

R.16.172



FACULTAD DE TRADUCCION E INTERPETRACION
SALA <u>tesis</u>
CDU _____
AUTOR <u>JUN</u>
TITULO <u>etc</u>

UNIVERSIDAD DE GRANADA

**La Escuela Traductológica de Leipzig desde una
perspectiva lexemático-funcional**

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA
N.º Documento <u>613635189</u>
N.º Copia <u>615690775</u>

Tesis presentada por:

Linus Jung

Dirigida por:

Drª. Pamela Faber

Granada, Noviembre de 1999.



Visto bueno:

VºBº
Pamela Faber
15/11/99

Linus Jung

Le Jung 15.11.99.

A Cati, Leo y Lara.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera poner de manifiesto mi más sincero agradecimiento a la Dr^a. Pamela Faber por su apoyo, su crítica constructiva e incansable paciencia en la lectura y corrección de esta tesis que sin su coordinación, sus sugerencias y consejos benevolentes hubiera sido imposible.

Por otra parte, también me gustaría expresar mi gratitud a mi amigo Ángel al que agradezco su colaboración profesional en la elaboración de las figuras y en el diseño de esta tesis.

Índice

La Escuela Traductológica de Leipzig desde una perspectiva lexemático-funcional

0.0. Abreviaturas	VI
0. Introducción	1
0.1 Preámbulo.....	1
0.2 Metodología de investigación.....	4
0.2.1 La sistematización de la teoría de traducción de la Escuela de Leipzig.....	4
0.2.2 La aportación del MLF al concepto de la equivalencia comunicativa.....	6
0.3 Hipótesis	7
0.4 Objetivos	8

Primera Parte

La teoría de la traducción de la Escuela Traductológica de Leipzig

1. Materia y objeto de la traductología según la Escuela de Leipzig	9
1.1 La comunicación bilingüe mediada como materia de la traductología...	10
1.1.1 La comunicación bilingüe mediada como proceso lingüístico....	14
1.1.2 La comunicación bilingüe mediada como acto comunicativo....	23

1.1.3 La comunicación bilingüe mediada como actividad humana	25
1.2 La traslación como objeto de la traductología	27
2. La traducción y sus factores	39
2.1 El papel del emisor, del traductor y del receptor	39
2.2 El cambio de código	44
2.2.1 La invariante en la traducción	45
2.2.1.1 Las equivalencias potenciales	46
2.2.1.1.1 La equivalencia total	48
2.2.1.1.2 La equivalencia facultativa	49
2.2.1.1.3 La equivalencia aproximativa	50
2.2.1.1.4 La <i>equivalencia cero</i>	51
2.2.1.2 La relación entre equivalencia comunicativa y valor comunicativo.....	53
2.2.2 La equivalencia comunicativa y la situación comunicativa	65
2.2.3 La equivalencia máxima, óptima, restringida y parcial	69
2.3 Los tipos principales de la mediación interlingüística	72
2.3.1 Reproducción y modificación	72
2.3.2 Traslación y adaptación	74
2.3.3 Traducción e interpretación	76
2.3.4 Interpretación y sustitución	76
3. El enfoque textual de la Escuela Traductológica de Leipzig	79
3.1 El concepto de <i>unidad de traducción</i>	79
3.2 El texto: la macrounidad de traducción	81
3.2.1 Una aproximación al concepto de <i>texto</i>	81
3.2.1.1 La intencionalidad	82

3.2.1.2 La aceptabilidad	85
3.2.1.3 La situacionalidad	87
3.2.1.4 La informatividad	89
3.2.1.5 La coherencia	90
3.2.1.6 La cohesión	92
3.2.1.7 La intertextualidad	93
3.2.2 El TO como punto de partida: el proceso que va de arriba hacia abajo (top-down).....	95
3.2.2.1 Prototipos textuales.....	96
3.2.2.2 Macroestructuras y macrorreglas.....	99
3.2.2.3 La equivalencia textual	102
4. La palabra y el texto: la equivalencia traslativa ilocutivo-enunciativa	107
4.1 La descripción modular integrativa de la unidad léxica.....	108
4.1.1 La microestructura semántica	111
4.1.2 La distribución morfosintáctica y las indicaciones de uso	117
4.2 Marcos y escenas	120
4.3 La equivalencia traslativa	125
4.3.1 La equivalencia semántica	126
4.3.2 La equivalencia de contenido semántico de texto.....	129
4.3.3 La equivalencia comunicativa textual.....	132
4.3.4 La equivalencia traslativa ilocutivo-enunciativa	134

Segunda Parte

La teoría de la traducción de la Escuela de Leipzig desde la Lexemática Funcional

5.	La aplicación del Modelo Lexemática-Funcional a la traducción	139
5.1	El Modelo Lexemático-Funcional de análisis léxico: la arquitectura semántica del lexicón	140
5.1.1	El eje paradigmático.....	141
5.1.2	El eje sintagmático.....	148
5.1.3	El eje cognitivo.....	152
5.2	Aplicaciones del Modelo Lexemático-Funcional a la traducción.....	155
6.	Redes de significado: una perspectiva lexemático-funcional del texto	163
6.1	El estudio de los lexemas de un texto	164
6.2	Historia y desarrollo científico del concepto de <i>redes de significado</i>	167
6.3	Redes de significado: del lexema en el sistema lingüístico hacia el lexema activado en el texto	174
6.3.1	La relación lexema texto.....	174
6.3.2	La información codificada en los lexemas	176
6.3.2.1	El significado semántico	178
6.3.2.2	La perspectiva conceptual	180
6.3.2.3	El valor axiológico.....	183
6.3.2.4	El valor estilístico	188
7.	La equivalencia comunicativa a través de las redes de significado ...	195
7.1	Unamuno: vida y obra.....	196

7.2 El corpus de estudio: la novela <i>San Manuel Bueno, mártir</i>	200
7.3 Un estudio comparativo: redes de significado en TO y TM y la equivalencia comunicativa	207
7.3.1 El efecto de la voz de don Manuel sobre el pueblo (Unamuno 1987: 14, 10-19).....	207
7.3.1.1 Análisis del TO.....	207
7.3.1.2 Análisis del TM	257
7.3.1.3 La equivalencia comunicativa entre TO y TM	301
7.3.2 Don Manuel y Ángela (Unamuno 1987: 32, 24-34, 8)	304
7.3.2.1 Análisis del TO.....	305
7.3.2.2 Análisis del TM	325
7.3.2.3 La equivalencia comunicativa entre TO y TM	344
7.3.3 Don Manuel y Lázaro (Unamuno 1987: 48, 11-21)	355
7.3.3.1 Análisis del TO y del TM	357
7.3.3.2 La equivalencia comunicativa entre TO y TM	374
8. Conclusiones	385
Notas	395
Figuras	405
Tablas	407
Bibliografía	413

Abreviaturas

AS	Ausgangssprache (lengua origen)
DI	Diccionario Ideológico de la Lengua Española (1979)
DRAE	Diccionario de la Lengua Española (1992)
GF	Gramática Funcional
KS	Kommunikationssituation (situación comunicativa)
MLF	Modelo Lexemático-Funcional
MM	María Moliner (1990)
LM	lengua meta
LO	lengua origen
SC	situación comunicativa
TM	texto meta
TO	texto original
Vox	Diccionario Actual de la Lengua Española (1990)
ZS	Zielsprache (lengua meta)

La Escuela Traductológica de Leipzig desde una perspectiva lexemático-funcional

0. Introducción

0.1 Preámbulo

Este trabajo constituye un intento de integrar los logros del Modelo Lexemático-Funcional de análisis léxico (MLF) de Martín Mingorance (1984, 1985a, 1985b, 1987a, 1987b, 1987c, 1990, 1995) en la teoría de traducción de la Escuela de Leipzig. En traductología, la perspectiva lingüística ha quedado apartada durante los últimos lustros y relegada a un segundo plano en los estudios traductológicos por el auge experimentado por las corrientes que dan prioridad a los aspectos culturales y psicológicos. En realidad, la pretensión de ser una disciplina propia e independiente ha llevado a estos estudios a desaconsejar los enfoques lingüísticos por su afinidad a disciplinas como la filología o la literatura comparada. Esta independencia parecen haberla conseguido los traductólogos cuando hablan de *actividad traslativa* (Holz-Mänttari 1984), del *transfer cultural* y *escopos* (Reiss & Vermeer 1984), de *la lealtad* y *la fidelidad* (Nord 1988), del *translema* (Rabadán 1991), de *la imposición* y *la requisición* (Dollerup 1997) y de *la competencia traslativa* (Risku 1998) para describir el proceso y el resultado de la traducción.

A pesar de que estos enfoques traductológicos aportan conocimientos importantes sobre el proceso traslativo, se echa de menos una discusión preliminar sobre el fundamento científico de esta nueva disciplina que, hasta ahora, se caracteriza

más bien por su variedad metódica e interdisciplinar que por la unanimidad de los traductólogos en la cuestión esencial de qué es traducir. La respuesta a esta cuestión se da por supuesta, pero se pasan por alto estudios preliminares que se ocupan de los *erkenntnistheoretischen Fragestellungen*, es decir, que tratan las cuestiones sobre cómo la traductología llega a sus fundamentos. Los manuales de traductología muestran que hay pocos estudiosos en traductología que denoten cierto interés por las bases científicas de su propia ciencia.

Unos pensadores que sí se han ocupado de estas cuestiones preliminares a toda investigación científica son los representantes de la Escuela Traductológica de Leipzig, una de las escuelas o corrientes de pensamiento de orientación más marcadamente lingüística respecto de sus reflexiones sobre la traducción (Vidal Claramonte 1995: 57). Estos estudiosos han participado en todas las discusiones de esta joven disciplina y, a través de sus publicaciones de los años sesenta hasta la actualidad, ofrecen un panorama de la evolución académica de la traductología. Otra razón por la que he estudiado esta escuela como tema de mis investigaciones consiste en la circunstancia de que la mayoría de sus escritos está en alemán y son poco conocidos en el mundo hispanohablante. Sin embargo, el hecho de que este grupo de científicos escriba en alemán no quiere decir que se conozca mejor entre los traductólogos germanohablantes. Posiblemente esta escuela haya recibido menos atención de la que indudablemente merece porque sus publicaciones no son fáciles de conseguir y porque se trata de unos científicos que tuvieron que desarrollar su teoría de la traducción de forma aislada por vivir en la Europa oriental, lo que suponía no poder mantener un contacto personal fluido con sus colegas occidentales.

El desarrollo histórico de esta escuela a lo largo de más de treinta años ha servido a la vez como guía en el ámbito de la traductología y como orientación en el marasmo de corrientes y tendencias teóricas, de discusiones y posiciones científicas encontradas. Habrá, pues, oportunidad de comprobar cómo dicha escuela explora las distintas posibilidades de una traductología que integra los logros de la lingüística, la pragmática, la sociolingüística, la lingüística de texto y los enfoques tradicionales de la filología en una nueva y dinámica disciplina (Neubert & Shreve 1994: VII).

Mediante este estudio sistematizado, demostraré que la teoría de traducción de la Escuela de Leipzig es válida; que no tiene por qué resultar anticuada simplemente por su orientación lingüística. Más bien todo lo contrario. Esta teoría de la traducción destaca por su dinamismo y su apertura hacia nuevos conocimientos adquiridos por diversos estudios sobre el proceso traslativo y pone así de manifiesto una característica imprescindible para cualquier teoría: su capacidad integradora

Prueba precisamente de esta afirmación será la integración de los logros del análisis léxico del Modelo Lexemático-Funcional (MLF). Este método de análisis léxico estudia el lexicón de una lengua desde tres perspectivas: la semántica, la sintáctica y la cognitiva. De este modo, adquirimos unos conocimientos sobre los lexemas actualizados en un texto más allá de simples definiciones semánticas. Este análisis léxico se convierte en la herramienta básica para la descripción de la relación existente entre el texto original (TO) y texto meta (TM). En términos de la Escuela de Leipzig, me refiero concretamente al concepto de la *equivalencia comunicativa* que representa la aportación más importante de esta escuela a la traductología.

El análisis léxico según el MLF nos permitirá describir unas estructuras del TO que nos sirven de marco orientativo para el proceso traslativo o, en el caso de este trabajo, para el estudio comparativo del TO y del TM. Estas estructuras se basan en las aportaciones textuales de los lexemas que se relacionan entre sí a través de las redes de significado por su contenido semántico, sus perspectivas conceptuales, sus valoraciones axiológicas y sus valores estilísticos. De este modo, los lexemas constituyen el fundamento para la descripción de la equivalencia comunicativa que, como concepto traductológico, se ve confirmada y reforzada por nuestro trabajo.

0.2 Metodología de investigación

El proceder de investigación que se va a desarrollar en la realización de este trabajo consta de dos partes:

0.2.1 La sistematización de la teoría de la traducción de la Escuela de Leipzig

Una posible explicación de algunos de los malentendidos de los que ha sido objeto la Escuela de Leipzig podría ser el hecho de que ningún miembro del grupo haya sentido la necesidad de sistematizar de forma homogénea las cuestiones tratadas. Cada uno se ha dedicado a trabajar específicamente sobre uno de los aspectos de la traducción desde una perspectiva diferente. No obstante, es interesante considerar todas estas aportaciones puntuales y parciales en su totalidad, ya que, en conjunto, tratan de un proceso muy complejo, mediante el cual se ha intentado dar cuenta de la traducción desde un enfoque guiado por el rigor científico (Neubert 1968: VI). De este modo, cada capítulo representa la sistematización de una cuestión o un tema traductológico sobre el cual la

Escuela de Leipzig ha trabajado y ha ofrecido soluciones dentro de su teoría de traducción.

Kade es el estudioso de esta escuela que más se ha preocupado por los fundamentos teóricos de la traductología. Su punto de partida consiste en la búsqueda y determinación del objeto de estudio de la traductología dentro de una materia que él describe como mediación lingüística. En este sentido se ha de entender su conocido esquema del proceso traslativo (Kade 1968a: 7), un estudio clásico de la traductología que muestra unas características fundamentales de la traducción.¹

Con la determinación de la materia y el objeto de estudio de la traductología, la comunicación bilingüe mediada y la traslación comunicativamente equivalente, se establece un marco de investigación que permite describir, en el segundo capítulo, los factores que participan necesariamente en el proceso traslativo. Términos como *emisor*, *receptor*, *conocimiento lingüístico*, *unidad de traducción* o *invariante de la traducción* representan conceptos instrumentales en el intento de conseguir conocimientos cada vez más seguros y profundos acerca de la traducción. Todos estos esfuerzos científicos culminan en la formulación de la *equivalencia comunicativa*, la aportación más importante de la Escuela de Leipzig a la traductología.

La *equivalencia comunicativa* refleja el desarrollo de este grupo de traductólogos en distintas etapas: la de la equivalencia funcional y comunicativa, pasando por el valor comunicativo, hasta llegar a la equivalencia textual, tomando como base el proceso metodológico de *top-down* y de *bottom-up*. De esta manera, se describirá, en el capítulo tres, el proceso de maduración de la Escuela de Leipzig que culmina en los

años noventa con el reconocimiento del texto como punto de partida para una teoría de la traducción (Neubert 1996: 90).

En el cuarto capítulo, el punto de interés son las aportaciones de la Escuela de Leipzig sobre el lexema en el texto. Wotjak es el estudioso que vuelve a la microunidad del proceso traslativo, el lexema, sin despreciar los logros alcanzados a través de los análisis textuales. Su preocupación principal consiste en qué aportan las unidades léxicas a la construcción del texto y en qué se basa su potencial comunicativo. Desde esta perspectiva, Wotjak elabora su modelo de la *equivalencia comunicativa* en cuatro niveles: los dos primeros abarcan la *equivalencia semántica* y la *del contenido semántico del texto*. Con la *equivalencia comunicativa textual* se reúnen los conocimientos adquiridos en los procesos analíticos de *top-down* y *bottom-up* que conducen al cuarto nivel, la *equivalencia ilocutivo-enunciativa*.

0.2.2 La aportación del MLF al concepto de la equivalencia comunicativa

En el quinto capítulo se presentará el MLF que constituye la fundamentación teórica en la que se basa este trabajo. Este modelo describe el lexicón de una lengua a través de sus ejes paradigmático, sintagmático y cognitivo. La conjunción de estos tres ejes de estudio proporciona una explicación completa del conocimiento léxico de una lengua y revela la estructuración del lexicón mental de los usuarios. Los resultados de este estudio lingüístico permiten una comparación contrastiva de lenguas y muestran cómo cada lengua en cuestión ha estructurado la realidad codificada.

En el capítulo seis se mostrará cómo este modelo lexicológico ayuda a analizar las aportaciones textuales de los lexemas activados en el texto. Siguiendo este modelo,

se puede describir un lexema actualizado, siguiendo su significado semántico, su perspectiva conceptual, su aportación axiológica y estilística. La introducción del concepto *redes de significado* permitirá establecer y describir estructuras textuales que se basan en las aportaciones de los lexemas activados en el texto.

Los conocimientos adquiridos por el método del MLF se aplicarán, en el capítulo siete, a tres pasajes de la novela de Unamuno *San Manuel Bueno, mártir*. Se intentará mostrar que los lexemas de un texto dado constituyen relaciones entre sí (*Textwortnetze, redes de significado*) y forman estructuras que permiten establecer parámetros descriptivos útiles para el estudio de la relación que existe entre el TO y el TM.

0.3 Hipótesis

Esta investigación se basa en el concepto de equivalencia comunicativa de la Escuela de Leipzig. La hipótesis de este trabajo consiste en la presuposición de que se puede describir este concepto desde una perspectiva textual que parte, principalmente, de cada lexema activado. Cada lexema utilizado en el TO se relaciona con los lexemas anteriores y posteriores formando la base del texto que trata un tema (relación semántica), expresa una percepción sobre este tema (relación conceptual), transmite una valoración del mismo (relación axiológica) y tiene una forma de hablar al respecto (relación estilística). El estudio de los lexemas utilizados en un texto permite la elaboración de estructuras textuales que sirven para el análisis de la equivalencia comunicativa, relación presupuesta entre el TO y el TM.

0.4 Objetivos

Tres son los objetivos de este trabajo:

1. Se pretende describir la teoría de la traducción de la Escuela de Leipzig, sistematizando sus publicaciones más relevantes desde los años sesenta hasta la actualidad.
2. Se quiere poner de manifiesto que su teoría de la traducción sigue siendo válida por su carácter abierto, por su dinamismo a lo largo de cuarenta años, así como por sus aportaciones esenciales a la traductología.
3. El tercer objetivo consiste en la profundización del concepto de equivalencia comunicativa a través de las relaciones textuales de los lexemas utilizados en el texto. La Escuela de Leipzig describe este concepto a través de sus cuatro niveles constitutivos: (1) equivalencia semántica; (2) equivalencia de contenido semántico del texto; (3) equivalencia comunicativa textual; (4) equivalencia ilocutivo-enunciativa. Esto significa que, a pesar de que se entienda la equivalencia comunicativa como un concepto dinámico, se describe a través de una percepción estática que no establece relaciones entre los cuatro niveles. La intención de este trabajo es superar esta descripción estática del concepto de equivalencia comunicativa mediante el estudio de unas relaciones textuales que se basen en el potencial comunicativo de los lexemas utilizados en el texto y que permitan el estudio de la equivalencia comunicativa desde el lexema teniendo en cuenta sus cuatro niveles.

I parte:

La teoría de la traducción de la Escuela Traductológica de Leipzig

1. Materia y objeto de la traductología según la Escuela de Leipzig

Las publicaciones de los miembros de la Escuela de Leipzig no se pueden entender sin tomar en consideración su preocupación por tratar las cuestiones teóricas y prácticas de la traducción con el rigor científico requerido para hablar de una ciencia traductológica. Como sabemos, en los años sesenta la traductología aún no se había constituido como disciplina independiente y la búsqueda de una fundamentación teórica de la misma no había hecho más que empezar (cf. Snell-Hornby 1988: 7-37).

Es obvio que la existencia y posibilidad de la traducción está fuera de toda duda. Desde hace décadas, la lingüística habla de traducción (Jakobson 1959; Catford 1965) y en los estudios filológicos se comparan textos originales con sus traducciones respectivas para profundizar en los conocimientos gramaticales y estilísticos de los clásicos griegos y latinos. Si bien es cierto que nadie se preguntaba en qué se distinguía la traductología de otras disciplinas científicas y cuál podría ser su lugar exacto en el mundo de la Ciencia, el panorama cambia y en la década de los sesenta, todos los esfuerzos de los estudiosos de Leipzig giran en torno a la cuestión “existencial” de la traductología para buscar su fundamentación científica. Así, incluso sin estar de acuerdo con su concepción de la traducción, no podemos dejar de reconocer que sus propuestas se basan en principios objetivos y no podríamos reprocharles falta de rigor científico.

1.1 La comunicación bilingüe mediada como materia de la traductología

Siempre interesados por la evolución de la traductología, los representantes de la Escuela de Leipzig asumen los avances de las ciencias colindantes; si en los años sesenta el sesgo era claramente lingüístico, en los años setenta y ochenta recogerán los frutos de la *pragmatische Wende* y, en los años noventa, el interés se decantará hacia las cuestiones culturales. Ahora bien, en general, todos los escritos comparten una perspectiva común acerca de la traducción: algo que se podría describir como dos afluentes de un mismo río, el enfoque comunicativo y lingüístico. Para continuar con la metáfora, este río, no obstante, sigue su cauce y en él desembocan otros afluentes cuyas aguas se entremezclan; estas son las distintas corrientes sobre la teoría de traducción que los de Leipzig han acogido. He decidido, por tanto, empezar la descripción de la Escuela de Leipzig acudiendo a sus fuentes científicas, al apoyo de la traductología en la comunicación y en la lingüística.

En su búsqueda de un fundamento científico para la traductología y en la pugna por su reconocimiento como ciencia, la Escuela de Leipzig sigue las pautas preestablecidas para cualquier investigación rigurosa. Una ciencia, como es bien sabido, representa un conjunto de conocimientos referidos a un mismo objeto e interrelacionados sistemáticamente. Dentro de cada ciencia se distingue entre la materia del estudio (*obiectum materiale*) y el objeto formal (*obiectum formale*). El *obiectum materiale* representa el fenómeno en su conjunto al que se refiere la ciencia. En contraste con lo anterior, el *obiectum formale* es el enfoque desde el que se estudia esta materia (Vries 1947). De ahí se deduce que un mismo fenómeno puede ser objeto de estudio de

distintas ciencias, dado que cada una de estas ciencias investiga dicho objeto desde un enfoque que le es propio. La reflexión metodológica de la ciencia sirve para describir al objeto a partir de sus constituyentes y de las relaciones sistemáticas entre los mismos, ya sean éstas formales o conceptuales, permitiendo así el establecimiento de una síntesis de resultados y la interpretación de los mismos mediante de una terminología exacta y unívoca.

Por este motivo, la Escuela Traductológica de Leipzig intenta, en primer lugar, determinar la materia de estudio; dentro de ésta escoge un aspecto específico para definir el objeto de investigación que la traductología explica desde un determinado punto de vista (Komissarov 1996: 365). En lo que se refiere a la materia de estudio, se trata el fenómeno de la mediación lingüística (*Sprachmittlung*), un término general y bastante amplio con el que Kade se refiere a los actos de comunicación en los que una persona sirve de mediador para poder establecer y mantener la comunicación entre dos interlocutores que, sin la ayuda de este “traductor”, no podrían comunicarse. En el clásico ensayo de Jakobson (1959: 233) ya se especifican tres tipos de traducción:

- 1) Intralingual translation or *rewording* is an interpretation of verbal signs by means of other signs of the same language.
- 2) Interlingual translation or *translation proper* is an interpretation of verbal signs by means of some other language.
- 3) Intersemiotic translation or *transmutation* is an interpretation of verbal signs by means of signs of nonverbal sign systems.

La mediación lingüística abarca estos tres tipos de traducción de Jakobson y resulta, por tanto, demasiado amplia como objeto de estudio. De hecho, puede ser estudiada

por otras disciplinas tales como la psicología, la lingüística contrastiva o la estilística comparada. Así pues, es necesario ser más precisos a la hora de determinar el objeto de estudio y el enfoque que distinga a la traductología de otras ciencias.

Dejando a un lado el tercer tipo de traducción propuesto por Jakobson, Kade considera dentro de la mediación sólo dos fenómenos: por un lado, la mediación intralingüística, es decir la “traducción” de un texto A en la lengua L_1 a un texto B en la lengua L_1 , y, por otro, la mediación interlingüística, en la que el texto se convierte en un texto de otra lengua. Un paso más consistiría en reducir la materia de estudio a los procesos de traducción que Kade (1980: 15) denomina previamente “mediación interlingüística” o “comunicación bilingüe mediada”² (*zweisprachig vermittelte Kommunikation*), los cuales se corresponden con el segundo tipo de traducción expuesto por Jakobson. Sin embargo, debo destacar una diferencia respecto del lingüista danés: la Escuela de Leipzig subraya siempre que en la mediación entre lenguas estamos ante un acto de comunicación cuya función es la mediación entre locutores que no tienen a su disposición ninguna lengua en común. Según esta característica, la mediación interlingüística sería “Mittel zur Realisierung von Kommunikationsbeziehungen” (Kade 1980: 13).³ Este aspecto de la traducción ha sido destacado por Gutt (1991: 189) que hace hincapié en la función comunicativa mediadora del traductor. En este sentido, Hatim & Mason (1997: 1) entienden la traducción como un acto de comunicación “across cultural and linguistic boundaries.”

Con esta primera descripción de la materia de estudio, Kade (1963) destaca -ya desde sus primeros escritos y no sólo a partir de los años ochenta- la característica

fundamental de la traducción, a saber: que los procesos traslativos sirven para establecer y garantizar la comunicación. Decir que el carácter comunicativo es la esencia de la traducción significa el abandono de un enfoque puramente lingüístico y pone de manifiesto la inclinación hacia una comprensión más global de los procesos de traducción, que siempre conllevan una función social.

Con la comunicación bilingüe mediada Kade (1963: 83) se refiere al fenómeno de la realidad en sí y para hablar del proceso que produce esta realidad utiliza el término “*traslación*” (*Translation*). Dicho término comprende los dos tipos principales del proceso traslativo: la traducción y la interpretación, una distinción que comparten Reiss & Vermeer (1984: 6-12). La diferencia entre la traducción y la interpretación reside, según el autor, en la disponibilidad del texto original y del texto traducido. En la traducción se puede consultar de forma permanente el texto original y corregir el texto traducido durante el proceso de la traducción; mientras que en la interpretación se dispone del texto original solamente una vez y no se pueden hacer correcciones en el texto traducido (Kade 1968b: 35).⁴ Gracias a autores como Krings (1986), Bell (1991) y Kussmaul (1995) entre otros, hoy sabemos que el proceso de traducción es primordialmente un proceso mental que es bastante más complicado que lo descrito por Kade a finales de los sesenta, tal como muestran las publicaciones más actuales de la misma Escuela de Leipzig.

No obstante, antes de tratar más detalladamente el proceso de la traducción, quisiera destacar algunas características de la comunicación bilingüe mediada que nos acercarán un poco más al objeto de estudio. Kade describe la mediación interlingüística

a través de las siguientes propiedades: la comunicación bilingüe mediada se caracteriza por ser (1) un proceso lingüístico; (2) un acto comunicativo; (3) una actividad humana (Kade 1980: 17). Estos tres factores determinan los límites de los estudios sobre mediación interlingüística que afectan a la materia de la traductología, en el ámbito de la cual tendremos que concretar el objeto de la investigación traductológica. Estos aspectos, aunque enmarcan dicha investigación, no existen independientemente. Como sabemos, en una ciencia, la separación y el análisis del objeto de estudio no tienen como fin la disolución del mismo, sino que sirven para obtener una visión más clara al dar cuenta de él de un modo mucho más detallado. Esta manera de proceder en la investigación responde, en principio, a las habilidades intelectuales del ser humano, que no es capaz de aprehender una cosa en su totalidad, sino que siempre se ve obligado a reconstruir un saber como conjunto a través de los diversos conocimientos alcanzados. Por tanto, nos dedicaremos, en primer lugar, a una comprensión general de estos tres factores, para profundizar luego en las propiedades del objeto de estudio: la traducción.

1.1.1 La comunicación bilingüe mediada como proceso lingüístico

La materia de estudio, como hemos mencionado, son los procesos interlingüísticos donde interviene un mediador/traductor para garantizar la comunicación entre dos hablantes que carecen de una lengua en común. En consecuencia, las características de este fenómeno resultarán de gran importancia para el objeto específico de la traductología, que determinaremos en detalle más adelante. Así, Kade (1980: 16) se refiere con la mediación entre lenguas a un proceso de comunicación donde se produce un nuevo

texto en la L_2 que depende de un texto en la L_1 mediante un cambio de lengua. Con esto Kade no quiere decir que la traducción sea un simple cambio de código. Este autor es consciente de que en los dos textos se llevan a cabo actos comunicativos y de que dichos textos son, por tanto, portadores de mensajes. Los textos en sí no interesan en la mediación interlingüística; sólo llaman la atención del traductólogo en tanto que entidades que comunican un mensaje y que, en teoría, se pueden intercambiar. En este punto reside, según Kade (1980: 17), lo específico de la comunicación bilingüe mediada:

Der Charakter der Sprachmittlung als sprachlicher Prozeß manifestiert sich darin, daß Sprachmittlung eine spezifische Art der Sprachverwendung ist, nämlich Texterzeugung durch Umkodierung.⁵

El cambio de código, la sustitución de la lengua de partida L_1 por la lengua de llegada L_2 para la reproducción de un texto, es lo más característico de la comunicación bilingüe mediada y constituye la característica principal de este fenómeno (cf. Baker 1992: 10). Nos encontramos, pues, ante un proceso esencialmente lingüístico en el que participan dos lenguas, la lengua de partida L_1 y la lengua de llegada L_2 (Kade 1980: 15s.). Lo que parece ser un simple cambio de códigos resulta, en realidad, como ya hemos mencionado, bastante más difícil, y esta dificultad reside, como era de esperar, en la naturaleza misma de las lenguas. La lengua nunca es un fin en sí misma, siempre representa un medio para conseguir un objetivo que va más allá de ella misma; como tal, la lengua sirve de instrumento, si bien no representa el único instrumento para la comunicación.⁶

En efecto, el ser humano no se comunica solamente a través de la lengua sino que utiliza para la comunicación, si es preciso, cualquier medio a su alcance. Siempre elige el procedimiento que según él se adapta mejor a sus necesidades para compartir pensamientos y sentimientos. De modo que la lengua es sólo *prima inter pares* en la comunicación, un instrumento o un medio más entre otros como la mímica o los gestos; algo así como el tono y el ritmo en la música o los colores en la pintura. Con todos estos medios el emisor puede compartir sus pensamientos sobre la realidad (Jäger 1966b: 172s.), pero, en la comunicación humana, la lengua representa el instrumento más importante y más característico. Como afirma Jäger (1975: 13):

Die Sprache (die natürlichen Sprachen) [ist] das universelle Kommunikationsmittel, dessen Zeichen für alle menschlichen Bewußtseinsinhalte stehen können, und das damit den gesamten Bereich der menschlichen Kommunikationsbedürfnisse erfaßt.⁷

De hecho, la lengua es el medio de comunicación por excelencia para el hombre porque le permite hablar de todas las experiencias vitales, sean materiales o espirituales, reales o ficticias. La lengua es capaz de sustituir al resto de los medios de comunicación; a través de ella, el hombre puede imitar y describir todos los otros medios comunicativos.

La función de la lengua consiste, en resumen, en hacer posible la comunicación entre personas que quieren relacionarse. Jäger (1986: 10) explica esta función con las siguientes palabras:

Unmittelbares Ziel eines jeden Kommunikationsprozesses ist, beim Adressaten eine bestimmte Veränderung seines Bewußtseinszustandes zu bewirken (was seinerseits den Zweck haben kann, das Ziel einer übergeordneten Handlung bzw. Tätigkeit zu erreichen).⁸

La cuestión que se nos presenta ahora es en qué sentido funciona la lengua para poder influir en el oyente o cuáles son los mecanismos que permiten que se establezca un acto de comunicación entre dos personas. Para la Escuela de Leipzig, la lengua debe su importancia como medio de comunicación a la capacidad para designar entidades y para referirse a la realidad en sentido amplio. Por consiguiente, el uso de la lengua viene determinado por su función, por su naturaleza sígnica. Como tal, la lengua consiste en ítems lingüísticos cuya función radica en la representación de algo que no son ellos mismos porque designan, en la mayoría de los casos, algo que se encuentra fuera de la lengua. Los signos lingüísticos, y con ellos la lengua, no tienen un fin en sí mismos. Su naturaleza se halla en su función de designar una cosa o de referirse a una realidad, que existe fuera del ámbito lingüístico. El hombre utiliza la lengua para conceptualizar su entorno en signos y, a través de ellos, es capaz de comunicarse. Así, podemos concluir que la lengua no crea la realidad, ya que ésta, como representación mental, siempre va por delante de la lengua. De hecho, la lengua refleja el modo en el que los hombres o la sociedad entienden el entorno que les rodea y en el que viven. A través de la lengua y en ella se refleja una sociedad, una cultura, una interpretación de la historia del hombre.

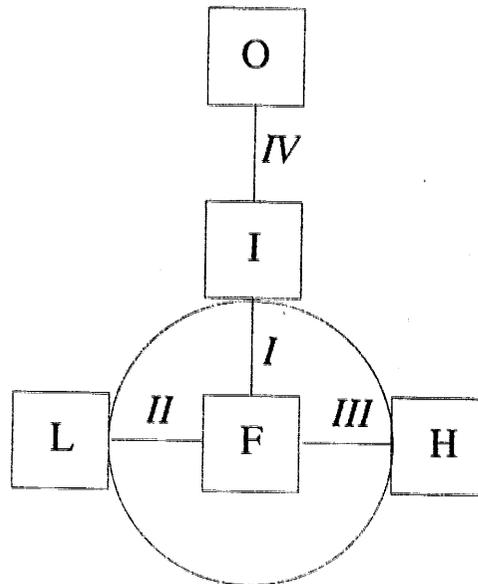
En las reflexiones de la Escuela de Leipzig sobre el signo lingüístico se reconoce la influencia de grandes lingüistas como Saussure (1991: 137-142) y

Hjemslev (1980: 73-89); por ejemplo, en la naturaleza doble del signo lingüístico: por un lado, se muestra en formas acústicas o gráficas⁹ (Jäger 1966c: 245); por otro, también tiene un contenido significativo o conceptual. Esta diferenciación terminológica ayuda a describir cómo funciona el signo lingüístico. Siguiendo a Neubert (1968b: 21), parece conveniente hablar de *forma* para referirnos al lado material de la lengua, ya que *signo* comprendería tanto la forma como el contenido. Por tanto, un signo lingüístico consistiría en una asociación bilateral que se compone del plano de la forma (realizado de modo oral o escrito), que representaría el cuerpo sígnico material; y del plano del contenido, constituido por el/los significado/s, que representa/n el conocimiento lingüístico que los hablantes de una lengua determinada han interiorizado a través de comunicaciones anteriores, un conocimiento almacenado y compartido por los hablantes al que recurren en un acto de comunicación (Wotjak 1988b: 325). Este aspecto, de gran importancia para la traducción, se tratará más adelante, cuando se examine el papel que desempeña el emisor, el traductor y el destinatario en el proceso traslativo (véase 2.1).

Por otro lado, como sabemos, las formas no representan directamente la realidad extralingüística sino que se refieren a las imágenes de la realidad que los hablantes han interiorizado y comparten; los signos lingüísticos sólo pueden cumplir su función comunicativa porque provocan estas imágenes de objetos reales en la conciencia del hablante y del receptor. Así, las formas están más estrechamente vinculadas a los contenidos conceptuales cognitivos que a la realidad que éstos reflejan¹⁰, lo que muestra de nuevo el carácter funcional de la lengua que siempre se

transciende a sí misma. Veamos a continuación en el esquema de Jäger (1966c: 246)¹¹ su propuesta de funcionamiento del signo lingüístico:

Figura 1: El signo lingüístico



- F* - forma
- I* - imagen de un objeto de la realidad (extralingüística)
- O* - objeto de la realidad (extralingüística)
- L* - lengua (como hecho conceptual cognitivo)
- H* - usuario del signo lingüístico (es decir, contenidos conceptuales cognitivos individuales)
- I* - significado significativo de *F*
- II* - significado sintáctico de *F*
- III* - significado pragmático de *F*
- IV* - el significado denotativo de *F* (que se establece a través de *I* o bien *O*)

El círculo abarca lo que pertenece al signo lingüístico.

Una forma se convierte en un signo lingüístico a través de su utilización en la comunicación. El esquema -simplificado, pero evidente- muestra los factores que influyen en la función de la forma como signo. *F* sería el cuerpo sígnico formal y las cifras romanas representan, en su conjunto, el significado de la forma como signo lingüístico: el significado significativo (I), el significado sintáctico (II), el significado pragmático (III) y el significado denotativo (IV). La *H* se refiere a la relación del signo lingüístico con los usuarios; *L* a su relación con los otros signos de la lengua; *I* representa la imagen interiorizada de la realidad y, por último, *O* remite al objeto como realidad extralingüística. Una forma activa, por tanto, tres tipos de significado: semántico (formado a la vez por el significado significativo y el denotativo), sintáctico y pragmático. Estos serían los componentes fundamentales que hacen de una forma un signo, aunque una explicación más detallada de las relaciones entre los signos mismos y entre los signos y los usuarios sería conveniente (Wotjak 1971b: 180). Por otro lado, se podría indicar que la interpretación del signo lingüístico tiene que extenderse por lo menos al nivel de la frase y, desde ahí, podemos acudir a distintas perspectivas como, por ejemplo, el enfoque lingüístico, el referencial, el subjetivo, el cultural o el pragmático (Newmark 1981: 23s.). No obstante, el objetivo en estos momentos es simplemente mostrar el esquema básico de significado elaborado por la Escuela de Leipzig, que constituye el fundamento para la descripción del valor comunicativo, que se explicará detalladamente más adelante (cf. 2.2.1.2).

La comprensión de la realidad por medio de los signos lingüísticos o las unidades léxicas -que pueden ser plurimembres- no resulta completa ni total, sino que abarca sólo una parte del conjunto real y se corresponde siempre con las necesidades

del momento y con las posibilidades del sujeto que habla (Lorenz & Wotjak 1970: 20). En consonancia con esto, se percibe una peculiaridad más de la lengua; se trata de su naturaleza a la vez social e individual, que resulta muchas veces problemática y difícil de resolver para un traductor, ya que un emisor puede utilizar un lexema de una forma más individual, hasta el punto de crear un nuevo significado para la palabra o, incluso, una nueva palabra (Neubert 1982a: 138). El significado de los lexemas de una lengua depende de la sociedad que los genera, los utiliza y los deshace cuando caen en desuso; de esta manera, el significado es una entidad social dinámica que refleja la dimensión sociológica de la lengua, un hecho sobre el cual Neubert (1973c: 626) llama la atención. En este sentido, también Bell (1991: 8) habla de “*dialect features*” o rasgos que indican las características del usuario relacionadas con la edad, la región de origen y el estrato social.

Ahora bien, el significado de las unidades léxicas también tiene un componente individual y subjetivo que se refleja en cada realización o actualización del significado en un texto. Ciertos malentendidos de las conversaciones residen, con frecuencia, en la circunstancia de que el significado del lexema utilizado por uno de los interlocutores no coincide con el significado de ese lexema para el otro. Esta cuestión no se debe confundir con el ideolecto, el cual se refiere más bien a maneras peculiares de usar el lenguaje tales como pronunciaciones diferentes de determinadas palabras, expresiones preferidas e inclinaciones personales a emplear algunas estructuras sintácticas (cf. Hatim & Mason 1995: 61-64).

En resumen, siempre quedarán diferencias personales entre los significados dados, ya que cada individuo interioriza las imágenes de las formas de modo distinto.

Así, una forma asocia en los usuarios de una lengua determinada unas imágenes que poseen ciertas características individuales subjetivas que, a la vez, están socialmente determinadas; en otras palabras, si la lengua ha de cumplir con su función comunicativa, en las imágenes individuales que se asocian con una forma tienen que existir factores supraindividuales que comparten todos los hablantes nativos o personas que están muy familiarizadas con la lengua (*non-native-speakers*). Estos factores pertenecientes a la norma social y a la invariante comunicativa sirven de garantes para la comunicación interpersonal, que, a pesar de todo, se muestra como un acontecimiento nuevo y distinto (Wotjak 1997c: 313). Todos estos factores forman el significado de las unidades léxicas que hay que traducir.

En definitiva, la comunicación bilingüe mediada como proceso lingüístico tiene que tomar en consideración estas características para no caer en el extremo de entender el proceso traslativo como la simple sustitución de un signo lingüístico en la L₁ por un signo lingüístico en la L₂. Como se ha constatado, en el significado de un signo lingüístico juegan un papel importante sus relaciones constituyentes (I, II, III, IV), y, de esta forma, se resuelve fácilmente el dilema del proceso traslativo: encontrar un signo al que correspondan esas relaciones en otra lengua. Por otro lado, tampoco sería conveniente sobrevalorar la importancia del signo lingüístico aislado. Es preciso destacar que su función no se queda en la palabra misma, sino que, como unidad léxica, influye en algo superior, ya que contribuye a la formación del texto o comunicado, y es componente elemental de su significado. Con los demás elementos produce el

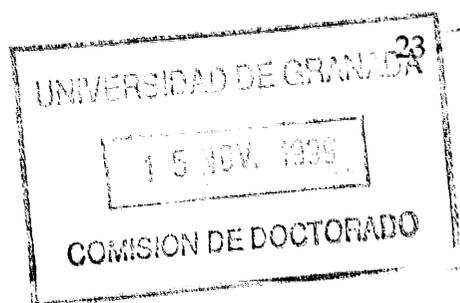
sentido del texto según las condiciones situacionales de la comunicación. En este sentido, afirma Neubert (1970: 15):

We are not translating just segments of language but texts out of language A into texts of language B.

1.1.2 La comunicación bilingüe mediada como acto comunicativo

Una de las características de la lengua consiste en reflejar las relaciones sociales de la comunidad que la utiliza. El individuo se ve determinado en sus acciones y actividades y, por tanto también en su comportamiento comunicativo, por la sociedad en la que vive, la cual representa para él su contexto comunicativo (Neubert 1973c: 626). Cada comunidad lingüística -familia, estrato social, región, estado o etnia- respeta en la comunicación modos habituales de expresión o de construcción de las frases que el hablante tiene que tener en cuenta para entender y utilizar las variantes socialmente adecuadas (cf. Hatim & Mason 1995: 55-70). Como es bien sabido, el uso de la lengua depende de condiciones y comportamientos sociales y refleja la posición social del hablante en el discurso. Este fenómeno es denominado por Grosse & Neubert como el “diferencial sociolingüístico” (1974a: 13), que Neubert (1974: 29) define como sigue:

Jede sprachliche Aussage enthält über den semantischen Inhalt hinaus, der sich auf das intendierte Abbild bezieht, soziale Indikatoren, die die Zugehörigkeit des Kommunizierenden zu einer gesellschaftlichen Einheit reflektieren.¹²



Según esta afirmación, la sociedad determina tanto el uso de la lengua como el proceso traslativo. El traductor o intérprete lógicamente ha de tener en cuenta los factores que reflejan el impacto de la sociedad en la comunicación y ha de ser consciente de que la mediación interlingüística, como la lengua misma, no representa un fin en sí misma sino que sirve, en primer lugar, para establecer la comunicación entre hablantes que carecen de una lengua con la que poder comunicarse. En definitiva, el papel primordial del traductor consiste en establecer la comunicación (cf. Newmark 1991: 39-41).

En segundo lugar, el traductor tiene que ser consciente de que la mediación interlingüística encuentra su función social en establecer la comunicación más allá de las fronteras lingüísticas (Kade 1977a: 29). Así, el trabajo del traductor consiste en satisfacer las demandas que la sociedad genere a través de actividades superiores, sean políticas, económicas, científicas o culturales. Éstas condicionan con sus intereses el acto de traslación que, en consecuencia, no se produce nunca independientemente de estos factores sociales. Además, una traducción no se limita a facilitar el acceso a la información de un texto en otro idioma que el interesado no conoce, como insinúa Reiss & Vermeer (1984: 35-94), sino que el trabajo traslativo se encuentra incardinado en un proceso comunicativo caracterizado por los intereses mencionados (Kade 1971b: 15).

De este modo, en cada acto de mediación lingüística intervienen factores sociales a través de las personas que participan directamente o indirectamente en este proceso de la producción traslativa. Tales factores pueden ser la razón de que el producto de la mediación interlingüística se distinga del texto original. Estas diferencias

no se dejan explicar exclusivamente mediante las distintas estructuras de las lenguas sino que encuentran su justificación en las condiciones extralingüísticas de la mediación interlingüística, directamente determinadas por las sociedades de las lenguas implicadas. Por tanto, tiene razón Kade (1980: 27) cuando escribe:

Die Sprachmittlung kann nicht als ein Vorgang betrachtet werden, der durch strukturbedingte Eigenschaften der beteiligten Sprachen hinreichend determiniert ist.¹³

Para una explicación científica resulta imprescindible el recurso a las condiciones no sólo lingüísticas sino también extralingüísticas del proceso de la comunicación bilingüe mediada. Sólo con una orientación comunicativa de la investigación de este proceso se puede conseguir, como cree la Escuela de Leipzig, una comprensión completa de este fenómeno. De hecho, veremos recogido este aspecto comunicativo de la traducción en el enfoque textual-pragmático de Neubert (véase 3) en el que introduce en la traductología los conceptos relevantes de la textualidad.

1.1.3 La comunicación bilingüe mediada como actividad humana

Como se ha mencionado previamente, la mediación interlingüística supone una actividad social que está determinada por las fuerzas sociales que precisan de esta prestación para conseguir sus fines. Dichos propósitos dependen, como no está de más recordar, de otros procesos globales tales como la economía, la política o la cultura (Kade 1977a: 29). Como tal, la mediación interlingüística cumple una función social dentro de una sociedad y consiste en un proceso en que participa sólo el hombre. El

emisor, el mediador, el receptor, el iniciador de la mediación interlingüística, la sociedad que se refleja en el texto y que influye en el proceso, todos son participantes en este tipo de comunicación. La persona que lleva a cabo esta tarea, el traductor o intérprete, caracteriza la mediación interlingüística y la sitúa en el ámbito de la actividad social-comunicativa del hombre. Lógicamente, esta mediación depende de los conocimientos y capacidades comunicativos del mediador y supone al menos habilidades intelectuales tales como pensar y conceptualizar (Kade 1980: 28). Todos estos rasgos son características humanas y no pueden ser sustituidos por una máquina. Así, aunque el mediador interlingüístico se sirva de un programa computacional en su labor de traducción, tendrá que revisar y corregir la traducción; la máquina sólo puede ser un instrumento que facilita el trabajo, nunca podrá ser el sujeto activo. Por tanto, el traductor, que como último responsable revisa la traducción, es el verdadero agente de esta actividad (Kade 1980: 29ss.). La razón última de estas disquisiciones reside en la asimetría existente entre las lenguas, tanto en lo que se refiere a la estructura léxica como a las conceptualizaciones. Ese es el principal escollo con el que se encuentra la traducción automática cuando intenta mecanizar el proceso traslativo (cf. Melby 1995; Hatim & Mason 1995: 37ss.).

Como actividad que tiene un fin determinado, la comunicación bilingüe mediada, además de producir un texto traducido, crea un cierto valor al aumentar, por ejemplo, el número de posibles lectores de una novela. Este valor, que se podría medir también a través de la remuneración que percibe el mediador, sirve para considerar la comunicación bilingüe mediada como un trabajo que sigue las máximas económicas de tiempo y beneficio (Kade 1980: 31s.).

En efecto, el aspecto laboral se ve realizado cuando atendemos al proceso de traslación como a una actividad entre expertos cuya cooperación en el acto comunicativo que es la traducción produce un texto nuevo (Holz-Mänttari 1984: 52ss.). No obstante, los factores económicos, tiempo y beneficio, no parecen estar muy valorados en el mundo laboral en cuanto a la traducción. Una razón para este fenómeno podría encontrarse, creemos, en la opinión generalizada de que la mediación interlingüística es una actividad que merece una remuneración modesta porque traducir consiste en un simple cambio automático que puede realizar cualquiera con unos conocimientos básicos de las dos lenguas en cuestión (cf. Höniq 1995: 14-17), sin tener en consideración los aspectos comunicativos.

La comunicación bilingüe mediada, como dice Kade (1980: 33), está vinculada a las capacidades intelectuales del hombre y depende de ellas. Por consiguiente, sólo lo que el mediador haya entendido puede transferirse a la otra lengua, y lo que no haya pasado por su mente no podrá, obviamente, ser traducido.

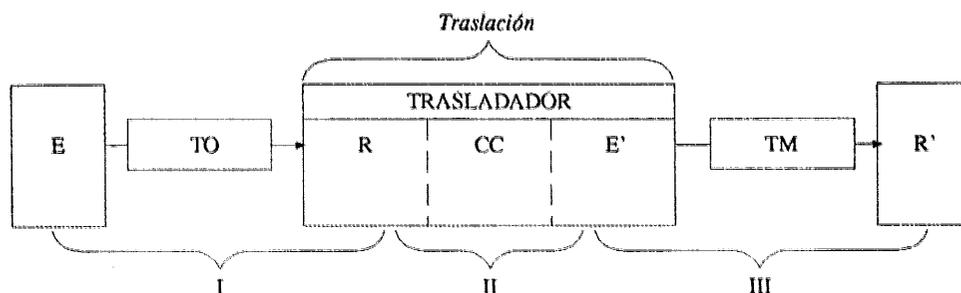
1.2 La traslación como objeto de la traductología

El interés por la fundamentación científica de la traductología llevó a la Escuela de Leipzig a determinar la materia de estudio, el fenómeno de la realidad que ha de investigar en la mediación interlingüística o comunicación bilingüe mediada. Esta escuela caracteriza la mediación interlingüística según tres aspectos principales: el lingüístico, el comunicativo y el humano. Así, la mediación interlingüística, la traducción y la interpretación, representa una compleja actividad lingüística dentro de la comunicación humana, que se podría describir con Jäger (1986: 6s.) de la siguiente forma:

- (1) La mediación interlingüística abarca una actividad lingüística receptiva y productiva a la vez, efectuadas en ese orden. Ninguna de las dos acciones tiene por sí misma un objetivo comunicativamente pertinente, ya que el traductor no es el receptor potencial ni tampoco es el verdadero autor del mensaje reproducido. Solo el conjunto de ambas actividades adquiere un objetivo comunicativamente relevante a través del proceso traslativo.
- (2) Se refiere en su componente receptivo a un texto en una L_1 y, como resultado de la actividad productiva, da lugar a un texto en una L_2 .
- (3) Se pone en práctica con el fin de garantizar la comunicación entre locutores (individuos o grupos) que hablan distintas lenguas (L_1 y L_2), de tal forma que para un TO en la L_1 se cree un TM en la L_2 . Éste se basa en los parámetros, en las características comunicativamente relevantes del TO, que reflejan la intención comunicativa del mismo, de modo que el TM se adapte lo mejor posible a las necesidades comunicativas del receptor del TM y del autor de TO.

Estas características de la mediación interlingüística se recogen en el tan conocido esquema de la comunicación bilingüe (Kade 1968a: 7)¹⁴, que tantas críticas ha recibido debido a la incomprensión de su contenido:

Figura 2: Esquema de la comunicación bilingüe



Según este esquema, la traducción es una comunicación bilingüe mediada, un proceso en tres fases. El traductor emprende la función de mediar entre el emisor que se expresa en un idioma para emitir su mensaje, y el receptor, que no entiende este mensaje porque no entiende el idioma del emisor. Por tanto, el traductor reúne al mismo tiempo dos funciones en el proceso comunicativo: para el emisor (E) el traductor es el receptor (R) del texto original (TO) (primera fase); y para el receptor (R') del texto meta (TM) el traductor es el emisor (E') del texto recibido (tercera fase). Sin embargo, éstas serían solamente dos fases del proceso; aún faltaría la más importante, la razón por la que se puede hablar de un proceso traslativo: la segunda fase. Esta fase corresponde al cambio de código (CC) que lleva a cabo el traductor y es un proceso mental. Este cambio de código consiste, ante todo, en la sustitución de signos de la L1 -que son portadores de un significado o los que el emisor utiliza para comunicar su intención- por signos de la L2 que expresan la intención del emisor (E).

La Escuela de Leipzig considera el cambio del código (CC) como lo esencial del proceso traslativo (Kade 1963: 84; Jäger 1975: 36; Kade 1980: 124 ss.), lo que no quiere decir que estos estudiosos reduzcan la traducción a esto. La sustitución de

signos lingüísticos de una lengua por signos lingüísticos de otra es el punto clave del proceso traslativo, lo que le distingue de cualquier otro tipo de comunicación. La mediación interlingüística (*Sprachmittlung*), con sus dos realizaciones de traducción e interpretación, se caracteriza en todas las sociedades por el hecho de que una persona, el traductor que conoce el idioma del emisor y del receptor, lleva a cabo este cambio de lengua para establecer la comunicación. El traductor sirve de enlace entre los participantes de una comunicación sin que esto signifique una participación directa por parte del traductor en ese acto de comunicación. Es más, aunque el traductor no tiene ninguna intención de comunicarse y no hay ningún mensaje para él (Kade 1980: 15), es la persona que realiza este cambio de código que constituye la característica principal del objeto de la traductología y de la traductología misma.

En su esquema, Kade no tiene la intención de esbozar una teoría de traducción, tan sólo quiere aclarar en qué consiste la comunicación bilingüe y cuáles son las funciones que desempeña el traductor en ella. En otras palabras, Kade presenta en este esquema sólo la materia donde se encuentra el objeto de la traductología, y no pretende con este gráfico explicar el proceso traslativo. Su intención es mostrar dónde se ubican los estudios de traducción, a qué se refieren y cuál es el entorno de esta ciencia. El propósito de Kade consiste en destacar los factores que participan en los procesos de traducción, alejándose de un concepto estático de la traducción que se veía en los estudios filológicos que restringen la traducción a la comparación de dos lenguas, y alejar así los estudios de traducción de un enfoque simplemente lingüístico que prescinde, por ejemplo, de los factores sociales.

Por otro lado, Kade muestra de esta forma los componentes humanos del proceso traslativo y hace hincapié en la función del traductor de establecer la comunicación entre interlocutores que no comparten la misma lengua. La Escuela de Leipzig abandona los enfoques puramente lingüístico y filológico de la traducción y acerca la traductología a un concepto mucho más dinámico a través de su insistencia en los aspectos comunicativos. Kade se encontraba aún en la antesala de la traductología cuando esbozó este gráfico (Kade 1968a: 7).

Así, este esquema muestra los aspectos fundamentales de la mediación interlingüística que, a la vez, serían válidos para la descripción científica de la traducción que, de esta forma, se ve caracterizada por el enlace de dos actos comunicativos: la comunicación entre emisor (E) y traductor (T) y la comunicación entre (T) y receptor (R'). Por otro lado, indica el papel del traductor que participa en un acto de comunicación a la vez como receptor y emisor (Svejcer 1989: 72).

El esquema refleja también el paso teórico que ha dado la Escuela de Leipzig y, con ella, la traductología en dirección a una fundamentación científica de la traducción, basándose en un estudio de los procesos traslativos por medio de un enfoque lingüístico-comunicativo. La ventaja de este esquema se ve, además, en su apertura hacia la evolución teórica de la traductología, dado que lo que representa son factores generales de la traducción que siempre están presentes y que resultan lo suficientemente abiertos como para absorber e incorporar nuevos conocimientos acerca de la traducción. Este aspecto de apertura en el modelo no ha sido lo bastante reconocido a lo largo del desarrollo científico de la traductología.

En efecto, la crítica de Koller (19975: 107), por ejemplo, no tiene en cuenta que el esquema trata de ubicar el proceso de traducción en la comunicación bilingüe para después poder seguir concretando qué se entiende exactamente por traducir. Este autor no recoge el aspecto abierto del modelo y tampoco tiene en cuenta el desarrollo de la Escuela de Leipzig, ya que obvia las últimas publicaciones, a pesar de que éstas reflejan verdaderos avances teóricos. Koller tampoco valora la fundamentación científica de la traductología de Kade cuando critica el papel del traductor como receptor del TO y emisor del TM. Koller (19924: 107) tiene razón cuando afirma:

Der Übersetzer ist ein anderer Typ Sender als der Sender (Autor) des Originaltextes, denn er ist auf eine spezifische Weise an den AS-Text gebunden, oder genauer gesagt: er produziert nicht, sondern er reproduziert, bzw. der produktive Aspekt ist dem reproduktiven untergeordnet.¹⁵

No obstante, la intención de Kade no era analizar la función del traductor sino explicar lo específico de la traducción como esperamos haber demostrado.

Por otro lado, Lörcher (1991: 20s.) reduce la Escuela de Leipzig a este modelo de 1968 y centra sus críticas en que éste resulta demasiado amplio y general. En su opinión, no es capaz de explicar adecuadamente el proceso de traducción, ya que se empeña en describirlo de forma lineal, cuando en realidad se trata de un proceso integral. Según este autor, Kade se refiere sólo a algunos de los componentes del proceso traslativo. Es decir, también Lörcher (1991: 21) busca algo no presente en este esquema cuando dice:

The concept of translation as a process comprising three discrete phases which occur in strict temporal succession has no psychological reality and thus cannot capture the mental translation process adequately.

Parece no haberse dado cuenta de que la intención de Kade no es dar una explicación psicológica al proceso de traducción, sino ubicar la traductología en el mundo científico por medio del objeto de estudio que la caracteriza: un proceso de cambio de código.

Así, este esquema servirá para trazar el enfoque científico que han emprendido los estudiosos de Leipzig en la traductología. De modo que el objeto de la traductología se encuentra en los resultados de los procesos de la mediación interlingüística, los cuales se adaptan a un modelo general e idealizado de la traducción: la traducción equivalente, también llamada *traslación* (*Translation*, Jäger 1965: 242) que comprende tanto la traducción como la interpretación. A resultados parecidos llega también la teoría del *escopos* (Reiss & Vermeer 1984: 8). De hecho, en la terminología de la Escuela de Leipzig, la *traslación* como término genérico se refiere al objeto de la traductología. Ahora bien, este término habrá de ser diferenciado de la *traslación* como término técnico que representa un tipo del proceso traslativo (cf. 2.3).

Es importante subrayar esta característica del objeto de la traductología según la Escuela de Leipzig, dado que dicha escuela sólo se interesará por una mediación interlingüística en la medida en que ésta cumpla ciertos requisitos de equivalencia comunicativa. Sólo una traducción comunicativamente equivalente al TO podrá ser objeto de estudio y podrá ser descrita por medio de la investigación de factores regulares y casuales para conocer la verdadera naturaleza del proceso traslativo. En este sentido afirma Kade (1968a: 8):

Wenn wir die *Gesetzmäßigkeit* in der Translation ermitteln wollen, müssen wir von ihnen (den subjektiven Faktoren) abstrahieren, weil wir sonst allenfalls Erkenntnisse über die Grenzen der menschlichen Leistungsfähigkeit in der Translation gewinnen, jedoch nicht deren Wesen aufdecken.¹⁶

Este afán de prescindir de los factores subjetivos o casuales del proceso de la traducción reside en el deseo de centrarse en describir los factores objetivos que surgen regularmente en el proceso de traducción y que son susceptibles de una descripción exacta. Para poder ver dónde nos lleva este concepto de traducción nos será de gran utilidad la definición de *traslación* proporcionada por Jäger (1975: 36):

Das Wesen der Translation besteht darin, die Kommunikation zu sichern, und zwar auf die spezielle, sie von der heterovalenten Sprachmittlung abgrenzenden Weise, daß der kommunikative Wert eines Textes z. B. einer Sprache L_A bei der Umkodierung in beispielsweise eine Sprache L_B erhalten bleibt, so daß L_A -Text und L_B -Text kommunikativ äquivalent sind. Das Wesen der Translation - wie der Kommunikation überhaupt - liegt somit im Extralinguistischen, im linguistischen (sprachlichen) Bereich vollzieht sich aber die Translation: Sie ist in ihrer Erscheinungsform ein sprachlicher Prozeß, bei dem einem Text einer Sprache L_A ein Text einer Sprache L_B zugeordnet wird, der dem Text der Sprache L_A kommunikativ äquivalent ist.¹⁷

Al entender el objeto de la traductología en términos de traslación, equivalencia, cambio de código, comunicación, etc., la Escuela de Leipzig busca una respuesta a la pregunta inicial del objeto de la traductología. Ahora podemos contestar que la traductología investiga la mediación interlingüística, a la que podemos definir como *traslación comunicativamente equivalente* (Kade 1978: 506; Jäger 1983: 53).

De nuevo se intentará ubicar este concepto de traductología en el ámbito de la discusión científica. Según Kade (1973c: 86-93), se podría enfocar la traductología de otra manera, tal y como lo hacen, por ejemplo Jäger (1968) y, en parte, Nida & Taber (1969), estudiosos que siguen una orientación microlingüística en sus trabajos: simplemente buscan relaciones equivalentes entre la lengua original y lengua meta. Este tipo de estudios traductológicos se concentra en la comparación de los sistemas lingüísticos en cuestión, prescindiendo de factores extralingüísticos. Como se puede deducir fácilmente, el modelo microlingüístico es útil para la traducción automática porque destaca los factores lingüísticos de la traducción, pero resulta insuficiente para una explicación general de la traslación. Otro enfoque sería el llamado semiótico, cuyos representantes son Catford (1965) y Ljudskanov (1972). Según Kade (1973c: 88s.), ambos consideran todo en la traducción exclusivamente como un cambio de código y, así pierden de vista su carácter de actividad comunicativo-lingüística. El tercer enfoque donde Kade sitúa a la Escuela de Leipzig constituye el concepto macrolingüístico de la traducción. Desde dicha perspectiva se ve a la traslación como una forma específica de la producción textual que depende de factores extralingüísticos y que integra los otros dos conceptos de orientación microlingüística y semiótica.

Después de haber descrito la naturaleza del proceso traslativo con el cambio de código, se estudiarán las condiciones de este cambio. No es frecuente que a un signo lingüístico A de la lengua L_1 con el significado Y le corresponda un signo lingüístico B de la lengua L_2 con el significado Y. Así nos encontramos con el problema de la traducibilidad que tanto ha determinado la discusión teórica de la traducción desde

Cicerón hasta hoy en día. Términos como "unidad de traducción", "equivalencia" o "invariante" entran aquí en juego y ocupan gran parte de la investigación de los científicos de Leipzig.

Hemos dicho que el proceso de traslación se manifiesta por excelencia en el cambio de código, ello no quiere decir, sin embargo, que la traducción se lleve a cabo, exclusivamente, en el nivel del sistema lingüístico. La traducción no se reduce a la lengua como sistema (*langue*), sino que implica también la activación del sistema lingüístico (*parole*); por tanto, los problemas de traducción no se encontrarán tanto en los sistemas lingüísticos como en la activación de los mismos en el habla y en las funciones comunicativas que representan la base para la descripción del proceso traslativo (Kade 1975: 2). En definitiva, el objeto de estudio no son las lenguas sino la relación entre un TO y un TM: el TM es producto de un proceso traslativo que tiene como punto de partida el TO. La cuestión sería, pues, qué tienen o deben tener en común para que se pueda hablar de una traducción. Podemos responder que lo común sería el contenido del mensaje o, como dice Kade (1964: 91):

Das Wesen des Übersetzens besteht darin, bei der Umschlüsselung den Inhalt der Mitteilung als konstante Größe zu bewahren.¹⁸

Este valor constante que se conoce también bajo el término "invariante" o "valor comunicativo" o "efecto comunicativo" constituye el centro de todos los estudios de la Escuela de Leipzig. Como era de esperar, hoy en día ya no se mantiene todo lo dicho en los años sesenta, pero en el "contenido de la comunicación" seguimos encontrando

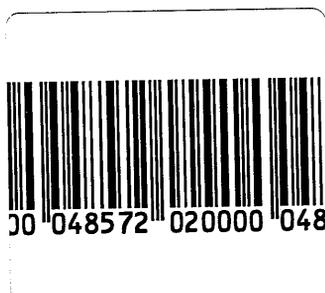
el ámbito veraz de la traductología, el punto neurálgico que sigue determinando la discusión científica.

En resumen, podemos constatar que la Escuela de Leipzig ha conseguido apoyar la ciencia de la traducción en tres pilares: en primer lugar, enfoca el estudio traductológico desde una orientación comunicativa recogiendo el carácter procesual de la traducción como actividad humana, con sus relaciones sociales y factores extralingüísticos. El segundo aspecto de la investigación científica de la traducción sería la orientación lingüística que se fundamenta en la descripción del proceso traslativo como un cambio de código basado en las relaciones de equivalencia comunicativa entre las lenguas en cuestión. El último pilar sería el estudio del proceso de la traducción como actividad comunicativa, que abarca una fase receptiva y productiva y que representa la unidad de las actividades lingüísticas y las cognitivas.

El objeto de la traductología, la traducción comunicativamente equivalente, se caracteriza, por tanto, por ser un proceso con una clara función social al superar fronteras lingüísticas para entablar relaciones comunicativas. Y evidentemente, el último responsable y la última instancia decisiva es siempre el traductor. Los objetos de estudio no son textos en sí, sino textos que se consideran como mensajes o comunicados que obedecen a ciertas reglas y normas de sus lenguas respectivas. Sólo se estudian procesos traslativos en los que se utilizan lenguas naturales como medio de comunicación para sustituir textos en una lengua L_1 por textos en una lengua L_2 con el fin de que la traducción facilite los mismos contenidos conceptuales cognitivos que el TO y realice un propósito comunicativo (Kade 1979a: 23-27).

Una vez definida la traductología como la ciencia que se dedica a la investigación de los procesos de traducción, distinguiremos dentro de la traductología, como hace la teoría del *scopos* (Reiss & Vermeer 1984: 2), dos ramas¹⁹: la traductología general y la traductología especializada (Kade 1965b: 89).

La traductología general se ocupa de elaborar una teoría de la traducción apoyándose en los conocimientos alcanzados sobre los procesos de traducción. Esta teoría repercute, a la vez, en los estudios sobre la traducción y está, en consecuencia, en continuo desarrollo. Por otro lado, también presta el instrumental científico necesario para la investigación de cuestiones que surgen en traducciones entre dos lenguas dadas. Desde esa perspectiva, representa asimismo la base científica para la segunda rama: la traductología especializada. Esta rama estudia las relaciones estructurales entre dos lenguas con el fin de facilitar ciertas regularidades en la traducción. La cuestión principal del proceso traslativo sería entonces conseguir una explicación fiable de cómo utiliza cada lengua medios distintos para realizar el mismo contenido conceptual cognitivo (Kade 1963: 89).



2. La traducción y sus factores

En el primer capítulo, se ha mostrado el recorrido seguido por la Escuela de Leipzig en la creación y fundamentación de la traductología como ciencia que, según ellos, tiene su materia en la comunicación bilingüe mediada, dentro de la cual se ubica el objeto de estudio, la traslación. Pero antes de llegar a la característica primordial de la traslación, la equivalencia comunicativa, se expondrá de qué manera, según estos estudiosos, influyen el emisor, el traductor y el receptor en el proceso de la mediación interlingüística, para conocer las condiciones generales en las que se establece la equivalencia comunicativa.

2.1 El papel del emisor, del traductor y del receptor

Para poder estudiar la traslación con más detalle, parece conveniente analizar el proceso traslativo en sus distintas etapas teniendo en cuenta que estas fases, en realidad, no se realizan una tras otra. En efecto, se trata normalmente de un proceso integral que no es fácilmente susceptible de separación desde el punto de vista psicolingüístico (Lörscher 1991: 21), dado que un buen traductor comprende y reproduce el texto en un acto. Estamos, pues, ante una abstracción que facilita la descripción del proceso traslativo. Es decir, con esta abstracción no se pretende que el proceso traslativo se realice en dos pasos lineales, sino que metodológicamente se distinguen dos fases de la mediación interlingüística que resultan “intricately intertwined (sic)” (Neubert 1997: 6). La “atomización” en la traductología, como en cualquier otra ciencia, se justifica con el hecho de que esta división del objeto sirve para llegar a conocimientos seguros que posibilitan incorporar todo el proceso de la traducción en una teoría (Jäger 1965: 241).

Así, estos conocimientos facilitan una exactitud conceptual que representaría una demanda primordial en cualquier disciplina. En este sentido, también Bell (1991: 44ss.) se acerca a la traducción y estudia los componentes y procesos pertinentes para poder describir y comprender adecuadamente el fenómeno de la traducción.

En principio, los representantes de la Escuela de Leipzig parten de la presuposición de que el traductor consigue establecer la comunicación entre el emisor de TO y el receptor del TM sobre la base de un conocimiento suficiente de las dos lenguas y de las dos culturas respectivas. Este conocimiento le permite, por un lado, comprender la información, el contenido o el mensaje del TO, y, por otro, mantener esta información en el proceso traslativo, a pesar del cambio de código, porque sus capacidades lingüísticas le habilitan para reproducir esta información en la lengua del receptor del TM. Esta abstracción permite reducir las cuestiones de factores casuales concernientes a los dos interlocutores más importantes, el emisor del TO y el receptor del TM, cuyos papeles comunicativos se reúnen en un traductor idealizado (véase Kade 1973a). Dicho traductor entiende el TO en un grado óptimo y lo reproduce en un grado óptimo, de tal forma que la intención comunicativa del emisor representada en el TO coincide, finalmente, con el efecto comunicativo provocado en el receptor del TM.

Así, estos estudiosos parten de la suposición, por un lado, de que el emisor sabe expresarse de una forma tal que consigue su propósito de provocar cierto efecto comunicativo en un receptor, el traductor en este caso. Por otro lado, nos encontramos con la hipótesis de que el traductor es capaz de preservar el mensaje del TO en el TM y de crear los mismos efectos comunicativos en el receptor. Por consiguiente, según la

Escuela de Leipzig, el efecto comunicativo E_1 provocado en el traductor se convierte, en la segunda fase de la comunicación bilingüe, en la intención comunicativa. Ésta, a su vez, es reproducida por el traductor en su calidad de emisor del TM y provoca en el receptor el efecto comunicativo E_2 , que aproximadamente coincide en sus consecuencias con el efecto E_1 (Wotjak 1993b: 185). Kade concibe la base del efecto comunicativo como contenido informativo o valor comunicativo (véase 2.2) del TO, *conditio sine qua non* para poder constituirse un TM. Por tanto, el valor comunicativo sería el punto de referencia para hablar de una invariante de la traducción, que no debería sufrir ninguna modificación al llevar a cabo el cambio de código (Kade 1968b: 56-61). Aunque el concepto de invariante en la traducción ya no parece muy actual, encuentra recientemente cierto interés a propósito de la discusión sobre la relación entre el TO y el TM bajo los términos lealtad y fidelidad (cf. Nord 1989).

Partiendo de estas abstracciones sobre el papel del traductor en el proceso traslativo, se examinará detalladamente el papel del emisor del TO y en cómo influye éste en el proceso de traducción. Cada expresión lingüística contiene un efecto comunicativo intencionado que se adapta a las exigencias de la situación comunicativa y que se fundamenta en las invariantes de las imágenes conceptuales cognitivas compartidas por los miembros de una comunidad lingüística, como ya hemos indicado más arriba (véase 1.1.1.). En este sentido, Wotjak (1994: 157s.) afirma:

Comunicar implica conocer tanto el potencial comunicativo de las UL sistémicas, como las normas convencionalizadas de construcción de textos y de realización de la intención comunicativa en las circunstancias comunicativas y situativas dadas.

Esta manera de concebir la comunicación significa entenderla como un saber aplicado, un conocimiento que condiciona cualquier comunicación, no sólo en la traducción, sino en la propia lengua del emisor. Este saber comunicativo como conocimiento lingüístico general, puede subdividirse en distintos componentes:

- (a) **el conocimiento comunicativo lingüístico** en sentido estricto: con él se alude a los conocimientos fonéticos o grafemáticos, morfemáticos, lexemáticos y sintácticos. También abarca los conocimientos lingüísticos que se reflejan en el uso correcto de la lengua a través de expresiones que se adaptan a una situación comunicativa dada, siguiendo las convenciones de la interacción social (Jäger 1986: 18). Por ejemplo, el conocimiento lingüístico, morfológico y gramatical requerido para la formación del indefinido en español: *anduve - andé* (claramente en alza); los plurales irregulares en inglés (*ox - oxen*); o el conocimiento de colocaciones admitidas (Newmark 1981: 114ss.).
- (b) **el conocimiento comunicativo enciclopédico**, el *everyday knowledge* de Lörcher (1991: 58), que comprende los conocimientos relativos al mundo físico, fisiológico y psíquico.
- (c) **el conocimiento comunicativo cultural**, manifestado en la preferencia por cierto tipo de textos y, sobre todo, por el uso de determinadas unidades léxicas como portadoras de la cultura. Buena muestra de este subcomponente son las *realia*, que funcionan como un conocimiento socializado en el que se refleja una perspectiva cultural de la vida encarnada en costumbres y símbolos (cf. Rabadán 1991: 169). Mencionaremos, por ejemplo, la costumbre andaluza

del *Rocío* o la *corrida* y los conocimientos simbólicos de que *negro* significa luto y *blanco*, alegría y pureza (Wotjak 1993b: 189).

- (d) **el conocimiento general** sobre el asunto del que se trata en la comunicación.
- (e) **los conocimientos individuales** (experiencias de la vida personal, conocimientos particulares adquiridos en el trabajo o que se refieren al *Lebenswelt* del emisor).
- (f) **el conocimiento textual-discursivo** sobre la progresión temática en relación con los pasajes anteriores y posteriores a la unidad léxica, a la oración, al texto o a la conversación.

Todo este conocimiento desempeña un papel primordial tanto en la composición como en la comprensión de enunciados, ya que aquí está depositado el conocimiento compartido de emisores y receptores de una misma lengua y cultura. Dicho conocimiento es adquirido por los miembros de una comunidad lingüística a través de diversos actos interaccionales y comunicativos, y se halla almacenado en forma de contenidos conceptuales cognitivos - relativamente estables o invariables - y de mayor o menor complejidad (Wotjak 1995c: 239).

Para el receptor del TM estos conocimientos comunicativos no pierden su valor, aunque se produzca un cambio de lengua, ya que el receptor participa tan activamente en la comunicación como el emisor. Descifrar y comprender el contenido informativo de un texto no es, como se sabe, menos activo que formularlo y producirlo. La actividad llevada a cabo por el emisor de anticipar los conocimientos del receptor, la supuesta reacción o posición que probablemente adoptará frente a la información que le

ofrece, encuentra su contrapartida en el receptor el cual se ve en la necesidad de activar los conocimientos comunicativos que ha adquirido y almacenado para descifrar y comprender el contenido del texto. Es aquí donde residen las posibles dificultades de la traducción. Dichas dificultades no se pueden generalizar para cualquier acto de traducción, pero indudablemente existen. No es infrecuente, por ejemplo, que el traductor tenga que completar los conocimientos comunicativos del receptor imaginado. Puede ocurrir, en efecto, que en la comunidad comunicativa de la L₂ no pueda entenderse el contenido informativo del enunciado en la L₁ porque no se tenga cierto conocimiento cultural: traducir el término *corrida* al alemán sería una muestra del fenómeno que comentamos. En este caso, el traductor tendría que suplir los conocimientos comunicativos del receptor idealizado del TM.

2.2 El cambio de código

Según el modelo de Kade (1968: 7) quedaría por aclarar el cambio de código y sus características. Ya se ha descrito, de forma general, como un proceso en que se sustituyen los signos lingüísticos de la L₁ por los de la L₂; también se ha advertido que, siempre según la Escuela de Leipzig, no se trata de un simple cambio de signos, ya que en la traducción no nos encontramos en el nivel del sistema (*langue*) sino en el nivel del habla (*parole*).

Un buen punto de partida podría ser la suposición de que entre un TO en la L₁ y un TM en la L₂ existiera una relación de equivalencia comunicativa total y, por lo tanto, ideal. Esta relación serviría de base para poder comparar las características de los dos

textos, mediante el estudio de la expresión de la equivalencia comunicativa a través de las características lingüísticas de los dos textos, entendidos éstos como macrosignos en las lenguas L_1 y L_2 . Se trata, en definitiva, de señalar la relación entre el texto como macrosigno comunicativo y el mensaje, el contenido informativo o sentido, que se pone de manifiesto al analizar las relaciones establecidas entre los significados y los portadores de los significados en los distintos niveles lingüísticos. Un paso posterior sería comparar estas relaciones entre dos textos de distintas lenguas para averiguar si nos encontramos ante dos textos que cumplen el requisito de ser mensajes equivalentes (Kade 1980: 73).

Desde otra perspectiva, podríamos formular la cuestión como la búsqueda de la invariante en el proceso de traducción. Por *invariante* entiendo el valor del TO que no debe sufrir modificaciones en la transcodificación para poder hablar del TM como una traducción del TO. Aunque König (1983: 7) ve en este término una especificación innecesaria, este concepto supone, no obstante, un excelente punto de partida en la discusión científica sobre la traducción. ¿Cómo se puede seguir hablando de traducción, si todo cambia en el TM y si el TO no tiene nada en común con el TM? Es decir, la cuestión consiste en qué tiene que ser constante en el proceso traslativo, en qué tiene que permanecer invariable para poder hablar de traducción.

2.2.1 La invariante en la traslación

Cada ciencia, sea natural o del ámbito de las humanidades, busca en su objeto de estudio características susceptibles de ser descritas con objetividad. Así, no es de extrañar que en los años sesenta surja la cuestión de las propiedades invariantes en el

campo de la traductología. La invariante pretende otorgar poder no sólo explicativo sino también predictivo a los procesos de traducción - o, al menos, a algunos aspectos de ella. Los científicos de Leipzig no fueron ajenos a estas cuestiones. Kade (1968a: 65) fija la invariante en la conservación del contenido informativo, convencido de que todo que se puede expresar en un idioma se puede expresar también en otro. De hecho, intentará encontrar las regularidades de la traducción por medio de las equivalencias potenciales (Kade 1964).

2.2.1.1 Las equivalencias potenciales

El término *equivalencia* no ha de concebirse como una identidad matemática entre elementos de dos o más lenguas, sino como un valor dinámico que depende de la situación comunicativa y textual y que se adapta a las necesidades de la traducción. El concepto de equivalencia ha sido siempre un punto de discusión en la traductología; desde la *equivalencia dinámica* de Nida (1964: 176), pasando por la diferenciación entre equivalencia denotativa, connotativa, de normativa textual, pragmática y formal de Koller (1997⁵: 100) y por la *equivalencia textual* de Neubert (1984: 68), hasta llegar a la *equivalencia translémica* de Rabadán (1991: 45), por mencionar solamente unos pocos autores destacados. Sin embargo, no se debería olvidar que no todos los estudiosos de la traductología ven en la equivalencia un concepto válido (véase Snell-Hornby 1988: 13-22; Hönig & Kussmaul 1982: 28).

La discusión acerca del concepto de equivalencia en traductología (véanse Gallagher 1993; Koller 1995; Halverson 1997) supone, a mi parecer, una definición

teórica de la traducción, la cual debería ser el fundamento para un análisis válido de las traducciones realizadas. Si el concepto de traducción no queda claro, tampoco se puede discutir seriamente sobre una traducción en concreto, ni el traductor puede defender su traducción contra posibles críticas del cliente. En un caso extremo, se puede llegar a confundir al traductor con un productor de textos que sólo tienen en común con el “original” el nombre del autor.

En la traductología de la Escuela de Leipzig, el concepto de equivalencia ocupa un lugar primordial. Los escritos de sus representantes²⁰ reflejan, en efecto, un claro desarrollo desde un enfoque lingüístico-estático hacia un concepto dinámico. Aquí se describirá, a grandes rasgos, esta interesante evolución, que ayudará a aclarar no pocos aspectos críticos en nuestra discusión científica acerca de la traducción.

Desde un punto de vista estructural, en un proceso traslativo se sustituye una secuencia de signos lingüísticos de la L_1 por una secuencia de signos lingüísticos de la L_2 para ampliar el número de posibles receptores de la comunicación. Se trata, pues, de estudiar las estructuras de la lengua origen y de la lengua meta con el fin de encontrar las relaciones de correspondencias potenciales entre las dos lenguas en cuestión (Kade 1971a: 18). Este estudio de las estructuras lingüísticas se basa, claro está, en la hipótesis de que cualquier lengua puede reformular lo expresado en otra lengua. Con palabras de Jakobson (1959: 232) podríamos decir que “all cognitive experience and its classification is conveyable in any existing language” y lo mismo quiere decir Bloomfield (1933: 278) con la frase “as to denotation, whatever can be said in one language, can doubtless be said in any other”.

Sin embargo, como demuestran los resultados de los estudios llevados a cabo por la lingüística contrastiva, no siempre existen, en el nivel de la estructura de las lenguas, estas relaciones de equivalencia. En la traducción se trabaja con dos sistemas lingüísticos, que son expresiones de culturas distintas (Newmark 1991: 73). Ésta es la razón por la que siempre se encontrarán divergencias, sean en el nivel léxico, en el sintagmático o en el pragmático. A una unidad léxica o sintagmática le corresponde, a menudo, más de una unidad léxica o sintagmática en la lengua meta. Éste es el motivo por el cual, según la Escuela de Leipzig se pueden diferenciar, en teoría, cuatro tipos de equivalencia: la equivalencia total, la equivalencia facultativa, la equivalencia aproximativa y la equivalencia cero.

2.2.1.1.1 La equivalencia total

La naturaleza de la traslación consiste en producir entre el TO, como secuencia activada de elementos del sistema de la L₁, y el TM, como secuencia actualizada de elementos del sistema de la L₂, una relación en la que a una unidad léxica del TO le corresponde una unidad léxica del TM sobre el sustento de las invariantes funcionales y semánticas (Kade 1968b: 79). El caso ideal sería, por lo tanto, que el significado de la unidad léxica del TO y el significado de la unidad léxica del TM correspondiente fueran equivalentes en sus valores funcionales y semánticos en una relación de 1:1. En los dos casos se trataría de unidades monosémicas, lo que permitiría hablar de una correspondencia tanto en el nivel de la expresión como en el del contenido; o sea, tanto en el nivel de la *parole* como de la *langue*, que nos llevaría a una sustitución interlineal de las

unidades del TO por las del TM. Esto ocurre - en la mayoría de los casos - con las siguientes unidades (véase también Newmark 1981: 70-83):

- a) nombres: *Goethe - Goethe; Wolfgang Amadeus Mozart - Wolfgang Amadeus Mozart; John Lennon - John Lennon.*
- b) títulos: *Kanzler - canceller; Staatspräsident - presidente de estado.*
- c) nombres geográficos: *Granada - Granada; Spanien - España.*
- d) términos técnicos: *Schwefeloxid - óxido de azufre; Wasserstoff - hidrógeno.*
- e) números: *drei - tres; eintausend - mil.*

El primer tipo de equivalencia, la equivalencia total, se daría cuando existe una relación 1:1 en el nivel de la expresión y del contenido. Sin embargo, en la práctica, este tipo no se encuentra a menudo, ya que las unidades monosémicas no abundan en ninguna lengua. Tampoco es frecuente encontrar relaciones de equivalencia total entre dos lenguas y todavía es más difícil cuando se trata de textos.

2.2.1.1.2 La equivalencia facultativa

Para describir el segundo tipo de equivalencia que también se llama *diversificación* (Koller 19975: 230), Kade (1968b: 80) parte del hecho de la existencia de una unidad léxica monosémica en la L₁ a la que corresponden varias formas (unidades léxicas) en el sistema de la L₂ como equivalencias potenciales. De este modo, en el nivel de la expresión de las dos lenguas, nos enfrentamos con el fenómeno de una relación 1: *varias*, de tal forma que no exista una relación 1:1 en el valor funcional, a pesar del mismo valor semántico de las unidades léxicas en cuestión. Esto se debe a que el uso

de una unidad léxica de la L₂ potencialmente equivalente a la unidad referente de la L₁ depende del contexto o se diferencia por rasgos estilísticos. Así, por ejemplo, en español no se dice *vino rojo* sino *vino tinto* y en alemán no se puede usar indistintamente las palabras *Appendizitis* y *Blinddarmrentzündung*: la primera sólo se utilizaría en el ámbito de la jerga profesional y la segunda sería la palabra de uso general. Por tanto, la traducción de *apendicitis* del español al alemán dependería del contexto de la situación comunicativa que nos aclara la actualización necesaria del sistema lingüístico en el habla. Por consiguiente, la equivalencia facultativa corresponde a una relación de 1: *varias* en el nivel de la expresión; y a una relación 1:1 en el nivel del contenido.

2.2.1.1.3 La equivalencia aproximativa

En este caso, según Kade (1968b: 81), se trata de una unidad léxica monosémica en la L₁ a la que le correspondería una forma monosémica en la L₂, pero con la peculiaridad de que el valor semántico de las dos formas no es completamente congruente. El significado de la unidad léxica en la LO abarcaría más que el significado del lexema en la LM. En el nivel del contenido no se produciría la relación de equivalencia total de 1:1, sino de 1: *correspondencia parcial*.

El tipo de equivalencia aproximativa resulta complejo y difícil de entender porque se parece mucho a la equivalencia facultativa. Kade se refiere con la equivalencia aproximativa al caso en el que una palabra en el TO tiene un significado más amplio que la unidad léxica correspondiente en el TM, única posibilidad, por otra parte, de traducir la palabra del TO. Es decir, no se trata de que *flor* se pueda traducir al alemán

con *Blume*, que designaría toda una planta en cuanto a su función decorativa, o con *Blüte*, que designaría la parte floreciente de una planta (Elena García 1990: 47). El contexto en español aclara si *flor* se refiere a la planta (*Blume*) o al brote (*Blüte*). Este sería un caso, pues, de equivalencia facultativa.

Respecto de la equivalencia aproximativa, Kade la define como una correspondencia 1:1 en el nivel de la expresión y de una relación 1: *correspondencia parcial* en el nivel de contenido; es decir, el contexto decide sobre el significado exacto de la unidad léxica en la L₂ correspondiente al signo lingüístico del TO. Un ejemplo de la equivalencia aproximativa sería la palabra alemana *gemütlich* cuya traducción al español depende del contexto textual, ya que el castellano dispone sólo de una correspondencia léxica aproximada, que podría realizarse mediante las palabras *acogedor*, *agradable*, *cómodo*, etc., según el contexto.

2.2.1.1.4 La equivalencia cero

La cuestión en este caso es encontrar una circunscripción del significado de la unidad léxica de la L₁ que se corresponda con un signo lingüístico o un conjunto de signos en la L₂, ya que en la L₂ no se conoce el contenido conceptual cognitivo al que se refiere la unidad léxica en el TO (cf. Baker 1992: 21-26; *lexical gaps* de Kussmaul 1995: 100ss.). La L₂ tiene aquí una laguna en su sistema lingüístico²¹, y la relación que se produce entre L₁ y L₂ se deja representar por 1 : 0. No existen, por tanto, correspondencias potenciales ni en el nivel de la expresión ni en el del contenido (Kade 1968b: 81s.).

Este fenómeno se da, con frecuencia, en el caso de las llamadas *realias*. Éstas reflejan el patrimonio cultural de una lengua y no admiten fácilmente la traducción a una lengua de cultura distinta. Estos conceptos culturales que son las *realias* constituyen unidades léxicas que designan algo relevante en una sociedad dada, y, a menudo, plasman en una especificación léxica algo de lo que prescinde otra lengua. El recurso aplicado en la traducción consistiría en la compensación mediante el contexto o mediante la especificación de una unidad léxica más general (Jäger 1976b: 44). Así, por ejemplo, resulta problemática la traducción de la palabra *tapa* al alemán, porque tiene muchas connotaciones culturales y referencias sociales que no se conocen en Alemania; una solución sería recurrir a una perífrasis que recoge la costumbre española de que una bebida se acompaña siempre con un poco de comida. De este modo, una aproximación traslativa sería, quizá, *kleiner Happen* en alemán.

Con estos cuatro tipos de equivalencia entre dos sistemas lingüísticos, la equivalencia total, facultativa, aproximativa y cero, Kade desea aportar un instrumento para describir las relaciones de equivalencia potenciales entre el TO y el TM sobre la base del estudio y la comparación de los dos sistemas lingüísticos. No era su intención explicar la equivalencia entre dos textos de distintas lenguas exclusivamente con estas equivalencias sistémicas; - no olvidaba el nivel textual de la equivalencia (Elena García 1990: 47) -, lo que intentó fue dotar a la traductología de una herramienta que pudiera servir de base o punto de partida para la descripción de la equivalencia textual.

También Snell-Hornby (1988: 20s.) cita a la Escuela de Leipzig en su discusión acerca del concepto de equivalencia y expone estos cuatro tipos de equivalencia formulados por Kade. La crítica de esta autora consiste en señalar que Kade sigue

dentro de los parámetros de la lingüística contrastiva, sin llegar a penetrar en la teoría de la traducción (Snell-Hornby 1988: 110, nota 25). Sin embargo, ella parece no percibir evolución alguna en el desarrollo conceptual conseguido por estos autores, y sólo menciona el término de *text-bound equivalence* de Neubert (1984a) para indicar que la Escuela de Leipzig aún no ha abandonado el concepto de equivalencia. En resumen, Snell-Hornby rechaza este concepto, ya que Kade (1968b: 79-82) lo sitúa en el nivel del sistema lingüístico y no en el del habla. De este modo, esta autora manifiesta que se niega a considerar la existencia de un avance y desarrollo de este concepto en los escritos de Kade (1980: 85-149), Jäger (1975: 87-158), Jäger & Müller (1982), Neubert (1985b: 138-145) y Wotjak (1982). A pesar de este rechazo, ella misma habla, no obstante, de equivalencias entre signos de distintas lenguas (Snell-Hornby 1989: 135), lo que muestra que, en realidad, este concepto sí tiene cierta importancia dentro del ámbito de la traductología y, especialmente, en una teoría de la traducción, aunque se evite utilizar el término propiamente dicho (Wilss 1977: 156; Albrecht 1987: 13; Newmark 1988: 48s.; Baker 1992).²²

2.2.1.2 La relación entre equivalencia comunicativa y valor comunicativo

La intención de la Escuela de Leipzig de investigar las regularidades del proceso de *traslación* llevó a Jäger a profundizar en cuestiones que se encuentran en todos los procesos de traducción entre dos lenguas en tanto que procesos lingüísticos. Jäger (1968: 35) lo entiende así:

Jeder Translationsprozeß[bedeutet] eine Aktualisierung der objektiv zwischen beiden Sprachen bestehenden Beziehungen [...], die mit linguistischen Mitteln beschrieben werden können.²³

Sin embargo, el estudio de las equivalencias potenciales entre dos lenguas sólo representa un instrumento para la traducción; no constituye toda la explicación del proceso, que no consiste, evidentemente, en la simple búsqueda de equivalencias potenciales para sustituir el TO por el TM. De este modo, se puede afirmar que la Escuela de Leipzig es consciente de que una descripción del fenómeno de la equivalencia entre TO y TM en el nivel sistemático de las dos lenguas resulta insuficiente, si no se concibe la lengua como instrumento de comunicación. De ahí procede la distinción entre equivalencia comunicativa y funcional. El enfoque funcional abre, de este modo, el término de la equivalencia hacia el nivel de la *parole*, abandonando la perspectiva puramente sistemática en cuanto a las lenguas. Sin embargo, hace falta insistir en que, de algún modo, se restringe el concepto de translación a un proceso idealizado y teórico, la *traslación ideal*, que se basa en la equivalencia comunicativa. En este sentido afirma Jäger (1977b: 16s.):

Wir betrachten lediglich die *Translationsprozesse*, d. h. diejenigen sprachmittlerischen Prozesse, bei denen zwischen dem quellsprachlichen und dem zielsprachlichen Text die Relation der *kommunikativen Äquivalenz* besteht, als Objekt der Übersetzungswissenschaft und schließen die sprachmittlerischen Prozesse, bei denen zwischen dem quellsprachlichen und dem zielsprachlichen Text die Relation der *kommunikativen Heterovalenz* besteht, aus dem Objektbereich der Übersetzungswissenschaft aus.²⁴

El criterio del proceso traslativo radica en la relación que tiene que haber entre el TO, el punto de partida del proceso, y el TM como resultado de la traslación, el *translatum ideal* (Jäger 1970: 32), es decir, el *tertium comparationis* ya no se halla en las unidades léxicas, sino en el texto como conjunto, como macrosigno lingüístico que representa un comunicado.

Al estudiar la naturaleza de la lengua hemos indicado que la función de ésta reside en designar algo extralingüístico, del mismo modo que el uso de la lengua siempre persigue una intención por parte del hablante. Es decir, en el proceso comunicativo no se trata de intercambiar signos lingüísticos con sus significados respectivos sino de transmitir, con una intención determinada, contenidos conceptuales cognitivos. Éstos, evidentemente, están representados en el texto; éste, a su vez, a través de las realizaciones de determinados signos lingüísticos, sirve - en su totalidad - de macrosigno de un contenido conceptual cognitivo y puede ser entendido como tal por el receptor, al tiempo que expresa la intención del emisor (cf. Jäger 1988). Las dos propiedades descritas del texto, la función representativa (referencia a un contenido conceptual cognitivo), y la función comunicativa (provocar mediante ese contenido conceptual cognitivo un efecto comunicativo), parecen ser las características esenciales del texto en el proceso comunicativo (Jäger 1975: 29).

El valor comunicativo se construye sobre la base de estas dos funciones del texto, la representativa y la comunicativa. Ambas proporcionan en una primera aproximación al término de *valor comunicativo*, para dar cuenta de la calidad del texto que provoca un determinado efecto comunicativo (Jäger 1975: 30). Sin embargo, no se trata de magnitudes de fácil comprensión. El valor comunicativo es una entidad

variable, dinámica y, en cierto sentido, subjetiva (cf. con los componentes del conocimiento comunicativo en 2.1), que no se amolda con comodidad al estudio científico.

El valor comunicativo, la invariante por excelencia de la traducción (Neubert 1985c: 16) y, por tanto, también de la traslación, presenta ciertas dificultades particulares, ya que consiste en un valor aproximativo; no es un valor exacto o absolutamente determinado (véase el concepto de *equivalent effect* de Newmark 1988: 48s.). Por el contrario, más bien supone una entidad que sólo se comprende a través de una descripción general. Es decir, se trata de una medida aproximativa deducida de los significados del texto, que se constituye a través de sus entidades más elementales: las unidades léxicas. Se entiende como valor medio porque se refiere al valor comunicativo como entidad relativa con respecto a su carácter potencial (Jäger 1986: 25). De este modo, la Escuela de Leipzig postula que los receptores del TO pueden atribuir al texto cierto valor comunicativo al igual que los receptores del TM. Estos dos valores comunicativos potenciales de carácter medio teóricamente tendrían que coincidir entre el TO y el TM (Wotjak 1993b: 185).

Jäger (1975: 87-109), por su parte, intenta averiguar el valor comunicativo a través de las funciones textuales de los componentes lingüísticos. Estas funciones las estudia por medio de las tres relaciones o niveles fundamentales de los signos lingüísticos, en analogía con los significados de las formas (véase 1.1.2): el nivel sintáctico, significativo o semántico y pragmático. Se daría así una explicación lingüística del término, fundada en una determinada cantidad de significados basados en los mencionados niveles textuales.

En el nivel sintáctico actúan las funciones de las relaciones que mantienen las formas entre sí mismas, de acuerdo con las nociones de combinabilidad y sustituibilidad. Estas relaciones dan lugar a los significados sintácticos que, a su vez, sirven para enlazar y jerarquizar los significados semánticos, al tiempo que informan sobre las relaciones entre los significados de los signos lingüísticos (véase el nivel III del modelo de análisis léxico de Wotjak en 4.1.2). Así, el verbo *dar* relaciona hasta tres actantes: el sujeto, el complemento directo e indirecto. A estas tres funciones sintácticas les corresponden tres funciones semánticas. El primer actante es el agente, el que da, el complemento directo es lo que se da, y el complemento indirecto es el destinatario, la persona a la que se da algo.

(1) Claudio le dio a Ana un libro.

El significado semántico abarca el nivel sintáctico y desemboca en el nivel pragmático. Este nivel forma el componente informativo del valor comunicativo y se refiere a las representaciones de los contenidos conceptuales cognitivos de las formas. En este sentido, se puede identificar el significado semántico de una frase con lo que quiere decir literalmente.

(2) El padre vendrá mañana.

En la frase (2) se informa sobre la llegada del padre al día siguiente. Sin embargo, no puede saberse si con la frase se quiere dar, por ejemplo, una información o expresar una amenaza o un consuelo (Wotjak 1994: a 158). En este sentido, la representación.

significativa sirve como “source of hypotheses” sobre la intención comunicativa del emisor (Gutt 1991: 131). Pero esta cuestión ya no pertenecería a este nivel de la descripción del valor comunicativo, sino al nivel del sentido comunicativo o la función ilocutiva de la frase.

En definitiva, el significado semántico se corresponde con la función textual de representar un contenido conceptual cognitivo referido a una realidad extralingüística. No obstante, esta realidad no queda reflejada completamente en el texto, ya que éste sólo puede expresar una realidad del mismo modo que las formas; éstas tampoco describen una realidad enteramente, sino que sólo se refieren a ella *pars pro toto* (Jäger 1973a: 56).

De esta manera, se pueden observar ciertas diferencias entre los significados semánticos de los ejemplos siguientes, si bien no en el significado denotativo:

(3) El autor de “La crítica de la razón pura.”

(4) El destructor de la metafísica.

Las dos frases tienen el mismo significado denotativo y se refieren a la misma persona - al filósofo Kant-, pero mediante su contenido significativo, su significado semántico, destacan distintas características de Kant. Las dos frases se refieren a la misma realidad pero la expresan de forma diferente. Así pues, parece imprescindible diferenciar entre el significado semántico y denotativo o, según Coseriu (1977: 187), entre significado y designación, para poder distinguir entre el contenido de una forma o de una construcción dada por la lengua y la referencia al objeto extralingüístico. Este ejemplo da cuenta

de una característica propia de la traducción: designar a través de lenguas distintas, con sus significados correspondientes, los mismos estados de cosas (cf. Faber & Jiménez 1996; Jiménez & Faber 1996).

Los niveles sintáctico y semántico confluyen en sus relaciones para formar el cuerpo del texto y se condicionan mutuamente, de tal forma que los significados sintácticos enlazan y jerarquizan, como hemos dicho, los significados semánticos, que, a su vez, influyen, a través de sus componentes sémicos, en la estructura sintáctica. Por medio de las combinaciones, los significados potenciales de los signos que constituyen el texto se actualizan, es decir, a través del contexto que se genera, los signos lingüísticos activan sólo uno de sus posibles significados y se monosemizan respecto de sus significados semánticos y sintácticos (Wotjak 1987e:138). De esta manera, Jäger 1975: 93) afirma:

Die Gesamtheit der aktualisierten signifikativen und der sie verknüpfenden aktualisierten syntaktischen Bedeutungen eines Textes bzw. eines Textabschnittes (eines Satzes) wollen wir die aktuelle signifikative Bedeutung des Textes bzw. Textabschnittes (Satzes) nennen.²⁵

Aparte de los niveles sintáctico y semántico, la estructuración actual del texto, o segmento textual, también forma parte del valor comunicativo; es decir, la progresión textual plasmada en la secuencia tema-rema repercute también en el valor comunicativo de un texto.

El significado pragmático del texto se refiere a la relación que existe o bien entre el hablante y la forma lingüística o bien entre el receptor y la misma (Neubert 1973a: 24). La pragmática intenta determinar los procesos de selección de formas para la producción de un texto, considerando los aspectos presentes en una comunicación: sobre qué se habla, quiénes se comunican y qué se quiere expresar. Así, la representación lingüística resulta siempre selectiva, ya que el hablante decide sobre qué quiere comunicar, cómo lo quiere comunicar y con qué medios estilísticos.²⁶ En este ámbito, interesan sobre todo las convenciones textuales de la lengua y las posturas tomadas por el hablante y el receptor; así como sus evaluaciones y opiniones sobre los contenidos cognitivos conceptuales de las representaciones, pues éstas alcanzan cierta importancia para el valor comunicativo del texto. En efecto, dichos factores pragmáticos, repercuten en el significado semántico activado y en la estructuración actual del texto.

Es obvio que no siempre se puede diferenciar el significado semántico y pragmático de forma tajante. Lo normal es que aparezcan mezclados y fusionados, como se puede constatar en el ejemplo de la diferente función de un dialecto, que, por una parte puede provocar la risa en el receptor (función pragmática) y/o puede servir para la localización de esta persona (función semántica) (Jäger 1975: 103). Es sabido que el componente pragmático abarca los aspectos del significado verbal que se refieren a la situación comunicativa. Dichos aspectos funcionan como indicadores de las situaciones comunicativas. Así, por ejemplo, las relaciones sociales entre los interlocutores o los factores que condicionan el uso de una palabra formarían parte del componente pragmático (Jäger 1981: 4).

Por tanto, el valor comunicativo de un texto se conforma a través del significado textual, que está relacionado directamente con los medios lingüísticos, y que encuentra sus componentes en los tres significados principales del mismo. Éstos últimos no describen el valor comunicativo exhaustivamente, sino que representan la parte del valor comunicativo que se muestra directamente en el texto. En resumen, el significado semántico activado abarcaría la totalidad de los significados semánticos activados de los signos lingüísticos del texto; el significado pragmático consistiría en el significado que adquiere el texto con el concurso del emisor, receptor, función y estilo, y, por último, la estructuración actual comprendería los valores que repercuten en el significado del texto a través de su construcción (Jäger 1973b: 65).

De este modo, desde un punto de vista pragmático, el valor comunicativo tiene su fundamento en las características comunicativas de un texto. Éstas radican, por un lado, en la función representativa, es decir, el texto responde a un contenido conceptual cognitivo y, por otro lado, en la función comunicativa. Estas funciones textuales se fundamentan en los significados de los componentes del texto: los párrafos, frases y unidades léxicas. Éstos, a su vez, están interrelacionados en el nivel semántico, sintáctico y pragmático, y generan en su conjunto las características comunicativas únicas e individuales del texto.

El valor comunicativo tendría, por consiguiente, su parte descriptiva correspondiente en los significados (semánticos, sintácticos y pragmáticos) del texto que evocan los contenidos conceptuales cognitivos. Dichos contenidos son una representación de los conocimientos asociados actualizados y se basan en la interpretación de los

significados activados del texto, lo que Jäger (1983: 56s.) llamaría el significado del enunciado (*Äußerungsbedeutung*).

Estos dos componentes del valor comunicativo, los significados textuales y el significado del enunciado, se reúnen para formar el sentido comunicativo, que representa el último escalón en la descripción del valor comunicativo. El sentido comunicativo sería, por un lado, la intención que el emisor manifiesta mediante el enunciado, y, por otro, la interpretación del significado del enunciado por parte del receptor, sobre la base de la situación comunicativa (Jäger 1983: 57). Por tanto, si el valor comunicativo coincide - en un caso ideal - con la intención del emisor, y con el efecto provocado en el receptor, entonces hablaremos del sentido comunicativo en tanto que último componente del valor comunicativo; decimos "ideal" porque ya se ha visto cuántos factores hemos de tener en cuenta, por ejemplo, los conocimientos lingüísticos del emisor, del traductor y del receptor (cf. 2.1). Sin embargo, no hay que olvidar que este caso ideal de coincidencia entre intención comunicativa del emisor y efecto comunicativo en el receptor no se consigue totalmente ni en la comunicación monolingüe.

No obstante, a pesar de la mencionada desviación entre intención comunicativa del emisor y el efecto comunicativo provocado en el receptor, llegamos a realizar actos comunicativos basándonos en un valor comunicativo intermedio (Wotjak 1990: 273). La equivalencia comunicativa se establecería a través de la relación proporcional de este valor comunicativo intermedio entre el TO y el TM. Si los dos textos representan, aproximadamente, los mismos contenidos conceptuales cognitivos, sus valores comunicativos coinciden. Jäger (1976a: 2) describe esta relación así:

Als kommunikativ äquivalent betrachten wir Texte verschiedener Sprachen dann, wenn ein Sprecher, der diese Sprachen gleichermaßen beherrscht, in der Kommunikation mit einem Adressaten, der diese Sprachen ebenfalls gleichermaßen beherrscht, die freie Wahl hat, einen beliebigen von diesen Texten zur Realisierung seiner Intention zur Äußerung zu verwenden, da alle diese Texte beim Adressaten denselben kommunikativen Effekt auslösen, so daß die Entscheidung des Sprechers für diesen oder jenen Text zufällig, d. h. durch eine Ursache bedingt ist, die nicht durch Gegenstand, Zweck oder Situation der Kommunikation und nicht durch die jeweiligen Sprachen gegeben ist, sondern im Bereich des Sprecher-Individuellen liegt.²⁷

De este modo, en una traducción ideal, la equivalencia comunicativa consistiría en la igualdad del valor comunicativo y de la función comunicativa del TO y del TM. Si las funciones comunicativas de sus signos lingüísticos se corresponden, la equivalencia funcional nos sirve para explicar la equivalencia comunicativa. En efecto, para mantener la misma función en el TM sólo hace falta intercambiar los significados del TO por medio de los signos lingüísticos del TM. Este tipo de traducción, que corresponde a la *communicative translation* de Newmark (1981: 38-56), tiene, en el caso ideal, la misma función que el original en las condiciones de la lengua meta o, en palabras de Catford (1965: 49), el TO y el TM “are translation equivalents when they are *interchangeable in a given situation*”.

A esta coincidencia entre la equivalencia comunicativa y la equivalencia funcional Jäger la llamaría también *equivalencia máxima (maximale Äquivalenz)*. La equivalencia máxima se da cuando las desviaciones constatables entre TO y TM provienen solamente de las diferencias existentes entre las dos lenguas respecto de sus estructuras y normas de uso de los signos lingüísticos; serían, por tanto, inevitables o

regulares (Jäger 1980: 3). Para analizar estas relaciones regulares entre dos lenguas, la traductología se sirve, por una parte, de la lingüística contrastiva, que establece las relaciones de equivalencia existentes entre los dos sistemas lingüísticos. Es obvio que el conocimiento de tales sistemas facilitaría enormemente la labor de la traducción (véase Jäger 1973c).

Desde este planteamiento de la equivalencia comunicativa, nos acercamos claramente a uno de los principios más básicos de la traducción: no traducimos lenguas sino textos, mejor dicho, textos impregnados de referencias extralingüísticas, contruidos a partir de contenidos conceptuales cognitivos cargados de valor comunicativo, el punto referencial de la equivalencia comunicativa. Por supuesto, aquí la Escuela de Leipzig describe el proceso de traducción en función de los elementos lingüísticos. No obstante, el mérito principal consiste en haber intentado dar una explicación lo más objetiva posible de este proceso. Ello, evidentemente, no quiere decir que se haya explicado la traducción en todos sus detalles, pero es obvio que la lingüística tiene una importancia innegable para la traducción. Baker (1996: 16) lo reconoce de la siguiente manera:

Linguistics provides a set of tools which allow us to study language: the raw material of any kind of translation, including even sign interpreting. No theorizing about translation, and certainly no training for translators, can proceed on the basis of dismissing this essential component of translation.

La orientación lingüística del enfoque traductológico de la Escuela de Leipzig se justifica por el hecho de que todo lo extralingüístico tiene que ser expresado por medio

de signos lingüísticos que representan, a través del texto, lo único objetivo, lo único realmente existente de la traducción.

Esta concepción de la equivalencia comunicativa destaca por el rigor científico en su descripción, pero, a la vez, como Jäger (1975: 107) mismo reconoce, no explica el valor comunicativo en su totalidad y se limita a una comprensión lingüística. Es decir, sólo se refiere al valor comunicativo en cuanto a sus características directamente atribuibles a los signos lingüísticos.²⁸

Por otro lado, nos encontramos con una doble idealización. En primer lugar, los interlocutores se comunican o como hablantes de la L₁ o como hablantes de la L₂ y no se da normalmente el caso de una comunicación directa entre un emisor de la L₁ y un receptor de la L₂. En segundo lugar, se entiende la equivalencia comunicativa como un constructo teórico, un postulado ideal, que proporciona un punto de referencia en la comprensión de la misma. Este concepto supone la coincidencia de la intención comunicativa del emisor y la comprensión del receptor, para poder imaginarse y definir la equivalencia comunicativa (Kade 1980: 123). Aunque otros autores profundizaron posteriormente en esta cuestión, fue Jäger quien formuló el fundamento de la equivalencia comunicativa.

2.2.2 La equivalencia comunicativa y la situación comunicativa

El concepto de *equivalencia comunicativa* experimentará un desarrollo decisivo con Kade (1980: 96-145). Este autor lo sitúa en un contexto más cercano a la práctica de la traducción caracterizado especialmente por la situación y las propiedades comunicati-

vas. Kade parte de la situación comunicativa como determinante del valor comunicativo y, por tanto, también como punto de referencia para la equivalencia comunicativa. Por consiguiente, no bastará una equivalencia comunicativa como la propuesta por Jäger (véase 2.2.1.2), ya que prescinde de las condiciones comunicativas del texto. Aunque el valor de la definición de la equivalencia comunicativa, según Jäger, reside en el mérito de haber descrito los factores lingüísticos del valor comunicativo, hace falta tener en cuenta la situación comunicativa.

En la mediación bilingüe, ciertos factores de la situación comunicativa experimentan modificaciones palpables, hecho que no ocurre con otros. Este fenómeno implica que la equivalencia comunicativa dependa siempre de los factores de la situación comunicativa y represente un valor relativo. Los factores más generales de la situación comunicativa se manifiestan, primero, con un contenido potencialmente igual en las distintas estructuras de los sistemas lingüísticos históricamente formados. En segundo lugar, dichos factores se plasman en las distintas experiencias históricas de las comunidades lingüísticas, que se reflejan en la diferente relevancia social de ciertos conceptos cognitivos. También es posible observar las variedades de la situación comunicativa en las distintas condiciones climáticas y geográficas que producen diferentes imágenes respecto de la percepción de la naturaleza en la conciencia humana.²⁹ Por último, se muestra la situación comunicativa en las convenciones lingüísticas. Estas cuatro condiciones generales de la situación comunicativa dificultan alcanzar la equivalencia comunicativa entre el TO y el TM y justifican designar la misma como un valor relativo (Neubert 1973b: 123s.).

Con el esquema de Kade (sección 1.2) hemos visto que la mediación bilingüe se ajusta a un proceso que se desarrolla en tres fases: recepción/comprensión, cambio de código, emisión/redacción. Las dos fases de la comprensión y de la redacción, que en cierta manera se solapan (Lörscher 1991: 21), representan la fuente de todas las modificaciones que se pueden observar en el TM en comparación con el TO, y, por consiguiente, afectan también a la situación comunicativa o, por decirlo de un modo más exacto, las situaciones comunicativas afectan a estas dos fases de la mediación bilingüe (Kade 1980: 124).

La primera fase, la decodificación del TO, tiene lugar en la situación comunicativa SC_1 , que sería igual, en principio, a la situación comunicativa en la que podría producirse el TO en una comunicación monolingüe. Pero, en la segunda fase, la recodificación del TO en el TM depende de la situación comunicativa SC_2 y, a la vez, de la SC_1 - que no se anula en la segunda fase -, y las dos mantienen sus valores; es decir, ambas sirven como condición y punto de referencia en la traducción (Kade 1980: 125). Obviamente, abandona Kade (1980: 125) su anterior concepto de equivalencia (cf. 2.2.1.1) cuando escribe:

Die Dynamik der Äquivalenz in der Sprachmittlung erweist sich somit als Folge einer doppelten Determination des ZS-Textes: der primären, aber indirekten (über das Original vermittelten) Determination durch die KS^I und der sekundären, aber direkten (unmittelbar von KS-Faktoren bewirkten) Determination durch die KS^{III} .³⁽⁰⁾

De ahí que la equivalencia comunicativa no sólo dependa de si coinciden los dos textos en su valor comunicativo - en referencia a sus características lingüísticas -, sino también de si coincide en los textos la repercusión de las situaciones comunicativas que, según Kade (1980: 103-113), se podrían determinar siguiendo este orden:

- (i) El fin comunicativo, que representa el factor más relevante y que se deduce de la meta superior a la que sirve la comunicación entera (véase Searle 1969). Este fin dirige todo el proceso de la comunicación, un aspecto que vemos aplicado a la traducción a través de la teoría del *scopos* (Reiss & Vermeer 1984; Nord 1993, 1997).
- (ii) El objeto de la comunicación de que se quiere hablar. La elección del mismo depende del fin comunicativo y su conceptualización está determinada por el nivel evolutivo de la sociedad a la que pertenecen los interlocutores (Kade 1980: 104).
- (iii) El emisor (véase 2.1).
- (iv) El receptor (véase 2.1).
- (v) La comunidad comunicativa a la que pertenecen el emisor y el receptor. La no-coincidencia de las anteriores comunidades exige la intervención de un mediador bilingüe que tenga en cuenta los factores mencionados por Neubert (1973b: 123s.). Aquí se tratarían también las diferencias culturales reflejadas en el TO y el TM, una cuestión de gran interés hoy día (cf. Snell-Hornby 1988: 39-63; Snell Hornby & Jettmarová & Kaindl 1997; Hatim 1997).
- (vi) El medio comunicativo y sus características en el uso, en la estructura sistémica y en la representación de la realidad (Kade 1980: 104s.).

- (vii) Las condiciones de la transmisión (escrita u oral) se manifiestan en la realización de la traslación a través de la traducción o interpretación, e influyen indirectamente en la relación de equivalencia comunicativa entre TO y TM (Kade 1980: 104).

Cuantos más factores del valor comunicativo, ya se refieran a las situaciones comunicativas como a las características lingüísticas, coincidan en dos textos, tanto mayor será el grado de equivalencia alcanzado. Cuantas menos características comunicativas se preserven en una traducción tanto menor será la equivalencia comunicativa conseguida (Kade 1980: 135).

Según el grado alcanzado en la equivalencia comunicativa entre dos textos, se pueden distinguir dos tipos de equivalencia comunicativa: la equivalencia comunicativa total y la equivalencia comunicativa parcial; ambos representan, en todo caso, una abstracción. Esto se debe a que la equivalencia comunicativa constituye un fenómeno idealizado que no se da en la realidad, del mismo modo que la equivalencia comunicativa parcial conoce varias formas de apariencia.

De nuevo puede encontrarse en la abstracción de la equivalencia comunicativa total el ejemplo de una traducción ideal que, a pesar de que en la realidad es inalcanzable, como constructo teórico nos sirve de punto de partida para el desarrollo y profundización en el análisis teórico de la traducción.

2.2.3 La equivalencia máxima, óptima, restringida y parcial

Por equivalencia comunicativa total o máxima la Escuela de Leipzig entiende la correspondencia de todos los factores comunicativos entre el TO y el TM (Kade 1980: 140s.). La equivalencia funcional se basa, por tanto, en la suposición de una situación

comunicativa ficticia en la mediación bilingüe. En esta situación se pueden mantener los factores de la SC₁ en la segunda fase de la recodificación, dado que coinciden con los factores de la SC₂. La diferencia entre TO y TM consiste, exclusivamente, en las desviaciones que provienen de las características estructurales y formales del TO en la L₁ y del TM en la L₂. Se trata, pues, de la equivalencia comunicativa en el sentido de Jäger, en la que coinciden el valor comunicativo y la función comunicativa del TO y del TM, el único caso de traslación que se dejaría describir enteramente por un modelo lingüístico a través de la equivalencia funcional y equivalencia máxima como hemos enseñado anteriormente (véase 2.2.1.2).

Se ha podido observar que la equivalencia comunicativa máxima consiste en un constructo teórico que en realidad no se produce. Para evitar la confusión terminológica, es necesario diferenciarla de los casos reales, en los cuales se hablará de *equivalencia óptima*. Ésta representa la realización de la equivalencia comunicativa en un grado máximo alcanzable en una traducción concreta. En este sentido, por *equivalencia óptima* Kade (1980:146) entiende la producción de una traducción en la que las desviaciones entre el TO y el TM provienen de las modificaciones de los factores comunicativos que se han impuesto a causa de una situación comunicativa diferente. La traducción, por lo tanto, ha conseguido establecer, en un grado óptimo, una equivalencia comunicativa entre el TO y el TM.

La *equivalencia restringida* constituye una traducción en la que el grado de equivalencia es menor por razones que dependen del sujeto de la actividad traslativa, el traductor; en el sentido de que la calificación del traductor, las condiciones laborales

(tiempo disponible, acceso a medios auxiliares) o las directrices del iniciador de la traducción (respecto de la relación coste-beneficio) son la explicación por la que hay desviaciones en el óptimo conseguible en la equivalencia comunicativa. Es decir, esta reducción de la equivalencia comunicativa resulta casual; se podría haber evitado o bien se podría haber conseguido la equivalencia óptima bajo condiciones mejores. En definitiva, la equivalencia restringida se concibe como una equivalencia comunicativa disminuida, en la que ciertos aspectos del valor comunicativo no se realizan aunque serían posibles (Kade 1980: 146s.). Por ejemplo, se da en el caso de una traducción hecha por una persona que no está familiarizada con el tema del TO y que no ha sabido reproducir todos los aspectos del valor comunicativo en el grado que habría sido posible. Así, en la equivalencia restringida, se producen desviaciones en la equivalencia óptima, que provienen del hecho de que, por razones casuales, no se respetan factores regulares en la traducción.

En la equivalencia parcial las desviaciones no proceden de las razones casuales antes indicadas, sino que dependen de modificaciones intencionadas (Kade 1980: 149s.). Por ejemplo, se daría en una situación en la que se cambiara una comunidad experta de un artículo científico por una comunidad de receptores que sólo dispusiera de algunos conocimientos básicos sobre el tema estudiado y que, por tanto, precisara de aclaraciones y explicaciones más detalladas. De este modo, se adaptaría la información del TO a los conocimientos de los receptores del TM; lo que implica, no obstante, que dentro de ese nuevo margen el traductor debería alcanzar en un grado máximo la equivalencia óptima.

Kade describe de esta forma lo que Reiss & Vermeer (1984: 96) llaman la *primacia de la funcionalidad*. Sin embargo, Kade entiende por funcionalidad uno de los factores de la situación comunicativa, que puede servir para clasificar un proceso traslativo (cf. 2.3); mientras Reiss & Vermeer consideran el proceso traslativo exclusivamente bajo el punto de vista de la funcionalidad.

2.3 Los tipos principales de mediación interlingüística

La razón por la que me he ocupado en profundidad de la equivalencia comunicativa y de sus distintas clasificaciones ha sido porque la Escuela de Leipzig ve en ella lo esencial de los procesos traslativos. De ahí se deducen también las diferencias entre los diversos tipos de mediación interlingüística. Estos diferentes tipos representan distintos enfoques del estudio de los procesos traslativos. Cada tipo tiene su propia perspectiva, que le sirve a la Escuela de Leipzig para establecer una clasificación del proceso traslativo basándose en el concepto de equivalencia expuesto (2.2). Un proceso traslativo siempre se corresponde con una clase: (1) la *reproducción* o *modificación*, (2) la *traducción* o *interpretación*, (3) la *traslación* o *adaptación* y (4) la *interpretación* o *sustitución*. La traslación es, pues, un tipo especial de traducción, al tiempo que representa el punto de partida para poder estudiar los procesos de mediación interlingüística.

2.3.1 Reproducción y modificación

La distinción entre los procesos traslativos a la que podríamos asignar el término *reproducción* o *modificación* radica, de nuevo, en los diferentes grados conseguidos respecto de la equivalencia comunicativa. En el caso de la reproducción, se trata de una

mediación interlingüística en la que se consigue la equivalencia comunicativa. Es decir, el valor comunicativo medio que el TO contiene potencialmente para sus receptores se reproduce en el TM y se genera la relación entre los dos textos que llamamos equivalencia comunicativa.

Por el contrario, se encuadran en la *modificación* todos los procesos de traducción en los que no existe esta relación de equivalencia comunicativa entre el TO y el TM; es decir, procesos en los que el valor comunicativo medio que el TO contiene potencialmente para sus receptores no se reproduce en el TM. La modificación se determina por la *heterovalencia comunicativa*, en la que el valor comunicativo medio del TO y del TM, atribuidos por los posibles receptores a los textos, no coincide (Jäger 1986: 26-29).

Por ejemplo, es muy conocida la frase bíblica “si alguno te pega en la mejilla derecha, preséntale también la otra” (Mat. 5, 39). Sin embargo, esta traducción es una modificación, ya que no reproduce el valor comunicativo totalmente. Fuera de su contexto cultural, esta frase se entiende como un llamamiento a estar dispuesto a sufrir. Pero este sería sólo un aspecto; el otro va mucho más lejos. La frase dice que una persona es pegada por otra en la mejilla derecha; en la sociedad de aquel tiempo, el modelo idealizado de persona utiliza la mano derecha y no se concebía poner como ejemplo a zurdos. Por tanto, se deduce que la bofetada se la da con el dorso de la mano derecha. Este hecho resultaba en aquella época mucho más humillante aún, ya que demostraba un mayor desprecio hacia la persona agredida, a la que ni siquiera se consideraba digna de ser golpeada como varón (Lapide 1987²: 122). Por consiguiente, una reproducción tendría que expresar este matiz de desafío.

2.3.2 Traslación y adaptación

Otra categoría de los procesos de traducción consiste en la diferenciación del TO y del TM según sus características funcionales, bajo el criterio de la relación que existe entre los significados del TO y del TM. La *traslación* comprende todos los procesos de mediación interlingüística en que los significados del TM en la L₂ sólo se diferencian necesariamente de los significados del TO en cuanto a la distinta estructura y convención de uso de la L₂ respecto de la L₁. Este sería el caso, por ejemplo, de la transformación de los saludos *Guten Tag* y *buenos días*. Constituiría, pues, lo que Jäger llama *equivalencia máxima*; es decir, se trata de una equivalencia basada en el nivel significativo de los textos TO y TM, o, lo que es lo mismo, remite al concepto de equivalencia comunicativa bajo condiciones idénticas de comprensión (Jäger 1980: 5). Si entre el TO y TM no existe la relación de *equivalencia máxima*, este proceso traslativo se denomina *adaptación* (Jäger 1986: 30).

Resulta importante la indicación de que se consideren los textos TO y TM sólo bajo el punto de vista abstracto de sus significados coincidentes en sus designaciones (cf. *semantic translation* de Newmark 1991: 10-13). Esto significa en realidad, que no se consideran los valores comunicativos de los mismos. Por consiguiente, tanto en el caso de la traslación como de la adaptación, el interés gira en torno al texto como entidad lingüística (*Sprachtext*); mientras que en el caso de la reproducción y la modificación el enfoque sería el texto como mensaje (*Redetext*) con sus valores comunicativos, que siempre dependen de un emisor o receptor (Jäger 1986: 31).

La traslación, con sus abstracciones e idealizaciones, representa, en el fondo, lo que el traductor intenta conseguir, el modelo ideal de traducción. En este modelo se toman los significados como punto de referencia, prescindiendo del valor comunicativo en sí y sin tener en cuenta cuestiones de estilo o de significado denotativo. En la traslación, se mantiene el significado semántico del TO en el TM (Jäger 1970: 32). De esta forma, el texto sirve de fundamento seguro para la comprensión del TO y del TM por sus respectivos receptores. Este hecho sirve a la Escuela de Leipzig para partir de la suposición de que se dan las mismas condiciones comunicativas en el TO y en el TM, por lo que se refiere a conocimientos lingüísticos, culturales, enciclopédicos y generales del tema tratado. Claro está que, por un lado, se trata de un caso ideal de traducción que casi nunca se da en la realidad aunque ayuda a orientarse en las cuestiones de los distintos significados y, por otro, la traslación representa la base para poder tomar la decisión de si se puede conseguir una equivalencia comunicativa en los receptores imaginados, y de si los significados en las respectivas lenguas evocan los mismos valores comunicativos (Jäger 1986: 32s.).

Este concepto de traslación implica una definición más restringida del proceso traslativo, que se reduciría a traducciones en las que el traductor no tiene que considerar factores extralingüísticos, porque las situaciones comunicativas del TO y del TM coincidirían completamente. Jäger alcanza en este término una abstracción máxima, que sólo sirve como componente de una teoría de la traducción que intenta explicar un fenómeno de la realidad a través de la descripción lingüística.

2.3.3 Traducción e interpretación

En primer lugar, hay que subrayar que los términos *traducción e interpretación* denominan los procesos correspondientes y no los resultados de éstos. Normalmente, estos dos tipos se diferencian en función de la presentación del TO, fija o permanente en el primer caso e inconstante en el segundo. Sin embargo, este criterio no siempre permite una clasificación clara de los procesos de traducción (cf. Kade 1980: 160ss.). Por eso, Jäger define la traducción como un proceso traslativo en el que la disponibilidad del TO, sea de forma gráfica o fonética, se prolonga al menos hasta terminar el proceso de recodificación; es decir, es posible acudir al TO una y otra vez hasta la producción del TM; y a la inversa, Jäger define la interpretación como un proceso traslativo en el que la disponibilidad del TO *no* se prolonga hasta la reproducción del TO a través del TM. En el proceso traslativo, el traductor, o más exactamente el intérprete, no tiene como punto de partida el TO, sino que basa su interpretación en la forma interiorizada del TO, en sus contenidos conceptuales cognitivos. El criterio de la disponibilidad hasta el final del proceso traslativo permite, según Jäger (1986: 33s.), una clasificación clara y sencilla de todos los procesos de traducción.

2.3.4 Interpretación y sustitución

Estos dos tipos del proceso traslativo se diferencian por su procedimiento. La sustitución alude a una traducción basada en las relaciones entre las dos lenguas en cuestión; es decir, parte de datos lingüísticos formales. Por su parte, el término *interpretación*, que no debe ser confundido con la interpretación como tipo traslativo contrario a la traducción (véase 2.3.3), ni con la exégesis o explicación del contenido

(cf. Newmark 1981: 35), designa un proceso traslativo, parecido a la mediación interlingüística heterovalente. Ahora bien, no se lleva a cabo a través de la activación de las relaciones entre los dos sistemas lingüísticos, sino que se apoya en la función referencial de la lengua (Nord 1997: 40s.). En efecto, la interpretación se lleva a cabo mediante la imagen evocada por el TO en el traductor, que intenta reproducir esta imagen en el TM, basándose en los datos informativos del TO (Kade 1973c: 98). Así, en la interpretación, el traductor se apoya en sus experiencias y conocimientos que le permiten establecer una imagen que refleja el valor denotativo del TO y, desde esta realidad imaginada, genera el TM. La diferencia entre la sustitución y la interpretación surge de su punto referencial, desde el cual se lleva a cabo la traducción. La interpretación tiene su referente en la realidad y la sustitución en el significado de las palabras (Jäger 1975: 40ss; 1986: 37s.).

Estos cuatro tipos de mediación interlingüística permiten determinar cada proceso traslativo desde cuatro perspectivas. Por un lado, se puede estudiar el proceso de mediación interlingüística según la relación que existe entre el TO y el TM respecto de su valor comunicativo medio y denominarlo *reproducción* o *modificación*. En segundo lugar, podemos atender a los significados del TO y del TM, encuadrándolo en la *traslación* o *adaptación*. También es posible determinar la mediación interlingüística bajo el punto de vista de la disponibilidad temporal del TO; a esta clasificación corresponden los términos de *traducción* o *interpretación*. Por último, podemos observar el procedimiento traslativo para comprobar si se trata de una sustitución de signos sistémicos o de una interpretación según el referente denotativo del texto (Jäger 1986: 39).

3. El enfoque textual de la Escuela Traductológica de Leipzig

A lo largo de los dos primeros capítulos se ha descrito el concepto de traducción de la Escuela Traductológica de Leipzig a través de la ubicación de la traductología en el mundo científico y la especificación de los dos puntos neurálgicos presentes en cada traducción: el valor comunicativo y la equivalencia comunicativa. Estos conceptos han permitido a la Escuela de Leipzig establecer una definición de traducción que servirá en adelante como punto de partida para la discusión sobre conceptos y términos traductológicos. Hasta ahora, las reflexiones han girado en torno a la cuestión de qué es traducir. La propuesta de este grupo de científicos define el proceso como una relación existente entre dos textos, el TO y el TM, que se caracteriza por la equivalencia comunicativa. Pues bien, a partir de ahora se planteará la cuestión de qué se traduce, de cuál es el objeto de la traducción.

3.1 El concepto de *unidad de traducción*

El concepto de *unidad de traducción* está ligado al análisis textual. A grandes rasgos, se trata de la descripción de una unidad operativa para el proceso traslativo. La imposibilidad de tomar el texto en su totalidad como unidad de trabajo exige buscar unidades textuales más pequeñas. Pero, en primer lugar, como era de esperar, surge de nuevo la discusión previa sobre las variedades terminológicas. En general, se puede distinguir entre enfoques lingüísticos (Catford 1965: 32, Albrecht 1973: 28; Koller 1997: 98-102) y enfoques funcionales (Nord 1997: 70; Rabadán 1991: 195-201). La Escuela de Leipzig también participa en esta polémica.

Kade (1965a: 168s.) postula que la traducción se lleve a cabo sobre la base de las relaciones equivalentes que existen entre dos lenguas o entre el TO y el TM. El conocimiento y la utilización de estas relaciones facilitan al traductor la labor de intentar producir un TM sustentado en el significado textual, sin tener que recurrir a los valores denotativos del texto (véase 2.3.2.). En este sentido, las relaciones estructurales de equivalencia representan el fundamento para la explicación científica del proceso traslativo y nos permiten llegar al concepto de unidad de traducción según Kade (1965a: 172):

Die Übersetzungseinheit ist das jeweils kleinste Segment des AS-Textes, das mit einem Segment eines ZS-Textes auf der Inhaltsebene in eine 1 : 1 - Beziehung gesetzt werden kann.³¹

Esta primera definición se queda aún en el nivel de la equivalencia significativa; una equivalencia que se establece mediante las relaciones existentes entre dos sistemas lingüísticos, sin considerar los aspectos comunicativos y funcionales de la traducción. Una crítica que se podría hacer a este concepto de unidad de traducción tiene que ver, por un lado, con el hecho de que se hace referencia, ante todo, al resultado del proceso traslativo, y, por otro, con que sólo permite la comparación entre el TO y el TM respecto de sus significados o sus funciones representativas, sin considerar la función comunicativa.

Este obstáculo conceptual es superado por Jäger al describir la unidad de traducción en relación con su función comunicativa dentro de la estructura textual, es decir, según su *functional contribution* (Newmark 1988: 67). Así, la unidad de

traducción puede ir desde una palabra, pasando por una unidad parafrástica, hasta llegar a una frase completa o, incluso, el texto entero. El criterio para establecer la unidad de traducción vendrá dado por las unidades funcionales en el nivel del significado del enunciado. De este modo, el análisis que nos permite encontrar la unidad de traducción se orienta gracias al aspecto evocativo del valor comunicativo (Jäger 1977a: 10s.), de modo que nos empuja a una selección de equivalentes que garanticen la comunicación con el receptor según la intención del emisor (Neubert 1977: 15).

Con esta descripción de la unidad de traducción se sigue preferentemente en el nivel de la frase, aunque Jäger (1986: 51-63) reconoce y postula la necesidad de incluir el texto en el análisis. Neubert será el representante por excelencia de esta orientación textual de la cual nos ocuparemos en lo que sigue.

3.2 El texto: la macrounidad de traducción

3.2.1 Una aproximación al concepto de *texto*

En general, el concepto de traducción de la Escuela de Leipzig se ve orientado hacia dos sentidos: por un lado, el objetivo de producir un TM que se base en el valor comunicativo del TO. Por el otro, se pretende establecer la comunicación entre interlocutores que hablan distintas lenguas para satisfacer así las demandas comunicativas del autor y del receptor; el traductor tiene que ser leal con los dos (Nord 1997: 123ss.).

El *texto* se concibe como una formación constituida por medios lingüísticos. Esta formación, como elemento de un proceso de comunicación en una determinada situación comunicativa, representa un suceso actualizado en condiciones espacio-

temporales, que se caracteriza por la interacción entre el emisor y el receptor del texto (Neubert 1982b: 27), y en el que se respetan las precondiciones comunicativas de ellos mismos (véase 2.1.).

El texto es un fenómeno individual e inconfundible en dos sentidos. Por una parte, el carácter individual del mismo resulta del hecho de que está caracterizado por los siguientes cuatro factores:

- (i) autor del texto
- (ii) destinatario del texto
- (iii) coordenadas de espacio y tiempo de la producción
- (iv) coordenadas de espacio y tiempo de la recepción del texto.³²

Por otra parte, un texto es un fenómeno individual, debido al hecho de que una formación lingüística no tiene carácter textual por sí misma, sino que el reconocimiento de tal formación como texto por el destinatario depende del grado en el que responda a los conocidos criterios de textualidad de Beaugrande & Dressler (1981: 50-215): intencionalidad, aceptabilidad, situacionalidad, informatividad, coherencia, cohesión e intertextualidad. Estos criterios, que sirven de categorías descriptivas de la macroestructura textual (Gerzymisch-Arbogast 1994: 35-99), los recoge Neubert en relación a la traducción, tal como lo han hecho recientemente Rabadán & Fernández Polo (1996: 122-125).

3.2.1.1 La intencionalidad

Como se ha visto previamente (1.1.1.), los signos lingüísticos sirven de instrumento para el emisor en la realización de una intención comunicativa. Esa intención consiste

en el deseo de conseguir un cambio en el estado cognitivo del destinatario. Por consiguiente, tiene que existir una relación directa entre las expresiones lingüísticas de un texto y la intención comunicativa del hablante o autor del texto. Esta relación directa permite al destinatario establecer o deducir la intención del autor; en el caso de la traducción, la expresión lingüística del texto es el único instrumento con el que cuenta para llevar esto a cabo.

Todo lo que se ha explicado hasta ahora sobre el valor comunicativo se podría aplicar al concepto de intencionalidad del texto. Con una salvedad, la intencionalidad se presupone en un texto, aunque se analice a través del valor comunicativo. Éste no tiene necesariamente que coincidir con la intención del autor; es decir, puede ocurrir que el autor no haya sido capaz de expresarse de forma tal que su intención quede claramente reconocida a través de las expresiones lingüísticas elegidas. Estas expresiones lingüísticas, sin embargo, formarían la base para establecer el valor comunicativo por parte del receptor (cf. 2.2.1.2).

Según Neubert (1982: 32), la intencionalidad es la razón de ser de un texto como signo lingüístico, dado que a través de la intención del hablante la secuencia de signos lingüísticos se convierte en un texto. Esta secuencia está orientada por el principio de la cooperación y las máximas comunicativas de Grice (1975) (cf. Neubert 1985b: 54-65).

Según Grice, cuando alguien comunica algo, intenta producir a través del texto algún tipo de efecto en el destinatario que, a su vez, reconoce la intención del hablante gracias al texto mismo. Con esta afirmación se está explicando el significado y la intención comunicativa como la realización de un acto perlocutivo. Por tanto, para

analizar el significado, tendríamos que partir de la interpretación del texto, teniendo siempre en cuenta los mecanismos que regulan el intercambio de información en la comunicación. Estos mecanismos actúan como normas de comportamiento que implican una serie de estrategias recogidas en el conocido *principio de cooperación*.³³ El seguimiento de dicho principio supone el cumplimiento de normas que, al modo kantiano, están subdivididas en máximas (cantidad, cualidad, relevancia, modo) (Grice 1975: 45-47). El autor tiene que respetar el principio de cooperación explicitado en dichas máximas en el proceso de producción del texto, si desea tener éxito en su comunicación.

Es por eso por lo que estas máximas ayudan al traductor a acercarse al valor comunicativo del texto, así como a tomar decisiones estratégicas respecto de la composición del TM. En este sentido, la intencionalidad como criterio textual resulta determinante para cualquier otro criterio en la producción de un texto y también, por tanto, para la traducción (Neubert & Shreve 1992: 72).

De este modo, destacan Beaugrande & Dressler (1981: 8) con razón, la intencionalidad es la característica textual que retoma la orientación hacia la persona que emplea el texto (“*Verwender-zentrierter Begriff*”) para referirse a las condiciones generales de producción. Equivocarse en la intención del texto puede llevar a un error general en la interpretación del TO y, por consiguiente, a la construcción de un TM que no contenga la misma información que el TO o, incluso, a producir un efecto contrario al que se intentaba.

3.2.1.2 La aceptabilidad

Si bien la intencionalidad es la característica textual orientada hacia el autor del texto, la aceptabilidad, como contrapartida, está enfocada hacia el destinatario del texto, *receiver-oriented* (Bell 1991: 167). La aceptabilidad depende, por tanto, de las expectativas acerca de las convenciones textuales de la cultura de llegada (cf. Resch 1997: 273-276). El receptor espera de un texto que respete ciertas normas (i.e. estructuración gramatical y léxica; secuencia lógica garantizada por la cohesión y la coherencia cf. 3.2.1.5 y 3.2.1.6) para poder entenderlo (Neubert 1982: 33). Todo lo mencionado anteriormente sobre el principio de cooperación y las máximas comunicativas de Grice reclama su importancia en la interpretación de un texto mediante el criterio de la aceptabilidad. El destinatario se rige también por el principio de cooperación para activar todos sus conocimientos (lingüísticos, físicos, psicológicos, etc. cf. 2.1) y espera que se hayan respetado las máximas comunicativas para poder reconocer qué quiere decir el texto (véase Neubert & Shreve 1992: 74-84). La primera pauta para averiguarlo la encuentra el destinatario en el tipo de texto. Cada texto sigue ciertas normas preestablecidas, que le sirven al autor como estrategia a la hora de formular su intención y, a la vez, sirven para que el destinatario reconozca como texto una comunicación lingüística. Kussmaul (1995: 70) dice al respecto:

Translators have to be aware of the fact that readers' expectations, their norms and values, are influenced by culture and that their comprehension of utterances is to a large extent determined by these expectations, norms and values.

Así, la formulación de una ley tiene que respetar ciertas normas para ser aceptada y reconocida como tal. Una carta comercial tiene una forma o supraestructura diferente a la de una carta amistosa aunque podrían tratar del mismo asunto: la petición de un libro a una librería o a un amigo que trabaja en una librería. De ahí, podemos deducir que cada tipo de texto conlleva ciertos indicadores que siguen parámetros estructurales e, incluso, sociales (cf. *diferencial sociolingüístico* 1.1.2). Tales indicadores reflejan la relación comunicativa entre hablante y destinatario, una relación basada en expectativas y normas respetadas por ambas partes.

Para el traductor, el criterio de la aceptabilidad se manifiesta en la tarea de conocer los tipos de textos en la LO y LM con sus respectivas normas generales, así como en saber adaptar la traducción a las normas de aceptabilidad de la LM (Neubert 1985b: 54). De esta forma, el receptor puede captar fácilmente la intención del autor y no se queda perturbado por la violación de normas que le alejaría de la intención primaria codificada o, en último extremo, le llevaría al abandono del texto.

Otro aspecto de la aceptabilidad estriba en la consideración de las máximas y principios en las respectivas comunidades comunicativas; un ejemplo muy claro sería el principio de cortesía (Hatim & Mason 1997: 78-96; Jung 1998c). En este sentido, es necesario aclarar que puede haber una diferencia enorme en la aplicación de las máximas por distintas comunidades lingüísticas. Podrían producirse malentendidos si, por ejemplo, la aplicación de la máxima de la relevancia en las comunidades de lengua alemana se realiza con mayor rigor. Este hecho puede llevar al aburrimiento en el interlocutor alemán, y, por el contrario, al reproche de desinterés por parte del español.

3.2.1.3 La situacionalidad

Una comunicación nunca tiene lugar en un vacío temporal y social en el que dos interlocutores conversan mediante mensajes reducidos a sus significados textuales. La comunicación siempre se realiza en un espacio temporal y social. Es decir, los interlocutores se comunican como seres cargados con sus propias experiencias pertenecientes a una sociedad determinada portadora, a su vez, de una cultura y una historia. La situacionalidad textual consiste en la ubicación de un texto en un contexto sociocultural determinado, con un espacio y un tiempo también determinados. Bell (1991: 1970) describe este criterio textual de la manera siguiente:

Texts not only contain information, they possess a degree of relevance or situationality in so far as they exist for a particular communicative purpose and link communicative acts (discourse) to the situation in which they occur.

Así, cierta situación postula una determinada comunicación a través de un determinado tipo de texto (Neubert 1973a: 15). Se trata, pues, de la característica del texto más significativa, ya que radica en el hecho de que un texto se convierte en un evento comunicativo gracias a la situación comunicativa creada por los interlocutores (cf. 2.1) y por el propósito de la comunicación. De esta manera, Neubert (1985b: 66) afirma:

Whatever is meant to be spoken or written, to further whatever goal, and whatever is comprehended in whatever interest, must pass through a "situational channel".

Este “canal situacional” se compone, por un lado, de las precondiciones mentales de los interlocutores, sus necesidades o intereses por la información contenida en el texto, y, por otro, de las condiciones sociales, políticas y económicas de la comunidad lingüística del destinatario. Además, estas condiciones las tiene en cuenta el emisor cuando produce el texto; de modo que han de ser conocidas por el traductor como receptor del TO, máxime cuando se encuentra ante la difícil labor de preservar las condiciones constituyentes del TO en una nueva situación comunicativa para la cual el TO no ha sido formulado (cf. Kade 1980: 96-145; 2.2.2).

Al mismo tiempo, la situacionalidad representa un factor decisivo para la traducción, ya que indica al traductor las necesidades de cambio en el TM, según la máxima de *sufficient degree of precision*: (Kusssmaul 1995: 92). Hönig & Kusssmaul (1982: 58ss.) se refieren con el “notwendigen Grad der Differenziertheit” a la relación que existe entre el trasfondo sociocultural y las diferentes precondiciones cognitivas con la verbalización obligatoria en el TM. Dicha verbalización depende de la función de la traducción y, por tanto, también del texto.

En este sentido, una traducción siempre tiene que adaptarse a la situación comunicativa de la LM en un determinado momento histórico. En la comunidad de la LM tiene que haber una *translation need* (Neubert & Shreve 1992: 85) que defina la situacionalidad del texto. En palabras de Neubert & Shreve (1992: 85):

The need, motivation, or purpose of a translation defines its situationality. The purpose influences the way the translation is carried out. The situationality of the translation is never the same as the situationality of the source text. Situationality is an attribute of the text in its receiver orientation. The translator must be responsible for projecting the situationality of the text-to-be.

La situacionalidad del TO y del TM nunca coinciden totalmente. Esta afirmación muestra los límites de la definición de la traslación sobre la base de la equivalencia comunicativa que queda así reducida a un modelo ideal e hipotético, cuyo mérito reside, no obstante, en servir de punto de partida para la elaboración de una terminología científica (cf. 1.2; 2.).

3.2.1.4 La informatividad

Este concepto se refiere al desarrollo del tema elegido a través del texto y a la relevancia cognitiva del mismo. Además de la intencionalidad, la informatividad puede ser la razón para la producción de un texto. Un autor tiene ante todo la intención de informar a su destinatario de algo (Neubert 1985b: 74). Si el texto no aporta nada nuevo, el receptor pierde el interés en él. Un texto tiene su justificación en el grado de informatividad o en la presencia de información nueva. En lo referente a la traducción, la informatividad puede ser el motivo de traducción del texto para una sociedad que no dispone de esta información del TO.

Este diferencial informativo entre la sociedad del TO y la sociedad del TM representa la razón de una traducción. A veces, el traductor se enfrenta a la tarea de guiar al receptor del TM en la adquisición de la información dada en el TO, cuando el orden de la información pudiera causar asociaciones erróneas en el receptor del TM (Hatim & Mason 1997: 127-142). La estructuración de la información en un texto puede resultar algo decisivo en su comprensión. Las diferencias entre un tipo de texto en la LO y un tipo de texto de la LM, o entre el uso de un lexema o no en ese tipo de

texto, pueden requerir el empleo de todas las habilidades del traductor para conseguir que sea entendida la información del TO en el TM (Neubert & Shreve 1992: 91).

3.2.1.5 La coherencia

La coherencia como criterio de textualidad no es sólo una característica del texto, representa también el resultado de ciertos procesos cognitivos por parte del productor del texto (Beaugrande & Dressler 1981: 7). Se refiere, principalmente, a la continuidad del contenido de un texto y a la secuencia lógica de los significados actualizados. Como tal la coherencia se manifiesta tanto en las relaciones cohesivas y situacionales de un texto -en la medida en que refleja la intención del autor-, como a través de las expectativas del destinatario. Del mismo modo, encuentra su representación textual en el potencial significativo de los signos lingüísticos, que construyen una configuración del sentido a través y a lo largo del texto (Neubert 1982: 36).

De esta manera, la coherencia presupone el nivel de texto como macrosigno lingüístico. Por otro lado, la cohesión léxica y gramatical sirven para establecer la continuidad de sentido en un texto; este entramado se consigue mediante el uso de una secuencia jerarquizada de conceptos, que están conectados por medio de múltiples relaciones, sean formales (sintácticas: léxicas y gramaticales) o conceptuales (lógicas). Estas conexiones formales y conceptuales del TO tendrían que reproducirse en el TM (Neubert 1982: 38).

Aquí, como en casi cualquier aspecto de la traductología, se plantea de nuevo el problema de la ambigüedad terminológica; no todos los estudiosos se refieren a lo mismo cuando hablan de coherencia. Reiss & Vermeer (1984: 109-118) entienden por

coherencia la relación del texto consigo mismo en su secuencia lógica y destacan en este concepto también la relación que tiene el texto con el destinatario y su situación. Según ellos, tanto el destinatario, que tiene que ser capaz de comprender el texto usando sus condiciones mentales, como la situación, determinan el “scopos”, el objetivo o la función de la traducción (Reiss & Vermeer 1984: 34ss.). Estos autores utilizan el concepto de coherencia en el mismo sentido que Halliday & Hasan (1976: 23), los cuales, no obstante, distinguen entre coherencia y cohesión:

A text is a passage of discourse which is coherent in [...] two regards: it is coherent with respect to the context of situation, and therefore consistent in register; and it is coherent with respect to itself, and therefore cohesive.

Recientemente, el concepto de coherencia ha experimentado algunas modificaciones en las teorías de traducción que lo alejan de su enfoque estrictamente textual y lo aplican, en un sentido más amplio, al trasfondo cultural del TM. En este sentido, podemos mencionar a Kussmaul (1995: 65ss.), autor que relaciona la coherencia con la función del texto. Según este estudioso, el texto tiene que ser coherente con la cultura de la LO en el caso del TO y en el del TM con la cultura de la LM. Gutt (1991: 25-33) también trata de la coherencia a través del término *relevancia*. De este modo, alude a cómo la decisión del traductor se orienta por la consideración de qué es relevante para la audiencia del TM. Según las propias palabras de Gutt (1990: 157):

What the translator has to do in order to communicate successfully is to arrive at the intended interpretation of the original, and then determine in what respects his translation should interpretively resemble the original in order to be consistent with the principle of relevance for his target audience with its particular cognitive environment.

La conexión de la coherencia o relevancia con el trasfondo cultural es un aspecto muy importante para la traducción; sin embargo, da la sensación de que, una vez más, se trata más bien de una discusión terminológica, lo que nos aleja del proceso práctico de la traslación. En resumen, aunque se traducen textos, siempre hay que pensar que los elementos constituyentes del texto son unidades léxicas que, a su vez, representan los elementos más pequeños del proceso de traducción. Se echa, pues, de menos un análisis de la manera en que estos elementos representan aquellas referencias culturales que se convierten en cuestiones de relevancia al traducir un texto en otra lengua (véase 4.2.).

3.2.1.6 La cohesión

Si la coherencia se refiere a las relaciones conceptuales (Bell 1991: 165), la cohesión describe las relaciones formales dentro del texto que, a su vez, se subdividen en cohesión léxica y cohesión gramatical. La cohesión gramatical es algo específico y depende de las características estructurales de cada lengua plasmadas en la frase. Dichas características se refieren a cuestiones morfológicas y sintácticas relacionadas con el texto. El traductor, obviamente, tiene que conocer las posibles combinaciones de los medios lingüísticos en las dos lenguas y en qué grado podrían ser equivalentes (Neubert 1981c: 26). Esto no significa que las expresiones gramaticales se reduzcan a

una simple relación formal carente de cualquier significado; todo lo contrario, la cohesión gramatical aporta significado a un texto. En árabe, por ejemplo, se tiene una forma dual para lo que se expresa en español con lexemas como *dos*, *ambos* o *un par*. Así, el traductor tiene que ser consciente de este fenómeno al reproducir el mensaje del TO, en el caso de que la LM utilice medios no gramaticales para expresar lo que el TO formula mediante medios gramaticales (Neubert & Shreve 1992: 113ss.).

La cohesión léxica se refiere a las relaciones dentro de las llamadas colocaciones. Parte también de la estructura interna de una lengua (Neubert 1985b: 98), y se refiere a las relaciones entre unidades léxicas: sinonimia, hiponimia y sistemas de palabras (cf. Aphek & Tobin 1983). De ahí se deduce que la elección de una simple palabra puede predestinar el procedimiento de selección léxica para la producción de un texto entero. Esta elección de una palabra representa el marco dentro del cual se genera el resto del texto, así como las relaciones entre las palabras que forman el sistema textual, una *Textonymie* (Neubert 1979: 22). En este sentido, la elección de un elemento léxico diferente tiene como consecuencia la constitución de otras condiciones para formar el texto, por lo que no se debería subestimar la importancia de las unidades léxicas en la producción de un texto, y, en consecuencia, en la reproducción del TO mediante el TM (Neubert 1986b: 94).

3.2.1.7 La intertextualidad

La intertextualidad se refiere a la interdependencia que existe entre un texto y otros que puedan pertenecer al mismo tipo de texto, o a la que se establece entre el texto primogenio y los que se mencionan dentro del mismo. En la intertextualidad se estudia el modo en el

que el uso o la comprensión de un texto se ve determinado por el conocimiento de uno o varios textos anteriormente recibidos (Beaugrande & Dressler 1981: 12s.).

Por un lado, la intertextualidad remite a un patrón textual que el destinatario aplica al texto con la expectativa de que el autor haya respetado las normas de este tipo de texto (Bell 1991: 170s.). De ahí que Hatim & Mason (1997: 17s.) definan la intertextualidad del siguiente modo:

This [intertextuality] builds on the fundamental notion that the various surface elements of a text, together with their underlying conceptual meaning potential, are in effect 'signs' which play a role in the signification process. This semiotic process includes all those factors which enable text users to identify a given text element or sequence of elements in terms of their knowledge of one or more previously encountered texts or text elements.

Es decir, la intertextualidad supone la similitud con textos del mismo tipo que el receptor ya conoce. Esta similitud textual la aprovecha el traductor para servirse de textos paralelos como guía en la traducción. En palabras de Neubert & Shreve (1992: 118):

By using parallel texts as guides, a translator is consciously reconfiguring elements of intentionality, acceptability, situationality, informativity, coherence, and cohesion to conform to the textual expectations of the L₂ target audience.

Por lo tanto, el traductor no sólo debe conocer los tipos de textos de la LO, sino que tiene que disponer también de suficientes conocimientos sobre la tipología de textos de la LM.

En segundo lugar, la intertextualidad se entiende como la relación de un texto con otros textos no necesariamente del mismo tipo, sino con otros a los que se alude a lo largo del texto (Rabadán 1991: 292). De esta forma, se convierte en un espejo cultural de la sociedad en la que vive el autor. Por ejemplo, cuando en una obra contemporánea española se hace referencia de forma directa o indirecta al Quijote, el traductor tiene que transferir esas alusiones culturales a otra cultura que, quizás, carezca de ese trasfondo cultural. Cualquier referencia a esta obra de Cervantes en una novela contemporánea no siempre resulta fácil de reproducir, ya que no se puede esperar del lector medio de una LM que conozca hasta los últimos detalles de esta obra maestra de la cultura española.

3.2.2 El TO como punto de partida: el proceso que va de arriba hacia abajo (top-down)

Esta aproximación al concepto de texto proporciona algunas directrices para desenmascarar el proceso cognitivo que tiene que llevar a cabo el autor de un texto. Respetar los siete criterios de textualidad ayuda a formular un texto en su conjunto, así como a reformularlo cognitivamente, es decir, a entenderlo por parte del receptor. Así, estos criterios se podrían entender como normas textuales que el traductor tiene que conocer tanto en la lengua del TO como en la del TM.

Sin embargo, con esta aproximación al texto se sigue en un ámbito muy amplio; estos criterios pueden ser aplicados a cualquier texto y resultan, por tanto, demasiado generales para un análisis textual. No obstante, son la base gracias a la cual se lleva a cabo un proceso analítico conocido bajo el nombre de *top-down model* de la translación, que Gentzler (1993: 70) describe de la siguiente forma:

The essential translation unit is the entire text, from which one calculates backwards to arrive at the global proposition, which is then divided up into smaller, single, transportable semantic units.

3.2.2.1 Prototipos textuales

Neubert (1985b: 127) destaca la necesidad de que el traductor tenga conocimiento suficiente sobre los distintos tipos de textos. De hecho, postula una tipología del texto basada en conocimientos textuales y sociales organizados, que serían compartidos por los interlocutores de una comunidad lingüística. Un tipo de texto se manifiesta a través de la estructura textual (Neubert 1981b: 139) que, además de los criterios textuales mencionados (cf. 3.2.1), presenta otras propiedades. En efecto, estas estructuras textuales se asientan en características gramaticales y léxicas y representan una posible forma de expresión según las reglas de un prototipo textual (Neubert 1984a: 64). Evidentemente, dichas reglas deberían ser conocidas por el traductor. En este sentido, Neubert (1984a: 63) manifiesta:

Grammatical structures and lexical items will not only have to be learnt and interpreted as correspondences on the level of sentences. They should be, first and foremost, grasped as “vectorial components” leading to prototypical equivalence on a textual level.

Un texto pertenece, así, a cierto tipo textual, el cual refleja una determinada experiencia compartida en la comunidad lingüística. Las estructuras gramaticales y léxicas sirven de *componentes vectoriales* para indicar la pertenencia del texto a un tipo textual que el destinatario ya conoce. El receptor siempre entiende el texto a través del

tamiz de los tipos textuales conocidos, poseedores de las mismas características estructurales y que, en cierto sentido, preceden al TO y al TM. Los tipos de texto se generan a lo largo de la historia y representan modelos preestablecidos de la comunicación (*patterns of communication*) (Neubert 1973b: 133). Pero un texto sólo verbaliza una parte de las posibilidades del tipo de texto que le sirve de orientación en su producción. Este fenómeno Neubert lo llama *textual paradigm* (Neubert 1981b: 134) o prototipo textual (Neubert 1984b: 50), que es el prototipo al que la traducción en la LM tendría que acercarse. De este modo, Neubert (1985b: 127) indica lo siguiente:

Texts [...] are variant instances clustering around a holistic experience that has been shared over a time. This “prolonged interactive experience” takes the character of prototypical encounters. This empirical prototypicality is then translated into the concept of the prototype text. Its essential nature lies in the fact that it is more than the sum of its features. It is a historically and socially conditioned mode of organising knowledge in spoken or written discourse.

El traductor, por medio del prototipo, se acerca al significado textual, que equivaldría a lo que ha entendido del TO. La labor del traductor consiste ahora en considerar si los receptores del TM tienen las mismas precondiciones mentales que los destinatarios del TO; tanto en lo que se refiere a la informatividad, la situacionalidad y la intencionalidad, cuanto al resto de los criterios textuales. Así, un prototipo corresponde a un esquema cognitivo o modelo, que sirve de punto orientativo en la producción y también en la comprensión de un texto. El prototipo evoca una imagen de textualidad equivalente para un TM. No representa la traducción en sí misma, pero orienta gracias a sus estructuras características y a los criterios de textualidad. De la

misma forma, conduce al traductor hacia la traducción gramatical, léxica y estilísticamente compatible con el TO (Neubert 1986a: 20). Por todo lo expuesto, los conocimientos de tipología de textos son decisivos en cuestiones de correspondencias léxicas. La traducción, por ejemplo, de *carefully* al alemán sería *vorsichtig* o *behutsam*; no obstante, este último no se podría utilizar en un texto sobre instrucciones dado que se produciría un desequilibrio estilístico (Neubert 1973a: 18).

Neubert (1985b: 123-127) postula una tipología de textos orientada por los prototipos textuales. Sin embargo, a pesar de que este autor ha sido uno de los pioneros en traductología que veían en el texto la unidad de traducción (Neubert 1968b: 33ss.)³⁴, su concepto del prototipo textual se reduce a una mera reivindicación. Tampoco nos ayuda su propuesta de utilizar textos paralelos como guía durante el proceso reproductivo de la traducción, ya que la búsqueda de textos paralelos presupone el conocimiento del tipo de texto o el prototipo con sus patrones textuales; es decir, de las supraestructuras que se esperan en un determinado tipo de texto. Aunque Neubert afirma que el traductor “re-textures the source text” (Neubert & Shreve 1992: 134), su concepto de textualidad resulta relativo y poco operativo (Rabadán 1991: 184) y, en el fondo, se resume en los criterios textuales expuestos (cf. 3.2.1).

Haría falta elaborar una tipología de textos sobre la teoría de los actos de habla que recogiera lo que un traductor debe saber sobre un texto y cómo utilizarlo a lo largo del proceso traslativo; más específicamente, una tipología de textos con fines traductológicos que, entre otros factores, incluyera las cuatro macrodimensiones de la estructuración de los verbos de *actos de habla*: la asertativa, expresiva, informativa descriptiva y perlocutiva (cf. Jiménez 1994a: 305-319), combinando éstas con los

cuatro marcos contextuales de Werlich (1983: 39): descripción, narración, argumentación e instrucción y con los componentes semánticos funcionales de Halliday (1978: 128-192): ideacional, interpersonal y textual (cf. Jiménez 1996a: 181-184).

3.2.2.2 Macroestructuras y macrorreglas

Aunque se afirma generalmente que el texto es la unidad de traducción, parece obvio que no se puede traducir un texto como un todo en un momento dado. La actividad traslativa se realiza a lo largo del TO por medio de unidades textuales más pequeñas (Neubert 1990a: 4). La reproducción del TO en el TM se orienta a través del tipo de texto y de la estructura significativa del TO. Esta última representa un conjunto de composiciones léxicas y sintácticas que forman una jerarquía de proposiciones organizadas constituidas por conceptos (Neubert 1982c: 23). La estructura del TO, el significado textual y la orientación en el prototipo textual generan de forma unitaria la supraestructura textual como una proposición global textualizada (Neubert & Shreve 1992: 137).

Este concepto de composición textual representa el núcleo del método del análisis textual *de arriba hacia abajo*, el llamado *top-down-method*, que consiste en una aproximación al texto desde el macronivel al micronivel, desde el texto hacia el signo lingüístico (Snell-Hornby 1988: 69).³⁵ Una supraestructura que represente una proposición global puede ser descompuesta en macroestructuras semánticas que, de nuevo, se pueden dividir en microestructuras semánticas. Las estructuras semánticas reflejan, pues, por analogía, proposiciones, sean éstas globales, macro o microproposiciones (Neubert 1985b: 136).

El enlace entre los distintos niveles de la proposición global radica, según Neubert, en el desarrollo lógico de la misma. Dice a este propósito van Dijk (1980a: 46):

These rules are a kind of semantic derivation or inference rule: They derive macrostructures from microstructures.

Estas macrorreglas son una reconstrucción del proceso cognitivo mediante el cual se pone orden en algo que, a primera vista, parece una serie compleja de relaciones entre las proposiciones en un texto. Si las proposiciones representan, de forma abstracta, la información textual, las macrorreglas organizan esta información a través de operaciones que la resumen o simplifican. Por lo tanto, las macroestructuras se refieren al tema del texto (*topic of discourse*) y representan la relación constructiva que existe entre las series de frases del texto, de modo que podamos hablar de una secuencia textual coherente. Esta coherencia temática facilita la reconstrucción del tema mediante las macrorreglas (van Dijk 1980b: 44s.).

Al igual que van Dijk, Neubert (Neubert & Schäffner 1986: 18s.) distingue tres tipos de macrorreglas: la eliminación, la generalización y la construcción. Cada una describe un modo de enlace entre los distintos niveles de significado textual y representa una forma de organizar la información textual por medio de una determinada operación.

La eliminación se refiere a la operación que distingue entre proposiciones relevantes e irrelevantes. Si se considera una proposición irrelevante para la proposición siguiente, se prescinde de ella como presuposición para el desarrollo del tema. La

generalización consiste en que una secuencia de proposiciones que comparten un concepto general es sustituida por una proposición con este mismo concepto. Por último, la construcción representa la operación en la que se resume el conjunto de proposiciones que tratan del mismo asunto en una proposición que refleja esta temática global (van Dijk 1980b: 183s.).

De este modo, Neubert aplica los conceptos de macroestructura y macrorreglas a la traducción y manifiesta que la reconstrucción del TO a través de los medios de la LM es similar a una imitación de superficie de la estructura del TO. En palabras de Neubert (1981a: 53):

Source and target texts [...] are variable expressions of one semantic whole, of one cognitive totality patterned in two different languages.

Sin embargo, hay una diferencia entre el TO y el TM con respecto a su conjunto cognitivo, ya que el TO tiene una única forma de representarlo, mientras que el TM es sólo una de las posibles formas de reproducirlo. A este fenómeno Neubert lo denomina la *relatividad traslativa* (cf. Neubert 1986b). Cada lectura de un texto es única y la relatividad traslativa alude a interpretaciones de lectura por parte del traductor. Por lo tanto, es inevitable que un texto traducido refleje la lectura del traductor (Hatim & Mason 1995: 282; Gile 1995: 52).

Resumiendo, la unidad central de la traducción es el texto en su conjunto, que se subdivide en unidades más pequeñas, las macroestructuras y microestructuras según

las macrorreglas (Neubert 1986: 96s.). La comprensión del TO mediante el método *top-down* formará la base para la reconstrucción del TO a través del TM mediante el método *bottom-up* (Neubert 1988b: 24).

3.2.2.3 La equivalencia textual

El método del proceso *top-down* desemboca en la producción del TM. Según la Escuela de Leipzig, para poder hablar de traducción tiene que haber una relación de equivalencia comunicativa entre el TO y el TM. En 2.2.1.2, se ha explicado en qué sentido la Escuela de Leipzig habla de equivalencia. Ahora bien, Neubert enriquece este concepto con la perspectiva textual. Así, el camino en el desarrollo del concepto de equivalencia pasa por distintas etapas: los cuatro tipos de equivalencias de Kade (1968b: 79-82), la equivalencia comunicativa y funcional de Jäger (1973b), la equivalencia textual de Neubert (1985: 142-145) y el concepto de equivalencia traslativa ilocutiva-enunciativa de Wotjak (1995b: 93) (véase 4.3).

La traducción parte del TO con sus propiedades textuales, su contenido y también su estilo. Si se habla de equivalencia entre dos textos de lenguas distintas, la Escuela de Leipzig se refiere a una equivalencia funcional. El TM cumple la función del TO bajo las condiciones de la LM (Neubert 1973b: 122). Lo decisivo en la equivalencia textual son las relaciones textuales en el TO, que deben reproducirse en el TM. En efecto, por un lado, se buscan relaciones de equivalencia en el micronivel mediante correspondencias gramaticales y léxicas. Por otro, en el macronivel, se persiguen macroestructuras que caractericen determinados tipos de textos y que representen la base para las relaciones de equivalencia entre el TO y el TM (Neubert 1973b: 126). Lo

determinante de las relaciones textuales, evidentemente, es la función del texto. La función global es el marco unificador que mantiene las relaciones entre los distintos elementos y características de un texto y que les atribuye su papel en la constitución del mensaje textual (Neubert 1992: 15). En este sentido afirma Neubert (1994b: 16):

This overall purpose determines the detailed ways and means of rendering the lower level expressions, that is, their grammatical structuring, their lexical coding, and their stylistic shading. Both the process of translation and its result, the concrete sign sequences in the target language, get their final justification from an assessment of the global text function... the global function turns the text into a complex communicative signal or event. It is a property of the original, and it has to be recreated by the translator.

El punto de partida para la equivalencia textual es, por tanto, la función del TO, que se mantiene constante en el TM (cf. Reiss & Vermeer 1984: 95-105; Schmidt 1987: 254). La función de un texto está vinculada al tipo de texto que, a su vez, considera diferentes necesidades sociales (Neubert 1970: 15). De este modo, la función textual influye en el estilo del texto: no es lo mismo escribir un artículo periodístico, una revista científica o un comunicado oficial. El estilo tiene que adaptarse a la situación comunicativa. Si se quiere alcanzar una equivalencia textual, hace falta preservar las características estilísticas del TO que, por un lado, reflejan las condiciones de producción textual y, por otro, pueden servir para que el texto sea actualizado bajo determinadas circunstancias.

Estas características las encuentra Jäger en la función comunicativa principal, la cual depende de las relaciones de los constituyentes funcionales (representativas,

expresivas, apelativas) según el modelo de Bühler (1965²: 28). La segunda característica estaría constituida por las propiedades del texto; dichas propiedades lo asignan a una determinada clase de texto - escrito u oral, público o privado, monológico o dialógico -. Por último, quedan la forma de representación del tema y el tipo de texto al que pertenece el TO (Jäger 1982a: 29ss.). Estas características estilísticas fundamentales tienen que mantenerse en el TM dado que son el resultado de una selección y ordenación de los elementos lingüísticos por parte del autor del TO (Schmidt 1977: 111).

En definitiva, en la cuestión del estilo, tratamos, fundamentalmente, de una selección que podría servir de criterio para la producción del TM. Schmidt (1977: 114-120) distingue cuatro selecciones estilísticas en la producción de un texto. (1) La selección del tema, que sería la selección semántico-pragmática; (2) la selección de las características del tema o del asunto tratado, que representaría la selección semántico-estilística; (3) la selección de la realización sintáctica de la información semántica y (4) la selección de la realización morfológico-léxica de la información. Estos cuatro tipos de selección muestran la dificultad básica con la que se encuentra el traductor, ya que resulta imposible que un TM refleje cada una de estas selecciones, teniendo en cuenta que las reglas de selección dependen de la pragmática de cada lengua. Por consiguiente, el traductor tiene que reconstruir la pragmática del TO en el TM (Schmidt 1979: 78).

De este modo, Neubert manifiesta que la equivalencia textual - o cualquier tipo de equivalencia - es un valor dinámico y relativo que sólo se realiza a través de una aproximación (Neubert 1985: 138ss.). El punto de referencia no se encuentra en el nivel de los signos lingüísticos, sino que la equivalencia textual se orienta en el texto

como un todo. La equivalencia textual radica, pues, en el valor comunicativo del texto y no en la secuencia de los signos lingüísticos (Neubert 1988a: 86). Sin embargo, Wotjak tiene razón cuando dice (1982: 114):

Sie (die Äquivalenz) erscheint aber weder theoretisch noch praktisch sinnvoll realisierbar, wenn sich nicht auch schon unterhalb der Textgrenze auf der Grundlage totaler/partieller semantisch-pragmatischer Invarianten beruhende interlinguale Äquivalenzbeziehungen/Entsprechungen nachweisen lassen.³⁶

La equivalencia textual se establece mediante equivalencias comunicativas preexistentes en el nivel textual de los elementos constituyentes del texto. Éstos, para conseguir el efecto comunicativo deseado, se orientan en su selección según la función y el tipo de texto. De ahí que se presente como unidad de traducción el valor comunicativo, que trasciende los significados de los componentes léxicos y gramaticales de la unidad de traducción y, al mismo tiempo, se muestra como una macroproposición determinada por el texto (Neubert 1985c: 16). Lo que se intenta traducir es esta macroproposición, el efecto comunicativo del TO, con el resultado de un TM que Neubert caracteriza como *text-induced text* (1981b: 131). La base de la traducción es el TO (Wilss 1992: 17) y el TM reproduce características textuales del TO o, con Neubert (1994a: 417):

The overall effect of the L2 elements, grammatical and lexical, exhibits a connectivity that is translationally equivalent to the source text.

La cuestión que se suscita ahora es cómo se llevaría a cabo el proceso de traducción, si el TO con sus características textuales es el punto de partida como unidad de traducción. Como ya se ha visto, la equivalencia comunicativa se basa en el valor comunicativo que, a su vez, forma el fundamento para la equivalencia textual. El procedimiento de *top-down* permanece en el marco de una descripción amplia del texto en la que ya es evidente que no se traduce un texto en su totalidad, sino que se procede a una división del mismo en unidades cada vez más pequeñas hasta llegar a los signos lingüísticos. Son éstos, precisamente, los elementos constituyentes de un texto, y, al mismo tiempo, son los instrumentos más pequeños para producirlo. Aunque la discusión en traductología gire en torno al texto, a la hora de la verdad, el traductor se interesa más por las palabras, los sintagmas o, como mucho, las frases en el nivel de la forma; y, en el nivel semántico, se orienta a través de unidades de sentido (Nord 1993: 23). En palabras de Neubert (1990b: 34):

Die Neuschaffung des QS-Textes beginnt ... schon auf der Satzebene, also mit den lexikalisch-grammatischen Strukturen, die nicht notwendigerweise textuell determiniert oder zumindest selektiert zu sein brauchen.³⁷

De este modo, las unidades léxicas reclaman su relevancia en el proceso traslativo, ya que el método *top-down* se ve restringido al nivel textual. Es éste un aspecto importantísimo, pero que carece de sustancia si no encuentra su fundamento en el proceso antípoda, el *bottom-up* (Neubert 1988a: 85). Lo mismo opina Kussmaul (1995: 27) cuando dice:

Top-down processes may help in the correct understanding of an utterance but at the same time they can lead students astray if they are not counterbalanced by bottom-up processes at every single moment.

4. La palabra y el texto: la equivalencia traslativa ilocutivo-enunciativa

En el capítulo 3 se ha visto que el método *top-down* permite acercarse al texto a través de su estructura lógica. Dicha estructura refleja a la vez las intenciones comunicativas del autor y las convenciones textuales de la sociedad lingüística a la que el texto pertenece. En este sentido, el método *top-down* le sirve al traductor como marco para un proceso desde el que tiene que reexpresar el valor comunicativo del TO a través del TM. Es evidente, pues, que las decisiones que preceden a la traducción las aporta, partiendo de esta perspectiva, el procedimiento de análisis de arriba hacia abajo.

Por otro lado, para poder aproximarnos a la construcción del texto, nos será más útil el procedimiento de abajo hacia arriba, donde las unidades léxicas muestran sus fuerzas selectivas y sus aportaciones constructivas al texto; así, queda representado el proceso traslativo bajo la proyección del valor semántico en el contexto de la LM (Neubert 1988a: 80). Sin embargo, esta proyección no resulta nada fácil, ya que supone un proceso complejo que depende de varias decisiones previas, determinantes para el procedimiento paso a paso en la traducción. En este sentido, Neubert (1991: 29) afirma:

Bei unterschiedlichen Vorentscheidungen für ein bestimmtes ZS-Äquivalent folgen konsequenterweise bestimmte damit kompatible Selektionen von lexikalischem Material. Eine andere Ausgangswahl bewirkt jedoch möglicherweise ganz andere sekundäre Folgen in bezug auf die Aufbietung weiterer ZS-Wörter. Die Einschätzung der jeweils getroffenen Auswahl wird dann stets nach Maßgabe des vorliegenden

Textwortnetzes, also nach unterschiedlichen Kriterien hinsichtlich der im einzelnen aufgegebenen ZS-Wörtern vorgenommen und nicht nach absoluten Maßstab.³⁸

Estas decisiones previas a la traducción se toman mediante el método *top-down*, pero la realización en el texto de las mismas se lleva a cabo a través del método *bottom-up*. El propósito de este estudio es profundizar en este proceso de abajo hacia arriba y conocer las funciones de las palabras en el texto. La Escuela de Leipzig se ha interesado mucho por esta perspectiva, por lo que, a continuación, se exponen las aportaciones científicas que ofrecen los representantes de este grupo a la solución de estas cuestiones.

4.1 La descripción modular integrativa de la unidad léxica

El material de trabajo del traductor son las lenguas, entre las que se pueden establecer relaciones de equivalencia mediante las unidades léxicas (Kade 1968b: 79-82; 2.2.1.1). Dichas unidades, como es bien sabido, son los elementos más pequeños que constituyen un texto. En 1.1.1 se describe cómo se compone el significado del signo lingüístico a través del significado semántico, sintáctico, pragmático e, indirectamente, del significado denotativo. Sin embargo, esta explicación del significado del signo lingüístico resulta insuficiente para la percepción del funcionamiento del mismo dentro de un texto. Haría falta un estudio más detallado del significado de las unidades léxicas que permitiera tomar una serie de decisiones durante el proceso traslativo sobre las equivalencias exigidas. Para este propósito parece adecuado un método de análisis del componente léxico, cuyo mérito Kussmaul (1995: 87) reconoce cuando dice:

As far as meaning is concerned there has been a strong influence of structural semantics on translation studies. Componential analysis has proved to be extremely valuable in providing a firm methodological basis for the solution of meaning problems.

Wotjak ha sido el que más ha trabajado sobre la semántica en relación con cuestiones traductológicas (cf. Wotjak 1971a, 1971b, 1972, 1973, 1983, 1986, 1995). De hecho, ha dedicado una considerable labor científica al análisis semántico de las unidades léxicas.

En efecto, todas las unidades léxicas disponen, según este autor, de un complejo potencial comunicativo. Este potencial es, a su vez, producto de la comunicación y punto de partida para las actualizaciones en cualquier texto, teniendo en cuenta, obviamente, las normas comunicativas vigentes. Así, cada unidad léxica, como elemento sistémico (*type*), participa en la constitución del sentido textual de forma inconfundible y se convierte, mediante el contexto, en *token*. Su aportación al significado textual resulta recurrente e invariable. Wotjak (1995d: 783) lo expresa de la siguiente forma:

Sólo integran el significado léxico sistémico de la UL (unidad léxica) al respecto aquellos elementos del contenido textual que se han socializado, es decir, que comparten virtualmente todos los hablantes o, por lo menos, grupos de hablantes de una comunidad comunicativa y lingüística y que se han usualizado, es decir, que suelen actualizar los hablantes en virtualmente todos los usos contextuales típicos o bien admisibles para la variante léxica, la UL con un determinado semema sistémico en cuestión.

Aparte de los aspectos semánticos que son fundamentales para la constitución del sentido textual, cada unidad léxica participa específicamente en la composición del texto a través de su función organizadora de la sintaxis. De todo ello deducimos que el emisor no es libre en la composición formal de su texto sino que tiene que respetar las formas y combinaciones gramaticales y sintácticas (Wotjak 1991: 3).

Para poder explicar detalladamente el potencial comunicativo de las unidades léxicas, según Wotjak, se requieren análisis pormenorizados que reflejen los múltiples aspectos que intervienen en la constitución del mismo (cf. Bell 1991: 87-91); un tipo de análisis que se echa de menos, por ejemplo, en Baker (1992). Estos enfoques analíticos (sintáctico, semántico y estilístico-pragmático) deberían ser preferentemente modulares, en virtud, fundamentalmente, de la claridad metodológica, pero, ahora bien, sin olvidar la interdependencia existente entre ellos (Wotjak 1990a: 265). Para el tratamiento de estos factores, Wotjak ha elaborado un modelo de análisis léxico basado en la lexemática. Este modelo, ampliado por una descripción modular integrativa lógico-semántica (cf. Wotjak 1970; 1975; 1984; 1987c; 1990a), permite describir más detalladamente las aportaciones textuales de las unidades léxicas -especialmente de los verbos, pero también de sustantivos, adjetivos y adverbios-.

El modelo integrativo de Wotjak establece los fundamentos para una descripción modular de las unidades léxicas *type* en el ámbito de investigaciones básicas. Este análisis léxico consiste en el estudio detallado de las unidades en sus cuatro niveles constituyentes (Wotjak 1989: 80s.): la microestructura semántica, con la proposición básica archisemémica (nivel I) y la especificación (nivel II); el potencial morfosintáctico

de actantes o la macroestructura sintáctico-semántica (nivel III); y las indicaciones pragmáticas (nivel IV).

Los niveles I y II se refieren al contenido semántico de la unidad léxica, mientras que los niveles III y IV informan sobre la estructura gramático-formal y estilística, sin la cual no se podría utilizar adecuadamente la unidad léxica en una situación comunicativa determinada. Dicha estructura permite convertir a la unidad léxica en *token*. Para el estudio de un lexema, la elaboración de cada nivel resulta, normalmente, imprescindible; no obstante, si el nivel IV no tiene ninguna indicación, significa que el lexema no está marcado estilísticamente. Esto indicaría que se trata de un lexema neutro o perteneciente a los niveles más básicos del lexicón primario. Si en el nivel II no se encuentra ninguna especificación de la proposición básica, entonces se trata de un archilexema que representa el punto de partida para un campo léxico entero. Por lo tanto, los niveles I y III deben llevar siempre marcaciones específicas (Wotjak 1989: 81).

Hasta ahora este modelo ha sido aplicado a verbos, ya que el aporte semántico de éstos resulta muy importante - decisivo, incluso - para la constitución del significado textual; pero esto no quiere decir que no se pueda utilizar en el estudio de adjetivos o sustantivos (Wotjak 1987d: 538).

4.1.1 La microestructura semántica

Wotjak parte de la premisa de que la semántica léxica no sólo debe contemplar las dimensiones textuales, sino que el usuario también es un factor fundamental. Es por eso por lo que utiliza el término de semántica comunicativa (Wotjak 1987b: 699).

Desde esta perspectiva, las unidades léxicas funcionan como representaciones mentales de los interlocutores que comparten una serie de conocimientos (*shared knowledge*) acerca de dichas unidades. Estas afirmaciones no suponen que el significado de las unidades y los conocimientos enciclopédicos de los interlocutores coincidan; si bien es cierto que el conocimiento enciclopédico influye en la formación del significado léxico (Wotjak 1987b: 702).

En el primer nivel del modelo se sitúa la proposición básica archisemémica. Se entiende por archisemema la fórmula sémica que comparten todos los lexemas de una macroestructura semántica paradigmática, al tiempo que reúne los semas comunes de las microestructuras pertenecientes al mismo campo léxico (cf. Pottier 1964: 122). Esta fórmula archisemémica describe, de forma general, dentro de las microestructuras el significado del núcleo mínimo denotativo referencial, mediante predicados lógicos o funtores (Bondzio 1971: 89; cf. Wotjak 1994b). La premisa de esta descripción consiste en que el significado de una unidad léxica se puede reducir a estructuras de expresión lógica basadas en relaciones entre significados e imágenes conceptuales (cf. Wotjak 1974). En este sentido afirma Wotjak (1987c: 47):

Elles [los sememas] sont comparables à des propositions plus ou moins complexes et condensées qui constituent des conceptualisations d'objets, d'événements, de processus, d'actions et d'activités, comparables à des expériences mémorisées et "gelées" et communicativement normalisées des conduites-type, conventionnalisées et communicativement socialisées.

Por otro lado, en su descripción pormenorizada, la proposición básica archisemémica incluye informaciones denotativas que se refieren a conceptualizaciones socializadas y usuales de acciones, estados de cosas, propiedades, procesos, sucesos, etc. Éstas pueden representarse mediante proposiciones más elementales: SETTING, EVENT y CONSEQUENCE, entre otras, que caracterizan, por ejemplo, con un punto de partida, un proceso de recorrido y un punto de llegada los verbos de movimiento (Wotjak 1990a: 273). Cuanto más explícita y detallada resulte esta descripción tanto más se acercará claramente a las escenas, *scripts* o escenarios que representa. De este modo, a través de la proposición básica se establece una referencia a las macroestructuras cognitivo-conceptuales lexicalizadas en ella (Wotjak 1997b: 71). Wotjak destaca la importancia de la proposición básica cuando la describe como “una condensación generalizadora de nuestro conocimiento enciclopédico” (Wotjak 1992a: 120), el instrumento que sirve de llave para acceder a este tipo de conocimiento.

Además, en el nivel I del modelo se ofrecen también conocimientos sobre la combinatoria semántico-sintáctica. Las caracterizaciones semántico-denotativas clasemáticas (humano, animado, abstracto, concreto, etc.)³⁹ y las semántico-funcionales⁴⁰ de la proposición básica predeterminan la cantidad y calidad semántica denotativa, y funcional de las unidades léxicas susceptibles de combinación con la unidad léxica en cuestión (cf. Wotjak 1998a: 163). Como consecuencia de esto, la proposición básica predetermina cuántos actantes pueden o deben textualizarse (cf. Tesnière 1994: 175-189). Helbig & Schenkel (1975: 50) denominan a esta predeterminación sintáctico-semántica del verbo "valencia de la unidad léxica".⁴¹ Esta fuerza de

combinación morfosintáctica no se queda restringida a la frase sino que, a menudo, la supera (Wotjak 1995a: 109). De ahí que la descripción de la proposición básica equivalga a un modelo que incluye todas las posibilidades sintáctico-semánticas de la misma.

Veamos la proposición básica de los verbos *hurtar* y *robar* (Wotjak 1986: 96)⁴²:

- $(P_1 \wedge P_2)$

- $ti (\text{arg}_1 \text{ POSS } \text{arg}_2) \wedge (\text{arg}_3 \text{ CAUS } (ti+k (\text{arg}_3 \text{ HAB } \text{arg}_2))$

Explicación: En un momento *ti*, un argumento *arg₁* posee (POSS) otro argumento *arg₂*; el *arg₃* hace (CAUS) que, en un momento más tarde (*ti+k*), el mismo (*arg₃*) disponga (HAB) del *arg₂*.

Este ejemplo demuestra que las proposiciones básicas coinciden totalmente y que, además, los dos verbos se refieren a la misma clase denotativa; por tanto, ambos pertenecen al mismo campo léxico. *Hurtar* y *robar* disponen de los mismos predicados. Tales predicados indican los argumentos pertinentes que han de textualizarse mediante los actantes sintácticos.

La diferencia entre las dos unidades léxicas se encuentra en el segundo nivel del modelo, donde se sitúan los elementos semémicos diferenciadores: los modificadores (cf. Wotjak 1996a). Éstos operan sobre la proposición básica, aportando a la unidad léxica un carácter único e inconfundible a través de la modalización, especificación, focalización o perspectivación (Wotjak 1988c: 130). Los modificadores (por ejemplo,

despacio/rápido o *up/down*) pueden actuar sobre la proposición en su totalidad, como restricción constitutiva del proceso; o pueden actuar sobre los argumentos, señalando características específicas de los mismos (por ejemplo, *liquid* para LOCPATH en los verbos *nadar, remar, navegar*). De este modo, se indican las propiedades de unidades léxicas compatibles o clasemáticamente congruentes con los semas diferenciadores del lexema en cuestión (Wotjak 1989: 84).

Así, la proposición básica sufre una delimitación o caracterización funcional-semántica que resulta fundamental para la distinción u oposición entre las unidades de un campo léxico en el nivel de la microestructura. A la vez, esta caracterización funcional-semántica indica la posible combinatoria semántico-sintáctica del lexema. De este modo, los actantes reflejan sintácticamente los argumentos de la proposición básica, es decir, no existen actantes sin su correspondiente argumento. Sin embargo, pueden existir argumentos que no tienen que convertirse en actantes: en *besar*, por ejemplo, el argumento constante de INSTR (instrumento), labios, aparece ya lexicalizado (Wotjak 1984:402). Tales argumentos constantes sólo se textualizan en el enunciado, si hay necesidad comunicativa para especificarlos.

(5) (*) José besa a la muchacha con sus labios.

(6) José besa a la muchacha con sus labios sangrientos.

A continuación, veamos el nivel II de la microestructura semántica de los verbos *hurtar* y *robar* (Wotjak 1986: 97)⁴³:

hurtar - nivel II:

modificadores de predicado (semántico-denotativo):

disposición ilegítima de arg₃, sin conocimiento de arg₁

argumentos (determinación semántico-denotativa):

arg₁: Hum (ser humano); sciens (-) = a sabiendas (-) = sin conocimiento de;

vol (-) = voluntativo (-) = contra la voluntad de;

arg₂: Anim (+/-) = animado/inanimado; Hum (-); móvil (+) = móvil (+/-); etc.

arg₃: Hum; vol = voluntativo = intencionado

argumentos (determinación semántico-funcional):

arg₁: LOCsource

arg₂: PATIENS

arg₃: AGENS

robar - nivel II:

modificadores de predicado (semántico-denotativo): disposición ilegítima de arg₃, en contra de la voluntad de arg₁

argumentos (determinación semántico-denotativa):

arg₁: Hum (ser humano); sciens (-) = a sabiendas (-) = sin conocimiento de;

vol (-) = voluntativo (-) = contra la voluntad de;

arg₂: Anim (+/-) = animado/inanimado; Hum (-); móvil (+) = móvil (+/-); etc.

arg₃: Hum; vol = voluntativo = intencionado

argumentos (determinación semántico-funcional):

arg₁: LOCsource

arg₂: PATIENS

arg₃: AGENS

La distinción entre *hurtar* y *robar* se basa en los semas diferenciadores, los modificadores *sciens* (-) y *sciens* (+) que expresan si arg₃ actúa con o sin conocimiento del arg₁. Así, *hurtar* sucede como acción en contra de la voluntad, pero sin conocimiento de arg₁; mientras *robar* sucede como acción en contra de la voluntad expresa, y, por tanto, con conocimiento del arg₁.

4.1.2 La distribución morfosintáctica y las indicaciones de uso

En el nivel III se trata el potencial argumental de la unidad léxica y su distribución morfosintáctica. El objetivo de esta descripción sería determinar las funciones sintácticas (sujeto, complementos directos o indirectos) de los posibles argumentos. Además, sirve para indicar si puede haber textualizaciones obligatorias o facultativas, en función de la existencia o no en el nivel II de un determinado modificador variable o constante (= bloqueo). Así, en el verbo *sentirse* hace falta lexicalizar el modo, por ejemplo *mal/bien/regular* (Wotjak 1994a: 169).

En el nivel IV se encuentran las indicaciones complementarias sobre el uso de la unidad léxica respecto de sus características diatópicas, diastráticas y diafásicas (Coseriu 1986: 303ss.). También se indicarían la marcación sociocultural e ideológico-política de la unidad léxica; asimismo se informaría de la valoración axiológica (cf.

Felices Lago 1991) y de si el lexema está marcado como arcaísmo o neologismo. Al mismo tiempo, el nivel IV incluye, en el caso de que se trate de un tabú o eufemismo, anotaciones sobre el uso normativo. También habría que dejar constancia de las características estilístico-funcionales, es decir, en qué tipo de texto se usaría preferentemente esta unidad léxica y en qué nivel estilístico: vulgar, familiar, irónico, etcétera (Wotjak 1991: 5).

Veamos un ejemplo completo del modelo modular integrativo adaptado al castellano (cf. Wotjak 1989: 86s.; 1990a: 269s.; 1992a: 115s.):

viajar

nivel I: descripción de la proposición básica

-proposiciones más elementales: SETTING & EVENT & CONSEQUENCE

-descripción pormenorizada de estas proposiciones:

[arg₁, arg₂ ADESSE LOC₁] ti & [(arg₁ OPER arg₂) & (arg₂ CAUS (arg₁, arg₂ ADESSE LOC₂))] ti+k & [arg₁, arg₂ ADESSE LOC₃] ti+ l

arg₁ = AGENTE

arg₂ = INSTRUMENTO

ADESSE = hallarse

CAUS = causar

OPER = utilizar

LOC₁ = lugar de salida/LOCsource

LOC₂ = lugar de pasada/LOCpath

LOC₃ = lugar de llegada/LOCgoal

t_i = en un momento dado

$t_i + \sim$ = en un momento dado más tarde

nivel II: modificadores

a) que actúan sobre toda la proposición: <despacio>, <rápido>, <modo>, ...

b) que actúan sobre argumentos:

arg_1 : animado, (Hum) arg_2 : pars AGENTE (pies o brazos) vs. Ofis (vehículo)

nivel III: distribución morfosintáctica

a) arg_1 : sujeto (Sn)

arg_2 : complemento circunstancial; preposición *de*, *en*

LOC_1 : complemento circunstancial; preposición *de*

LOC_2 : complemento circunstancial; preposición *por*, *via*

LOC_3 :

complemento circunstancial; preposición *a*, *hacia*

b) modelos bloqueados:

Sn - verbo - LOC_1 * viaja de Madrid

Sn - verbo - LOC_2 * viaja via Madrid; pero sí: viaja via Madrid a Sevilla

nivel IV: indicaciones de uso

ninguna

Por medio del modelo integrativo de Wotjak en cuatro niveles podemos constatar las diversas funciones del verbo en la formación de un texto. Así, el verbo participa activamente en la creación de macroestructuras sintagmáticas semánticas (niveles III y IV), ya que el nivel III indica qué argumentos deben lexicalizarse. Además, el verbo sirve también para el enlace sintáctico-semántico entre las frases a través de sus predicados y modificadores, por su influencia en la progresión temática del texto (cf. Wotjak 1990c).

4.2 Marcos y escenas

El análisis y la producción del texto, por un lado, y los procesos *top-down* y *bottom-up*, por otro, son las dos caras del proceso traslativo. Así, a través del modelo modular integrativo para el análisis léxico, Wotjak explica el funcionamiento de las palabras en el texto, y ello no sólo por lo que se refiere a su importancia sintáctico-organizativa, sino también respecto de los procesos mentales que evoca el texto en el receptor y, por tanto, en el traductor.

En cuanto a estos últimos, no podemos dejar de señalar que Fillmore (1977b) ha sido el lingüista que más destaca en este ámbito. En efecto, apoyándose en la teoría de los prototipos de Rosch (1973), entre otros, elabora sus archiconocidos conceptos de *escena* y *marco*. Las escenas se refieren a situaciones vividas, mientras que el marco representa la codificación lingüística de dicha escena. En palabras de Fillmore (1977b: 57):

The process of using a word in a novel situation involves comparing current experience with past experiences and judging whether they are similar enough to call for the same linguistic coding.

Según Fillmore, el proceso comunicativo se produce de tal manera que cada forma lingüística (*marco*) representa una experiencia o situación de la vida (*escena*) que conocemos. Los dos términos son interdependientes, se activan mutuamente y de ellos depende la estructuración del texto. De hecho, cualquier forma lingüística evoca asociaciones que, de nuevo, activan otras formas lingüísticas y otras asociaciones. Es decir, una forma lingüística depende directamente de las asociaciones evocadas por otra (Vannerem & Snell-Hornby 1986: 186). En definitiva, las palabras y frases en un texto, los *marcos* de Fillmore, activan imágenes mentales (*escenas*) en el receptor. Estas imágenes forman parte de una escena o situación que el destinatario ya conoce (Kusssmaul 1995: 13s.; Bell 1991: 248-253). En este sentido, el texto consiste en una secuencia de escenas representadas por marcos, de modo que el traductor tiene que sustituir esta macroescena representada en el TO por otra en el TM.

El punto de partida para la comprensión se halla, por tanto, en las unidades léxicas. Dichas unidades forman un marco y evocan una escena bajo una perspectiva determinada: los verbos *comprar* y *vender*, por ejemplo. En este caso, podemos observar la importancia del modelo modular integrativo de análisis léxico, ya que nos permite describir y explicar, a través de la proposición básica archiséptica, cómo estos verbos evocan la correspondiente escena. A continuación, se compararán las cuatro proposiciones básicas y sus especificaciones (Wotjak 1988a: 144):

- comprar:* [(y POSS z) ∧ (x POSS w)] ti ∧ x CAUS [(x POSS z) ∧ (y POSS w)] ti + k.
x = AGENS; y = Vendedor
- vender:* [(x POSS z) ∧ (y POSS w)] ti ∧ x CAUS [(y POSS z) ∧ (x POSS w)] ti + k. x = AGENS/vendedor; y = DESTINATARIO/comprador

En esta división minuciosa de la proposición básica se describe la misma escena, aunque de distinta manera. En efecto, la diferencia entre los dos verbos estriba en la perspectiva del agente: en el verbo *comprar*, el agente es el comprador, mientras que en *vender*, el agente es el vendedor. Como se puede comprobar, la acción en sí no muestra modificaciones. De este modo, el valor del modelo integrativo reside en la indicación de los participantes/componentes/actores del proceso o escena, al que es posible representar mediante diversos verbos, cada uno de ellos con su perspectiva propia. Estos actores de la proposición básica corresponden a las evocaciones del marco y constituyen la escena correspondiente (cf. 2.1).

A partir de estas explicaciones, esperamos que se entienda mejor la generación del valor comunicativo de un texto. Como hemos visto, el efecto deseado o valor comunicativo no se basa simplemente en los significados semánticos de las unidades léxicas; muy al contrario, es el uso de tales unidades el que activa representaciones cognitivas conceptuales más complejas. De esta forma, los verbos *comprar* y *vender* abarcarían los conceptos (entidades co-partícipes y relaciones) de compra/venta: vendedor /comprador-mercancía-dinero/precio. Por otro lado, entre las culturas puede haber diferencias en una misma escena o pueden darse especificaciones socioculturales

peculiares respecto de los argumentos (Wotjak 1995c: 243ss.). Por ejemplo, en la cultura europea no se admitiría el clasema <+Hum> como característica de la mercancía, ya que no se pueden comprar o vender seres humanos. Sólo se admitiría el ser humano como mercancía en un sentido figurado, como en el ejemplo (7):

(7) El árbitro estaba comprado.

Una escena evoca un marco, de la misma forma que un marco puede, a su vez, evocar otro marco, es decir, una expresión lingüística puede forzar otra expresión (cf. Hönig & Kussmaul 1982: 26s.). En este sentido, Vannerem & Snell-Hornby (1986: 192) afirman con razón:

Die Anwendung des *scenes-and-frames*-Ansatzes auf die Übersetzung sieht den Übersetzer als kreativen Empfänger, der zum einen die vom Text-*frame* gelieferte Information verarbeitet, zum anderen sein eigenes prototypisches Weltwissen einbringt, um seine eigene Szene hinter dem Text zu schaffen. Daraus ergibt sich zwangsläufig ein sehr dynamisches Konzept der Übersetzung. Die Szene hinter dem Text besteht aus x kleinen *scenes*, die aber keine statische Hierarchie aufbauen, sondern ein Gewebe aus einer großen Anzahl von sich gegenseitig beeinflussenden Elementen bilden, in das auch das prototypische Wissen des Übersetzers hineinverwoben ist.⁴⁴

La labor del traductor consiste, por tanto, en la comprensión de la escena evocada y en la reproducción de la misma mediante un marco adecuado en la LM. La comprensión representa un proceso basado en la interrelación entre "text-presented knowledge and stored world knowledge" (Schäffner 1989: 66); por tanto, una

traducción tiene que elaborar las partes del texto en las que determinados conocimientos almacenados han de activarse para que exista una interpretación textual coherente (Schäffner 1991: 112).

La mayor dificultad se le presenta al traductor en las escenas ajenas a la cultura de la LM. Cada cultura codifica y lexicaliza su visión del mundo en unidades léxicas que no necesariamente remiten a los mismos aspectos de la realidad (cf. con la equivalencia aproximativa y cero). En este sentido, la teoría del *scopos* tiene razón cuando defiende que la traducción equivale a un *transfer cultural* (Reiss & Vermeer 1984: 13, 105). Sin embargo, en mi opinión, hace falta mostrar en qué medida los parámetros culturales encuentran su representación en el texto a través de elementos lingüísticos, frases, grupos de unidades léxicas y, a veces, en una unidad léxica única. Las especificaciones socioculturales se reflejan ya en las proposiciones básicas, como se ha visto, y la teoría semántica sobre las escenas y los marcos permite explicar, al menos, los problemas de traducción relacionados con las referencias socioculturales.

Así, por ejemplo, recordaremos que la traducción de la palabra *tapa* al alemán, en el fondo, era una cuestión cultural más que léxica. El traductor tiene que reproducir la escena evocada y asociada a la palabra, incluso mediante una paráfrasis o una nota, con el fin de informar al destinatario sobre este fenómeno de la sociedad española. La explicación verbal del mismo se orienta por los conocimientos de la escena evocada con *tapa*. No se busca, por lo tanto, una equivalencia semántica sino comunicativa - en el sentido de la Escuela de Leipzig -, que permite al receptor la comprensión del texto con sus correspondientes referencias culturales. En definitiva, destaca la importancia de la traducción como “mediación intercultural “ basada en el análisis de fenómenos

culturales y sociales específicos de una comunidad; labor indispensable para la captación del sentido textual (Wolf 1997: 129-131).

4.3 La equivalencia traslativa

Las aclaraciones sobre el análisis léxico y sobre los aspectos de marco y escena nos permiten ahora volver a la equivalencia en la traducción, recogiendo los últimos avances en la Escuela de Leipzig acerca de este concepto. Este grupo de científicos comparten con Toury (1980: 63-70) un concepto de equivalencia que ya no se refiere a una correspondencia estructural o identidad semántica, sino que representa una “noción funcional y relacional, de carácter histórico y dinámico” (Wotjak 1995b: 93). Wotjak (1995b, 1995e y 1997a) propone para la descripción de la equivalencia en la traducción un modelo con cuatro niveles, con los que intenta facilitar el tratamiento de estas cuestiones. Punto de partida es, de nuevo, la relación de equivalencia entre el TO y TM (cf. 2.2). En palabras de Wotjak (1995b: 95):

Postulamos que el *tc* (*tertium comparationis*), los valores comunicativo-enunciativos ilocutivos e interaccionales que asocian los receptores del TO como mensaje en un contexto sociocultural e interaccional dado y los valores comunicativo-enunciativos, ilocutivos e interaccionales atribuidos al TM por los receptores de la comunidad comunicativa de llegada, deben coincidir al máximo.

La equivalencia se ubica en distintos niveles de descripción a través de un enfoque, entendido como un proceso que tiene en cuenta no sólo los elementos lingüísticos y textuales, sino también las inferencias constitutivas (cf. Hatim & Mason 1995: 248-251) para la interpretación del enunciado, tales como las convenciones

textuales y las funciones ilocutivas. Así es conveniente distinguir entre equivalencia semántica y equivalencia comunicativa; ambos términos son, a su vez, subdivisibles en (a) equivalencia semántica sistémica; (b) equivalencia de contenido semántico del texto; (c) equivalencia de las macroestructuras comunicativas textuales y (d) equivalencia de las macroestructuras ilocutivo-discursivas comunicativas. Los cuatro niveles representan los distintos enfoques de estudio, que permiten describir la constitución del sentido comunicativo del texto. Estos niveles están estrechamente interrelacionados y los inferiores (a) y (b) experimentan un *Aufheben*, en el sentido de Hegel, en los niveles superiores (Wotjak 1997a: 148).

4.3.1 La equivalencia semántica

En este primer nivel de la descripción de la equivalencia traduccional ilocutivo-enunciativa, se intenta utilizar, en la comparación interlingüística, los significados sistémicos de las unidades léxicas de la LO y de la LM en cuestión. Nos movemos, por tanto, en el nivel de las palabras (Baker 1992: 10-45; véase también los distintos tipos de equivalencia de Kade (1968b: 79-82) en 2.2.1.1). Se trata, pues, de una descripción de los significados semánticos mediante los sememas en el sentido del significado significativo de Jäger (1975: 90ss.), sin ninguna consideración de la situación comunicativa. De este modo, Newmark (1991: 87) manifiesta:

All words can be translated independently of their context and text; and this type of isolated translation normally serves as a 'control' or yardstick of their contextual meaning.

Como muestra cualquier diccionario bilingüe, a cada unidad léxica de la LO le corresponden casi siempre varias unidades léxicas de la LM. Como es bien sabido, una palabra tiene, muchas veces, más de un significado sistémico, de forma que el diccionario es sólo una lista de sus posibilidades significativas. Este fenómeno se designa, generalmente, como *diversificación*. Veamos un ejemplo (Slaby & Grossmann & Illig 1989: 448):

Gestalt: forma, figura, aspecto, semblante, cuerpo, configuración, complexión, estatura, talla, talle, porte, tamaño, hechura, persona, personaje, fantasma, visión.

Sin embargo, estas posibles divergencias en el nivel del sistema suelen reducirse en el contexto. Éste activa, normalmente, sólo uno de los sememas que se asocian al cuerpo sígnico de la unidad léxica en el TO, quedando los demás apartados. En el fondo, no se trata de la eliminación de los otros sememas, sino de la activación exclusiva y única de uno sólo (Wotjak 1987e: 138). El emisor no necesita el contexto para percibir exactamente el sentido de lo que dice, ya que él sabe lo que quiere comunicar. El receptor le entiende sin problemas, normalmente, porque el enunciado se encuentra en una situación comunicativa determinada. Es decir, el contexto no produce monosemización, simplemente ayuda a identificar el significado (Gipper 1995: 198). Así, el traductor se sirve del contexto para que sememas parcialmente equivalentes se conviertan en congruentes por medio de sus realizaciones textuales (Wotjak 1997a: 151). Para determinar la equivalencia semántica entre dos unidades léxicas de distintas lenguas sólo interesa el conjunto de los sememas activados y no importa si hay más sememas en una lengua y menos en la otra. Lo importante es lograr una coincidencia en

el significado como, por ejemplo, en *Geschwister* - *hermanos y hermanas* o *Gezeiten* - *altamar y bajamar*.

Ahora bien, la cuestión se complica cuando una palabra se utiliza como *culturema*, es decir, como portador de una referencia sociocultural (Vermeer 1986: 44).

Nord (1997: 34) define el *culturema* de la siguiente manera:

A cultureme is a social phenomenon of a culture X that is regarded as relevant by the members of this culture and, when compared with a corresponding social phenomenon in a culture Y, is found to be specific to culture X.

Por ejemplo, la forma y función culturales de *tomar el té* no coinciden en las culturas española e inglesa. En la cultura inglesa el *tomar el té* es algo representativo y en la cultura española no lo es. Tampoco es lo mismo *desayunar* en España y *frühstücken* en Alemania. Los culturemas están estrechamente ligados a la percepción de la realidad y evocan una determinada escena en el receptor. De ahí la dificultad de reproducir esa misma escena para una persona que desconoce la carga cultural que conlleva, pues los culturemas aportan una perspectiva especial al significado textual, ya que presuponen cierto conocimiento sociocultural en el receptor (cf. 4.2).

Así, la traducción de los colores, en el caso de que simbolicen valores, resulta, a veces, complicada. En nuestra cultura europea, *negro* significa luto y *blanco* alegría e inocencia. La traducción de estos colores para una LM de otra cultura, en la que tengan distintos colores simbólicos dependerá de la función textual de los mismos. Traducir literalmente o sustituir, según los símbolos, estará en función de los objetivos globales de la traducción. En efecto, ésta puede tener fines informativos sobre la cultura ajena,

entonces se mantendrán los colores; o puede perseguir intereses literarios, sin que importen demasiado en ese caso los símbolos socioculturales (cf. Wotjak 1997a: 152s.).

En el contexto de la cultura, entrarían también los giros idiomáticos, proverbios y metáforas. Hay expresiones lingüísticas que podrían traducirse, aunque no suele hacerse literalmente, como, por ejemplo, la metáfora (Newmark 1980: 84-96). Rabadán (1991: 135-147) distingue entre metáfora *novedosa*, *tradicional* y *lexicalizada* para describir los problemas de la traducción. Se excluye el intento de recurrir a una equivalencia semántica, ya que la metáfora suele poseer un fuerte componente cultural que difícilmente se deja transferir a otra lengua, y se correría el peligro de la incompreensión. Lo importante de la metáfora radica en su función textual y comunicativa, en su fuerza expresiva (Lefevere 1992: 37).

4.3.2 La equivalencia de contenido semántico de texto

En analogía con el nivel III del modelo modular integrativo de análisis léxico, en el segundo nivel de la equivalencia trataremos de la correspondencia del contenido semántico entre el TO y el TM, teniendo en cuenta la estructura sintáctica. Mediante las macroestructuras semánticas sintagmáticas, se estudiará la composición del significado textual, la *referential function* (Nord 1997: 40s.) o la *semantic representation of the original stimulus* (Gutt 1991: 129). Estas macroestructuras suelen incluir también elementos del conocimiento enciclopédico socializado compartido. Es decir, a veces, el contenido semántico de texto presupone conocimientos previos del receptor, sin los cuales no se podría entender el mensaje (cf. *Mitteilungsgehalt* Wotjak 1986; 2.1). Así

que, con referencia a la velocidad de desplazamiento, el conocimiento del mundo compartido induce al traductor, por ejemplo, a elegir *fahren* en vez de los posibles equivalentes sistémicos *gehen*, *laufen* o *fliegen*..:

(8) Iban a 60 km/h. Sie fuhren 60 Stundenkilometer.

En el caso de que el receptor del TM no tenga los conocimientos previos requeridos en el TO, por razones intralingüísticas o socioculturales (Wotjak 1993a: 61s.), el traductor tiene que completar estas lagunas con el fin de ofrecer un contenido semántico aproximativo del TO (cf. *semantic translation* de Newmark 1981: 46s.). En resumen, lo que importa es el contenido semántico textual, compuesto por los significados de las unidades léxicas y las inferencias referenciales que actúan sobre el conocimiento enciclopédico compartido (Wotjak 1995b: 105).

Otro problema con el que se enfrenta el traductor en este nivel de la equivalencia es el de las diferentes especificaciones necesarias de algunas unidades léxicas en comparación con las de otra lengua. La cuestión fundamental consiste en si es preciso reproducir todo el significado semántico del TO; o en si, por razones de uso, no es mejor prescindir de ciertos matices muy detallados en la LM. Por ejemplo, el árabe distingue entre *'amm* (tío paterno) y *jâl* (tío materno) presentando de esta forma unas diferenciaciones pormenorizadas que, por ejemplo, en el castellano o en el alemán no se admitirían generalmente, ya que en estas culturas no se da importancia a este hecho (cf. Wotjak 1995e: 451). En el caso de una traducción al árabe, el traductor tendría que

recurrir al texto en su totalidad o decidir según su criterio la especificación semémica entre tío paterno o materno.

Bajo la equivalencia de contenido semántico textual pueden subsumirse también los lexemas fraseológicos convencionalizados, fórmulas lingüísticas que se utilizan en determinadas situaciones comunicativas específicas para referirse a un denotativo concreto. Así, el traductor no debe pensar en un análisis semémico textual en las frases (9) a (12), sino que tiene que saber cómo se representa el contenido semántico en la LM, ya que se trata más bien de una cuestión de equivalencia comunicativa:

- (9) No fumar - Rauchen verboten!
- (10) Agítese antes de usarlo - Vor Gebrauch schütteln!
- (11) Manténgase fuera del alcance de los niños - Arzneimittel, für Kinder unzugänglich aufbewahren!
- (12) Con receta médica - Rezeptpflichtig!

La reproducción del contenido semántico resultaría extraña y menos eficaz, ya que el receptor espera otra expresión convencionalizada y estandarizada (Newmark 1981: 39).

Sin embargo, también pueden surgir dificultades en este nivel de la equivalencia con el problema de la polisemia intencionada, es decir, cuando el autor utiliza la ambigüedad de significado para sus fines comunicativos, sobre todo en caso de chistes y juegos de palabras. Se trata, en estos casos, del predominio del aspecto formal y estructural del enunciado sobre el aspecto del contenido semántico, que, normalmente, impone su fuerza en la comunicación. Más aún, la forma y estructura se convierten en

algo constitutivo e imprescindible para el sentido comunicativo. En esta situación, el traductor se enfrenta a un problema de *inequivalencia lingüística* (Rabadán 1991: 123) de difícil solución, dado que normalmente no se encuentran equivalentes en la LM que dispongan de la misma medioestructura o de los mismos sememas que la unidad léxica del TO. El dilema del traductor consiste en que no se puede mantener esta ambigüedad intencionada en el TM. O abandona la correspondencia semántica e imita el efecto comunicativo del juego de palabras o se decide por una desambiguación, reproduce el contenido semántico y explica el aspecto lúdico de la frase (Wotjak 1997a: 157).

4.3.3 La equivalencia comunicativa textual

Este tercer nivel descriptivo de la equivalencia se refiere a las macroestructuras comunicativas en las que desembocan los significados semánticos del nivel I y los contenidos semánticos textuales del nivel II. Es aquí donde empiezan a unirse claramente los conocimientos adquiridos en el método *top-down* y en el *bottom-up*.

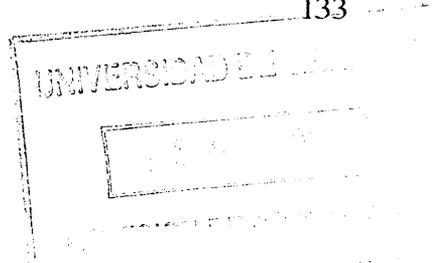
Cada unidad léxica dispone de determinadas marcas que informan sobre las preferencias textuales de la misma, sobre sus características estilísticas y sobre el registro al que pertenece. En este sentido, una palabra puede indicar qué nivel cultural tiene el emisor, de dónde es y cómo percibe su relación con el destinatario; datos que se corresponderían con las variedades diastrática, diatópica y diafásica de Coseriu (1986: 303ss.), recogidas en el modelo modular integrativo bajo el nivel IV. Ya se mencionó que en alemán *Blinddarmentzündung* y *Appendizitis* designan la misma realidad, pero pertenecen a un registro y un género de texto diferentes. Esta cuestión, pues, ya ha sido tratada al estudiar la *equivalencia facultativa* (cf. 2.2.1.1.2) y la *aceptabilidad* (cf.

3.2.1.2). Las características estilísticas de las unidades léxicas muestran, de nuevo, que la palabra misma en sí ya es portadora constitutiva de la textualidad y no solamente un elemento más entre otros muchos.

En el tercer nivel, se incluyen también las instrucciones sobre colocaciones restringidas y sobre la adecuación de los medios lingüísticos a la situación comunicativa, así como las características estilístico-funcionales y las funciones ilocutivas indicadas directamente por el texto (Wotjak 1995e: 441).

En cierto sentido, nos encontramos aún con un concepto de significado que refleja los componentes semánticos sistémicos, ya que todas estas características de las unidades léxicas les vienen dadas a través de su significado sistémico y no de su contextualización. Estamos pues, todavía, en el ámbito de los aspectos comunicativos sistémicos, constituidos a partir del contenido semántico del texto, al que se incorporan las marcas comunicativas (cf. nivel IV del modelo modular integrativo en 4.1.2), así como las marcas formales, la puntuación y la entonación (Wotjak 1995b: 106s.).

Por otro lado, es el traductor, especialmente, quien tiene que reconocer las funciones ilocutivas indicadas en el texto, ya que podrían cambiar en la traducción (Resch 1997: 276). Así, por ejemplo, el inglés prefiere el imperativo en un folleto de instrucciones para dirigirse al comprador e informarle sobre el uso correcto de un aparato. La función ilocutiva del imperativo no es, por supuesto, dar órdenes al comprador, sino dar una información. Para esto, el inglés usa el imperativo que es la forma menos específica, menos caracterizada y más general que tiene. Sin embargo, la utilización del imperativo tiene en alemán otras convenciones de uso y no se suele emplear en instrucciones, en las que se prefiere el infinitivo. Por tanto, para mantener la función ilocutiva dada por el imperativo en el texto inglés, en alemán se recurre a esta última forma (Kussmaul 1995: 138s.).



4.3.4 La equivalencia traslativa ilocutivo-enunciativa

En la traducción, tal y como la entiende la Escuela de Leipzig, hay que tratar de reproducir los tres niveles de equivalencia que se acaba de exponer; aunque añadiéndoles, en el cuarto nivel, el aspecto de la función ilocutiva, del sentido comunicativo del texto. Es decir, aunque se entienda el significado de cada palabra de un texto, este hecho no garantiza la comprensión de su función ilocutiva, de lo que quiere decir (cf. Baker 1992: 229-244). Cada enunciado tiene, en un contexto concreto, un sentido comunicativo peculiar (Hatim & Mason 1997: 19) que el receptor tiene que determinar a través de sus conocimientos previos (véase 2.1). Gutt (1991: 25) escribe al respecto:

The fact that on the one hand linguistic expressions do have some meaning, and yet that this meaning is not necessarily identical to the meaning actually conveyed by that expression on any given occasion, is accounted for by the claim that verbal communication involves two distinct kinds of mental representation: semantic representations that are the output of the language module of the mind, and thoughts with propositional forms that are derived from semantic representations by further processing. The way in which audiences get from semantic representations to propositional forms crucially involves the use of *context*.

Así, la función ilocutiva del ejemplo (13) sólo puede adivinarse si se dispone de un contexto concreto:

(13) Papá vendrá mañana.

Su función ilocutiva podría ser la de una información, amenaza o consuelo (Wotjak 1995e: 440). Para determinarla, haría falta conocer la deixis *ego-hic-nunc* que aclararía

la situación comunicativa (Bell 1991: 111s.). Estos aspectos de la comunicación convierten un enunciado en un acto único e irrepetible, con unas características propias específicas, y no siempre verificable. La atribución de la función ilocutiva, enunciativa e interaccional del texto depende, por consiguiente, del contexto concreto (Wotjak 1995b: 107).

Bajo la equivalencia traslativa, el traductor tiene que prestar atención a las distintas funciones ilocutivas que pueden tener los actos de habla indirectos en la LO y la LM (Wotjak 1997a: 162s.). Ya se ha mencionado este aspecto al tratar el punto de la aceptabilidad y las máximas de Grice (cf. 3.2.1.2). La cuestión sería, por ejemplo, si se puede transferir directamente del español al alemán un acto de habla indirecto con función incitativa (cf. Vilar 1997; Jung 1998c). A veces, las funciones ilocutivas difieren de una cultura a otra. Así, es corriente y nada chocante decir en español:

(14) ¿Por qué no me ayudas?

El destinatario español lo entiende como una petición cortés y su respuesta sería la ayuda inmediata. Todo lo contrario haría un alemán. Para éste la frase (14) representaría una pregunta que muestra el enfado del hablante por la indiferencia del destinatario, que se queda con los brazos cruzados mientras aquél trabaja. Un alemán no entendería el ejemplo (14) como petición, sino como reproche, ya que la pregunta con “warum?” en alemán casi nunca tiene la función de una petición, simplemente indica que se quiere saber la razón. Por tanto, en la traducción se tendría que mantener la función ilocutiva

incitativa cambiando la frase entera para conseguir una equivalencia traslativa ilocutivo-enunciativa. Una posible traducción al alemán sería:

(15) Hilf mir doch, bitte, mal!

En la equivalencia traslativa ilocutivo-enunciativa se trata, pues, de intentar una reproducción, lo más aproximativa posible, de las macroestructuras comunicativas (nivel III) del TO en el TM. Dichas macroestructuras se apoyan en las relaciones de equivalencia sistémica (el nivel I) y de equivalencia semántica sintagmática (el nivel II). La reproducción de estas macroestructuras se ve orientada por los marcadores de estilo, situacionales y comunicativos de las unidades léxicas, así como por las preferencias textuales para la utilización de las mismas. Todas estas características entrarían en el nivel IV de la equivalencia traslativa, donde se valora la adecuación de las mismas a las inferencias ilocutivas, situacionales y comunicativas de la cultura de llegada, que condiciona la comprensión correcta de la intención comunicativa del autor (cf. Wotjak 1995e: 445s.; Nord 1992: 93).

En la traducción, lo más importante es, según la Escuela de Leipzig, la equivalencia comunicativa, pues se trata de asegurar la correspondencia entre los valores comunicativos del TO y el TM en su totalidad. El punto de referencia es el texto y no la palabra, lo que no quiere decir que tal equivalencia no se pueda conseguir en el nivel de los lexemas. La equivalencia traslativa se hace posible incluso en una macroestructura comunicativa oracional en la que no se ha conseguido, en el nivel IV, una equivalencia en el TM. Mediante la transposición semántico-pragmática se pueden

desplazar los marcadores o las indicaciones comunicativas, sean éstas léxicas o textuales, de una frase dada en el TO a otro lugar distinto en el TM. Es decir, si no se encuentra una traducción adecuada de un giro estilístico en el TO, se puede recurrir a una expresión de distinto nivel estilístico en otra frase en la que previamente no había una indicación de esa índole, compensando así la pérdida en la oración anterior (Wotjak 1995b: 107). De este modo, se muestra el carácter dinámico y relativo, polifacético y concreto de la equivalencia traslativa ilocutivo-enunciativa, la equivalencia comunicativa.

II parte:

La teoría de la traducción de la Escuela de Leipzig desde la Lexemática Funcional

5. La aplicación del Modelo Lexemática-Funcional a la traducción

En los primeros cuatro capítulos de este trabajo se han trazado los pasos de la investigación que la Escuela Traductológica de Leipzig ha llevado a cabo desde los años sesenta hasta hoy. Se ha mostrado en qué consisten las aportaciones más significativas a la traductología de esta escuela, cuya teoría destaca por su rigor científico y se caracteriza por su dinamismo. En efecto, desde los años sesenta hasta la actualidad, los conceptos elaborados por los estudiosos de Leipzig han mantenido su valor al haber estado en continuo desarrollo. La teoría de la traducción que de ahí ha surgido resulta estable y, al mismo tiempo, abierta en el sentido de que sus conceptos clave se han mantenido intactos a la vez que han integrado, por ejemplo, aportaciones de la lingüística cognitiva, la semiótica, la comunicación y estudios culturales.

Las aportaciones científicas a la traductología llevadas a cabo han encontrado su síntesis en el concepto de la equivalencia traslativa al que todos los representantes mencionados han contribuido desde sus diferentes perspectivas. Wotjak (1990c, 1991, 1993b, 1994a, 1995b, 1995c, 1995e, 1997a) es el científico que ha fundamentado la descripción de la equivalencia comunicativa en el funcionamiento textual de las unidades léxicas ejemplificado en los elementos verbales. Así, el mérito de su propuesta de un método modular integrativo de análisis léxico reside en haber trazado líneas maestras de investigación para el estudio descriptivo del proceso traslativo, en la

medida en que se muestra la dinámica del concepto de equivalencia comunicativa traslativa en sus cuatro niveles (cf. 4): la equivalencia semántica, la equivalencia de contenido semántico del texto, la equivalencia comunicativa textual y la equivalencia ilocutivo-enunciativa.

No obstante, la Escuela de Leipzig sólo describe los componentes de este concepto fundamental de su teoría de traducción sin señalar las relaciones constituyentes entre ellos. Intuitivamente se entiende dónde se encuentran las diferencias entre una equivalencia semántica y una equivalencia textual, los ejemplos en alemán de *Blinddarmentzündung* y *Appendizitis* las manifiestan claramente (cf. 4.3.3). Sin embargo, la Escuela de Leipzig no ofrece criterios estables y fidedignos para este tipo de decisiones, ya que no explica la forma en que se podría describir el recorrido que va desde el texto al lexema y del lexema al texto en el proceso traslativo.

Por esta razón he buscado un método de estudio que permita elaborar y concretar las vinculaciones entre estos cuatro niveles de equivalencia traslativa: el Modelo Lexemático-Funcional de análisis léxico.

5.1 El Modelo Lexemático-Funcional de análisis léxico: la arquitectura semántica del lexicón

El Modelo Lexemático-Funcional (MLF) de análisis léxico fue elaborado por Martín Mingorance (1984, 1985a, 1985b, 1987a, 1987b, 1987c, 1990, 1995)⁴⁵ y desarrollado posteriormente por Faber & Mairal (1997a, 1997b, 1997c, 1998, 1999). Este modelo permite establecer criterios comprobables para demostrar las relaciones entre los niveles de la equivalencia traslativo-ilocutiva mediante las *redes de significado* (cf. 6 y 7).

El modelo de Martín Mingorance resulta adecuado para una descripción general del léxico y su validez ha sido demostrada a través de innumerables estudios que lo han aplicado a distintas lenguas como el español, inglés, alemán y árabe.⁴⁶ Los objetivos principales del mismo son: (i) la elaboración de la arquitectura semántica del lexicón de una lengua y (ii) la representación del conocimiento basada en las definiciones lingüísticas de entradas léxicas (Faber & Mairal: 1997c: 12s.).

Este modelo parte de tres modelos teóricos de análisis léxico. En primer lugar, recoge los logros de la Semántica Estructural según Coseriu (cf. Coseriu 1977, 1986) mediante la cual se consigue la organización del eje paradigmático en campos léxicos. El segundo modelo teórico en el que se basa es la Gramática Funcional (GF) de Dik (cf. Dik 1978, 1981, 1989). Se aplica esta gramática en el análisis del eje sintagmático de las unidades léxicas que constituyen el lexicón primario de una lengua -en este caso, serían dos, el español y el alemán-. Finalmente, el MLF se apoya en las innovaciones de la semántica cognitiva que permite la descripción de la estructura léxica de una lengua integrando los ejes paradigmático y sintagmático en el eje cognitivo (Faber 1994b, Faber & Mairal 1994, 1997a, 1997b, 1997c, 1998, 1999).

5.1.1 El eje paradigmático

La organización del lexicón se basa principalmente en la distinción entre relaciones sintagmáticas y paradigmáticas. La importancia de estas relaciones se pone en manifiesto, por un lado, en las posibles combinatorias semántico-sintácticas del lexema y, por otro, en el potencial lexemático estructural en estas combinaciones. Faber &

Mairal (1999)⁴⁷ describen la relación entre información paradigmática y sintagmática con las siguientes palabras:

Paradigmatic and syntagmatic information are closely interrelated to the extent that a verb's syntax depends on its location in semantic space. In other words, a verb's combinatorial possibilities and syntactic potential are semantically motivated.

Por medio de estas relaciones se llega a la configuración estructural del lexicón que se subdivide en dominios léxicos. Faber & Mairal (1998: 234) entienden por dominio léxico un conjunto de unidades léxicas que forman un área de significado común y que, además, manifiestan un comportamiento sintáctico similar. La información sobre la que se han establecido o conseguido los distintos dominios se ha extraído de las definiciones halladas en los diccionarios. Las razones para justificar este procedimiento son las siguientes (Martín Mingorance 1984: 229):

- (1) standard dictionaries contain the body of knowledge gathered by lexicographic tradition;
- (2) their definitions of lexemes have the status of referential authority for users of the language involved;
- (3) generally speaking, their definitions provide a basis for extracting the stocks of more generic terms, which are intuitively felt by most speakers to be close to the status of archilexemes.

Según estas afirmaciones, a pesar de que el significado de un lexema es el resultado de sus interrelaciones paradigmáticas y sintagmáticas que son complementarias y, a la vez, inseparables en la descripción del significado de una unidad léxica, conviene estudiarlas una por una por razones de claridad.

El MLF propone para el eje paradigmático la organización de los lexemas en dominios y subdominios. Los dominios léxicos reflejan la estructura lexemática de una lengua y, por medio del análisis de las definiciones léxicas, agrupan las palabras que comparten el mismo término superordinado que en lexicología se denomina también *genus, definiens* o *archilexema*.⁴⁸

Según este método, un paradigma léxico representa la configuración de un contenido léxico compartido por diferentes unidades que se oponen unas a otras mediante rasgos distintivos o clasemas (Coseriu 1977: 146, cf. la microestructura semántica del modelo de Wotjak en 4.1.1). Así, por ejemplo, los lexemas *almorzar*, *merendar* y *cenar* pertenecen a la misma dimensión léxica, *ingerir alimentos sólidos*, y se distinguen por el rasgo distintivo o parámetro de *tiempo*. Los tres pueden parafrasearse por *comer al mediodía* (= *almorzar*), *comer durante la tarde* (= *merendar*), *comer por la noche* (= *cenar*) (cf. Vilar & Jiménez 1995).

La jerarquía de las definiciones léxicas permite el estudio del lexicón desde abajo hacia arriba o desde la palabra hacia el concepto representado por el dominio léxico. El *genus* consiste, por tanto, en un término genérico y superordinado que sirve de factor organizativo; normalmente se encuentra concentrado en el término superordinado del dominio léxico, y constituye el criterio para la pertenencia de un lexema al dominio léxico en cuestión; tampoco coincide con todo el contenido semántico de un dominio, sino que es el núcleo de contenido o *tópico* que sufre unas focalizaciones a lo largo del dominio léxico, representadas por los lexemas subordinados (Jiménez 1998: 284).

Para llegar a estos términos genéricos el MLF sigue una versión adaptada y enriquecida de la Lexemática (cf. Coseriu 1977) y aplica un sistema de análisis léxico basado en la *descomposición léxica gradual* (*stepwise lexical decomposition*; cf. Dik 1978). Este procedimiento está en consonancia con el *Principio de Descomposición* [*Decomposition Principle*] de Mel'cuk (1988) que postula que la definición de un lexema ha de contener sólo términos que sean semánticamente más simples que el término definido. De la misma opinión es Wierzbicka (1992: 11) cuando escribe:

Explicating involves reducing semantically complex words to semantically simple words, and hence the words used in an explication are not selected at random: there is a hierarchy among words, and a correct definition will reflect this hierarchy.

De esta manera, la información contenida en el léxico se describe mediante definiciones que tienen que cumplir con los siguientes requisitos (Dik 1981: 72s.):

- (i) Los predicados en las definiciones semánticas son unidades léxicas de la lengua objeto. Este principio coincide con la premisa de Coseriu de excluir aquellos lexemas que no pertenecen al léxico primario sino a un metalenguaje.
- (ii) Los predicados definidos pueden utilizarse en las definiciones semánticas de otros predicados más complejos.
- (iii) La estructura del *genus* o del término superordinado de las definiciones semánticas pertenece al mismo tipo formal que la estructura subyacente en las expresiones lingüísticas.

- (iv) El *genus* de las definiciones semánticas no es directamente accesible a la operación de las reglas sintácticas. Este principio indica que las definiciones semánticas pueden utilizarse en la interpretación de las predicaciones, pero no en su formación.
- (v) En cada lengua existe un conjunto de lexemas simples cuyo significado no pueden definirse mediante definiciones semánticas; es decir, hace falta aplicar, en este caso y sólo en éste, un metalenguaje como, por ejemplo, el de los predicados lógicos (cf. Wotjak 1994b).

Estos principios de la *descomposición léxica gradual* facilitan la descripción de los lexemas y nos permiten el análisis de la estructura jerárquica de los términos y del predicado. Los lexemas se definen por medio de las relaciones de hiponimia que existen entre las unidades léxicas pertenecientes al mismo campo léxico. Cada unidad léxica se define en términos de la configuración de otros lexemas superiores de la misma lengua (cf. Martín Mingorance 1984: 231; 1985a: 339).

Por tanto, el léxico se organiza de forma tal que la información que contiene cada uno de los lexemas presupone toda la información del *genus* que lo define, de tal forma que sólo quedan especificadas las características que distinguen este lexema de su *genus* y de los lexemas sinónimos. De este modo, se evita la circularidad en las definiciones y, a través de un procedimiento de abajo hacia arriba, se llega a los *términos superordinados* o *genera*. Éstos concentran en sí la información lingüística y extralingüística de todo un campo léxico (Martín Mingorance 1990: 232).

Ofrecemos a continuación algunos ejemplos de términos superordinados de los dominios establecidos en el MLF para los predicados verbales (cf. Faber 1994a: 113; Faber & Mairal 1998: 237s.):

1. *ser/existir* (EXISTENCIA)
2. *llegar a ser/cambiar* (CAMBIO)
3. *tener/dar* (POSESIÓN)
4. *decir/hablar* (HABLA)
5. *sentir/experimentar* (SENTIMIENTO)
6. *hacer* (ACCIÓN)
7. *saber/pensar* (COGNICIÓN/PERCEPCIÓN MENTAL)
8. *mover (ir/venir)* (MOVIMIENTO)
9. *percibir* (PERCEPCIÓN GENÉRICA)
10. *ver/oír/probar/oler/tocar* (PERCEPCIÓN SENSORIAL)
11. *estar/permanecer/poner* (POSICIÓN)

Estos términos genéricos representan el punto de referencia para la jerarquización de los lexemas y los conceptos, tanto en la estructura léxica como en la configuración conceptual. Todos los lexemas se pueden definir en términos de estos significados básicos que establecen relaciones de dependencia uno con otros y que se han convertido en los macrodominios en los que se pueden incluir todos los lexemas verbales de una lengua.

Cada dominio léxico tendrá uno o más términos superordinados que contienen o representan el *genus* o contenido semántico compartido que, a su vez, será focalizado por el resto de lexemas que constituyen el dominio léxico. Pongamos un ejemplo de un paradigma léxico, la subdimensión *dar alimentos sólidos: alimentar* (Vilar & Jiménez 1995: 928):

nutrir	alimentar (formal).
criar	alimentar a un bebé hasta que deje serlo.
amamantar	criar dando pecho.
sobrealimentar	alimentar en exceso.
cebar	sobrealimentar hasta hacer engordar.
apaniagar	alimentar pobremente.
sustentar	alimentar durante cierto tiempo.
mantener	alimentar durante cierto tiempo incluyendo otros servicios como el alquiler o ropa (padres a hijos).

En este ejemplo se puede observar que el *genus alimentar* representa el contenido semántico compartido por todos los lexemas pertenecientes a este subdominio léxico. A lo largo del mismo, dada su naturaleza de tópico, este *genus* sufre varias focalizaciones que hacen que los diferentes lexemas se distingan siguiendo el principio de oposición y funcionalidad de Coseriu (1977: 146).

Fernández Sánchez (1997: 125) resume los pasos de análisis en cuatro niveles de estudio que nos llevan a los dominios léxicos conceptuales que se interconectan por rasgos paradigmáticos y sintagmáticos:

- (i) En el nivel de los rasgos primarios de nivel inferior o semas. Nos descubrirá su conexión con el resto de significados del campo, pero no sólo dentro del nivel paradigmático.
- (ii) En el nivel de rasgos de nivel superior o clasema. Nos descubre la conexión de los lexemas con otros lexemas de la misma categoría o del mismo campo dentro del eje sintagmático.
- (iii) En el nivel funcional. Se considera el lexema como una relación con el mundo extralingüístico. Este análisis nos descubre que el significado de una unidad léxica de sentido pleno predica algo del mundo exterior al que está referido, y que esta predicación puede ser directa o indirecta. Dicho análisis es muy importante ya que nos dirá como se han sistematizado una serie de lexicalizaciones con una función determinada y de manera indirecta.
- (iv) En el nivel predicativo. Un lexema puede predicar una propiedad o una relación entre los argumentos con los que se combina. Estos tres niveles últimos constituyen las dimensiones de los campos.

5.1.2 El eje sintagmático

Un análisis complementario al semántico consiste en proveer a las unidades léxicas de toda información gramatical necesaria para su correcto uso en diferentes estructuras sintácticas. Para describir esta información sintáctica de los lexemas, el MLF se apoya en la Gramática Funcional (GF) de Dik (1978, 1981, 1989), ya que es una gramática sintética, es decir, está enfocada desde el punto de vista del emisor y complementa muy

bien con el modelo analítico de la lexemática de Coseriu (Martín Mingorance 1990: 229s., 240).

Para alcanzar a las informaciones sintácticas, semánticas y pragmáticas de los lexemas, se parte de la predicación nuclear, que no es más que la aplicación a un predicado de un número de términos que funcionan como argumentos del mismo (cf. los niveles I, II y III de Wotjak en 4.1.1/2). La descripción de los predicados básicos (adjetivo, adverbio, verbo o sustantivo) tiene que reflejar los siguientes tipos de información, según Dik (1981: 49s.):

- (i) la forma del predicado
- (ii) la categoría sintáctica a la que pertenece el predicado, hasta donde sea necesario para desencadenar varios tipos de reglas gramaticales. La categoría sintáctica se indica mediante un rótulo: elemento V(erb)al, A(djet)ival, N(om)inal en el predicado.
- (iii) el número de argumentos que requiere el predicado. Se indican por medio de variables con índices x_1, x_2, \dots, x_n , que marcan las casillas argumentales.
- (iv) las restricciones de selección válidas para los términos que han de ocupar las casillas argumentales. Las restricciones de selección se indican mediante marcos predicativos añadidos a las variables argumentales, las cuales definen las condiciones necesarias sobre los términos que han de ocupar las casillas argumentales.
- (v) las funciones semánticas de los argumentos. Éstas se indican mediante rótulos sobre las posiciones argumentales.

Consideremos un ejemplo de un marco predicativo (cf. Martín Mingorance 1987b: 17):

(16) **matar**_V (x_1)_{Ag} (x_2 : animado) (x_2)_{Met}

En este ejemplo, la V nos indica que *matar* es un predicado verbal; las variables X_1 y X_2 se refieren a las posiciones argumentales; las etiquetas Ag (=agente) y Met (=meta) marcan las funciones semánticas de los argumentos. "Animado (X_2)" especifica las restricciones de selección sobre el argumento Met. El marco predicativo se corresponde, por tanto, con la microestructura semántica del nivel II en el modelo modular-integrativo de Wotjak (4.1.1).

La definición semántica completa del marco predicativo de *matar* sería (Dik 1981: 74):

(17) **matar**_V (x_1)_{Ag} (x_2 : animado (x_2)_{Met})

=_{def}

causar_V (x_1)_{Ag} (x_3 : [morir_V (x_2)] (x_3)_{Met})

La definición informa que *matar a algún ser* es causar un proceso a lo largo del cual ese ser muere. A la vez, sirve de ejemplo para la interrelación entre eje paradigmático y sintagmático. El marco predicativo de *matar* no sólo indica sus argumentos y complementos gramaticales, sino que muestra también que éstos se basan en el significado semántico del verbo. Como se puede comprobar con los lexemas que siguen a *matar*, este genus impone su comportamiento sintáctico en la subdimensión léxica *causar morir* (Martín Mingorance 1990: 251):

(18) **matarse-1** causarse la muerte involuntariamente

asesinar matar a alguien alevosamente y con violencia

cometer magnicidio	asesinar a un político importante
exterminar	matar a todos los miembros de una especie o raza o de un lugar determinado
masacrar	matar colectivamente a personas a personas (o animales) normalmente indefensos

Todos los verbos en (18) comparten como núcleo de su significado *matar* que es el término superordinado al imponer a estos lexemas verbales su contenido semántico junto a su comportamiento sintáctico. Es decir, distinguiéndose a través de sus focalizaciones todos los verbos de esta dimensión léxica presuponen las funciones semánticas Ag (=agente) y Met (=meta) de *matar* que aparecen sintácticamente en el enunciado. Así, por ejemplo, *asesinar* se comporta sintácticamente igual que *matar*, pero se diferencia de éste en su significado mediante las focalizaciones de modo *alevosamente* y *con violencia*, mientras *cometer magnicidio* supone toda la información semántica y sintáctica de *asesinar* a la que se le añade la información semántica de que tiene que tratarse de *un político importante* (X₂)_{MET}.

En otras palabras, la sintaxis está semánticamente motivada dado que el significado de una palabra interactúa con sus propiedades gramaticales y la relación entre la representación léxica de un predicado y su expresión sintáctica es predecible (Faber & Mairal 1998: 241).

La agrupación de lexemas en dominios y subdominios léxicos no sólo se basa, por tanto, en el eje paradigmático sino que resulta también del comportamiento sintáctico de los mismos, según patrones de complementación o esquemas de predicado. Es decir, los lexemas de una subdimensión comparten el mismo genus y muestran un comportamiento sintáctico similar (cf. Faber & Mairal 1998). De ahí que, según el MLF, la descripción sintagmática forma parte del significado semántico de un lexema.

5.1.3 El eje cognitivo

En el MLF, la Lexemática y la GF sirven de instrumentos para poder describir la estructura del léxico y el funcionamiento sintáctico de los lexemas. Sin embargo, se ha sentido la necesidad de equipar este método de herramientas que permitan reflejar la dinámica de una lengua. Esta dinámica se manifiesta en la interconexión de sus elementos a través de funciones cohesivas, asociativas, léxicas y enciclopédicas (Faber 1994b: 37).

Con la Semántica Cognitiva, se parte, pues, de la premisa de que nuestros conocimientos se manifiestan a través de estructuras léxicas que codifican estructuras conceptuales (Faber & Mairal 1997b: 130) y que no hay una diferencia esencial entre la representación semántica y la representación de conocimiento (Croft 1993: 337). En otras palabras, la descripción de la estructura léxica de una lengua, mediante los ejes paradigmáticos y sintagmáticos, refleja la manera en que los conocimientos están almacenados y configurados en la mente de los hablantes de una lengua.

El análisis de los lexemas pertenecientes a un dominio léxico mediante la descomposición léxica gradual de la GF permite establecer un inventario de categorías conceptuales básicas, que son los términos superordinados que muchas veces están lexicalizados en *genera* e interrelacionados a través de la estructura de la lengua. La configuración y organización de los lexemas según estas categorías conceptuales reflejan la forma en que percibimos la realidad y le damos sentido (cf. Faber 1994b: 44). Langacker (1987: 76) subraya la importancia que tienen estas estructuras formadas por conexiones semánticas en la organización de nuestros conocimientos:

Mapping out the various domains of semantic space and their interrelationships, at least in rudimentary terms, is clearly prerequisite to any kind of definitive semantic analysis.

El eje cognitivo representaría, por tanto, la superficie en la que se encuentra la relación entre el lenguaje y el pensamiento. El significado se entiende en este eje como un conjunto de productos cognitivos y de procesos que elaboran y manipulan información. El significado léxico ya es un modelo cognitivo que simboliza a través de un signo lingüístico o una expresión lingüística una parte de nuestros conocimientos sobre el mundo (cf. Jäger 1966c; 1.1.1). En este sentido, las unidades léxicas se conciben como "traducción" de nuestras percepciones, ya que representan nuestra interpretación del mundo (Faber & Mairal 1997a: 120).

En el eje paradigmático y sintagmático se aplica el principio del grado de representatividad o el principio de *ir de lo más general y más concreto a lo más abstracto y más particular* (Faber & Jiménez 1996: 15). En este sentido, a través de la

descomposición léxica gradual, no se llega solamente a establecer la estructura y la organización de los lexemas en un campo léxico o un espacio semántico, sino que se refleja también el grado de representatividad de un lexema que, a su vez, se corresponde con su grado de pertenencia a dicho campo. La referencia al término genérico informa sobre el lugar que ocupa una unidad léxica dentro de la estructura de un campo léxico, así como dentro de la configuración conceptual (Fernández Sánchez 1997: 134).

De este modo, por ejemplo, el verbo *llamar* se encuentra dentro del dominio léxico HABLA mucho más cerca del archilexema *hablar* que el verbo *despepitarse*. Los dos comparten el contenido semántico del término superordinado *hablar*, pero lo focalizan de forma distinta y en distintos grados de representatividad. *Llamar* resulta más general en su significado y uso, mientras que *despepitarse* es menos representativo, ya que expresa también emoción y *llamar*, no (Jiménez 1994b: 476).

Como se ha mencionado previamente según la GF de Dik (5.1.2), para describir un lexema de forma exhaustiva tenemos que determinar también su estructura sintáctica. En el fondo, ésta obedece a la estructura cognitiva interna del término genérico. En un campo léxico, esto quiere decir que las distinciones paradigmáticas van acompañadas de distinciones sintagmáticas según un esquema cognitivo que refleja nuestro modo de percepción (cf. Faber & Mairal 1997b: 138ss).

En otras palabras, un dominio léxico conlleva un esquema de cognición que nos sirve de patrón en la organización y el almacenamiento de nuestros conocimientos (véase Bell 1991: 230-240). Con la ayuda de esquemas ya memorizados, reconocemos e interpretamos nuevas informaciones. Estos esquemas constituyen estructuras básicas reflejadas en el lenguaje y, por tanto, reflejadas también en la estructuración semántica

que representa espacios semánticos donde se establecen relaciones entre los significados de los elementos constitutivos, es decir, los lexemas. El significado representa, por tanto, una conceptualización o en palabras de Lakoff (1991: 2):

Meaning is equated with conceptualization. It encompasses novel conceptions as well as fixed concepts; sensory, kinesthetic, and emotive experience, recognition of the immediate context (social, physical and linguistic). ... Because conceptualization resides in cognitive processing, our ultimate objective must be to characterize the types of cognitive events whose occurrence constitutes a given mental experience. Most lexical items have a considerable array of interrelated senses.

Lakoff postula así la inclusión del conocimiento asociado a una determinada categoría léxica en una red semántica. Ésta ha de dar cuenta de la relación entre los distintos conceptos que están más o menos próximos al lexema en cuestión (véase Faber & Mairal 1997b: 148ss.).

En definitiva, las categorías conceptuales representadas por dominios léxicos no sólo se relacionan a través de unidades de doble pertenencia, sino que lo hacen también a través de sus enlaces por medio de la activación de todo un esquema cognitivo relacionado con la unidad léxica en cuestión. En esto parece residir la mayor dificultad de la traducción. A saber, la dificultad se origina si con un lexema la LO activa un esquema diferente a la LM con la unidad léxica equivalente en la estructura paradigmática.⁴⁹

5.2 Aplicaciones del Modelo Lexemático-Funcional a la traducción

El objetivo principal del MLF es el estudio del léxico primario y especializado de las lenguas. Los resultados de este estudio permiten la elaboración de diccionarios monolingües con las siguientes características fundamentales:

- (1) Mediante la Lexemática se definirían las entradas léxicas dentro de su dominio léxico, añadiéndole sus propiedades pragmáticas que facilitan al lector el correcto uso de la palabra; mediante la descomposición léxica gradual se evita la circularidad en las definiciones semánticas y así el usuario no se ve obligado de ir buscando de una entrada a otra del diccionario sin que se le aclare el significado de la primera y encontrándose al final con varias palabras desconocidas.
- (2) Se utilizan los marcos predicativos de la GF para representar el comportamiento sintáctico de las unidades léxicas agrupadas en subdominios.
- (3) Por último, la intersección de los dos ejes valida la organización léxica propuesta y nos ayuda a predecir el comportamiento semántico-sintáctico de cada lexema. Por tanto, la conjunción de los tres ejes de estudio - el paradigmático, el sintagmático y el cognitivo - proporciona una explicación completa del conocimiento léxico de una lengua y revela la estructuración del lexicón mental de los usuarios.

En el estudio contrastivo se puede comprobar cómo cada lengua en cuestión ha estructurado la realidad codificada de forma similar y/o diferente. Al mismo tiempo, se observa que el concepto de *subdimensión* es muy válido para salvar las lagunas léxicas, ya que nos ofrece la oportunidad de contrastar elementos semánticos muy próxi-

mos en el *continuum* de un dominio léxico. Así, se evita el error que a menudo cometen los diccionarios bilingües cuando ofrecen una serie de lexemas como posibles "traducciones" de un lexema en otra lengua y se observa cómo ninguno de ellos codifica de la misma forma el significado semántico, el valor axiológico, la intención comunicativa, etc.

La elaboración de un dominio léxico realizada desde esta perspectiva no ofrece equivalencias en una relación 1:1, sino que se facilitan dimensiones y subdimensiones contrastadas y se analizan las cosmovisiones representadas en éstas para así posibilitar determinadas soluciones de traducción según parámetros contextuales (Jiménez 1994a: 461s.).

Veamos un ejemplo de un estudio contrastivo sobre los verbos que expresan *hablar con dificultad* entre el español y el alemán donde se podrá apreciar en una tabla las diferencias en la estructura del eje paradigmático de los idiomas y sus diferentes conceptualizaciones en este subdominio léxico (cf. Jiménez 1994a: 469-471):

Tabla 1: Análisis contrastivo: hablar con dificultad

<p>tartamudear (intr) hablar con dificultad repitiendo los sonidos. tartajear tartamudear cambiando las letras. trastabillar/trastrabillar tartamudear por vacilación. <i>Poco usado.</i> tartalear tartamudear por e moción/turbación.</p> <p>chapurrear (chapurrar) hablar con dificultad <i>un idioma.</i></p> <p>balbucir hablar con dificultad, con <i>pronunciación entrecortada</i> y sonido bajo debido a la manifestación de una emoción, generalmente de timidez.</p> <p>mascullear hablar con dificultad, con pronunciación entrecortada (<i>entre dientes</i>), con sonido bajo, generalmente debido a la manifestación de una <i>emoción que puede ser agradable o desagradable.</i> barbotar (intr) mascullear <i>con enfado e ira</i> generalmente injurias, blasfemias, etc..</p> <p>titubear hablar con dificultad <i>por indecisión/duda.</i></p> <p>balbucear hablar con dificultad e imperfectamente <i>como los niños.</i></p> <p>farfullar hablar con dificultad, deprisa y con <i>confusión.</i></p> <p>trabarse hablar con dificultad por <i>confusión de ideas</i>, generalmente interrumpiendo el discurso.</p>	<p>stammeln stockend sprechen; z.B. vor Aufregung stottern immer stammeln aufgrund eines Sprachdefektes</p> <p>radebrechen eine Sprache nur sehr schlecht sprechen</p> <p>böhmäkeln schlechtes Deutsch sprechen; österr. [Componente cultural]</p> <p>kauderwelschen fehlerhaft, oft mehrere Sprachen gemischt sprechen</p> <p>lispeln mit Zischlaut sprechen zuzeln lispeln; österr.</p> <p>näseln durch die Nase sprechen</p> <p>krächzen heiser sprechen; Met. wie ein Rabe</p> <p>FALTA DE CLARIDAD</p> <p>brummen undeutlich u. mit tiefen Ton sprechen; Met. brummeln/brümmeln leise brummen</p> <p>nuscheln undeutlich sprechen mauscheln nuscheln; selten</p> <p>babbeln undeutlich sprechen, bes. bei Babies; Met. lallen undeutlich sprechen, bes. bei Babies; Met. blubberrn undeutlich sprechen, wie im Wasser; Met. brabbeln undeutlich vor sich hin sprechen brubbeln brabbeln, lok.</p>
---	---

En general, se puede observar que la práctica totalidad de los lexemas que integran esta subdimensión léxica codifica una valoración negativa de una forma u otra refiriéndose a la propia acción de hablar en sí. Aunque esté topicalizado que el oyente no pueda comprender bien lo que el hablante articula, realmente se focalizan las distintas desviaciones de las normas referentes a la forma de hablar como, por ejemplo, desviaciones debidas a un defecto físico (desviación respecto a una norma biológica), por hablar demasiado alto, demasiado lento o demasiado deprisa (desviación respecto a una norma sociocultural).

Es importante destacar que todos los lexemas de estas subdimensiones tienen una fuerte carga negativa. Siempre se topicalizan la forma de hablar y la dificultad, mientras que a la vez se focalizan la falta de claridad y la valoración negativa. El resto de las focalizaciones depende de cada uno de los lexemas. Generalmente, cada unidad léxica focaliza un tipo de componente secundario o añadido.

Así que en español, unas veces es el MOVIMIENTO (*tartamudear, trastabillar, trabarse*); otras, el lexema focaliza el componente de SONIDO (*farfullar, mascullar*). También puede ocurrir que el lexema focalice dos componentes a la vez, como MOVIMIENTO y SONIDO (*tartajear, barbotar*).

La diferencia entre el español y el alemán respecto de esta subdimensión consiste, cómo se puede comprobar, en las focalizaciones añadidas donde el alemán se interesa, sobre todo, por el desvío con respecto a la norma biológica, ya que a menudo se encuentra un lexema que focaliza un tipo de defecto por parte del hablante. Por ejemplo, focalizan *lispeln* y *zuzeln* el modo de hablar con una especie de ceceo; *näseln* caracteriza el hablar con la nariz, mientras *stammeln* y *stottern* codifican la falta de

fluidez. El primero lo hace debido a algún tipo de emoción y el segundo, debido a un defecto físico.

Como se puede observar, para la elaboración de diccionarios bilingües, el modelo facilita una rápida y exhaustiva descripción de las unidades léxicas y permite considerar las similitudes y diferencias en la configuración léxico-conceptual de las dos lenguas en cuestión, ofreciendo, de este modo, información sobre las posibilidades de equivalencia funcional entre las mismas. Este aspecto permite al traductor recrear el TO desde el punto de vista argumentativo; es decir, ser consciente de la diferencias existentes entre las unidades léxicas del TO y del TM y saber el porqué. El traductor encuentra con ello equivalencias léxicas funcionales entre las lenguas en cuestión a pesar de los desequilibrios entre las mismas. Cada dominio léxico se convierte en un discurso que indica la medida en que los hablantes de una determinada comunidad no sólo perciben este fragmento de realidad, sino también cómo lo valoran. Además, refleja ciertas condiciones pragmáticas de cómo han de comportarse los que utilizan la lengua frente a unas determinadas normas culturales (cf. Vilar & Jiménez 1995). Jiménez (1996b: 260) afirma en este sentido:

El traductor realiza sus opciones dentro de las posibilidades ofrecidas por los lexemas así organizados, y no lo hace de forma arbitraria sino en el contexto de las situaciones de habla. La elección de cada lexema se convierte así en un ejercicio de creación de opciones en situaciones, medios sociales y valoraciones personales que es en definitiva lo que son los textos.

Finalmente, la importancia de este modelo para la traducción reside en sus posibilidades de comparar un TM con su TO mediante las *redes de significado*, un concepto que se refiere a las relaciones existentes entre los lexemas utilizados en un texto según la intención del emisor (cf. Jiménez 1997b, Jiménez & Sánchez 1998, Jung 1998a). En el apartado siguiente, expondremos el concepto de *red de significado* de forma más detallada, ya que constituirá la base para la profundización en el estudio de la equivalencia comunicativa, tal como la propone la Escuela de Leipzig. Todos los conocimientos adquiridos en la exposición teórica de las redes de significado serán refrendados y contrastados por el análisis de algunos aspectos de la traducción de la novela *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno al alemán de la traductora Erna Brandenberger.

6. Redes de significado: una perspectiva lexemático-funcional del texto

A lo largo de la historia de la lingüística y, en consecuencia, de la traductología, uno de los fenómenos más interesantes dentro de los estudios de texto, es el de la forma en que los lexemas contribuyen a definir y caracterizar el sentido final del mismo.

Las metodologías elegidas para este fin se han concentrado en muy distintos elementos de construcción textual. El análisis de las posibilidades de expresión de los diferentes tipos de discursos orales y escritos han llevado a la elaboración de factores constitutivos de la textualidad como, por ejemplo, los conectores intra y extraoracionales, los elementos cohesivos y el aspecto de la coherencia, entre otros.

Todos estos estudios comparten la característica de que su análisis se basa en la observación y descripción aisladas de los diversos elementos. La atomización en el estudio de un fenómeno se ve siempre justificado, en la medida en que posibilita la comprensión detallada del mismo (cf. Neubert 1968a). Sin embargo, haría falta superar esta subdivisión metodológica en favor de una perspectiva que se base en las relaciones existentes entre los lexemas que forman parte de un texto en concreto. Por tanto, surge la necesidad de encontrar algún tipo de parámetro que nos abra vías de análisis para establecer alguna relación entre los lexemas sin activar, es decir, los lexemas considerados en sus dominios léxicos, y las posibilidades de activación de éstos en un tipo de texto cualquiera.

6.1 El estudio de los lexemas de un texto

El uso de un lexema en un texto depende de dos factores: del contexto que determina la necesidades textuales que tiene que respetar el lexema en cuestión y, por otro lado, del sistema lingüístico, y más específicamente, del eje paradigmático que ofrece varias posibilidades de lexicalización de estas necesidades textuales. La característica común de estos factores consiste en lo que Wotjak (1986, 1987e, 1990c, 1991, 1994a) denomina *potencial comunicativo de las unidades léxicas* que a mi parecer abarca, desde una perspectiva muy general, estos dos puntos de vista:

- (1) potencial comunicativo entendido como las posibilidades de cada unidad léxica activada en un texto de contribuir al sentido final del mismo, es decir, como posibilidad de lexicalización desde el eje paradigmático;
- (2) potencial comunicativo derivado de las relaciones existentes entre lexemas activados en un mismo texto, es decir, potencial comunicativo visto desde el contexto.

En el fondo se trata de un mismo fenómeno observado desde dos perspectivas complementarias. De cualquier forma, en ambos casos, lo que nos ocupa es el desarrollo y la definición del concepto *redes de significado* o el estudio de cómo los lexemas se relacionan entre ellos para constituir un texto.

Como instrumento para la descripción de estas relaciones nos servimos del MLF (véase cap. 5) que por medio del estudio del eje paradigmático, sintagmático y

cognitivo del lexicón nos facilita conocimientos sobre el modo en el que se manifiesta un significado en un texto y por qué una combinación léxica, y no otra, contribuye a plasmar una determinada perspectiva textual en un discurso. Del mismo modo, un análisis de este tipo indica las predicciones y presuposiciones pragmáticas que determinados lexemas activan en el texto en el que son utilizados. En definitiva, esta información es la responsable de la influencia que ciertos lexemas ejercen sobre la información final de un mensaje (Jiménez & Sánchez 1998: 229s.).

Parece obvio que este enfoque metodológico representa una vez más el procedimiento predominante en traductología en lo que al acercamiento a un TO se refiere: el método *de arriba hacia abajo* (Baker 1992; Delisle 1988; Neubert 1985b; Neubert & Shreve 1992; Nord 1988; Snell-Hornby 1988; Stolze 1982 y 1994; cf. 3.2.2).

Aunque indudablemente resulta acertado decir que sólo se traducen textos, y, de hecho, en esto coincide la gran mayoría de las teorías de traducción (Neubert 1996: 90; Nord 1993: 23), con esta afirmación sólo se manifiesta el "qué" del proceso traslativo y, a veces, parece que se impide buscar el "cómo" del mismo, ya que predomina una perspectiva textual en estos enfoques que rehuye a la palabra como objeto de estudio.

Los méritos del método *de arriba hacia abajo* residen en el análisis detallado del TO y permite establecer criterios textuales de comparación con el TM, tal como la creación de una tipología textual. No obstante, este método queda restringido a la comprensión del primero como preparación del proceso traslativo y aporta poco a la hora de buscar equivalencias funcionales en la LM para la creación del segundo. De

hecho, en su enfoque analítico, no entran los imprescindibles microelementos del texto: los lexemas, o lo hacen de forma muy superficial.

En este sentido, en traductología que suele recoger las virtudes y los defectos de la historia de la lingüística, se observa una gran preocupación por el texto, pero cierto desinterés por el lexema. Incluso hay quienes delimitan el análisis de los elementos léxicos del TO a la búsqueda del significado en un diccionario bilingüe. Wilss (1996: 119) transmite esta idea cuando se refiere al análisis de los textos en una clase de introducción a la traducción:

Der Wortschatz hält sich, soweit es sich um Simplicia handelt, im Normalbereich; ein paar Wörter ... sind, soweit nicht bekannt, mit Hilfe eines zuverlässigen Wörterbuchs leicht aufzuklären.⁵⁰

Este autor hace gala de una ambigüedad y superficialidad sorprendentes al no determinar este *nivel normal* del léxico y al hablar de *un diccionario de confianza*. Resulta asombroso que un estudioso de la talla de Wilss, que pertenece a la vanguardia de la traductología, pueda pasar por alto una cuestión tan fundamental de la enseñanza de traducción. Es más que sabido que los diccionarios sólo ofrecen una lista de significados fuera de contexto (Snell-Hornby & Pöhl 1989: 5). El problema del alumno de traducción consiste en seleccionar entre esta oferta de información amplia y dilatada la palabra adecuada para un texto en concreto y una situación comunicativa determinada (cf. Höniq 1995: 78ss.; Kussmaul 1995: 123ss.).

Normalmente, un diccionario español/alemán no explica la diferencia en esta última lengua entre *Blinddarmentzündung* y *Appendizitis*, que reside fundamentalmente

en el criterio de la aceptabilidad del texto (véase 4.3.3). Es precisamente ésta la carencia que sufren los traductores: no existen diccionarios especializados que expliquen los significados de los lexemas según las necesidades del traductor (Snell-Hornby & Pöhl 1989: 5).

En definitiva, a pesar de que se enfoca el estudio del proceso traslativo hacia un único objeto, el texto, sorprende la despreocupación latente por sus elementos formales constitutivos que son los lexemas. Así que el estudio del comportamiento de los lexemas en un texto concreto se puede resumir con las palabras de Weinrich (1976: 14), que aún gozan de gran actualidad:

Der Text hat insbesondere ein Thema. Das besagt für die Semantik des Textes, daß seine lexikalischen Elemente, die Lexeme, hier nicht aus beliebigen Winkeln des Vokabulars zusammengetragen sind, sondern bereits bestimmten semantischen Gruppierungen angehören. Man könnte solche Gruppierungen in lockerer Terminologie etwa Wortnetze nennen.⁵¹

6.2 Historia y desarrollo científico del concepto de *redes de significado*

Lingüistas como Agricola (1979: 40ss.) hablan del desarrollo del contenido temático de un texto en forma de una progresión lineal. Este autor estudia las relaciones entre algunos lexemas por medio de los actantes textuales (*Textaktanten*), que son representaciones lingüísticas del tema en concreto. Éstos se interrelacionan a lo largo del texto en los segmentos textuales como nudos de interacción (*Interaktionsknoten*).

Otro estudio interesante en esta misma línea que analiza determinadas relaciones entre unidades léxicas en un mismo texto es el del traductólogo Frank (1988) que habla

de *Längsachse* cuando el significado de un lexema se enriquece a lo largo del texto, sobre todo, en textos literarios. Tampoco supera este autor las deficiencias de un análisis desde *arriba hacia abajo*, ya que se acerca desde el tema literario al lexema. De nuevo, se echa de menos un análisis del lexema según su potencial comunicativo del que se puedan aprovechar sus funciones textuales. En la misma línea que Frank se encuentra Stolze (1992: 124) cuando destaca la relación temática entre las agrupaciones léxicas y vincula el contenido textual a éstas.

Por tanto, parece que hasta ahora no se ha avanzado en el estudio de las relaciones semánticas entre los lexemas más allá de la isotopía, cohesión o coherencia como las describieron Greimas (1966), Halliday & Hasan (1976) o Gutwinski (1976). Es evidente que estos conceptos no carecen de interés para el análisis textual y que su conocimiento es útil en el proceso traslativo. Sin embargo, se quedan en el nivel de la textualidad y la precariedad de los mismos reside en que apenas ayudan en la búsqueda de lexemas con funciones comunicativas equivalentes en la LM. En este sentido manifiesta Wotjak (1997a: 136):

So sehr ... Text als ein komplexes Ganzes konzipiert wird, bei dem Top-down-Beschreibungen eine unbestreitbar große Bedeutung erlangen ..., so darf dabei nicht übersehen werden, daß dieses Textganze sich im Sinne einer bottom-up-Perspektive letztlich eben doch aus auf vielfältige Weise untereinander verwobenen kleineren sprachlichen Elementen (und außersprachlich-paralinguistischen wie enzyklopädisch-situativen kognitiven Entitäten) aufbaut. Wir glauben, daß es an der Zeit ist, gerade diesen in den letzten Jahren unter dem Einfluß dominierender holistischer Textkonzeptionen, aber auch von global sinnzentrierten übersetzungswissenschaftlichen Beschreibungsansätzen, weitgehend unbeachtet gebliebenen Beitrag der einzelnen

Lexemen zur Konstituierung des kommunikativ-diskursiven Sinnes ... wieder stärker ins Rampenlicht der Forschung zu rücken.⁵²

El propósito de este trabajo consiste, por tanto, en el estudio de las aportaciones textuales de los lexemas sin desentendernos del texto global. Por consiguiente, si se cambia la perspectiva de análisis del concepto de *textualidad* y se entiende el texto como un conjunto organizado de unidades de información, entonces, es posible enfrentarse a su estructura cognitiva a través de sus componentes. Este análisis abarca desde la intención comunicativa codificada predominante del texto que destaca sobre los demás (cf. Kussmaul 1990: *informar, convencer, advertir*, etc.), hasta la unidad de significado más elemental del texto: la unidad léxica. Es decir, cada lexema constituye un microtexto que depende de la intención comunicativa del emisor y establece unas condiciones únicas (semánticas, sintagmáticas y pragmáticas) para su propia inserción en textos con una situación comunicativa determinada por el espacio y el tiempo (Jiménez 1994a: 468; cf. 2.2.2 y Kade 1980: 96-145). Así, una palabra refleja una valoración de la situación comunicativa que se va describir (*berrear* en lugar de *gritar*, *engullir* en lugar de *comer*, etc.) y pone de manifiesto la actitud del autor respecto de lo expresado.

El concepto de *redes de significado* (cf. Jiménez 1997b) intenta, pues, integrar el análisis lexicológico de la unidad léxica en un análisis del discurso y, en este sentido, se refiere a las relaciones lexicológicas existentes entre los lexemas que integran un texto determinado. Mis esfuerzos van dirigidos, por tanto, hacia el lexema y las relaciones que se constituyen a lo largo del texto entre los mismos: semánticas,

conceptuales, valorativas y estilísticas. Son precisamente estas relaciones las que forman la base del texto que trata un tema (relación semántica), expresa una percepción sobre este tema (relación conceptual), transmite una valoración del mismo (relación axiológica) y tiene una forma de hablar al respecto (relación estilística).

Estas relaciones lexemáticas textuales no describen el texto en su totalidad, pero ofrecen, como se verá, una base del mismo que permite hablar del modo en que los traductores llevan a cabo el proceso de reformulación léxica en la LM; es decir, las relaciones lexemáticas textuales son el fundamento para la expresión de contenidos cognitivos conceptuales y, a la vez, la base para las posibilidades de la reproducción de los mismos a través de una expresión lingüística en la LM.

Al utilizar la palabra *red*, me refiero a la elección progresiva de significados que supone utilizar un enunciado u otro como manifestación de una intención comunicativa para expresar un pensamiento, una idea, un proceso o una acción, al igual que optar por un lexema u otro en la composición de un texto es un viaje a través de las redes del potencial de significado que ofrece el lexicón de una lengua. Es decir, una vez que se ha seleccionado una unidad léxica, ésta se convierte en el contexto que condiciona la selección de los lexemas siguientes. En este sentido, Jiménez & Sánchez (1998: 231) aciertan plenamente cuando dicen:

Se traducen palabras o lexemas en contexto y [...] estos lexemas son realmente *mensajes o textos utilizados en un contexto determinado*. Además, ese *contexto* no es más que otro lexema utilizado en otro contexto y así sucesivamente.

Por ejemplo, si se comienza una comunicación con uno de los lexemas que a continuación ofrecemos, cada uno de ellos ofrece determinadas posibilidades léxicas combinatorias y no otras que están relacionadas con el tipo de texto que se está creando.

- (19) *Muy señor mío:* Lenguaje formal en una carta.
- (20) *carcinoma* Un tipo de lenguaje con un determinado grado de especialización.
- (21) *Érase una vez* Universo del cuento.

Así, la última locución introduce al lector en un universo discursivo, cuyas combinaciones de lexemas exigen que se atenga a una serie de pautas retóricas muy precisas. Es necesario presuponer un receptor comunicativo prototípico - un adulto de formación media, ya que los cuentos son fruto de una tradición cultural narrativa y no un simple invento para la distracción infantil -, una intención comunicativa prototípica - narrar - y, sobre todo, unas redes de significado difíciles de eludir. Los lexemas seleccionados para contribuir al sentido general del texto habrán de codificar, en su definición, todos estos elementos pragmáticos con el fin de ayudar a la adecuada consecución del mensaje final del texto.

En los esquemas siguientes se pueden observar diversas redes de significado de las que solamente una o dos podrían ser actualizadas con la intención comunicativa de *contar un cuento/ein Märchen erzählen*.

Caperucita roja

Figura 3: Caperucita



Figura 4: Rotkäppchen

Rotkäppchen

Es war einmal

und wenn sie nicht
gestorben sind
zum Schluß
abschließend

&

(...)

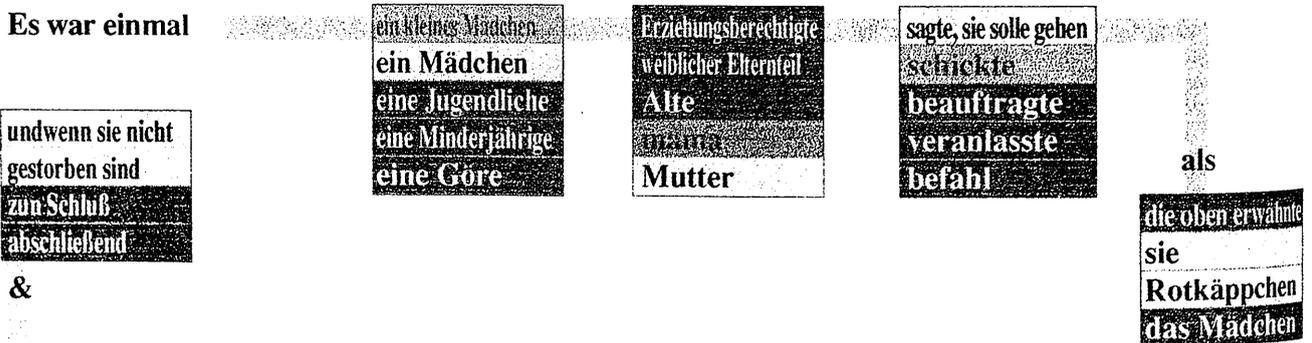
canis lupus
Raubtier
Wolf

stieß sie auf
traf sie auf
begegnete ihr

ihrer Großmutter

kleines Häuschen
Wohnsitz
Wohnung
Quartier
Haus

ging
lief
marschierte
reiste
sich begab



Los esquemas indican que en español y alemán existe una expresión que sirve de fórmula introductoria en el mundo de los cuentos. Con esta locución, *érase una vez* y *es war einmal*, la elección de lexemas posteriores se va condicionando. El lector entra en un mundo discursivo cuya influencia se manifiesta en que determinados lexemas se encuentren focalizados y resulten más visibles que otros. Así en español, *niña* o *chica* se encuentran en una posición prominente frente a *una menor*. Las dos primeras constituyen unidades léxicas más cercanas al término genérico de su dominio léxico, por contraposición a esta última, que se desvía del genus o término superordinado para codificar una serie de parámetros semánticos que no coincidirían con el tipo de texto que estamos construyendo.

Lo mismo ocurre con *Mädchen* en alemán. Se podría haber utilizado *Minderjährige* o *Göre* que comparten el contenido semántico de *ser humano femenino joven* con *Mädchen*, pero estas unidades léxicas no pertenecen al lenguaje de los cuentos, ya que el primer lexema codifica una variedad jurídico-administrativo, y en *Göre* resulta ser una palabra que se utiliza preferentemente en el norte de Alemania.

En cuanto a los lexemas verbales, la elección de los mismos está condicionada por el tipo de texto y, por lo tanto, no se puede utilizar indistintamente lexemas como *desplazarse* e *ir* o *encontrarse* y *reunirse con*. La totalidad de lexemas que este tipo textual admite habrían de estar localizados no demasiado lejos del término genérico del dominio léxico, constituyendo lexemas superordinados o cercanos a éstos.

6.3 Redes de significado: del lexema en el sistema lingüístico hacia el lexema activado en el texto

6.3.1 La relación lexema y texto

La Escuela Traductológica de Leipzig se ha interesado siempre por el proceso de la traducción a través de estudios léxicos aplicados al análisis de textos en general.⁵³ Por ejemplo, Kade (1980: 92s.) destaca la importancia de las investigaciones semánticas para la traducción al determinar el significado textual como una relación compleja que se constituye mediante los significados de sus elementos constituyentes. Jäger (1973b: 65), por su parte, describe el significado textual, como se ha visto en 2.2.1.2, mediante los significados semánticos, pragmáticos y estructurales de sus elementos constituyentes, entre ellos los lexemas.

Estas descripciones se basan, sin embargo, exclusivamente en los textos y no explican los procesos mentales y lingüísticos que hacen que el traductor se decida por un lexema y rechace otro. Es precisamente éste el aspecto más interesante en el proceso traslativo y, sin embargo, muy poco se sabe sobre este momento tan decisivo de la traducción, ni siquiera con la ayuda de los *protocolos de pensamiento en voz alta* (Kusssmaul 1995: 5-38). Por tanto, se precisa de un sistema de análisis que dé cuenta de cómo el receptor llega a entender las complejas relaciones que se establecen entre las unidades léxicas activadas en un texto determinado.

Neubert (1991: 7s.) destaca el poder que poseen las palabras para atrapar al traductor en su significado aislado y no textual. No obstante, los significados de lexemas se activan en un texto determinado. Sometiéndose a una intención comunicativa, se convierten en protagonistas de la inmediata creación de un texto. Según Neubert,

utilizar un lexema determinado tiene como consecuencia el hecho de que se abren y se cierran posteriores posibilidades de constitución de la macroestructura del texto en el que se ha utilizado esta unidad léxica. En este sentido, Neubert (1987: 38) también habla de este fenómeno como "vectorial extensions of lexical meaning", es decir, los lexemas aportan de forma decisiva su significado al contexto inmediato y al texto en su conjunto como portador de un mensaje.⁵⁴

Según este planteamiento teórico, el punto de referencia del traductor no es el texto en su totalidad ni lo son los lexemas aislados. Su punto de referencia son las posibles relaciones textuales entre los lexemas - ya sean éstas semánticas, conceptuales, axiológicas o estilísticas - las que forman un sistema comunicativo-funcional que, como se ha visto (cf. 3.2.1.6), Neubert (1979: 22) llama *Textonymie* o *Textwortnetz* (*red léxica textual*).

El traductor tiene que reproducir este sistema comunicativo-funcional del TO en el TM a través de los lexemas de la L₂ (cf. 2.2). Por tanto, el traductor no debe buscar identidades léxicas, sino *conjuntos de funciones textuales* (Jiménez 1997b: 175) codificados en lexemas. Sólo de esta forma se puede conseguir en el TM el efecto dinámico que las redes textuales producen en el TO. La cuestión fundamental entonces para Neubert es cómo se transforma una unidad léxica aislada del sistema en un elemento constitutivo de un texto, es decir, cómo se llega de los *Wörter* a los *Worte*.

Wotjak (1986, 1989ab, 1990, 1994a, 1995 y 1997) aporta una posible respuesta a esta cuestión. Este autor se ha mostrado siempre muy interesado por lo que ha denominado, en distintos estudios, el contenido comunicativo (*Mitteilungsgehalt*), el

sentido comunicativo (*komunikativer Sinn*) y el valor comunicativo (*kommunikativer Wert*) de los lexemas, para finalmente desembocar en el concepto de *potencial comunicativo de las unidades léxicas (kommunikatives Potential lexikalischer Einheiten)* (cf. 4.1). Él subraya que el potencial comunicativo no es más que el descubrimiento del funcionamiento de la relación dialéctica entre el significado léxico y el sentido textual. En el marco de la teoría modular integrativa de la descripción del lexicón verbal (cf. 4.1), en los niveles III y IV, el autor ayuda a superar esa dialéctica al incluir, en la descripción lexicológica, las preferencias de textualización en situaciones comunicativas prototípicas.

En efecto, la respuesta a las aparentes tensiones entre la palabra como unidad léxica y como lexema en un contexto parecen estar en la concepción de lo que se entiende por significado léxico conceptual y por significado léxico textual. La propia descripción del contenido lexicológico de la unidad léxica, desde cualquier modelo de análisis léxico, ya sea modular-integrativo o funcional comunicativo, pasa por recoger ese potencial comunicativo. En realidad, ese supuesto abismo entre la información contenida en las palabras del lexicón y la proporcionada por las palabras que se activan en un texto no es tal. De hecho, la información contenida en el lexicón mental de los usuarios de una lengua es mucho más completa y está mucho más organizada y estructurada en redes de significado de lo que en un principio podríamos imaginar.

6.3.2 La información codificada en los lexemas

Los conocimientos adquiridos sobre el potencial comunicativo gracias al estudio de análisis léxico del MLF formarían la base para la descripción de los lexemas en un texto

determinado a través de las *redes de significado*. Éstas se enfrentan a los lexemas en su contexto de la siguiente forma (Jiménez 1997b: 176):

Considerado desde la perspectiva textual, una unidad léxica seleccionada para un texto es una *activación consciente y contextualizada*, donde se configuran informaciones que superan lo estrictamente conceptual y se adentran en el mundo de la información presupuesta, de las condiciones de éxito del acto de habla, de la codificación de la intención comunicativa, la información focalizada, la perspectiva de actuación, etc.

Así, el lexema no sólo presta su significado semántico a la creación textual, sino que constituye una unidad de sentido dentro del texto o de la expresión de una perspectiva textual determinada (véase 6.3.2.2). Es más, el lexema en sí está al servicio de una intención comunicativa del emisor en la medida en que representa esta misma.

A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de cómo la información está ordenada en el lexicón mental organizado (véase Jiménez 1994a: 348-354).

(22) **Campo léxico:** (primer contexto topicalizado) HABLA

Dimensión: hablar de una forma determinada

Subdimensión: hablar informalmente dos o más personas

Estos tres niveles en la estructura paradigmática forman el marco informativo de la unidad léxica, el contexto discursivo que ofrece la información de fondo o información presupuesta (Jiménez 1998: 176) que comparten todos los lexemas de esta dimensión. Al mismo tiempo, cada una de las unidades léxicas se relaciona con las demás mediante su distanciamiento del *genus* o su grado de representatividad (cf. 5.1.3; 6.3.2.4) por el

cual codifica un tipo muy específico de información que constituye la *información focalizada*. De este modo, cada lexema topicaliza y focaliza en su definición semántica determinadas perspectivas dentro del espacio conceptual del dominio léxico (Jiménez 1998: 284s.).

Por consiguiente, un lexema no aporta sólo su significado al texto, sino que refleja todo un discurso general, el dominio léxico, matizando esta información frente a otra dentro de este contexto semántico-discursivo a través de la dimensión a la que pertenece (Jiménez 1998: 283-286). A la vez, el propio lexema realza una información focalizada frente a otra topicalizada; el lexema no sólo informa sobre un aspecto semántico, sino que a través de su definición semántica representa, como veremos a continuación, la base para la determinación conceptual, axiológica y estilística del lexema en cuestión.

6.3.2.1 El significado semántico

Por el significado semántico se podría entender el componente informativo del lexema, ya que representa sus contenidos conceptuales cognitivos. El MLF profundiza en el significado de las unidades léxicas mediante la observación del lexema en cuanto a su ubicación concreta dentro de la estructura paradigmática. De ahí que la unidad léxica codifica un tipo de información que le permite aportar a la creación del texto una perspectiva prototípica de la situación comunicativa donde se ven reflejadas las condiciones de su uso (cf. nivel IV de modelo de Wotjak en 4.1.2). Encontrarán una representación detallada de una subdimensión en el siguiente ejemplo:

(23) **Dimensión:** hablar de una forma determinada

Subdimensión: hablar informalmente dos o más personas

Genus: hablar: emitir sonidos articulados: *conversar*

conversar hablar (TÓPICO) dos o más personas (FOCO) sobre un tema

departir conversar (TÓPICO) tranquilamente en tertulia (FOCO)

charlar conversar (TÓPICO) informalmente (FOCO)

charlotear charlar (TÓPICO) sin un fin específico y desordenadamente (FOCO1), en un ambiente íntimo (FOCO2)

parlar charlar (TÓPICO) mucho y sin sustancia (FOCO1) (poco usado, antiguo) (FOCO2)

Se podría decir que los lexemas de esta subdimensión siguen un plan de construcción. El núcleo común es el *genus conversar* al que se añaden nuevos tópicos y focos. De este modo, se van creando nuevos lexemas distintos que, a la vez, sirven de nuevo como base para otros focos, etc. El verbo *parlar* se deja descomponer de la siguiente forma añadiendo al *genus conversar* las focalizaciones distintivas de sus lexemas hiponímicos:

parlar hablar dos o más personas sobre un tema (*conversar*) +
 tranquilamente en tertulia (*charlar*) +
 informalmente (*charlar*) +
 mucho y sin sustancia (poco usado, antiguo)

A través de la descomposición léxica gradual se percibe que en los verbos de la subdimensión *hablar informalmente dos o más personas* se topicaliza, en general, la forma de hablar. Todos los verbos de esta subdimensión comparten este significado semántico. La ubicación de cada lexema permite apreciar su significado en oposición a los lexemas anteriores y posteriores; más específicamente, la distinción entre los lexemas depende de sus focalizaciones peculiares secundarias o añadidas.

La ventaja de este análisis léxico consiste en que el traductor puede apreciar el significado de un lexema desde su composición semántica, así como su ubicación dentro del eje paradigmático. Lo que interesa es, sobre todo, su composición del significado que se representa en su topicalización y focalización. Esto es el punto de referencia para la traducción del significado que muchas veces causa dificultades, ya que las composiciones semánticas difieren de una lengua a otra.

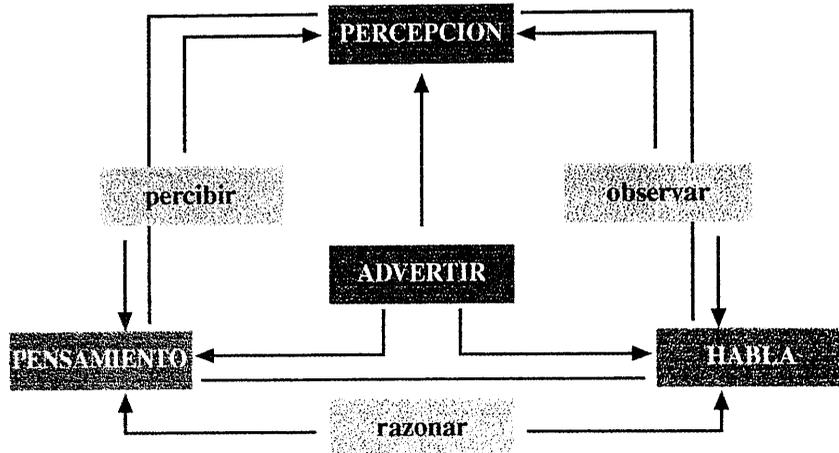
6.3.2.2 La perspectiva conceptual

La composición semántica de un lexema no sólo revela el significado de un lexema, sino también su pertenencia a un dominio léxico. Éste se puede describir mediante su concepto cognitivo predominante. Faber & Mairal (1998: 237s.) distinguen entre once áreas conceptuales respecto de la clasificación general de los lexemas verbales (véase

5.1.1). Esto, sin embargo, no significa que un lexema sólo puede pertenecer a un único dominio léxico. En el caso de que una unidad léxica codifique más de un concepto básico se habla de solapamiento o de doble pertenencia, ya que a través de tales lexemas se establecen claramente contactos entre dominios léxicos.

Un ejemplo de este fenómeno se encuentra en el verbo *advertir*, un hipónimo de *percibir* (Faber 1994a: 117ss.) Este lexema ofrece una triple focalización: dentro de la PERCEPCIÓN GENÉRICA pertenece a la PERCEPCIÓN VISUAL y, a la vez, incluye elementos de HABLA (por ejemplo *nos advirtió de la belleza del paisaje*) y en ocasiones también de PROCESOS MENTALES/COGNICIÓN (por ejemplo, *él advirtió el beneficio que iba a sacar en esta mediación*). Este hecho demuestra que los dominios léxicos no permanecen aislados uno junto a otro, sino que existen múltiples relaciones entre ellos a través de lexemas compartidos. Faber (1994a: 119) representa las relaciones que existen entre estos dominios a los que pertenece *advertir* en el siguiente esquema:

Figura 5: Los dominios a los que pertenece *advertir*



Con este esquema se muestra cómo un lexema expresa una determinada perspectiva que permite establecer conexiones entre los campos léxicos mediante parámetros de tipo semántico, conceptual y sintagmático (cf. Faber & Mairal 1997a). A la vez, subraya la dinámica existente entre los dominios léxicos; en este ejemplo entre COGNICIÓN, HABLA y PERCEPCIÓN. Estas relaciones resultan muy fructíferas para la producción de textos literarios y sus interpretaciones, así como muy difíciles de reproducir mediante un proceso traslativo.

De nuevo, se manifiesta la complejidad de este proceso, no sólo en el texto en su conjunto, sino también en los lexemas aislados, dado que la visión extralingüística de un verbo como *advertir* no tiene que ser compartida necesariamente por un verbo de la LM. Descuidar una perspectiva conceptual o un tipo de interrelación entre dominios (Faber & Mairal 1998: 251s.) puede implicar interpretaciones erróneas del TM que son ajenas a la intención comunicativa o al valor comunicativo del TO.

Así, por ejemplo, *susurrar* pertenece a los verbos que indican *hablar de una forma determinada* y SONIDO (Jiménez 1994a: 361). Si el traductor desconociera la focalización expresada por este verbo (sonido bajo, sordo y agradable como lo hace el viento) lo reduciría a su tópico *hablar* lo que cambiaría la percepción de la situación comunicativa e impediría establecer enlaces con la imagen metafórica de viento en un texto literario.

6.3.2.3 El valor axiológico

El tercer componente constitutivo del significado de un lexema sería su referencia axiológica (cf. Felices Lago 1991). Kreszowski (1990: 161) subraya este componente semántico-pragmático cuando dice:

The axiological aspect plays an outstanding role in the meaning of words and, consequently, of sentences. It also proves to be crucial as a factor in establishing the coherence of discourses.

Según este autor (1990: 138s.), podemos distinguir tres escalas axiológicas básicas: la primera que los niños aprenden a reconocer y respetar es la escala *bien/mal*. Ésta precede a la distinción entre *verdadero* y *falso*, por un lado, y entre *agradable* y *desagradable*, por el otro. Sin embargo, las tres comparten la valoración psicológica de que una cosa es mejor cuanto más placer y satisfacción otorga. Este criterio permite que, dentro de estas escalas, se diferencien los valores según su duración. Cuanto más duraderos sean los bienes que se alcanzan, más positivos son. Los valores más elevados se consideran aquéllos que se refieren a la espiritualidad, seguidos por los

valores que se refieren a los placeres corporales vitales que son más bien fugaces (Jiménez 1998: 291).

La codificación axiológica en los lexemas se basa, por tanto, en patrones cognitivos que reflejan ciertas normas culturales de una sociedad lingüística. Estas normas se reflejan en reglas de comportamiento social que los miembros de esta comunidad cultural lingüística tienen que respetar para no ponerse fuera de esta sociedad. El valor axiológico codificado en las unidades léxicas refleja la relación existente entre las acciones de los individuos y los modelos ideales de actuación social; indica la valoración que daría la sociedad sobre el comportamiento, la acción, el proceso, etc. respecto al modelo ideal interiorizado por los miembros de una comunidad lingüística. Así, por ejemplo, cada cultura tiene un esquema de cómo hablar, caminar o comer correctamente; en la cultura judío-ortodoxa el caminar ideal consiste en moverse con rapidez, casi correr, porque el Mesías no permite ser ocioso; o en la cultura japonesa no está mal visto comer con la boca abierta.

Estos modelos de conductas ideales y normas sociales sirven como punto de referencia para la valoración de las actuaciones, percepciones y modos de hablar que, de alguna forma, se desvían de lo ideal. Cada tipo de norma presupone un *yo* imaginativo de perfección, sabiduría, felicidad y equilibrio que se constituye en patrón de idealidad. Por tanto, cada lexema se encuentra localizado en algún punto de una escala axiológica que va desde la valoración neutra hasta las valoraciones muy positivas o muy negativas. Cada valoración de una acción o un proceso o un pensamiento está justificada por la mayor o menor adaptación o por falta de aceptación a una serie de normas, reglas o convenciones sociales, biológicas o estéticas (Jiménez 1998: 287).

Los verbos de alimentación en español nos sirven de ejemplo para la lexicalización del valor axiológico (véanse Jiménez 1994a: 507-537; Vilar & Jiménez 1995). Resulta curioso que en este dominio léxico el español posee muchos verbos con una carga axiológica negativa mientras que apenas tiene verbos con una valoración positiva. Los verbos más negativos son aquéllos que lexicalizan no sólo la ingestión de demasiados alimentos y de mala calidad, sino una excesiva rapidez que transgrede la norma sociocultural de equilibrio.

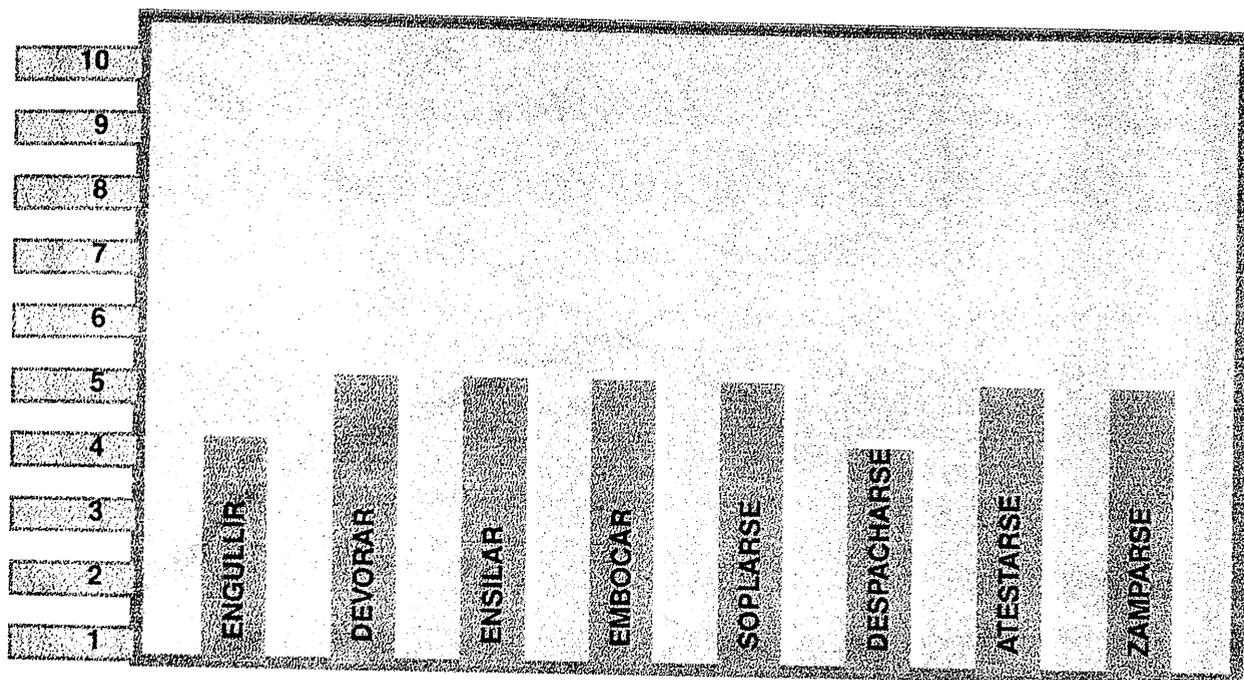
Las definiciones de los lexemas pertenecientes a la subdimensión *ingerir gran cantidad de comida muy rápidamente* son un ejemplo de este fenómeno (Jiménez 1994a: 522):

(25) **Subdimensión:** *ingerir gran cantidad de comida muy rápidamente*

engullir	Comer rápidamente sin apenas masticarlo
devorar	Engullir como los animales
ensilar	Engullir para guardar
embocar	Engullir con la boca muy abierta
soplarse	Engullir sin masticar en absoluto
despacharse	Comer rápido y mucho
atestarse	Despacharse de una vez
zamparse	Despacharse algún alimento que se considera o mucho o grande y hacerlo por completo

Todos estos lexemas comparten una valoración negativa, ya que presuponen la información de la subdimensión *ingerir gran cantidad de comida rápidamente* que les proporciona de antemano un valor axiológico negativo del grado (2) por sus focalizaciones que codifican *gran cantidad de comida* como primera desviación de una norma cultural y *con rapidez* como segunda desviación. *Engullir* y *despacharse* sirven, a la vez, de términos superordinados, dado que su información queda presupuesta en las definiciones de los lexemas posteriores que, a través de sus focalizaciones añadidas, alcanzan un grado mayor de negatividad en una escala axiológica. Se podría recoger esta información de la siguiente forma:

Figura 6: Escala axiológica de los verbos *ingerir gran cantidad de comida muy rápidamente*:



La ubicación de estos lexemas en la escala axiológica depende de su referencia a las normas sociales. En la cultura española está muy mal considerado comer deprisa, comer mala calidad y mucha cantidad de alimentos. Se valora positivamente satisfacer una necesidad biológica y el placer añadido en determinados contextos situacionales (Jiménez 1994a: 509). Por el contrario, en la cultura alemana el verbo *schlemmen* codifica *comer mucho* y recibe una valoración positiva, dado que se refiere a una comida de buena calidad en un ambiente agradable.

El ejemplo de la escala axiológica de los verbos españoles de alimentación demuestra cómo los valores y convenciones socioculturales pueden estar codificados en los lexemas. De ahí que la utilización de un lexema siempre incluye una valoración negativa, neutra o positiva. Este valor axiológico influye en el encadenamiento de las unidades léxicas que constituyen un texto. Utilizar un lexema de valoración positiva, por ejemplo, condiciona la selección del siguiente que no podría pertenecer a la valoración contraria por no entrar en una contradicción discursiva. Por tanto, encontramos en la codificación axiológica de los lexemas un criterio más para poder establecer una red de significado.

6.3.2.4 El valor estilístico

En este apartado se describe el potencial comunicativo de un lexema respecto de su aportación lingüística sistémica al estilo. Se estudia por qué el emisor utiliza un lexema y no otro en referencia a la naturaleza textual, al grado literario o, en general, a la adecuación al tipo textual. Sobre todo en traducción literaria, la cuestión del estilo en que el TO está escrito no puede quedar fuera del análisis.

No obstante, es evidente que no se pretende restringir el concepto de estilo a una perspectiva más bien lexicológica. El estilo de un texto se puede describir de distintas formas. Una buena visión general sobre la importancia de este concepto en traductología se encuentra en Kussmaul (1998), así como en las siguientes palabras de Gutt (1991: 123):

Without wanting to embark here on the adventure of defining "style", there is probably sufficient agreement on the fact that style is, in some sense, the way the writer or speaker expresses himself - resulting, for example, from the words he chooses or the way he constructs his sentences.

Para realizar este estudio me apoyo de nuevo en el MLF y su organización paradigmática en que las unidades léxicas tienen distintos niveles de categorización en la estructura de su definición según el grado de representatividad que se ostentan dentro del eje paradigmático. Es decir, a través de la estructura jerárquica que se obtiene a partir de las relaciones hiponímicas existentes entre los lexemas, se puede establecer una herramienta cognitiva para describir el valor estilístico del lexema, más específicamente, su nivel de categorización (cf. Fernández Sánchez 1997: 168s.).

Como se ha visto en el ejemplo de los verbos de la subdimensión *hablar informalmente dos o más personas*, cada unidad léxica ocupa, por su tópico y focalización, cierto lugar en el dominio léxico que corresponde con un determinado nivel de categorización léxica. Este nivel puede utilizarse para una descripción estilística del potencial comunicativo de un lexema en cuestión, independientemente de sus posibles restricciones de uso.

En otras palabras, la estructura paradigmática está elaborada según las topicalizaciones y focalizaciones presentes en el significado semántico de los lexemas. Los tópicos y focos representan niveles de categorización dentro de un dominio léxico. Cuanto más tópicos y focos incluye un lexema en su composición semántica, mayor es su nivel de categorización.

En este mismo sentido, se puede decir que para comprender los primeros lexemas de un dominio léxico o de una determinada dimensión, el receptor prototípico del texto ha de realizar pocos esfuerzos cognitivos en su intento de captar el significado que estas unidades léxicas activan en el texto. Esto es así porque los lexemas están ubicados en un nivel muy básico del procesamiento léxico y se encuentran a una distancia mínima del término genérico. Por tanto, una indicación estilística la constituiría el esfuerzo cognitivo de descodificación de la definición estructural de un lexema.

El siguiente ejemplo es la dimensión léxica de los verbos que expresan *hablar con dificultad* donde se exponen las focalizaciones en cursiva (Jiménez 1994a: 353):

(26) **tartamudear** (intr) hablar con dificultad *repitiendo los sonidos.*

tartajear tartamudear *cambiando las letras.*

tartalear tartamudear *por emoción/turbación.*

trastabillar tartamudear *por vacilación. Poco usado.*

chapurrear (chapurrar) hablar con dificultad *un idioma.*

balbucir hablar con dificultad, *con pronunciación entrecortada y sonido bajo debido a la manifestación de una emoción, generalmente de timidez.*

mascular hablar con dificultad, con pronunciación entrecortada (*entre dientes*), con sonido bajo, *generalmente debido a la manifestación de una emoción que puede ser agradable o desagradable.*

barbotar (intr) mascullar *con enfado e ira generalmente injurias o blasfemias.*

barbotear barbotar *muy deprisa*

barbullar barbotear *con sonidos muy altos*

El lexema *barbullar* incluye la información de *mascullar*, de *barbotar* y de *barbotear* cuyos focos coinciden prácticamente con la información presupuesta en el genus de *barbullar*. Este verbo no representa, por tanto, un lexema que se podría entender o decodificar fácilmente y el esfuerzo mental para su comprensión es mayor que en el caso de *mascullar*, por ejemplo. Esto es así dado que *barbullar* lexicaliza los seis focos o niveles de categorización de los verbos que le preceden en el eje paradigmático: hablar con dificultad (TÓPICO), *con pronunciación entrecortada (entre dientes)* (FOCO1), *con sonido bajo* (FOCO2), *por una emoción que puede ser agradable o desagradable* (FOCO3), *con enfado e ira* (FOCO4), *muy deprisa* (FOCO5), *con sonidos muy altos* (FOCO6); es decir, que *barbullar* acumula en sí las focalizaciones anteriores. Cada focalización se corresponde con un distanciamiento del término genérico o un grado de categorización y, por tanto, con otro nivel estilístico.

Un ejemplo en lengua alemana también mostrará que el esfuerzo mental en la comprensión de un lexema es proporcional a su distanciamiento del término superordinado o lo que es lo mismo, a su nivel de categorización. Para este propósito, se ofrece la subdimensión *hablar informalmente dos personas* donde también se exponen las focalizaciones en cursiva (Jiménez 1994a: 498):

- (27) **reden mit jdm.** ausführlich mit jdm. sprechen
sich unterhalten *entspannt* mit jdm. reden
plaudern sich *über Belangloses gemütlich* unterhalten
plauschen *in vertrautem Kreis* plaudern
schwätzen *angeregt* plauschen

De nuevo, se puede comprobar mediante el nivel de categorización que el verbo *schwätzen* presupone todos los lexemas anteriores del eje paradigmático como tópicos, y su focalización añadida consiste en el complemento adverbial *angeregt*. En comparación, *sich unterhalten* resulta más general dado que sólo dispone de un tópico, el término superordinado de la subdimensión *reden mit jdm.*, y de un foco, *entspannt*.

En definitiva, se podría aprovechar el grado de representatividad o el nivel de categorización de los lexemas para la descripción general del estilo de un texto, en un sentido más restringido, al potencial comunicativo de los lexemas activados. Si predominan términos genéricos o lexemas cercanos a ellos, se podría hablar de un estilo sencillo como lo tienen, por ejemplo, los cuentos infantiles o los textos científicos de divulgación. Un nivel elevado de categorización exige ya un esfuerzo cognitivo mayor, un hecho que se ve aprovechado en la literatura en la que este esfuerzo intelectual de descodificación léxica se considera atractivo, estimulante y generalmente se convierte en un aspecto estético de la lectura de una obra literaria.

Sin embargo, en este trabajo, se utiliza el concepto de nivel de categorización de otra forma. No se refiere sólo al nivel de topicalización y focalización dentro de una subdimensión, por ejemplo, sino que se utiliza este concepto para describir las

activaciones conceptuales de un lexema. En este sentido, los verbos que pertenecen a dos dominios léxicos, como *gritar*, disponen de dos tópicos en sus definiciones, HABLA y SONIDO. Según Fernández Sánchez (1997: 168s.), *gritar* dispondría con estos dos tópicos sólo de un nivel de categorización, dado que se activan dos conceptos que se encuentran en el mismo nivel categorial.

No obstante, se entiende el valor estilístico a través de su conjunto de activaciones conceptuales de dominios léxicos y se incluye cada tópico y cada foco en la determinación del nivel estilístico del lexema. En este sentido, el lexema *gritar* alcanzaría, sólo por sus tópicos el nivel (2) en una escala de estilo, mientras que en una escala de nivel de categorización, según Fernández Sánchez, no se podría llegar más allá del nivel (1).

7. La equivalencia comunicativa a través de las redes de significado

La Escuela de Leipzig se acerca a la equivalencia comunicativa a través de sus cuatro niveles constitutivos: *la equivalencia semántica, de contenido semántico de texto, la equivalencia comunicativa textual y ilocutivo-traslativa* (cf. 4.3).

En los ejemplos (8-15) puede observarse que la equivalencia comunicativa entre el TO y el TM se establece a través de un proceso de búsqueda de valores aproximadamente equivalentes en sus funciones comunicativas en los niveles de la semántica, del contenido semántico del texto, de la comunicación textual y de la intención comunicativa. Cada nivel refleja un escalón del proceso traslativo que lleva a la creación del TM que tiene que expresar la función ilocutiva del TO.

Sin embargo, estos cuatro niveles no analizan la equivalencia comunicativa, sino que sólo determinan sus componentes. Falta la explicación de la interrelación de los mismos más allá de la intuición. Es decir, Wotjak ha elaborado unos parámetros que permiten la descripción de estos cuatro niveles uno a uno, pero no las relaciones entre ellos.

El concepto de *red de significado* permitirá, como creemos, acercarnos a la equivalencia comunicativa de una forma más concreta en la medida en que se abarcan los cuatro niveles de la misma. A través de las relaciones semánticas, perceptuales, axiológicas y estilísticas recogidas en las redes de significado se pueden describir relaciones que existen entre los cuatro niveles de la equivalencia comunicativa del TO y el TM. Además, este enfoque metodológico ofrece una perspectiva de abajo hacia arriba desde el lexema y nos acerca al proceso traslativo de una manera que se corresponde con el trabajo cotidiano del

traductor. Éste no traduce un texto de una vez en su totalidad sino lo divide en unidades de sentido mediante los elementos lingüísticos (véase 3.1).

En definitiva, el concepto de *redes de significado* representa un instrumento para el estudio de las relaciones existentes entre los cuatro niveles de la equivalencia traslativa con el cual el traductor puede encontrar, comprobar y justificar soluciones traslativas. Esto es así porque las *redes de significado* describen un lexema según sus funciones comunicativas en el texto y ofrecen un marco de actuación para el traductor que tendría que partir de las aportaciones de los lexemas del TO para reproducirlas en el TM.

Mi propósito, en adelante, consiste en demostrar cómo los resultados del análisis léxico de una red de significado permite describir los niveles de equivalencia comunicativa de la Escuela de Leipzig desde el lexema. Para este fin he elegido la novela *San Manuel Bueno, mártir* como corpus. A continuación, se realiza un breve recorrido por la vida y obra del autor, para adentrarnos en el análisis de la obra propiamente dicha.

7.1 Unamuno: vida y obra⁵⁵

No pretendo presentar aquí una biografía más de este autor vasco; tampoco deseo añadir un estudio a los innumerables escritos que tratan de la importancia de su obra. El punto de vista que se adopta en el trabajo es simplemente resumir un contexto determinado que representa la vida y la obra de Miguel de Unamuno, para así poder abarcar las cuestiones de la equivalencia traslativa desde una perspectiva que se corresponde con la cosmovisión o *Weltanschauung* de este escritor.

Unamuno nació en Bilbao el 29 de septiembre de 1864 y muere en Salamanca el 31 de diciembre de 1936. Fue hijo de una familia de orientación liberal por parte del padre

y de profundas raíces en las costumbres vascas y tradiciones católicas. Su padre murió cuando Unamuno tenía seis años y su madre tuvo que hacerse cargo de la educación de los seis hijos de su matrimonio. En su obra es un motivo recurrente el que el protagonista pierda a su padre y sea criado en un ambiente dominado por la madre, como ocurre en *Niebla* con Augusto Pérez o con Ángela y Lázaro Carballino de *San Manuel Bueno, mártir*. Don Miguel recibió su primera formación en escuelas laicas en Bilbao y con dieciséis años comienza sus estudios de filosofía y filología en Madrid hasta que se doctora a los veinte años (1884) con una tesis sobre la lengua y cultura vascas. De este tiempo de estudiante a Unamuno le queda un estigma de por vida, que es el abandono de la costumbre dominical de asistir a misa. Este alejamiento de la religión y de la Iglesia, sin embargo, no significa que se despreocupara de las cuestiones de religión en la sociedad. Todo lo contrario; al ser consciente de haber perdido sus creencias juveniles, Unamuno intenta justificar cierto racionalismo positivista en un intento de sustituir su fe cristiana infantil perdida.

Después de sus estudios universitarios siguen años difíciles en los que se prepara intensamente para oposiciones a cátedra de instituto leyendo a Platón, Pascal, Kierkegaard, Hegel, Schopenhauer y Nietzsche, entre otros. Todos estos filósofos dejarían huellas reconocibles en su obra. En 1891 se casa con Concepción Lizárraga y consigue la cátedra de griego en Salamanca. Hasta entonces, su vida consiste en trabajos ocasionales, clases particulares y colaboraciones en los diarios de Bilbao. También escribe sus primeros cuentos y publica estudios y ensayos sobre los problemas sociales actuales. En 1894 se hace militante activo del Partido Socialista Obrero y se dedica, en su actividad intelectual, a impulsar la transformación socialista de la sociedad.

En 1897 sufre una profunda crisis espiritual. Una noche ve en sueños cómo su yo íntimo, su ser-él-mismo desaparece con la muerte. La indescriptible angustia, la congoja que le provoca la crisis que se recoge en su *Diario íntimo* donde Unamuno se plantea el miedo a la nada, a la destrucción del ser humano tras la muerte. Esta cuestión existencial se convierte en el motor de sus fuerzas creativas y aparece como tema básico en toda su obra. Este aspecto primordial de su vida puede resumirse en las palabras de Ferreiro & Galán (1990):

Se esfuerza [Unamuno] por creer. Aunque la razón le niega la fe. La voluntad y el sentimiento le impulsan a creer. Vivirá en una *lucha* perpetua instalado en una *duda* agónica: junto a momentos de fe ardiente, tendrá momentos de enorme escepticismo.

Esta angustia frente a la muerte es el tema exclusivo de innumerables ensayos y culmina en *Del sentimiento trágico de la vida*, obra de plena madurez, que en 1912 se publicó en forma de libro.

En 1901 es designado Rector de la Universidad de Salamanca. Unamuno no entiende este cargo como puramente administrativo y hace oír su voz con una independencia intelectual y política que ya le había caracterizado al denunciar la indiferencia de los españoles ante las derrotas militares y la irresponsabilidad del gobierno respecto a la catástrofe nacional de 1898 que llevó a la pérdida de las colonias en América y en el Pacífico. Unamuno se convierte en un intelectual que se plantea las preguntas del *por qué* y del *para qué* de la situación desastrosa de su país. El profesor de Salamanca busca la solución en un principio en la europeización de España, pero más tarde su actitud cambia hacia la propia tradición española. Su inconformismo provocó su destitución de su puesto de Rector en

1914, ya que sus simpatías por los aliados de la primera guerra mundial le hicieron chocar con la postura de la monarquía que favorecía a los poderes centroeuropeos.

Es sobre todo durante los años en que ocupa el puesto de Rector cuando Unamuno escribe la mayor parte de su obra: las novelas *Amor y Pedagogía* (1902) y *Niebla* (1914), los ensayos *Vida de Don Quijote y Sancho* (1905) y *Del sentimiento trágico de la vida* (1913), las obras poéticas como *Poesías* (1907) y *Rosario de sonetos líricos* (1911) y numerosos artículos publicados en periódicos.

Su actitud crítica e independiente hacia el gobierno se muestra en una actividad pública tan intensa que Unamuno publicaba todos los días un artículo en la prensa de España e Hispanoamérica. También encontró tiempo y sosiego para seguir escribiendo novelas y poesías: *Abel Sánchez* (1917) y *La tía Tula* (1921), *El Cristo de Velázquez* (1920) y *Teresa* (1924).

En 1923 toma el poder el capitán general Primo de Rivera y decreta en 1924 el destierro de Unamuno en la isla de Fuerteventura por supuestas injurias al Rey en sus artículos de *El mercantil valenciano*. Unos meses más tarde, Unamuno consigue huir de las Canarias y se autoexilia tras el indulto real en París y luego en Hendaya hasta 1929, esperando la caída del dictador Primo de Rivera. En este tiempo, publica escritos tan interesantes como *La agonía del cristianismo* (ensayo escrito en 1924, publicado la primera vez en francés en 1927 y en castellano en 1931), *Romancero del destierro* (1927) y *El hermano Juan* (1929), "uno de sus dramas más logrados" (Valdés 1985: 21).

En 1930, Unamuno regresa a España, después de seis años de exilio. En Salamanca retoma su cátedra de griego y participa activamente en la vida pública. En 1931 proclama la República desde el balcón del ayuntamiento de Salamanca, es elegido diputado y

nombrado de nuevo Rector de la Universidad. De vuelta en España, escribe sus últimas narraciones: *La novela de don Sandalio, jugador de ajedrez*, *Un pobre hombre rico o el sentimiento cómico de la vida*, y *San Manuel Bueno, mártir*. Éstas tres aparecen juntas en 1933.

El año 1934 es nombrado Rector vitalicio de la Universidad de Salamanca; en 1935 ciudadano de honor de la República y alcalde de honor de Salamanca. Ven en él un símbolo de resistencia a la dictadura, pero algunos cometen el error de creer que Unamuno es seguidor de una ideología y no de unos principios. Su espíritu crítico no puede quedar callado ante una situación que le parece excesiva y caótica. Es tal vez la razón por la que, en un principio, dio su apoyo a la sublevación de Franco contra la República. Sin embargo, al tomar el control de Salamanca las fuerzas franquistas, Unamuno no tardará en comprender su error y proclamarlo públicamente en su enfrentamiento con el general mutilado Millán Astray. La consecuencia de este ataque contra los nacionales es su destitución de su puesto de Rector universitario y su arresto en su propio domicilio donde murió el 31 de diciembre de 1936.

7.2 El corpus de estudio: la novela *San Manuel Bueno, mártir*

Escritor de muchas publicaciones, Unamuno utilizó todos los géneros literarios para transmitir sus pensamientos: poesía, cuentos, novela, teatro y ensayo. Sus mayores éxitos los obtuvo como novelista y ensayista. En general, todos sus escritos giran en torno a preocupaciones íntimas suyas y reflejan su espíritu crítico incansable. Dos grandes temas representan el centro de su producción literaria: el enigma del hombre en relación con su existencia, con su personalidad y con la inmortalidad, y los problemas de España.

La novela *San Manuel Bueno, mártir* es considerada la más concisa y densa, la más suya de sus novelas (Cerezo Galán 1996: 714), y se concentra en la cuestión de la personalidad o del saber si hay vida tras la muerte o si nos moriremos del todo. Don Manuel, el párroco de Valverde de Lucerna, simboliza esta lucha interna acerca de la falta de certeza al respecto. Blanco (1994: 103) describe este aspecto temático de la novela con las siguientes palabras:

Es, sobre todo, en la primera (*San Manuel Bueno, mártir*) donde Unamuno nos desvela el drama que está viviendo, la lucha entre el yo externo y el yo concreto, desconocido para los demás. El conflicto último de Don Manuel, el sacerdote de Valverde de Lucerna, representa el arquetipo bíblico de la lucha entre los dos opuestos sin solución definitiva; es la lucha, no entre el bien y el mal, sino entre la fe y la duda. El yo interior y el yo exterior quedan ya en permanente interacción contradictoria.

El relato es puesto en boca de una mujer en la cincuentena que narra la vida del párroco don Manuel desde que llegó a la aldea hasta su muerte. Ángela sigue en su descripción del cura un camino desde fuera hacia dentro. Don Manuel es descrito, primero, externa y físicamente; después en su relación de pastor del pueblo a través de sus hechos y, finalmente, da constancia del secreto íntimo de este cura. Nunca utiliza la narradora un lenguaje realista y objetivo, sino "vital; lo que busca es hacer transparecer la realidad humana subyacente al cuerpo y a las acciones" (Marías 1965: 124).

El martirio de este cura, ya indicado en el título, consiste en la pérdida de su fe y, a pesar de ello, don Manuel persiste en su tarea pastoral confirmando las esperanzas de sus feligreses en la vida eterna. Un clima espiritual de desolación predomina en la novela. El protagonista vive acongojado por la muerte o más concretamente por el sentimiento de que

si no se tiene esperanza en la otra vida, la existencia en el mundo se convierte en un verdadero sufrimiento, el martirio de don Manuel. Éste es el secreto de su alma que esconde cuidadosamente ante su pueblo y, para aliviarse, tiene que confesarlo a Ángela y a su hermano, Lázaro, las dos únicas personas capaces de sobrevivir con este secreto. Se puede decir que don Manuel vive de su *congoja*, un término tan unamuniano que abarca la preocupación existencial del hombre, su sensación de terror ante la contingencia de su existencia en situaciones límite.

[La congoja] es la experiencia estremecedora de nuestra propia impotencia, de nuestra limitación jamás superable (Figuerola López 1988: 250).

Este párroco halla el sentido de su vida en mantener la fe en la inmortalidad en el pueblo para que éste pueda vivir. La salvación de él mismo se encuentra en la unión con el pueblo que cree. Su falta de fe se ve superada, en un sentido bíblico, en la fe del pueblo que en su conjunto perdurará.

La novela *San Manuel Bueno, mártir* destaca dentro de la obra unamuniana por varias razones. Marías (1965: 123) llama la atención sobre lo abstracto que resultan normalmente los escritos del profesor de Salamanca, pero no así esta novela:

Es decisiva para Unamuno la existencia de un *mundo* de ciertas condiciones, de una determinada circunstancia espiritual y aun física, para la realidad de las vidas que aquí importan. Unamuno, por primera y única vez en toda su obra, supera la abstracción del yo y lo instala realmente en un mundo; y, como era de esperar, no en un mundo de cosas, sino en el mundo *de la persona*.

Por otro lado, Cerezo Galán (1996: 716) subraya la fuerte carga simbólica del relato que produce cierto encanto poético en el lector. El misterio y, por consiguiente, el martirio del párroco sólo se deja captar indirectamente a través del potencial simbólico de la novela que recoge una imagen central de la obra unamuniana: el lago, junto a la montaña, que refleja en sí la aldea de Valverde de Lucerna, mientras guarda dentro de sí la otra aldea sumergida de los antepasados muertos. Todos forman parte de una entidad y todas las partes encuentran sus reflejos en las demás.

La montaña es un símbolo por excelencia y significa en Unamuno la conciencia que no cesa de preguntar, que nunca descansa, que, de forma inquisitiva, atormenta al hombre respecto de su existencia, su devenir y su futuro (Cerezo Galán 1996: 717); y Ángela recuerda que don Manuel "era alto, delgado, erguido, llevaba la cabeza como nuestra Peña del Buitre lleva su cresta, y había en sus ojos toda la hondura azul de nuestro lago" (Unamuno 1987: 6, 5-7).

El lago simboliza la quietud, la paz y el reposo y en Unamuno es el símbolo de la continuidad de vivos y muertos, las dos aldeas que son una, la de la orilla y la que guarda sumergida en su fondo. La ambivalencia de este símbolo es latente tanto en la novela como en la obra de Unamuno, ya que la quietud de estas aguas dormidas puede significar la superación de la conciencia en lo eterno como en el Nirvana o puede referirse a su anulación y destrucción en la nada. Este lago que para don Manuel simboliza la Nada, a la vez, para el pueblo de su parroquia, que sí cree en la existencia de Dios, es símbolo de la Eternidad viva (Blanco Aguinaga 1979: 318).

Sin embargo, el simbolismo de la novela no acaba con el paisaje. A lo largo del relato sólo se conocen a cuatro personas con nombre: don Manuel, Ángela, Lázaro y Bla-

sillo el bobo. El nombre Manuel es derivado del hebreo Immanuel y quiere decir "Con-nosotros-Dios". Resulta significativo para la interpretación de la novela que el hombre que lleva este nombre no cree en Dios; sin embargo, el pueblo sí cree en Dios y en la vida eterna, experimentando en la presencia de don Manuel una revelación de Dios. Don Manuel lleva ya en su nombre su dilema vital que consiste en la afirmación del sentido de la vida o su negación absoluta; su nombre hace referencia a una solución de esta problemática en favor del sentimiento, pero su razón se opone.

Ángela, que relata la vida de don Manuel, representa la segunda persona y su nombre ya alude a su función: es la mensajera que da noticia sobre el martirio de este cura. Sin ella, todo iría al olvido. Al igual que los evangelistas relatan la vida de Jesús, Ángela transmite los dichos y hechos de don Manuel como los recuerda y como los ha anotado su hermano Lázaro. No se ofrece una biografía objetiva del protagonista, sino que Ángela relata su experiencia con don Manuel, del mismo modo que los evangelios narran la vida de Jesús de Nazaret. El último eslabón en esta tradición evangélica lo forma Unamuno mismo que decidió publicar las memorias de Ángela (Jurkevich 1991: 135).

No obstante, el paralelo con los evangelios va más allá del nombre de Ángela. También el estilo utilizado recuerda, al menos, los evangelios sinópticos. Éstos se caracterizan por un lenguaje que no pertenece a la literatura reconocida en su tiempo. El lenguaje del Nuevo Testamento, en general, no es el griego clásico, sino el griego coloquial hablado, la *koiné* que con la expansión del helenismo se había convertido en *lingua franca* para el Imperio Romano. Por tanto, predomina en los evangelios un lenguaje sencillo -de bajo nivel de categorización- para que el mensaje podía ser entendido por todo el mundo.

Otro paralelo entre los evangelios y la novela se encuentra en el estilo sintáctico. No es de extrañar que los evangelios muestren huellas de la influencia del arameo, la lengua semítica que hablaba Jesús, en la sintaxis y hasta en su vocabulario. Así, según la sintaxis semítica, se prefiere la coordinación de las frases mediante *kaì* en vez de la subordinación mediante distintas conjugaciones. Por otro lado, los términos teológicos aún muestran sus orígenes judíos: *Christos*, *basileia tou theou* (reino de Dios), etc. (cf. Conzelmann & Lindemann 1983: 17-20).

Al igual que en el Nuevo Testamento, se puede constatar en *San Manuel Bueno, mártir* un lenguaje sencillo y de nivel bajo en su categorización que recuerda a los evangelios. Además, Unamuno utiliza a menudo un *y* de coordinación donde una frase subordinada o la simple omisión de *y* hubiera quedado más fluido desde un punto de vista estilístico (en un sentido que no es pertinente para este estudio).

Lázaro, el hermano de Ángela, sería la tercera persona que se conoce con nombre en esta novela. Su nombre también está imbuido de un simbolismo profundo al hacer referencia al Lázaro bíblico que fue resucitado por Jesús (Juan 11). Sin embargo, la "resurrección" del hermano de Ángela es más bien espiritual o ideológica. Su transformación es su conversión de progresista atea a un seguidor fiel de don Manuel. Así que Lázaro no tiene fe y tampoco siente la necesidad de creer. No obstante, colabora con don Manuel al comprender la importancia de su labor que consiste en la utilización de la religión como consolación para no despertar al pueblo de su sueño, para que no se dé cuenta de su vida sin sentido (Cerezo Galán 1996: 718).

Por último queda Blasillo el bobo. Su nombre se podría interpretar simplemente como diminutivo de Blas. Sin embargo, el asunto cambia si se piensa en la expresión

"d'jolo Blas, punto redondo." Tanto el DRAE como el MM indican que se utiliza esta expresión para replicar a una persona que presume de llevar siempre la razón. Entonces la función de Blasillo en novela se encuentra en hacer contrapeso a la duda de don Manuel, en representar el alter ego suyo, ya que Blasillo simboliza la fe infantil que acepta sin vacilación el dogma cristiano, la fe infantil que don Manuel y Unamuno han perdido (Jurkevich 1991: 137).

Esta breve presentación de *San Manuel Bueno, mártir* muestra que esta novela está llena de pensamientos filosóficos, teológicos, antropológicos y sociológicos que Unamuno ha tratado a lo largo de su vida. Se podría decir que toda su obra encuentra en esta novela una síntesis y, por eso, es tan interesante, incluso para un estudio traductológico.

Como corpus he optado por la edición bilingüe español/alemán, ya que el TO y el TM aparecen uno frente al otro, lo que facilita considerablemente el estudio comparativo de los mismos. Esta edición de la novela forma parte de la *Universal-Bibliothek* de la editorial Reclam que ha emprendido la tarea de publicar obras literarias universalmente reconocidas con una traducción alemana añadida. La traducción y presentación de *San Manuel Bueno, mártir* estaban a cargo de Erna Brandenberger. La publicación misma dispone de 119 páginas de las cuales 101 corresponden al texto español y su traducción alemana, seguidas por dos páginas de notas con explicaciones de la traductora. A continuación, se ofrece una lista de recomendaciones bibliográficas para que el lector interesado pueda profundizar en la obra de Unamuno y, especialmente, en esta novela. Finalmente, en el epílogo, la traductora da una introducción a la vida y la obra de Unamuno.

El propósito de este análisis consiste en la aplicación del concepto *red de significado* a esta novela como corpus, analizando tres pasajes que tienen que ver con los persona-

jes más importantes de la novela: el pueblo como conjunto, Ángela y Lázaro. Mediante el estudio de las redes de significado con sus aportaciones semánticas, conceptuales, axiológicas y estilísticas, se realiza una aproximación al concepto de equivalencia comunicativa de la Escuela de Leipzig y se profundiza en las relaciones entre sus cuatro niveles correspondientes de equivalencia semántica y de contenido semántico de texto, la equivalencia comunicativa textual y la ilocutivo-enunciativa (cf. 4.3). La aportación de este trabajo a este concepto fundamental de la teoría de traducción de los estudiosos de Leipzig consiste en la demostración de que los cuatro niveles de equivalencia comunicativa ya se pueden determinar en el lexema mediante el estudio de las contribuciones textuales del mismo: el nivel semántico, conceptual, axiológico y estilístico.

7.3 Un estudio comparativo: redes de significado en TO y TM y la equivalencia comunicativa

7.3.1 El efecto de la voz de don Manuel sobre el pueblo (Unamuno 1987: 14, 10-19)

7.3.1.1 Análisis del TO

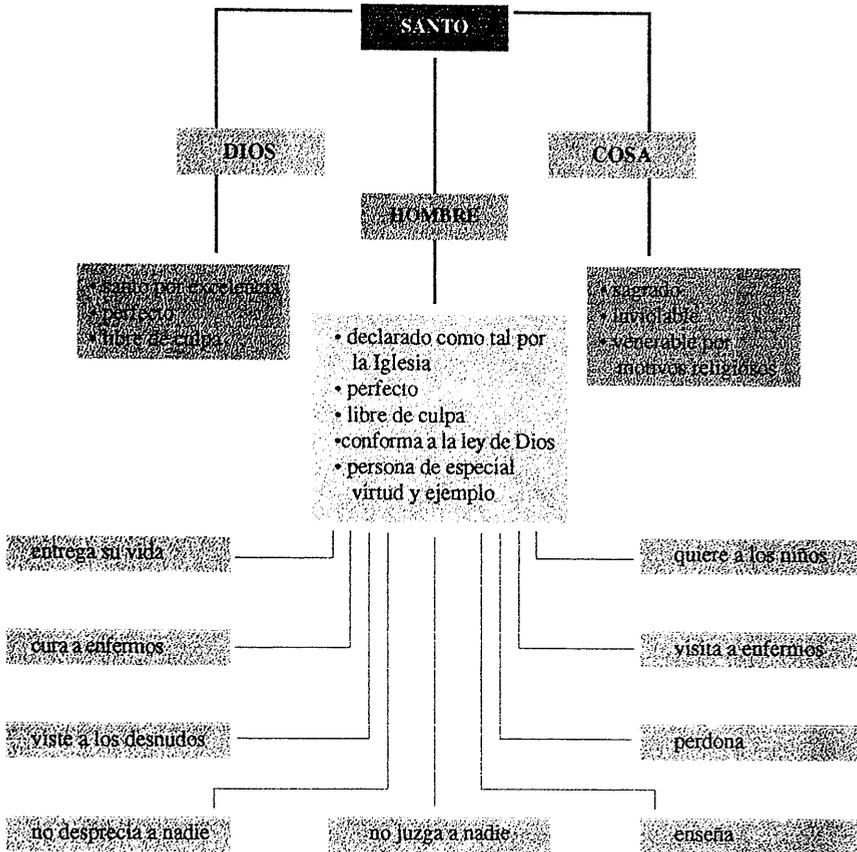
Al utilizar un lexema determinado, el hablante se sirve del potencial comunicativo de los lexemas apoyándose, al menos, en uno de los cuatro componentes: el semántico, el conceptual, el axiológico y el estilístico. Estas características de las unidades léxicas son responsables de que los elementos léxicos transporten perspectivas, codifiquen intenciones y maticen acciones anterior y posteriormente mencionadas en un texto. Este potencial lo utiliza el emisor para la construcción de un texto que equivale a la representación semántica de su intención comunicativa.

En definitiva, precisamente las palabras seleccionadas y activadas resultan decisivas para la representación de la intención comunicativa, dado que son responsables de codificarla, de algún modo, en su definición léxica y son la razón de que el receptor pueda adentrarse en un tema determinado (Jiménez 1998: 294). Por tanto, una *red de significado* se establece mediante lexemas activados en un texto basándose en una o más relaciones entre sus informaciones codificadas. El componente predominante de esta red sería el semántico al que se unen una o más codificaciones para la construcción de un texto como representación conceptual cognitiva de la intención comunicativa del emisor.

La hipótesis consiste en la suposición de que una intención comunicativa se manifiesta en los lexemas elegidos que constituyen un texto. En el ejemplo ofrecido, la intención comunicativa viene configurada por la descripción de la santidad del protagonista, especialmente a través del efecto que ejerce su voz sobre el pueblo.

Se parte de un esquema conceptual que muestra unas posibles evocaciones de la palabra *santo* y que se ven aprovechadas, en parte, para la estructura temática de la novela. La elaboración de este gráfico se basa en las definiciones semánticas de diccionarios monolingües como el DRAE, María Moliner (MM), el Diccionario Ideológico de la Lengua Española (DI) y VOX. Se han organizado las aceptaciones según tres referencias: Dios, Hombre y Cosa. Las definiciones que corresponden a estas referencias se indican con un guión.

Figura 7: Las definiciones de *santo*



Este esquema muestra las evocaciones que puede producir el concepto *santo* en un receptor. La parte que elabora el concepto de *persona de especial virtud y ejemplo* representa lo que la Biblia enseña al respecto, por ejemplo, en Mt 5, 1-12 (las bienaventuranzas) y en Mt 25, 31-46 (el juicio de las naciones). Resulta interesante reseñar que estos datos sirven de guía estructural para la elaboración del tema de la santidad en la novela; Unamuno utiliza estas calificaciones para la exposición y el desarrollo de la santidad del protagonista.

Mientras se describe la santidad de don Manuel, la mayoría de los pasajes tienen un texto paralelo en el Nuevo Testamento que podría servir de *trasfondo intertextual* (cf. 3.2.1.7) o hipertexto para la intención comunicativa, como se puede observar a continuación.

- (28) 10, 1-11 Don Manuel entrega su vida al pueblo.
--> Mt 16, 25: "Quien se empeñe en salvar la vida la perderá; quien pierda la vida por mí la alcanzará."
- 12, 5-20 Don Manuel cura a los enfermos.
-> Jn 5, 1-18 (Cura al enfermo de la piscina).
- 12, 21-28 Don Manuel viste a los necesitados.
--> Mt 25, 36: "Estaba desnudo y me vestisteis."
- 14, 1-9 Don Manuel y Blasillo el bobo.
--> Mt 25, 40: "El rey les contestará: Os aseguro que lo que hayaís hecho a estos mis hermanos menores me lo hicisteis a mí."
- 14, 10-16, 4 El encanto y el efecto de su voz.
--> Mt 27, 46: "Dios mío, Dios mío ¿por qué me abandonaste?"
- 16, 5-23 Don Manuel y el reo.
--> Mt 7,1: "No juzguéis y no seréis juzgado."
- 16, 24-18, 24 La misa de don Manuel y su influencia espiritual en el pueblo.

- > Lc 11, 1b: "Señor, enséñanos a orar como Juan enseñó a sus discípulos."
- 18, 25-20, 12 Don Manuel perdona calumnias.
- > Mt 5, 11: "Dichosos vosotros cuando os injurien y os persigan y os calumnien de todo por mi causa."
- 20, 13-22, 19 El hacer constante de don Manuel.
- > Mc 9, 35: "Si uno aspira a ser el primero, sea el último y servidor de todos."
- 22, 20-24, 8 Don Manuel visita a los enfermos.
- > Mt 25, 35-36: "Estaba enfermo y me visitasteis."
- 24, 9-20 Don Manuel le gusta la compañía de los jóvenes.
- > Mt 19, 13: "Dejad a los niños y no les impidáis acercarse a mí, pues el reino de Dios pertenece a los que son como ellos."

Este dato de la estructura temática en el que Unamuno utiliza la Biblia como guión para su novela enseña cómo la elaboración de un tema no es otra cosa, en el fondo, que el desarrollo de una representación conceptual cognitiva a través de lexemas seleccionados y activados en un texto; en otras palabras, como hemos visto en el esquema de *santo*, Unamuno aprovecha los componentes cognitivos del concepto *santo* para la estructura temática de la novela. De ahí que tenga que existir una relación entre la intención comunicativa y los

lexemas activados en el texto y esta relación se pueda estudiar, como creemos, mediante las redes de significado.

Para profundizar en la cuestión de cómo la intención comunicativa se manifiesta a través de los lexemas activados se estudiará un pequeño pasaje, Unamuno 1987: 14, 10-19, en el que se describe la voz del protagonista que tiene fama de ser un santo, es decir, su santidad se manifiesta ya en su voz. La jerarquía de las intenciones comunicativas implicadas en este fragmento es la siguiente:

Tabla 2: Jerarquía de las intenciones comunicativas

INTENCIÓN COMUNICATIVA	DESCRIPCIÓN LEXICOLÓGICA DE LA INTENCIÓN COMUNICATIVA
1. DESCRIBIR LA SANTIDAD DEL PROTAGONISTA, EN GENERAL	Decir que don Manuel es un santo (4, 1-96, 19)
2. DESCRIBIR LA PERSONALIDAD DE DON MANUEL	Decir qué hace don Manuel (10,1-24, 20)
3. DESCRIBIR LA VOZ DE DON MANUEL	Decir qué efecto ejerce la voz de don Manuel sobre el pueblo (14, 10-20)

Según mi hipótesis, los lexemas seleccionados deberían reflejar, de algún modo, la intención comunicativa en su potencial comunicativo y establecer una red de significado que se podría analizar según sus componentes semánticos, conceptuales, axiológicos y

estilísticos, siguiendo el MLF. Por tanto, el conjunto de los lexemas no debería contradecir la intención comunicativa global, esto es, la de la macroestructura textual: la santidad del protagonista. Para este análisis, se han utilizado, de nuevo, algunos diccionarios monolingües representativos de la lengua castellana que son el DRAE, Moliner (MM), Cásares (DI) y VOX. A continuación, puede observarse cómo Unamuno describe la voz de don Manuel a través de una red de significado (Unamuno 1987: 14, 10-19):

- (29) Su maravilla era la voz, una voz divina, que hacía llorar. Cuando al oficiarse en misa mayor o solemne entonaba el prefacio, estremecíase la iglesia y todos los que le oían sentíanse conmovidos en sus entrañas. Su canto, saliendo del templo, iba a quedarse dormido sobre el lago y al pie de la montaña. Y cuando en el sermón de Viernes Santo clamaba aquello de: “¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?”, pasaba por el pueblo todo un temblor hondo como por sobre las aguas del lago en días de cierzo del hostigo. Y era como si oyesen a Nuestro Señor Jesucristo mismo.

En este pasaje, se describe el efecto que ejerce la voz del párroco sobre el pueblo. La cuestión estriba en cómo está codificado este aspecto de su voz y cómo consigue Unamuno, a través de los lexemas, que el lector sea capaz de comprender y de reproducir mentalmente este efecto o, en palabras de Dancette, crear un modelo o mapa mental del texto (1997: 83). En adelante, se hará un análisis semántico de los lexemas subrayados en el texto. En los diccionarios monolingües DRAE, MM, DI y VOX se han buscado las definiciones semánticas correspondientes que han resultado más relevantes para la comprensión del lexema activado en el texto y se ofrece una segmentación de las mismas en una tabla a través de los tópicos y focos correspondientes (cf. 6.3.2.1).

Se parte de la hipótesis de que la intención comunicativa de Unamuno de describir el efecto que la voz del protagonista ejerce sobre el pueblo tiene que revelarse de alguna forma en las codificaciones de los lexemas constitutivos de esta red de significado. La segmentación de cada lexema permitirá descubrir el componente o el rasgo distintivo compartido de los lexemas responsable de la descripción del efecto de la voz.

(30) **maravilla** Suceso o cosa que causan admiración [DRAE, DI, VOX].

admiración acción de ---> admirar.

admirar Experimentar hacia algo o alguien un sentimiento de gran estimación, considerando la rareza o la dificultad que envuelve la cosa admirada o sintiéndose uno mismo incapaz de hacer o ser lo mismo [MM]. Causar placer la contemplación de alguna cosa hermosa o extraordinaria; contemplar con sorpresa, entusiasmo o deleite alguna cosa notable [DI].

	Genus/Tópico	Foco
maravilla	hacer(Tópico1), ver(Tópico 2), sentir (Tópico 3)	con gran estimación/ placer/ sorpresa/entusiasmo/deleite (Foco 1), cosa notable por rareza o dificultad (Foco 2) o por incapacidad propia de hacer o ser lo mismo (Foco 2)

Tabla 3: Segmentación de las definiciones de *maravilla*

Los tópicos indican los dominios léxicos que se activan a través de *maravilla* y los focos revelan que la causa de admirar algo es su rareza o dificultad o la incapacidad de la

persona que experimenta este sentimiento hacia algo o alguien de hacer o ser lo mismo, es decir, se admira algo positivo por diversas causas.

- (31) **divino** Relativo a Dios o a los dioses. Muy excelente, primoroso [Vox]. Muy bonito, muy bello o muy bueno, de sabor o de calidad [MM].

El análisis de este lexema resulta, a primer vista, sencillo, pero, en su descomposición léxica se presentan varios problemas. Su significado primario es *relativo a Dios o a los dioses*, sin embargo, su uso resulta más bien figurativo o metafórico. Unamuno aprovecha los dos significados a la vez para introducir al lector en las cualidades del protagonista y prepararle para la comparación directa de éste con Jesucristo.

En mi opinión, la mejor aproximación al significado se presenta a través del lexema *Dios*, ya que etimológicamente *divino* tiene una relación directa y muy fuerte con el concepto de Dios que tiene aceptaciones históricas, filosóficas y teológicas o ideológicas.

- (32) **Dios** Nombre sagrado del Ser Supremo; cualquiera de las deidades veneradas por los idólatras y gentiles [DI].⁵⁶

Nombre sagrado del Supremo Ser, Criador (sic.) del universo, que lo conserva y rige por su providencia; cualquiera de las deidades a que dan o han dado culto las diversas religiones [DRAE].

	Genus/Tópico	Foco
Dios	ser (Tópico)	sobrenatural (Foco 1) con calidades óptimas (Foco 2)

Tabla 4: Segmentación de las definiciones de *Dios*

En la tabla 4 se han recogido las informaciones en las que coinciden los diccionarios consultados. Las definiciones de *Dios* coinciden en su determinación filosófica que es independiente de las teologías y, por tanto, universal: ser supremo, indicando una calificación óptima. Esto significa que el hablante al utilizar el lexema *divino* está manifestando un juicio positivo sobre la calidad de algo, comparándolo con la calidad del ser supremo imaginativo de su cultura.

Del análisis de la información incluida dentro del lexema *divino* que presupone las codificaciones del lexema *Dios* resulta lo siguiente:

	Genus/Tópico	Foco
divino	hablar (Tópico 1): emitir un juicio (Tópico 2): decir que algo/alguien	es muy bueno/muy excelente (Foco 1) como Dios o un dios (Foco 2)

Tabla 5: Segmentación de las definiciones de *divino*

La tabla 5 muestra la composición intrínseca del lexema *divino*. Éste pertenece a los verbos de HABLAR y su subdimensión *emitir un juicio* dado que al utilizarlo el hablante adjudica y manifiesta su opinión positiva sobre alguien o algo, atribuyéndole las cualidades máximas como el ser por excelencia: Dios.

- (33) **hacer** (Como auxiliar de un verbo en infinitivo o con una oración con *que*) obligar a hacer, mandar o ser causa o motivo de que se haga u ocurra lo que expresan ese infinitivo o esa oración [MM].

	Genus/Tópico	Foco
hacer	hacer (término superordinado)	(no tiene)

Tabla 6: Segmentación de las definiciones de *hacer*

Con *hacer* estamos ante un término superordinado que, por tanto, no se deja descomponer en términos semánticamente más simples. Su uso en una novela resulta, al menos, curioso, ya que Unamuno podría haber utilizado otros lexemas sinónimos con características más literarias como *causar*, *generar*, *producir*.

- (34) **llorar** Derramar lágrimas por cualquier causa [MM]; derramar lágrimas a causa de un afecto muy vivo [Vox].

Producir un sonido indicando emoción: quejarse con lágrimas (Faber & Mairal 1998: 240).

	Genus/Tópico	Foco
llorar	emitir un sonido (Tópico 1) con emoción (Tópico 2)	quejándose con lágrimas

Tabla 7: Segmentación de las definiciones de *llorar*

Resulta curioso que los diccionarios consultados no especifiquen el modo de llorar en el sentido de si se oye algo en esta acción o no. La experiencia nos dice que una perso-

na que llora deja oír sollozos y hasta gritos, por lo cual, una definición semántica que carece de este aspecto parece insuficiente. Ésta ha sido la razón por la cual se ha optado por la definición ofrecida por Faber & Mairal (1998: 240).

- (35) **oficiar** Celebrar el sacerdote los oficios religiosos, particularmente la misa, o ayudar en su celebración [MM].

De nuevo, nos encontramos con un lexema de composición compleja. Su adjudicación a una subdimensión léxica depende de su codificación tópica *celebrar*. Así que hace falta un análisis detallado de este lexema.

- (36) **celebrar** Alabar, aplaudir algo; reverenciar, venerar solemnemente con culto público los misterios de la religión y la memoria de sus santos; decir misa [DRAE].
Alabar a alguien o algo o ponderar una buena calidad; desempeñar su función un sacerdote en un oficio divino [MM].

En estas definiciones semánticas destaca el uso de *alabar* como tópico que encuentra su focalización en *el culto público de una religión*. Su segmentación léxica sería la siguiente:

- (37) **alabar** Decir de algo o de alguien cosa que significan aprobación. Elogiar [MM].

elogiar ---> *elogio* Atribución a una persona o una cosa de una buena calidad [MM].

En este momento del análisis nos encontramos en la situación de poder poner los resultados del estudio de *celebrar* en su uso religioso en la tabla siguiente:

	Genus/Tópico	Foco
celebrar	alabar en un culto religioso	públicamente (Foco 1), solemnemente (Foco 2)

Tabla 8: Segmentación de las definiciones de *celebrar*

Los conocimientos adquiridos sobre *celebrar* se introducen en la tabla de *oficiar* como tópico y se llega al siguiente resultado:

	Genus/Tópico	Foco
oficiar	celebrar la misa	como sacerdote

Tabla 9: Segmentación de las definiciones de *oficiar*

De nuevo, la tabla muestra que las focalizaciones son responsables de la distinción entre dos lexemas. Los dos lexemas *celebrar* y *oficiar* son sinónimos, pero mientras *celebrar* no tiene necesariamente como sujeto un sacerdote, *oficiar* sí lo tiene.

(38) **misa mayor o solemne** La misa que se dice los días de fiesta, cantada y con el sacerdote celebrante, un diácono y un subdiácono [MM].

Se puede presuponer, en el análisis semántico, el conocimiento de qué es una misa en el culto católico cristiano. Así que la definición semántica de esta expresión queda reflejada de la siguiente manera:

	Genus/Tópico	Foco
misa mayor o solemne	decir misa	en días de fiesta (Foco 1), cantada (Foco 2), con el sacerdote celebrante, un diácono y un subdiácono (Foco 3)

Tabla 10: Segmentación de las definiciones de *misa mayor o solemne*

Lo importante de la definición semántica de esta expresión se encuentra en sus focalizaciones que indican, sobre todo, la forma en que se lleva a cabo la celebración de la misa.

- (39) **entonar** Dar cierto tono a los sonidos que se emiten con la boca cantando o hablando [MM]; cantar ajustándose al tono [DRAE, MM]; (culto) cantar una canción, un himno, etc. [MM].

Estas definiciones semánticas se dejan adaptar al sistema de tópicos y focos de la siguiente forma:

	Genus/Tópico	Foco
entonar	hablar de forma determinada; cantar	ajustándose al tono (Foco 1), una canción, himno (Foco 2); indicación pragmática: culto (Foco 3)

Tabla 11: Segmentación de las definiciones de *entonar*

En este lexema conviene destacar la relación directa entre el contenido expresado y la elección de la palabra misma. Unamuno podría haber utilizado simplemente *cantar* para reproducir la imagen del canto del prefacio. Pero, puesto que se trata de un canto especial, por no decir himno, opta por un lexema que respeta ya en sí esta situación comunicativa; don Manuel no canta, entona el prefacio.

- (40) **estremecerse** Temblar con movimiento agitado y súbito; sentir un repentino sobresalto o una convulsión en el ánimo [Vox].

En este verbo se conceptualizan dos dominios léxicos: por un lado, MOVIMIENTO y, en un sentido más figurativo, SENTIMIENTO. En su significado figurativo *estremecerse* pasa el concepto de movimiento reproducido en *sobresalto* o *convulsión* a las focalizaciones. El uso de esta pertenencia doble a dominios léxicos podría ser intencionado respecto de la interpretación del texto y convertirse en obstáculo para la traducción a otra lengua si ésta no dispone de lexema con las mismas características semánticas. En este caso, el traductor tendría que decidirse por el concepto predominante codificado en el lexema.

	Genus/Tópico	Foco
estremecerse	sentir en el ánimo	un sobresalto (Foco1) de repente (Foco 2)

Tabla 12: Segmentación de las definiciones de *estremecerse*

- (41) **sentirse** Notarse en cierto estado físico o de ánimo; considerarse de cierta manera que afecta el estado de ánimo; (forma pronominal del mismo sentido que *sentir como*) tener hacia una cosa cierta disposición afectiva [MM].

	Genus/Tópico	Foco
sentirse	considerarse	de cierta manera que afecta el estado de ánimo

Tabla 13: Segmentación de las definiciones de *sentirse*

En *sentirse* se lexicaliza un concepto básico para la obra de Unamuno que también es un término superordinado, el SENTIMIENTO. Aquí, el escritor vasco lo usa en su forma pronominal y subraya a través de la combinación sintáctica con *conmovido* que también codifica SENTIMIENTO, la importancia de este termino en el pasaje de la novela.

- (42) **conmovido** Del verbo conmoover ---> *conmoover*(a) Causar emoción en alguien una desgracia ocurrida a otro; particularmente, a una persona por la que se tiene afecto, admiración o respeto; (b) causar en alguien una alteración afectiva con tendencia al llanto una demostración de cariño [MM].

En este lexema destaca el aspecto de SENTIMIENTO mediante el afecto que uno siente hacia otra persona; se sufre un cambio de estado afectivo por algo negativo (a) o positivo (b). El análisis de esta información nos lleva a los siguientes resultados:

	Genus/Tópico	Foco
conmovido	causar(Tópico1)unademostración de cariño a alguien sentir una alteración afectiva (Tópico 2)	con tendencia al llanto

Tabla 14: Segmentación de las definiciones de *conmover*

De nuevo, puede observarse que la razón de haber elegido este lexema reside en su codificación de SENTIMIENTO y de algo positivo, la demostración de cariño. El pueblo nota el amor de don Manuel y se siente tan alterado en su estado afectivo hacia él que incluso llora.

- (43) **canto** Acción y efecto de cantar una cosa determinada. --->
cantar emitir con la boca abriéndola y cerrándola (no silbando) sonidos musicales, formando o sin formar palabras [MM].

	Genus/Tópico	Foco
canto	hablar de forma determinada (Tópico 1): emitir sonidos musicales (Tópico 2)	(no tiene)

Tabla 15: Segmentación de las definiciones de *canto*

Se observa cómo un *genus* puede utilizarse para evitar una sobrecarga semántica de texto, ya que, sin añadir más información, el texto anterior está recogido en este término superordinado que habla de la voz del protagonista.

- (44) **clamar** Quejarse con gritos, como pidiendo ayuda; hablar enfática o solemnemente [MM]. ---> quejarse
quejarse hablar para expresar un sentimiento de dolor físico o espiritual (Jiménez 1994a: 366s).

	Genus/Tópico	Foco
clamar	quejarse	congritos (Foco 1), pidiendo ayuda (Foco 2), enfática o solemnemente (Foco 3)

Tabla 16: Segmentación de las definiciones de *clamar*

La descomposición léxica de *clamar* revela su complejidad interior que debería resultar difícil de reproducir en otro idioma. En este estudio se verá que la traductora Brandenberger se vio obligada a elegir entre el Foco 1 y el Foco 3, que son dos unidades de sentido, dado que el alemán no conoce un lexema que aproximadamente codifique unas focalizaciones similares. En mi opinión, habría sido mejor la focalización de solemnidad en la que se reconoce la verdadera red de significado en este pasaje y que no debería perderse, como ocurre por desgracia en la traducción alemana (cf. 7.3.1.2).

- (45) **temblor** Acción y efecto de ---> temblar

temblar Estremecerse; moverse con sacudidas de muy poca amplitud y muy rápidas; asustarse con cierto pensamiento [MM] ---> asustarse
asustarse Dar o causar ---> susto.
susto Impresión repentina causada en el ánimo por sorpresa, miedo, espanto o pavor [DRAE].

De nuevo, nos encontramos en el dominio léxico de SENTIMIENTO aparejado a MOVIMIENTO. Se nota que, en un sentido figurado, un movimiento o cambio en el estado afectivo es la base para la descripción de los sentimientos. Los resultados del análisis semántico quedan recogidos en la tabla 17:

	Genus/Tópico	Foco
temblor	estremecerse	por una impresión repentina de sorpresa, miedo, espanto o pavor

Tabla 17: Segmentación de las definiciones de *temblor*

No se ha indicado, de nuevo, como focalización el aspecto de que la impresión se produce de repente, puesto que este foco ya es propio de *estremecerse*. Así que, mientras *estremecerse* describe suavemente un cambio repentino de emociones, *temblar* ya codifica claramente una experiencia negativa en el estado afectivo causada por espanto, miedo o sorpresa. Como se verá en el análisis axiológico esta carga negativa de *temblor* y *estremecerse* es explicable desde una perspectiva teológica en el experimentar religioso.

- (46) **hondo** Profundo; situado mucho más abajo que la superficie; muy íntimo y verdadero, no superficial [MM]; tratándose de un sentimiento intenso y extremado [DRAE].

Unamuno usa este lexema en su sentido figurativo para describir una experiencia íntima y verdadera del pueblo. Según Kreszowski (1990) lo profundo es más solemne que lo superficial, algo que se va a aprovechar para el estudio axiológico en adelante. Este conocimiento queda reflejado en la tabla 18 mediante las focalizaciones.

	Genus/Tópico	Foco
hondo	situar, estar	mucho más abajo que la superficie (Foco 1); sentimiento intenso y extremado (Foco 2), íntimo y verdadero (Foco 3)

Tabla 18: Segmentación de las definiciones de *hondo*

- (47) **oír** Percibir con el oído los sonidos [DRAE]; percibir lo que se dice o lo que dice alguien determinado [MM].

	Genus/Tópico	Foco
oír	percibir con el oído los sonidos (término superordinado)	(no tiene)

Tabla 19: Segmentación de las definiciones de *oír*

- (48) **Señor Jesucristo** Segunda persona de la santa trinidad. Dios.
- Señor* Se aplica por antonomasia a Dios, particularmente considerado en la Eucaristía. Título de Jesús en el Nuevo Testamento que indica su dominio universal (véase Mussner 1986).
- Jesucristo* ---> Jesús, Cristo
- Jesús* Personaje bíblico del Nuevo Testamento que, según la fe cristiana, era el Hijo de Dios hecho hombre para la salvación de la humanidad y que murió alrededor del año 30 en Jerusalén (véase Vögtle 1986).
- Christos* Traducción griega del término hebreo Messías.
- Mensajero escatológico de Dios al final del mundo que va a construir el reino de Dios (véanse Gross 1986; Koester & Schmid 1986).

Al tratarse en *Señor Jesucristo* de términos y títulos teológicos no se ofrecen los resultados de este estudio en una tabla, ya que parece imposible ponerlos bajo las categorías *tópico* y *foco*. Un análisis exhaustivo de estos conceptos teológicos sobrepasaría un estudio puramente lexicológico, ya que suponía un estudio de las culturas mencionadas en la Biblia como la mesopotámica, asiria, egípcia, judía, helénica, romana y griega, además, de toda la historia filosófico-teológica de occidente. Sin embargo, hemos incluido

este término en esta red de significado porque cumple una función primordial en este pasaje. Su función comunicativa consiste en posibilitar la comparación directa entre el protagonista y Dios, es decir, en este término culmina toda esta red de significado. Con lo que se ha indicado, creo haberle facilitado al lector los conocimientos rudimentarios para la comprensión de estos términos.

Si se compara el gráfico de *santo* (figura 7) con las definiciones semánticas de los lexemas escogidos de este pasaje, se puede observar que, en la descripción del efecto que ejerce la voz de don Manuel sobre el pueblo, Unamuno se ha aprovechado de un aspecto fundamental: en general, se admira a personalidades que se aproximan al ideal cristiano representado en Jesucristo. Es más, en las creencias populares, ser un santo implica también la capacidad de hacer milagros y el milagro de don Manuel consiste en que transforma el estado espiritual del pueblo de tal forma que experimentan la sensación de oír a Jesucristo mismo.

La red de significado se constituye, por tanto, en su componente semántico a partir del significado que expresa algo admirable, dado que es positivo o un sentimiento hacia algo sagrado; esto es el hilo conductor en la selección de los lexemas que comparten este factor informativo de alguna forma en su definición semántica. En otras palabras, el análisis semántico de esta red de significado valida la hipótesis de este estudio en la medida en que demuestra que la intención comunicativa del autor es poner de manifiesto la santidad del protagonista que consiste en describir la maravilla de su voz. Para ello utiliza componentes cognitivos del concepto *santo*, representados semánticamente por los lexemas activados.

Para el análisis conceptual, se ha realizado un nuevo recorrido de las tablas de segmentación léxica, destacando los *genera* o tópicos indicados, ya que son éstos los responsables de la pertenencia de los lexemas a un determinado dominio léxico. El dominio léxico revela la perspectiva conceptual desde la cual el autor desea que se entienda lo que comunica. Este estudio ofrece otro interesante dato. Unamuno describe la voz mediante de lexemas que pertenecen preferentemente a la dimensión léxica de SENTIMIENTO. Es decir, Unamuno concibe la noción *santo* como algo ajeno a la cognición o a la razón, y se acerca al personaje del protagonista desde la perspectiva del pueblo que siente la santidad de su párroco porque cree en él. Veamos qué perspectiva conceptual manifiestan en grosso modo los lexemas seleccionados:

Tabla 20: Los dominios léxicos a los que pertenecen los lexemas estudiados (*maravilla-oír*)

	ACCIÓN	SENTI- MIENTO	PERCEP- CIÓN	HABLA	POSICIÓN	MOVIMI- ENTO
maravilla	+	+	+			
divino				+		
hacer	+					
llorar		+		+		
oficiar				+		
misa ma- yor o so- lemne				+		
entonar				+		
estreme- cerse		+				+
sentirse		+				
conmovi- do		+				
canto				+		
clamar		+		+		
temblor		+				+
hondo		+			+	
oír			+			

No se ha incluido en esta tabla la expresión *Señor Jesucristo* puesto que se trata de un término teológico que difícilmente se podría describir mediante un análisis lexicológico.

Se puede constatar que, en este pasaje, a Unamuno le interesa acercar al lector hacia el protagonista desde la perspectiva del pueblo que no razona sobre esta santidad, sino que sólo la siente. Los resultados del análisis conceptual son muy interesantes, dado que revelan una preponderancia del concepto SENTIMIENTO. De catorce lexemas, ocho codifican este concepto, cinco HABLA, dos ACCIÓN, dos PERCEPCIÓN, dos MOVIMIENTO y sólo uno POSICIÓN. Lo más curioso es que Unamuno no utiliza ningún lexema que pertenezca al dominio léxico de COGNICIÓN o PERCEPCIÓN MENTAL, insistiendo de este modo en la experiencia vital y personal de sentir la santidad de don Manuel, algo muy típico en la obra de Unamuno.

De la misma forma, se tendría que interpretar, por tanto, el símil literario *como por sobre las aguas del lago en días de cierzo del hostigo*. Intuitivamente, ya se ha entendido que Unamuno intenta causar una sensación en el lector similar a la del pueblo para que pueda imaginarse cómo la aldea experimenta la voz de don Manuel. Pero ahora, gracias al análisis conceptual de esta red de significado, se puede demostrar que la interpretación de este símil tiene que basarse en la sensación que el pueblo experimenta en la persona de don Manuel.

El tercer análisis se refiere al componente axiológico de esta red de significado. Dado que este pasaje describe la voz de un santo o los efectos de esta voz sobre el pueblo, es de suponer que los lexemas seleccionados tienden a una valoración positiva o, al menos, no negativa del efecto de la voz. Para determinar los valores axiológicos de los lexemas activados tendremos en cuenta las aportaciones teóricas de Kreszowski (1990) que

distingue entre los tres parámetros *bien/mal*, *agradable/desagradable* y *verdadero/falso* (véase 6.3.2.3).

	Genus/Tópico	Foco
maravilla	hacer(Tópico1),ver(Tópico 2), sentir (Tópico 3)	con gran estimación/ placer/ sorpresa/entusiasmo/deleite (Foco 1) cosa notable por rareza odificultad(Foco2) o por incapacidad propia de hacer o ser lo mismo (Foco 2)

Tabla 21: Segmentación de las definiciones de *maravilla*

Según esta segmentación semántica del lexema *maravilla*, la focalización (Foco 1) siempre está codificada expresando una valoración positiva de la cosa o persona a la que se admira. Dependiendo de la situación comunicativa, el objeto de esta admiración puede caracterizarse por ser bueno, verdadero y/o bonito. Al tratarse en este caso del concepto de *santidad* que representa algo espiritual y, por tanto, un valor más elevado, la valoración codificada por *maravilla* debe ser tanto más positivo. Puede concluirse, en consecuencia, que *maravilla* dispone de una valoración muy positiva.

	Genus/Tópico	Foco
divino	hablar (Tópico1): emitir un juicio (Tópico 2): decir que algo/alguien	es muy bueno/muy excelente (Foco 1) como Dios o un dios (Foco2)

Tabla 22: Segmentación de las definiciones de *divino*

La tabla 5 revela en su focalización (Foco 1) que *divino* expresa una valoración muy positiva al comparar el objeto mencionado en el texto con el ser que representa la bondad, la belleza y la verdad por excelencia. En este sentido, se puede deducir que *divino*, generalmente, codifica una valoración positiva de un grado muy elevado u óptimo.

	Genus/Tópico	Foco
hacer	hacer (término superordinado)	(no tiene)

Tabla 23: Segmentación de las definiciones de *hacer*

Dado que en *hacer* se trata de un término superordinado de un dominio léxico, su aportación axiológica es neutra.

	Genus/Tópico	Foco
llorar	emitir un sonido (Tópico 1) con emoción (Tópico 2)	quejándose con lágrimas

Tabla 24: Segmentación de las definiciones de *llorar*

Llorar dispone de un tópico que pone cierta ambigüedad respecto de su valor axiológico, ya que una emoción puede ser negativa o positiva según la causa que la produce. Si se profundiza en su análisis semántico, puede observarse que codifica siempre una emoción o afecto en cuanto a uno de dos polos opuestos: alegría o tristeza, amor o odio.

- (49) **llorar** Derramar lágrimas por cualquier causa [MM]; derramar lágrimas a causa de un afecto muy vivo [Vox]. ---> afecto

afecto Cualquier estado de ánimo que consiste en alegrarse o entristecerse, amar o odiar [MM].

En este sentido, *llorar* expresa una emoción y sólo el contexto revela si se trata de una emoción agradable o desagradable. Por defecto, sin embargo, la carga axiológica de este lexema es negativa dado que la tristeza no hay que especificarla, pero la alegría sí. En el pasaje analizado sería un valor positivo, puesto que el pueblo llora por el cariño que percibe en la persona de don Manuel.

Para poder determinar aproximadamente el valor axiológico de *oficiar* es necesario volver a la segmentación de las definiciones de *celebrar*.

	Genus/Tópico	Foco
celebrar	alabar en un culto religioso	públicamente (Foco 1), solemnemente (Foco 2)

Tabla 25: Segmentación de las definiciones de *celebrar*

En la tabla 25 se percibe cómo *celebrar* codifica, al menos, dos valoraciones positivas, una en su tópico *alabar* y otra en su focalización (Foco 2) *solemnemente* que intensifica el valor axiológico del tópico.

	Genus/Tópico	Foco
oficiar	celebrar la misa	como sacerdote

Tabla 26: Segmentación de las definiciones de *oficiar*

Ya que las valoraciones de *celebrar* se presuponen en el tópico de la definición semántica de *oficiar* que es *celebrar*, se constata que el valor axiológico de *oficiar* tiene que

coincidir con el de *celebrar*. En otras palabras, esto significa que *oficiar* dispone de una valoración muy positiva.

	Genus/Tópico	Foco
misa mayor o solemne	decir misa	en días de fiesta (Foco 1), cantada (Foco 2), con el sacerdote celebrante, un diácono y un subdiácono (Foco 3)

Tabla 27: Segmentación de las definiciones de *misa mayor o solemne*

El término *misa mayor o solemne* incluye una valoración altamente positiva como se puede deducir de sus focalizaciones. Éstas abarcan en el Foco 1 un grado de valoración positiva, ya que una fiesta siempre es un asunto alegre; en los Focos 2 y 3 se intensifican la forma de la celebración de la misa por ser cantada y por la asistencia de más clérigos, lo que significa una elevación del grado de solemnidad en la celebración de la misa. Es decir, vuelve el aspecto fundamental de esta red de significado que consiste en el foco de *solemne*. Por tanto, el término *misa mayor o solemne* aporta una valoración muy positiva al pasaje de texto.

	Genus/Tópico	Foco
entonar	hablar de forma determinada: cantar	ajustándose al tono (Foco 1), una canción, himno (Foco 2); indicación pragmática: culto (Foco 3)

Tabla 28: Segmentación de las definiciones de *entonar*

La carga axiológica de *entonar* se encuentra en la segunda focalización (Foco 2) donde se indica que se trata de un himno cuya definición semántica sería la siguiente:

(50) **himno** Composición poética de tono solemne en alabanza de algo [MM, Vox].

Esta definición abarca dos valoraciones positivas: *tono solemne* y *alabanza*. El primero se refiere a la forma del canto y subraya su belleza. El segundo se refiere al contenido de *alabar* y destaca las buenas cualidades de Dios. Dado que estas valoraciones influyen en la segunda focalización de *entonar* puede constatarse que este lexema dispone de una carga axiológica muy positiva.

	Genus/Tópico	Foco
estremecerse	sentir en el ánimo	un sobresalto (Foco1) de repente (Foco 2)

Tabla 29: Segmentación de las definiciones de *estremecerse*

La focalización de *estremecerse* engloba la indicación de la carga axiológica de este lexema. La definición semántica de *sobresalto* es como sigue:

(51) **sobresalto** Alteración producida en el ánimo por un suceso brusco en el que, consciente o inconscientemente, fundada o infundadamente, se percibe un peligro [MM].

Dado que la percepción de un peligro nunca resulta ni agradable, ni buena, ni posee belleza alguna, se trata de una valoración negativa que se codifica en *estremecerse*.

	Genus/Tópico	Foco
sentirse	percibir algo en sí	de cierta manera que afecta el estado de ánimo

Tabla 30: Segmentación de las definiciones de *sentirse*

Como ya se ha dicho, *sentirse* es un término superordinado en su forma pronominal; por tanto, su carga axiológica resulta neutra.

	Genus/Tópico	Foco
conmovido	causar (Tópico 1) una demostración de cariño a alguien sentir una alteración afectiva (Tópico 2)	con tendencia al llanto

Tabla 31: Segmentación de las definiciones de *conmover*

La focalización codifica *llorar*, cuya valoración puede resultar positiva o negativa según la causa del llanto. Por tanto, en *conmovido*, la valoración depende de sus topicalizaciones que indican una demostración de cariño y una alteración del afecto. A través del análisis axiológico de *llorar* se constata ya el grado de valoración de *afecto* que al igual que *llorar* depende de que si la razón es positiva o negativa. Esta cuestión la decide la aportación positiva de *cariño* cuya definición semántica revela una valoración positiva como se puede comprobar a continuación:

- (52) **cariño** Inclinación de amor o buen afecto que se siente hacia una persona o cosa [DRAE].

Cariño posee una clara valoración positiva. Esto, a su vez, hace que *conmovido* tenga una carga neutra hasta positiva en la escala axiológica, ya que la demostración de cariño no podrá causar algo negativo en el estado de ánimo del persona hacia la que va dirigida.

	Genus/Tópico	Foco
canto	hablar de forma determinada (Tópico 1): emitir sonidos musicales (Tópico 2)	(no tiene)

Tabla 32: Segmentación de las definiciones de *canto*

Al tratarse de un término superordinado de una subdimensión léxica, este lexemas ocupa un lugar neutro en la escala axiológica.

	Genus/Tópico	Foco
clamar	quejarse	con gritos (Foco 1), pidiendo ayuda (Foco 2), enfática o solemnemente (Foco 3)

Tabla 33: Segmentación de las definiciones de *clamar*

La descomposición de las definiciones semánticas revelan la complejidad de significado de este lexema. Por un lado, codifica la intensificación de la expresión mediante la focalización "con gritos", pero, a la vez, destaca en la situación comunicativa cierta solem-

nidad y énfasis. La cuestión es cual de estos focos prevalece en la interpretación del texto. Esta cuestión se retomará después del análisis axiológico de la red de significado y por ahora se deja abierta la posibilidad de una doble valoración. Según la situación comunicativa, la aportación axiológica de *clamar* puede ser positiva o negativa, dependiendo de si se quiere dar más peso a la primera o tercera focalización.

- (53) **temblor** Acción y efecto de ---> temblar
- temblar* Estremecerse; moverse con sacudidas de muy poca amplitud y muy rápidas; asustarse con cierto pensamiento [MM] ---> asustarse
- asustarse* Dar o causar ---> susto.
- susto* Impresión repentina causada en el ánimo por sorpresa, miedo, espanto o pavor [DRAE].

De nuevo se activa el dominio léxico de SENTIMIENTO aparejado con MOVIMIENTO. Se nota que en un sentido figurativo un movimiento o cambio en el estado afectivo es la base para la descripción de los sentimientos. Los resultados del análisis semántico quedan recogidos en la tabla 13:

	Genus/Tópico	Foco
temblor	estremecerse	por una impresión repentina de sorpresa, miedo, espanto o pavor

Tabla 34: Segmentación de las definiciones de *temblor*

La focalización de esta unidad léxica demuestra una valoración negativa más clara que *estremecerse*.

	Genus/Tópico	Foco
hondo	situar, estar	mucho más abajo que la superficie (Foco 1); sentimiento intenso y extremado (Foco 2), íntimo y verdadero (Foco 3)

Tabla 35: Segmentación de las definiciones de *hondo*

La carga valorativa viene de la segunda y tercera focalización que indican la calidad del sentimiento, que es íntimo y verdadero. En la escala axiológica de valores espirituales, el criterio de *verdadero/falso* pone este lexema junto con la intensidad del sentimiento expresada a un nivel más elevado dentro de la valoración positiva.

	Genus/Tópico	Foco
oír	percibir con el oído los sonidos (término super-ordinado)	(no tiene)

Tabla 36: Segmentación de las definiciones de *oír*

Se trata, como bien sabemos, de un término superordinado que, por tanto, sólo dispone de una carga axiológica neutra.

(54) **Señor Jesucristo** Segunda persona de la santa trinidad. Dios.

Señor Se aplica por antonomasia a Dios, particularmente considerado en la Eucaristía. Título de Jesús en el Nuevo Testamento que indica su dominio universal (véase Mussner 1986).

Jesucristo ---> Jesús, Cristo

Jesús Personaje bíblico del Nuevo Testamento que, según la fe cristiana, era el Hijo de Dios hecho hombre para la salvación de la humanidad y que murió alrededor del año 30 en Jerusalén (véase Vögtle 1986).

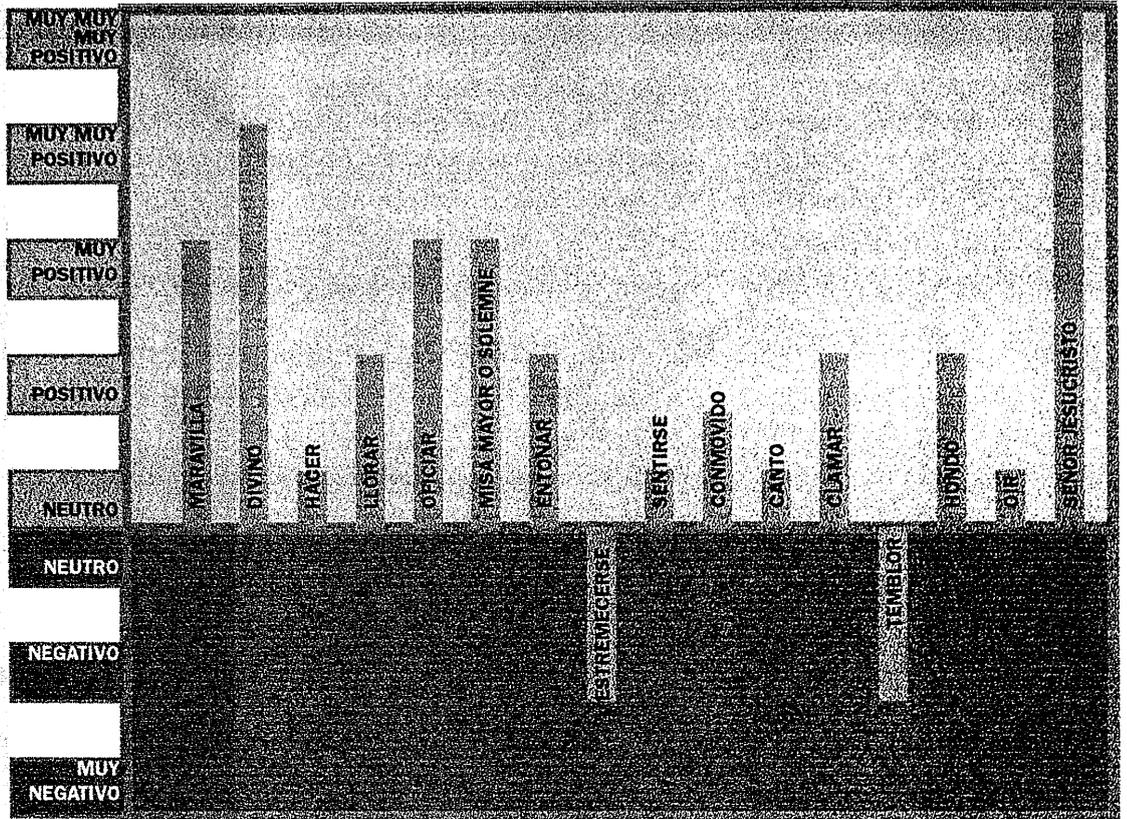
Christos Traducción griega del término hebreo Messías.

Mensajero escatológico de Dios al final del mundo que va a construir el reino de Dios (véanse Gross 1986; Koester & Schmid 1986).

Como se puede comprobar en las explicaciones de este término teológico esta unidad léxica conlleva una valoración extremadamente positiva, ya que representa el objeto de culto que es Dios, el ser de cualidades óptimas que reúne en sí todas las valoraciones positivas. Por tanto, en la escala axiológica tiene que ocupar el lugar más elevado.

La figura que viene a continuación ofrece una clara visión de los resultados del análisis axiológico:

Figura 8: Los valores axiológicos de los lexemas estudiados (*maravilla-Señor Jesucristo*)



Este gráfico muestra que la gran mayoría de los lexemas seleccionados se encuentran en el lado positivo de la escala axiológica y representan un marco orientativo en la interpretación en casos dudosos. Así que el valor axiológico de *llorar* debería ser positivo, a nuestra opinión, puesto que el pueblo no llora por tristeza, sino porque está conmovido por la santidad de don Manuel.

Mientras la valoración negativa de *clamar* depende, generalmente, de cómo el lector entienda este lexema, puede concretarse la aportación del mismo al texto. El hecho de que la red de significado represente los valores del contexto que contribuyen al trayecto textual, conduce a pensar que *clamar* tenga una valoración positiva, ya que, además, el protagonista no expresa su dolor propio, sino que imita la exclamación de Jesús en la cruz. De este modo, destaca más bien la solemnidad del momento.

Unamuno sólo utiliza dos lexemas de valoración negativa *estremecerse* y *temblor*. Sin embargo, la negatividad de éstos se corresponde más bien con el temor piadoso bíblico (véase Vorgrimmler 1986) ante un ser santo que con la sensación profunda de miedo. De esta forma, se explica la utilización de valores negativos en la descripción de la santidad referidos a la actitud piadosa del creyente que se manifiesta en la veneración y el respeto hacia Dios.

En definitiva, la figura 8 confirma la hipótesis de que la intención comunicativa de querer describir la santidad de don Manuel tiene que manifestarse en el texto a través de lexemas que, en su gran mayoría, expresan una valoración positiva o, al menos, neutra para poder representar el concepto *santo*. Además, se observan claramente las ventajas de este método de análisis textual que consisten en facilitar, a través del estudio de las redes de significado, un marco de interpretación fiable y estable para tomar decisiones en casos de duda.

Finalmente, queda el análisis de las aportaciones estilísticas de los lexemas al texto desde una perspectiva que parte del potencial comunicativo de los mismos. Se ha definido el valor estilístico como el grado de categorización de un lexema que refleja el número de topicalizaciones y focalizaciones activados por el mismo. Al igual que cada nivel de cate-

gorización presupone un distanciamiento del término superordinado o significa un grado menor de representatividad dentro del dominio léxico, el valor estilístico indica el esfuerzo mental que presupone la codificación o interpretación de un lexema determinado.

Para la descripción de este proceso mental de categorización me he apoyado en los tópicos y focos de las definiciones lexemáticas representadas en las tablas de segmentación. El conjunto de topicalizaciones y focalizaciones de un lexema corresponde al nivel de categorización que éste ocupa y es análogo a su grado de representatividad dentro del dominio léxico al que pertenece. En este sentido, cada topicalización o focalización en una definición semántica recogida en las tablas elaboradas representa un nivel de categorización que vamos a aprovechar para la descripción del valor estilístico del lexema.

	Genus/Tópico	Foco
maravilla	hacer(Tópico1), ver(Tópico 2), sentir (Tópico 3)	con gran estimación/ placer/ sorpresa/entusiasmo/deleite (Foco 1) cosa notable por rareza o dificultad (Foco 2) o por incapacidad propia de hacer o ser lo mismo (Foco 2)

Tabla 37: Segmentación de las definiciones de *maravilla*

Según esta segmentación semántica, *maravilla* incluye tres topicalizaciones y dos focalizaciones. La utilización de esta unidad léxica presupone para su comprensión un proceso mental que se basa en estas cinco informaciones codificadas. Si se indica este proceso a través de un valor en una escala abierta donde un tópico o foco se representan por un grado, el valor estilístico sería (5).

	Genus/Tópico	Foco
divino	hablar (Tópico1): emitir un juicio (Tópico 2): decir que algo/alguien	es muy bueno/muy excelente (Foco 1) como Dios o un dios (Foco2)

Tabla 38: Segmentación de las definiciones de *divino*

El nivel de categorización de *divino* presupone el de *Dios* que sería (3) como se puede comprobar en la tabla 39:

	Genus/Tópico	Foco
Dios	ser (Tópico)	sobrenatural (Foco 1) con calidades óptimas (Foco 2)

Tabla 39: Segmentación de las definiciones de *Dios*

Por tanto, gracias al nivel de categorización de *Dios* que es (3) y el número de tópicos y focos en la segmentación de sus definiciones el lexema *divino* alcanzaría el valor estilístico (7).

	Genus/Tópico	Foco
hacer	hacer (término superordinado)	(no tiene)

Tabla 40: Segmentación de las definiciones de *hacer*

Dado que en *hacer* se trata de un término superordinado de un dominio léxico, su aportación estilística es mínima correspondiente a su nivel de categorización (1).

	Genus/Tópico	Foco
llorar	emitir un sonido (Tópico 1) con emoción (Tópico 2)	quejándose con lágrimas

Tabla 41: Segmentación de las definiciones de *llorar*

Según este método, *llorar* codifica tres niveles de categorización al presuponer dos tópicos y un foco. Su valor estilístico sería, por consiguiente, (3).

	Genus/Tópico	Foco
oficiar	celebrar la misa	como sacerdote

Tabla 42: Segmentación de las definiciones de *oficiar*

De esta forma, *oficiar* llega solamente al valor estilístico (2). Sin embargo, esto no sería correcto mientras que no se añadiese el nivel de categorización de *celebrar*.

	Genus/Tópico	Foco
celebrar	alabar en un culto religioso	públicamente (Foco 1), solemnemente (Foco 2)

Tabla 43: Segmentación de las definiciones de *celebrar*

Al sumar los valores, se obtiene el valor estilístico de *oficiar* que sería (5).

	Genus/Tópico	Foco
misa mayor o solemne	decir misa	en días de fiesta (Foco 1), cantada (Foco 2), con el sacerdote celebrante, un diácono y un subdiácono (Foco 3)

Tabla 44: Segmentación de las definiciones de *misa mayor o solemne*

El nivel de categorización se representa a través del valor estilístico (4).

	Genus/Tópico	Foco
entonar	hablar de forma determinada: cantar	ajustándose al tono (Foco 1), una canción, himno (Foco 2); indicación pragmática: culto (Foco 3)

Tabla 45: Segmentación de las definiciones de *entonar*

Los tópicos y focos de esta expresión corresponden con el valor estilístico (4).

	Genus/Tópico	Foco
estremecerse	sentir en el ánimo	un sobresalto (Foco1) de repente (Foco 2)

Tabla 46: Segmentación de las definiciones de *estremecerse*

El valor estilístico se compone por tres componentes, es decir, que alcanza el valor (3)

	Genus/Tópico	Foco
sentirse	considerarse	de cierta manera que afecta el estado de ánimo

Tabla 47: Segmentación de las definiciones de *sentirse*

Dado que en *sentirse* se trata de un término superordinado en su forma pronominal, este lexema alcanza el valor estilístico (2), según su tópico y su foco.

	Genus/Tópico	Foco
conmovido	causar (Tópico 1) una demostración de cariño a alguien sentir una alteración afectiva (Tópico 2)	con tendencia al llanto

Tabla 48: Segmentación de las definiciones de *conmover*

conmovido dispone del valor estilístico (3) por tener dos tópicos y un foco.

	Genus/Tópico	Foco
canto	hablar de forma determinada (Tópico 1): emitir sonidos musicales (Tópico 2)	(no tiene)

Tabla 49: Segmentación de las definiciones de *canto*

Las activaciones conceptuales de dominios léxicos a través de los tópicos son dos y, por tanto, este lexema dispone del valor estilístico (2).

	Genus/Tópico	Foco
clamar	quejarse	congritos(Foco1),pidiendo ayuda (Foco 2), enfática o solemnemente (Foco 3)

Tabla 50: Segmentación de las definiciones de *clamar*

El nivel de categorización llega a cuatro pasos de interpretación. Por tanto, dispone del valor estilístico (4).

	Genus/Tópico	Foco
temblor	estremecerse	por una impresión repentina de sorpresa, miedo, espanto o pavor

Tabla 51: Segmentación de las definiciones de *temblor*

El valor estilístico de *temblor* presupone las aportaciones de *estremecerse* al respecto. Como se ha visto, este verbo contribuye el valor (3) lo que eleva el valor estilístico de *temblor* al nivel (4).

	Genus/Tópico	Foco
hondo	situar, estar	mucho más abajo que la superficie (Foco 1); sentimiento intenso y extremado(Foco2), íntimo y verdadero (Foco 3)

Tabla 52: Segmentación de las definiciones de *hondo*

A través de sus focalizaciones y su tópico, *hondo* obtiene del valor estilístico (4).

	Genus/Tópico	Foco
oír	percibir con el oído los sonidos (término superordinado)	(no tiene)

Tabla 53: Segmentación de las definiciones de *oír*

Oír es un término superordinado que, por tanto, solamente alcanza el valor estilístico (1).

(55) **Señor Jesucristo** Segunda persona de la santa trinidad. Dios.

Señor Se aplica por antonomasia a Dios, particularmente considerado en la Eucaristía. Título de Jesús en el Nuevo Testamento que indica su dominio universal (véase Mussner 1986).

Jesucristo ---> Jesús, Cristo

Jesús Personaje bíblico del Nuevo Testamento que, según la fe cristiana, era el Hijo de Dios hecho hombre para la salvación de la humanidad y que murió alrededor del año 30 en Jerusalén (véase Vögtle 1986).

Christos Traducción griega del término hebreo Messías.

Mensajero escatológico de Dios al final del mundo que va a construir el reino de Dios (véanse Gross 1986; Koester & Schmid 1986).

La explicación de *Señor Jesucristo* lleva a varios conceptos diferentes como *Dios*, *título*, *salvación*, *mensajero escatológico* o *reino de Dios*. Aquí sólo se indican éstos para poder aproximarnos al nivel de categorización que presupone el término *Señor Jesucristo* que alcanza, al menos, el valor estilístico (8) por la enumeración hecha.

Los resultados del análisis estilístico de los lexemas activados por esta red de significado se representan en el siguiente diagrama.

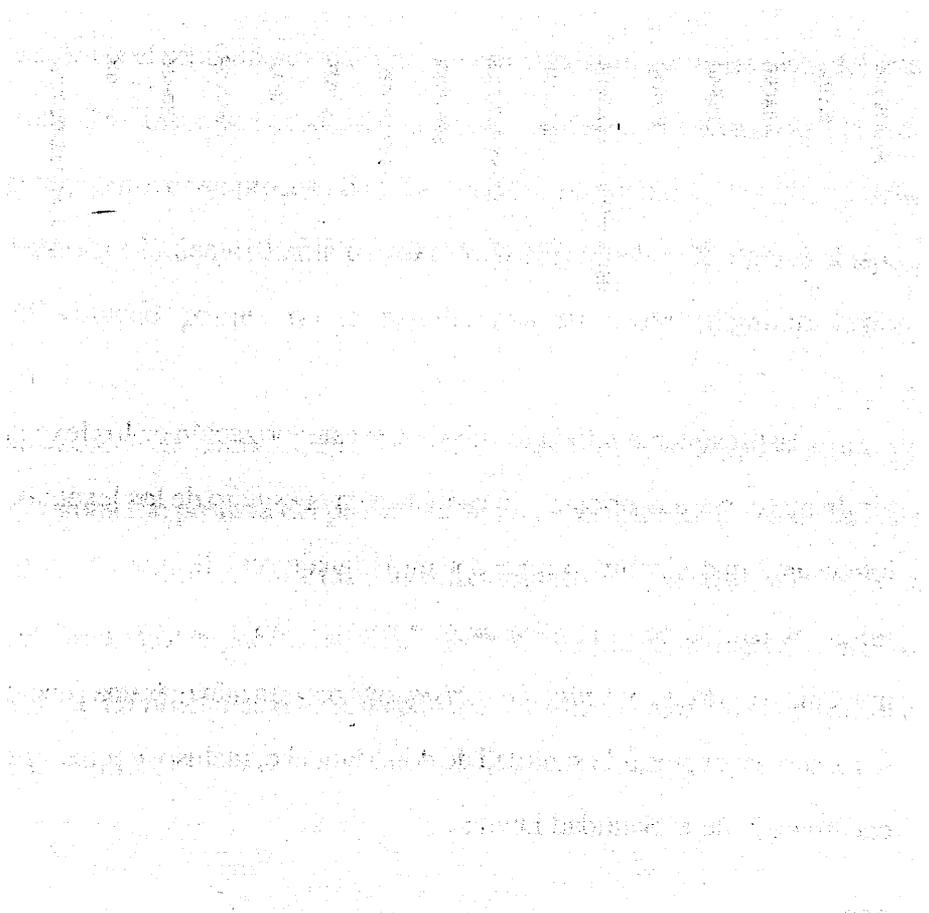
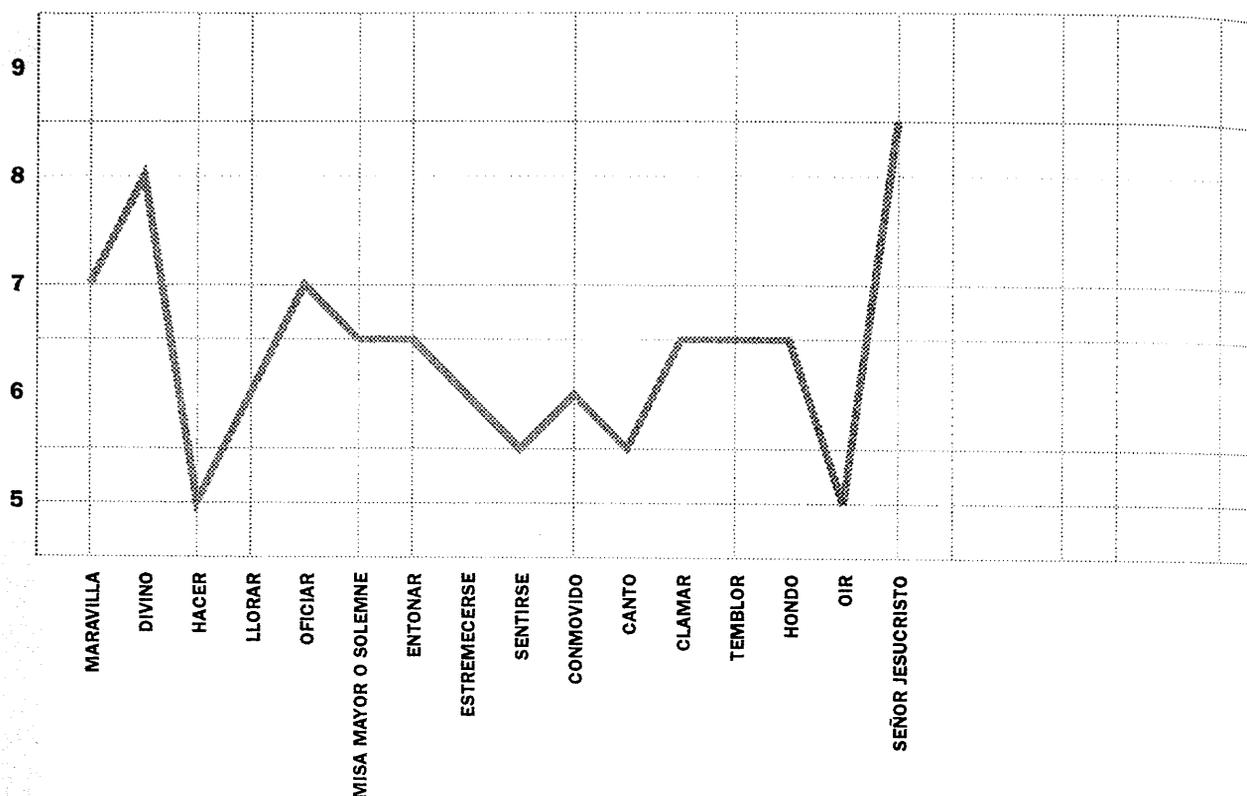


Figura 9: Los valores estilísticos de los lexemas estudiados (*maravilla-Señor Jesucristo*)



Este esquema refleja los niveles de categorización de los lexemas que pueden servir de marco para la orientación estilística en el estudio de los lexemas activados. Resulta interesante que Unamuno opte por un lenguaje sencillo que exige del lector esfuerzos mínimos para la comprensión de este pasaje. Salvo en dos casos, elige lexemas de un nivel mayor, *divino* y *Señor Jesucristo*, que realzan aún más una función comunicativa de los lexemas: expresar la santidad de don Manuel e, incluso, compararlo con Jesucristo, la encarnación de la Santidad Divina.

Con este estudio detallado del potencial comunicativo de los lexemas de una red de significado se ha demostrado que existe una relación directa entre la intención comunicativa y la selección de lexemas determinados que acogen la función comunicativa de representarlo. Un lexema es elegido no sólo por su carga semántica sino también por sus aportaciones conceptuales, axiológicas y estilísticas. Como se ha podido comprobar, la mayoría de los lexemas de la red de significado estudiada comparte, en su definición semántica, un componente que se refiere al concepto de *santo* aludido en algo admirable o sensible.

Por otro lado, se ha visto que la aportación conceptual de un lexema refleja la perspectiva desde la cual el emisor habla sobre un hecho, una acción, un proceso, un suceso, etc.; en nuestro caso, Unamuno se acerca al concepto de *santo* respecto de la voz del protagonista desde el sentimiento y asume, de este modo, el punto de vista del pueblo y no, por ejemplo, del obispo de la diócesis que busca verdades objetivas sobre la vida de don Manuel para promover su proceso de beatificación. El pueblo ya vive la santidad de este hombre puesto que la siente (dominio léxico de SENTIMIENTO). Para el obispo, aún no existe esta santidad porque no la percibe con su razón (dominio léxico de COGNICIÓN).

El análisis axiológico muestra que los lexemas son elegidos porque, en su conjunto, aportan una valoración positiva del protagonista; un hecho que confirma claramente la existencia de una relación directa entre la intención comunicativa y la selección de lexemas, puesto que la santidad no se puede describir mediante unidades léxicas con una carga axiológica negativa. La prueba de esto sería poner toda esta red de significado en su contrario, como por ejemplo:

Lo más horroroso de él era su voz, una voz diabólica, que hacía reír.

Con esta primera frase nadie pensaría que se quiere describir la voz de alguien para llamar la atención sobre su santidad, ya que la carga axiológica es, desde el principio, muy negativa.

Por último, se ha visto que los niveles de categorización de los lexemas se puede utilizar para determinar el estilo de una red de significado. Cuanto más topicalizaciones y focalizaciones incluye una unidad léxica, tanto mayor es su nivel de categorización y, por tanto, su exigencia intelectual de comprensión. El estilo de una red de significado tampoco nos parece arbitrario, sino que también aporta una función comunicativa. Ésta consiste en la imitación del lenguaje bíblico de los evangelios sinópticos que disponen de un vocabulario sencillo y general, ya que Unamuno concibe esta novela como texto evangélico (Sánchez Cuesta 1993: 518).

Los cuatro análisis de esta red de significado muestran por qué un lexema es utilizado en un texto determinado. Poner los resultados de cada lexema en relación con lexemas anteriores y posteriores facilita la interpretación del tema (red de significado según las definiciones semánticas de los lexemas seleccionados), muestra la perspectiva del emisor (red de significado según el dominio léxico conceptual predominante), señala la actitud del emisor hacia lo dicho (red de significado según su carga axiológica) y, finalmente, revela el nivel estilístico del texto (red de significado según su nivel de categorización).

La importancia del concepto de *redes de significado* para el proceso traslativo reside en que permite un acercamiento al proceso traslativo con los conocimientos adquiridos en la interpretación del texto a través del método *top-down*, junto a los resultados del

análisis lexemático-funcional de los lexemas, que facilita una perspectiva desde *abajo hacia arriba* que se corresponde con el proceso de trabajo que tiene que llevar a cabo un traductor.

El estudio de las redes de significado de un texto refleja la estructura del mismo y sirve de modelo para la reproducción del TO mediante un TM. Cambiar o modificar un componente de una red de significado sin justificación responsable podría alterar el valor comunicativo del TM y, por tanto, alejarlo de una relación con el TO que se basa en la equivalencia comunicativa.

En mi opinión, la importancia que el concepto *red de significado* tiene para la traductología reside en el hecho de que sitúa al lexema en el centro de la atención, devolviéndole su merecido reconocimiento, ya que representa la unidad más pequeña posible del proceso traslativo. Dado que la elaboración de las redes de significado de un texto describe de forma más concreta el concepto de *Textwortnetz* (Neubert 1979: 22), este enfoque ofrece criterios fiables para la reproducción de un TO desde una perspectiva de *abajo hacia arriba* que, a su vez, vaya complementando el método de *arriba hacia abajo*. De este modo, la descripción de las redes de significado de un texto se convierten en un marco del proceso traslativo de tal modo que los resultados del análisis léxico sirven de punto de orientación para el traductor.

En segundo lugar, se podrían aprovechar los conocimientos adquiridos en este análisis textual para el estudio traslativo comparativo y, finalmente, para la descripción de la equivalencia comunicativa entre TO y TM. Es obvio que el análisis semántico ofrece unos criterios fiables para la determinación y comparación de los dos primeros niveles de

la equivalencia comunicativa que se refieren a la equivalencia semántica y de contenido semántico del texto.

La descripción de las redes de significado a través de sus aportaciones conceptuales nos situaría en el nivel de la equivalencia de contenido semántico del texto y abre ya la perspectiva hacia el nivel de la equivalencia comunicativa textual. Esto es así, dado que las representaciones conceptuales en un texto determinan el punto de vista desde el cual se percibe la intención comunicativa. Así, en este estudio, se ha visto que Unamuno se acerca al concepto de *santidad* desde un enfoque conceptual de SENTIMIENTO. También habría sido posible una perspectiva desde la COGNICIÓN, por ejemplo, con el fin de hablar objetivamente de la santidad del protagonista. Cambiar el enfoque conceptual significaría cambiar el valor comunicativo en su nivel textual.

Se aprovechan las aportaciones axiológicas y estilísticas de los lexemas para la descripción de los niveles de equivalencia comunicativa que se refieren a la equivalencia comunicativa textual y la equivalencia ilocutivo-enunciativa, ya que expresan la posición o valoración del hablante sobre el tema y la intención comunicativa del mismo.

En definitiva, todos los datos recogidos en las tablas de segmentación ofrecen una información fiable sobre las unidades de sentido más pequeñas codificadas en los lexemas. El análisis según sus aportaciones semánticas, conceptuales, axiológicas y estilísticas representa, en el fondo, cuatro posibilidades de acercarnos a estas unidades de sentido que forman la base para la equivalencia comunicativa.

7.3.1.2 Análisis del TM

A continuación se analizará el pasaje correspondiente del texto español en la traducción alemana para comprobar si, en verdad, el concepto de *redes de significado* ayuda en el proceso traslativo. Se utilizará el método de análisis de las redes de significado para estudiar la equivalencia comunicativa a través de las relaciones entre sus cuatro niveles: la equivalencia semántica, de contenido semántico de texto, la comunicativa textual y la traslativa ilocutivo-enunciativa. En la traducción alemana del pasaje, hemos subrayado los lexemas correspondientes a los del TO analizados (Unamuno 1987: 14, 10-19):

- (56) Das Wunderbare an Don Manuel war seine Stimme, eine göttliche Stimme, die einen zum Weinen brachte. Wenn er im Hochamt oder im Festgottesdienst die Präfation ansimmte, erschauerte die Kirche, und alle, die ihn hörten, waren im Innersten ergriffen. Sein Gesang drang aus der Kirche und verhallte über dem See und am Fuß des Berges. Wenn er in der Karfreitagspredigt den Klageruf ausstieß: "Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?" erzitterte das ganze Volk wie an stürmischen Nordwindtagen das Wasser des Sees. Es war ihnen, als hörten sie unseren Herrn Jesus Christus selbst.

En el análisis de este fragmento se seguirán los mismos pasos que en el análisis del TO. Para ello me apoyaré en diccionarios monolingües alemanes como el WAHRIG y el DUDEN con los que evaluaremos si la traducción ha reproducido adecuadamente los valores en cuestión. Se comenzará con el análisis semántico de los lexemas que consiste en la segmentación de las definiciones semánticas ofrecidas en diccionarios monolingües en tópicos y focos.

(57) **das Wunderbare** wie ein Wunder erscheinend; (emotional) überaus schön, gut und deshalb Bewunderung, Entzücken oder ähnliches hervorruhend [Duden].

Wunder Außergewöhnliches, den Naturgesetzen oder aller Erfahrung widersprechendes Geschehen, Ereignis, das Staunen erregt [Duden].

erscheinen sichtbar, wahrnehmbar werden, sich zeigen

En el Duden se explica el significado de *das Wunderbare* indicando que algo visto evoca admiración por sus cualidades. Colocando los resultados del análisis en una tabla, se obtiene la siguiente segmentación:

	Genus/Tópico	Foco
das Wunderbare	machen (Tópico 1), sehen (Tópico 2), fühlen (Tópico 3)	außergewöhnliches Geschehen (Foco1), Bewunderung, Entzücken oder Staunen hervorruhend (Foco2)
maravilla	hacer (Tópico 1), ver (Tópico 2), sentir (Tópico 3)	con gran estimación/ placer/ sorpresa/entusiasmo/deleite (Foco 1) cosa notable por rareza o dificultad (Foco2) o por incapacidad propia de hacer o ser lo mismo (Foco 2)

Tabla 54: Segmentación de las definiciones de *das Wunderbare* y *maravilla*

Al comparar la segmentación de las definiciones de los dos lexemas, puede constarse que *das Wunderbare* es similar a *maravilla* y que reproduce los parámetros semánticos más importantes de éste.

- (58) **göttlich** (divino) zu Gott gehörig, ihm zukommend; (fig.; umg.)
herrlich, wunderbar [Wahrig].

La definición de Wahrig ya indica el uso figurativo y coloquial de *göttlich*, pero, igual que en el análisis semántico del lexema español la definición de *göttlich* depende del significado del término *Gott*. Por tanto, primero se ofrecen las definiciones semánticas de éste para, luego, incluirlas en la segmentación de *göttlich*.

- (59) **Gott** Erstes, höchstes Wesen im Christentum [Wahrig].
Höchstes, übernatürliches Wesen [Duden].

Las focalizaciones *erstes* y *höchstes* expresan una emisión de juicio sobre las cualidades de este ser que se caracteriza por su naturaleza incomparable. La confrontación directa de *Gott* y de *Dios* demuestra que sus definiciones semánticas resultan similares.

	Genus/Tópico	Foco
Gott	Wesen	übernatürliches (Foco 1) höchstes (Foco 2)
Dios	ser (Tópico)	sobrenatural (Foco 1), con calidades óptimas (Foco 2)

Tabla 55: Segmentación de las definiciones de *Gott* y *Dios*

Puede deducirse, por tanto, que las aportaciones semánticas de *göttlich* son las mismas que las de *divino*. La segmentación de las definiciones de *göttlich* serían, por tanto, como sigue:

	Genus/Tópico	Foco
göttlich	sprechen (Tópico 1): ein Urteil abgeben (Tópico 2)	sagen daß, etwas oder jmd. herrlich, wunderbar (Foco 1) wie Gott ist (Foco 2)
divino	hablar (Tópico1): emitir un juicio (Tópico 2): decir que algo/alguien	es muy bueno/muy excelente (Foco 1) como Dios o un dios (Foco2)

Tabla 56: Segmentación de las definiciones de *göttlich* y *divino*

Como se puede observar a través de la tabla 56, el TM recoge las informaciones semánticas más importantes del TO al traducir con *göttlich*.

- (60) · **bringen** (hacer) Dafür sorgen, daß jmd., etwas irgendwohin kommt, gerät [Duden].
- sorgen für* bewirken, zur Folge haben, hervorrufen [Duden].

Bringen con *zu* es responsable del aspecto causativo y pertenece en este caso al dominio léxico ACCIÓN conceptualizado en el término superordinado *machen*. Sin embargo, codifica también MOVIMIENTO, ya que el sujeto mueve algo o a alguien para conseguir un cambio de estado en esto o éste.

La comparación con *hacer* muestra la diferencia en el número de tópicos.

	Genus/Tópico	Foco
bringen	machen (Tópico 1), bewegen (Tópico 2): veranlassen	(no tiene)
hacer	hacer (término superordinado)	(no tiene)

Tabla 57: Segmentación de las definiciones de *bringen* y *hacer*

La traducción reproduce la información semántica más relevante, pero añade un tópico. La cuestión en los análisis conceptual, axiológico y estilístico es la de averiguar si con esto se cambia el valor comunicativo. Esta circunstancia carece de importancia dado que *zum Weinen bringen* es una expresión en alemán que se corresponde con *hacer llorar* en español.

(61) **Weinen** (llorar)

Subst. ---> *weinen* (Als Ausdruck von Schmerz, von starker innerer Erregung) Tränen vergießen (u. dabei in kurzen, hörbaren Zügen einatmen u. klagende Laute von sich geben) [Duden].

La definición de *weinen* pone este lexema claramente en el dominio léxico de HABLAR con su subdimensión de *quejarse*. Veamos su segmentación en comparación con *llorar*.

	Genus/Tópico	Foco
weinen	Laute von sich geben (Tópico 1) als Ausdruck von Schmerz, von starker innerer Erregung (Tópico 2)	unter Tränen klagen
llorar	emitir un sonido (Tópico 1) indicando emoción (Tópico 2)	quejándose con lágrimas

Tabla 58: Segmentación de las definiciones de *weinen* y *llorar*

El TM ha recogido adecuadamente la aportación semántica de *llorar*.

- (62) */// (oficiar)* La traducción no recoge los conceptos semánticos más importantes del TO. Una posible traducción podría ser *zelebrieren* que dispone de una información semántica similar a la de *oficiar*.

zelebrieren Die Messe lesen [Duden, Wahrig].

Esta definición incluye la presuposición de que el agente de la acción es un sacerdote igual que en español *decir misa*.

	Genus/Tópico	Foco
zelebrieren	Messe lesen	als Priester (Foco 1), indicación pragmática: culto (Foco 2)
oficiar	celebrar la misa	como sacerdote

Tabla 59: Segmentación de las definiciones de *zelebrieren* y *oficiar*

La información semántica de *zelebrieren* coincide aproximadamente con la de *oficiar*. El tópico de *celebrar* se podría indicar en la traducción a través del adverbio *feierlich* para transmitir el carácter solemne de la misa. Así que no existe ninguna razón para prescindir de las aportaciones semánticas que expresa en español el lexema *oficiar*. Mi propuesta de traducción sería, por consiguiente:

"Wenn er im Hochamt oder im Festgottesdienst feierlich zelebrierte und ..."

(63) **im Hochamt oder im Festgottesdienst** (en misa mayor o solemne)

Hochamt Messe, bei der Diakon und Subdiakon gegebenfalls auch ein Presbyter assistens dem Priester assistieren (véase Jungmann 1986); feierliche Messe, bei der bestimmte liturgische Texte gesungen werden.

Festgottesdienst Gottesdienst aus Anlaß eines Festes [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
Hochamt/ Festgottesdienst	Messe lesen	an Festtagen (Foco 1), Texte gesungen (Foco 2), mit Diakon und Subdiakon, die dem Priester assistieren (Foco 3)
misa mayor o solemne	decir misa	en días de fiesta (Foco 1), cantada (Foco 2), con el sacerdote celebrante, un diácono y un subdiácono (Foco 3)

Tabla 60: Segmentación de las definiciones de *Hochamt/Festgottesdienst* y *misa mayor o solemne*

Igual que el TO la traducción expresa los conceptos semánticos más relevantes, incluso, se podría observar que la codificación de tópico y focos son casi idénticos. Una razón será que se trata de unos términos litúrgicos en ambos idiomas.

(64) **anstimmen** (entonar) Zu singen, zu spielen beginnen [Duden].

singen Mit der Stimme (ein Lied, eine Melodie, etc.) hervorbringen, vortragen [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
anstimmen	in einer bestimmten Art und Weise sprechen (Tópico 1): singen (Tópico 2)	das Lied beginnend
entonar	hablar de forma determinada: cantar	ajustándose al tono (Foco 1), una canción, himno (Foco 2); indicación pragmática: culto (Foco 3)

Tabla 61: Segmentación de las definiciones de *anstimmen* y *entonar*

En la traducción predomina un aspecto incoativo que, aunque está justificada por la definición semántica del lexema, no lo está por el contenido semántico del TO. Ciertamente, *entonar* significa también "empezar uno a cantar una cosa para que los demás continúen en el mismo tono" (DRAE), no obstante, se tendría que mantener el aspecto durativo de *entonar* por dos razones: la primera es que el prefacio es una oración de la eucaristía que empieza con una fórmula introductoria fija (*Dominus vobiscum, et cum spiritu tuo, sursum corda, ...*) y que sigue con el *Vere dignum et iustum est* terminando con el *Sanctus*. Si se traduce *entonar* con un aspecto incoativo, no puede referirse a todo el prefacio, sino sólo al principio del mismo.

La segunda razón sería que se habla de *misa mayor* lo que presupone una forma solemne de la misa que consistiría, por ejemplo, en el prefacio cantado. Y esto no ocurre todos los domingos. Además, sólo en la parte que el sacerdote canta a solas el pueblo podría disfrutar de su canto, que necesitaría algún tiempo de recitación. Difícilmente se puede percibir un deleite en el canto del comienzo del prefacio. Por tanto, es preferible mantener el aspecto durativo del TO, dado que el prefacio es una oración reservada al sacerdote celebrante que sólo en su principio dispone de respuestas rezadas por los feligreses asistentes a la misa.

La traducción tampoco reproduce los valores semánticos de la segunda y tercera focalización que indican de manera culta que no se trata de cualquier canción sino de una canción solemne, un himno en alabanza de los misterios religiosos. Es discutible el hecho de que tuvieran que reproducirse todos estos focos, ya que el TM podría parecer sobrecargado con tantos complementos circunstanciales. No obstante, tal traducción sería aceptable dado que no todos los domingos un sacerdote oficia en una misa mayor o solemne. Una-

muno no habrá elegido estas expresiones recargadas de solemnidad si no hubiera querido transmitir precisamente esta sensación palpable. Una propuesta para la traducción sería *festlich singen* que recogería la segunda focalización de *entonar* mediante una expresión adverbial:

"Wenn er im Hochamt oder im Festgottesdienst feierlich zelebrierte und festlich die Präfation sang, erschauerte ..."

(65) **erschauern** (estremecerse) Von einem Schauer ergriffen, überlaufen werden [Duden].

Schauer ---> Schauer

Schauer Heftige Empfindung von Grauen, Angst, Entsetzen oder Ehrfurcht, die jmd. plötzlich befällt [Duden].

empfinden Eine bestimmte Gemütsbewegung erfahren, erleiden; in bezug auf jmd., etw. von einer bestimmten Emotion erfüllt sein [Duden].

El análisis de la información incluida dentro de estas entradas arroja los siguientes resultados:

	Genus/Tópico	Foco
erschauern	fühlen	heftig (Foco 1), Angst, Grauen, Entsetzen oder Ehrfurcht (Foco 2), plötzlich (Foco 3)
estremecerse	sentir en el ánimo	un sobresalto (Foco1) de repente (Foco 2)

Tabla 62: Segmentación de las definiciones de *erschauern* y *estremecerse*

Se percibe una diferencia en el significado de estos dos lexemas en sus focalizaciones. Mientras *estremecerse* indica un cambio repentino en el estado emocional (SENTIMIENTO) con lo que recuerda su pertenencia al dominio léxico de MOVIMIENTO, *erschauern* codifica un grado de mayor intensidad dentro de SENTIMIENTO y no evoca una percepción de MOVIMIENTO. Sin embargo, esta desviación en el significado carece de importancia puesto que se mantiene la información primordial de SENTIMIENTO que representa la base de esta red de significados en la parte española de este estudio.

- (66) **sein** (sentirse) Sich in einem Zustand befinden; (mit einem 2. Part. als Hilfsverb) dient der Bildung des Zustandpassivs [Duden].

Se trata de un término superordinado que se utiliza como verbo auxiliar para la formación del *Zustandpassiv*. Por esta razón, resulta difícil determinar su significado que se ve modificado por el participio adjunto, aunque su significado de POSICIÓN parece ser el más acertado.

	Genus/Tópico	Foco
sein	sein (POSICIÓN)	(no tiene)
sentirse	percibir algo en sí	de cierta manera que afecta el estado de ánimo

Tabla 63: Segmentación de las definiciones de *sein* y *sentirse*

La comparación de *sein* y *sentirse* revela cambios importantes en el significado semántico. Unamuno optó por el término superordinado *sentir* para expresar de qué modo el pueblo percibe la santidad de don Manuel.

La traducción, sin embargo, describe un estado cambiando de perspectiva. En el TO el pueblo participa en una acción, mientras el TM destaca el resultado de un proceso. No consideramos inevitable este cambio en la traducción alemana, ya que se podría haber utilizado sin ninguna dificultad el verbo superordinado correspondiente, *sich fühlen*. Este verbo reproduce la misma composición que la de *sentirse*.

- (67) **fühlen** Körperlich oder seelisch empfinden, wahrnehmen, spüren;
 (fühlen + sich) von seinem körperlichen oder seelischen Zustand,
 von seiner Lage, Situation oder ähnliches eine bestimmte Empfindung haben.

	Genus/Tópico	Foco
sich fühlen	eine bestimmte Empfindung haben	von seinem körperlichen oder seelischen Zustand

Tabla 64: Segmentación de las definiciones de *sich fühlen*

En esta tabla se puede comprobar que el alemán dispone de medios lingüísticos para reproducir lo que Unamuno expresó en español. No hay ninguna razón para omitir la información del tópico que representa SENTIMIENTO. Una posible propuesta para traducir esta frase sería:

"... und alle, die ihn hörten, fühlten sich im Innersten gerührt."

- (68) **ergriffen** (conmovidos) Als plötzliche Empfindung in jmds. Bewußtsein dringen, als plötzliches Verhalten in jmdm. wirksam werden; im Innersten bewegen, jmdm. nahegehen [Duden].

La segmentación en topicalizaciones y focalizaciones conlleva al siguiente resultado:

	Genus/Tópico	Foco
ergriffen	bewirken (Tópico 1) eine Empfindung (Tópico 2)	plötzlich
conmovido	causar una demostración de cariño (Tópico 1) a alguien sentir una alteración afectiva (Tópico 2)	con tendencia al llanto

Tabla 65: Segmentación de las definiciones de *ergriffen* y *conmover*

La tabla contrastiva 65 muestra la similitud en los tópicos. Los dos lexemas expresan *causar un sentimiento* y su diferencia se encuentra en su focalización respectiva. En *conmovido* se indica la consecuencia (*llanto*) y en *ergriffen* el modo (*plötzlich*). La traducción alemana parece eludir un lenguaje, en cierto sentido, sentimental como podría resultar

el TO; y eso, a pesar de que se podría haber utilizado *gerührt* que en su focalización indica indirectamente esta tendencia al llanto, según el Duden:

(69) **rühren** Innerlich berühren, weich stimmen [Duden].

Este "weich stimmen" sería el foco de *gerührt* y puede manifestarse en un llanto. De hecho, existe la expresión "zu Tränen gerührt sein" y no se dice "zu Tränen ergriffen oder bewegt sein." Ésta es la razón por lo que proponemos *gerührt* en vez de *ergriffen* en la traducción de *sentirse*.

(70) **Gesang** Das Singen. ---> *singen*
singen Die Stimme in einer Melodie ertönen lassen [Wahrig].
 Mit der Stimme (ein Lied, eine Melodie) hervorbringen, vortragen [Duden].

Igual que en el TO, se trata de un término superordinado cuya segmentación viene a continuación.

	Genus/Tópico	Foco
Gesang	in einer bestimmten Art und Weise sprechen (Tópico 1): singen (Tópico 2)	(no tiene)
canto	hablar de forma determinada (Tópico 1): emitir sonidos musicales (Tópico 2)	(no tiene)

Tabla 66a: Segmentación de las definiciones de *Gesang* y *canto*

Como se puede comprobar a través de esta tabla *Gesang y canto* muestran una gran similitud en sus definiciones semánticas.

(71) **Klageruf ausstoßen** (clamar) *ausstoßen* Von sich geben; laut hervorbringen, äußern [Duden].

Klageruf ---> Ruf, Klage

Ruf Laute, meist kurze Äußerung, laut gesprochenes Wort [Wahrig].

Klage (geh.) Worte od. Laute, durch die man Schmerz, Kummer, Trauer zum Ausdruck bringt [Duden].

La segmentación de la información obtenida quedaría representada en la siguiente tabla.

	Genus/Tópico	Foco
Klageruf ausstoßen	klagen	laut (Foco 1), vor Schmerz, Kummer, Trauer (Foco 2), pragmatischer Gebrauch: gehoben (Foco 3)
clamar	quejarse	congritos (Foco 1), pidiendo ayuda (Foco 2), enfática o solemnemente (Foco 3)

Tabla 66b: Segmentación de las definiciones de *Klageruf ausstoßen* y *clamar*

La traducción recoge una parte de los conceptos semánticos más importantes del TO. La dificultad de tener que traducir *clamar* al alemán consiste en que no hay un lexema que abarque, como *clamar*, en sí la posibilidad de poder activar un sentimiento de queja y, a la vez, poner énfasis en la solemnidad del momento. Ya se mencionó en la parte española del estudio que la traductora se ha decidido legítimamente por el sentimiento. Considero que con esto se muestra claramente la validez de este método de análisis, puesto que esta decisión queda refutada por la red de significado que revela una perspectiva conceptual predominante de SENTIMIENTO.

(72) **erzittern** (temblor) Plötzlich und heftig zittern [Duden]. ---> zittern

zittern Unwillkürliche, in ganz kurzen, schnell aufeinanderfolgenden Rucken erfolgende Hinundherbewegungen machen. Vor jmdm. oder etwas große Angst haben [Duden].

En las definiciones semánticas de *erzittern* se reconoce su doble pertenencia a los dominios léxicos de MOVIMIENTO por la apariencia física que describe, y de SENTIMIENTO por lo que se refiere al estado de ánimo. Estos resultados quedan reflejados en la tabla que viene a continuación:

	Genus/Tópico	Foco
erzittern	zittern (Tópico 1) bei Angstgefühl (Tópico 2)	plötzlich (Foco 1), heftig (Foco 2)
temblor	estremecerse	por una impresión repentina de sorpresa, miedo, espanto o pavor

Tabla 67: Segmentación de las definiciones de *erzittern* y *temblor*

Se puede decir que la traducción alemana ha reproducido los componentes, tópicos y focos, del lexema *temblor* aunque añade en las focalizaciones el aspecto de intensidad.

- (73) */// (hondo)* La traducción no reproduce los conceptos semánticos más importantes del TO puesto que ha modificado la estructura de la frase cambiando de una expresión nominal hacia una verbal omitiendo la traducción de *hondo*. Una propuesta de traducción sería mantener la estructura de la frase y, por tanto, también el concepto de *hondo* con *tief*.

tief Weit nach unten reichend; intensiv vorhanden; nicht oberflächlich, vordergründig, sondern zum Wesentlichen vordringend [Duden].

La intensidad que puede expresar *tief* se refiere sobre todo a experiencias emocionales o espirituales como alegría, fe o confianza. La segmentación de estas definiciones aparecen en la tabla 68:

	Genus/Tópico	Foco
tief	sein, sich befinden	weit nach unten reichend, nicht oberflächlich (Foco 1), intensives Gefühl (Foco 2), wesentlich (Foco 3)
hondo	situar, estar	mucho más abajo que la superficie (Foco 1); sentimiento intenso y extremado (Foco 2), íntimo y verdadero (Foco 3)

Tabla 68: Segmentación de las definiciones de *tief* y *hondo*

La tabla 68 muestra, enseguida, que no era necesario prescindir de las aportaciones semánticas de *hondo*. Las indicaciones de tópico y foco son similares. Una propuesta para la traducción de *hondo* con *tief* sería la siguiente:

"Wenn er in der Karfreitagspredigt den Klageruf ausstieß: "Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?" ging durch das ganze Volk ein tiefes Erzittern wie durch das Wasser des Sees an stürmischen Nordwindtagen."

(74) **hören** (oír) Mit dem Ohr wahrnehmen [Wahrig].

Igual que en español *hören* representa un término genérico del dominio léxico de la PERCEPCIÓN SENSORIAL.

	Genus/Tópico	Foco
hören	mit dem Ohr wahrnehmen (término superordinado)	(no tiene)
oír	percibir con el oído los sonidos (término superordinado)	(no tiene)

Tabla 69: Segmentación de las definiciones de *hören* y *oír*

La tabla 69 muestra que no hay diferencia entre los dos lexemas con respecto de su aportación semántica.

(75) **Herr Jesus Christus** (Señor Jesucristo) Zweite Person der Heiligen Dreifaltigkeit. Gott.

Acerca del análisis semántico de este término teológico aludimos a las explicaciones en la parte española de nuestro estudio, ya que el contenido de ambos coincide por ser un concepto compartido en las dos culturas que encuentran en la teología un factor común.

En general, puede constatarse que la traducción de Brandenberger reproduce los conceptos semánticos del TO, dando lugar a un significado textual del TM que forma la base para una comprensión textual similar al TO (Kotcheva 1992b: 172). Es decir, alcanza un grado alto en el nivel de equivalencia semántica y de equivalencia de contenido semántico de texto. Sin embargo, en cinco casos (*oficiar, entonar, sentirse, conmovido, clamar, hondo*) se observan diferencias entre el TO y el TM respecto de las aportaciones semánticas de los lexemas en cuestión.

Las pérdidas de *oficiar* y *hondo* resultan, en nuestra opinión, evitables, ya que como se ha visto, el alemán dispone de lexemas que podrían haber reproducido los contenidos conceptuales cognitivos de estas unidades léxicas. A favor de Brandenberger se puede mencionar la circunstancia de que al nivel del contenido semántico del texto en el ejemplo de *oficiar*, el texto alemán no pierde nada, ya que el lector sobrentiende que don Manuel es el sacerdote que está presidiendo la misa. No ocurre, sin embargo, lo mismo con *hondo* que se omite en la traducción, en la que no se puede observar una compensación en el nivel del contenido semántico.

Los desequilibrios en *entonar* y *sentirse* parecen muy discutibles. En el caso de *entonar*, aparte de la restricción de su significado en el TM, se podría argumentar, en contra de la traducción alemana, que no resulta probable que una frase cantada sea suficiente para provocar una emoción profunda que desemboca en llanto. Por consiguiente, la traducción no consigue una equivalencia semántica entre *entonar* y *anstimmen*. Sin embargo, igual que ocurre con *oficiar*, se puede decir que la equivalencia respecto del contenido semántico del texto no se ve alterada, ya que el receptor alemán puede entender el mensaje primordial de que la voz o el canto de este cura ejerce cierto efecto sobre el pueblo.

La traducción de *sentirse* por *sein* como verbo auxiliar hace caso omiso a la equivalencia semántica evitando una traducción admisible con *sich fühlen*. No obstante, hay que reconocer que en el nivel de la equivalencia de contenido semántico del texto este cambio no tiene importancia puesto que *ergriffen sein* expresa SENTIMIENTO. Es decir, la pérdida del lexema español queda compensada a través de un nivel mayor de la equivalencia comunicativa.

Con el lexema *clamar* la traductora opta por una solución legítima inclinándose por la reproducción del tópico *quejarse* y del foco *con gritos*, ya que el alemán no tiene un verbo con las mismas características en focalización. Pero, la traductora no hizo lo mismo con el segundo foco *enfática* o *solemnemente*. La traducción no establece una relación de equivalencia semántica con el TO. Sin embargo, en el nivel de la equivalencia de contenido semántico del texto no se percibe una diferencia entre los dos textos respecto de la desviación semántica entre *clamar* y *Klageruf ausstoßen*, ya que el foco de solemnidad queda preservado por medio de la comparación entre don Manuel y Jesucristo.

No obstante, la falta de un lexema de la misma composición en alemán no quiere decir que sea imposible expresar lo mismo. El método de análisis semántico mediante los tópicos y focos revela su importancia para el proceso traslativo precisamente en casos como éste. A través de la segmentación de las definiciones ofrecidas por diccionarios monolingües, el traductor observa las características comunicativas de los lexemas y puede darse cuenta en el estudio de las redes de significados de los enlaces y relaciones que existen entre los lexemas activados en el texto.

Como muestra el análisis semántico, la utilización de *clamar* se justifica por dos focos en el pasaje. La primera focalización indica que don Manuel habla en voz alta o muy alta como gritando; este foco está traducido al alemán. A la vez, este lexema destaca el momento solemne de esta actuación suya. No es la primera vez que el lector puede percibir la solemnidad en la voz de este párroco, sino que este lexema recalca de nuevo este aspecto codificado en sus focalizaciones. Sin duda, la focalización de solemnidad podría haberse reproducido en alemán por medio de una expresión adverbial. Por tanto, la falta de focalizaciones en lexemas aproximadamente equivalentes en un sentido comunicativo

puede ser compensada a través de recursos lingüísticos diferentes que ofrece la otra lengua y que actúan como estrategias de compensación. En este caso, se podría haber traducido el texto de la siguiente manera:

"Und wenn er in der Karfreitagspredigt *feierlich/würdevoll/in erhebender Weise/in feierlicher Weise* festlich den Klageruf ausstieß: ..."

Algo parecido pasa con el lexema *conmovido* y su traducción alemana *ergriffen* que no codifica la focalización *con tendencia al llanto*. Una elección más acertada hubiera sido *gerührt* que sí comparte este foco. La cuestión sería de nuevo si esta falta de equivalencia semántica encuentra una compensación en algún otro nivel de la equivalencia traslativa. Se puede suponer que el lector alemán relacionará la información *hacer llorar/zum Weinen bringen* con *conmovido/ergriffen* y, de este modo, quedaría mantenida una equivalencia comunicativa en el nivel del contenido semántico del texto.

Sin duda, estas desviaciones carecen de importancia para la reproducción general del contenido semántico del TO en el TM, dado que se preserva la intención comunicativa de describir la santidad de don Manuel con la comparación directa con Jesucristo. Sin embargo, no ocurre lo mismo al estudiar en detalle las consecuencias de estos desequilibrios. Ahora se analizará las diferencias semánticas y se comprobará si conllevan algunas modificaciones en las demás aportaciones textuales de los lexemas y, en consecuencia, desviaciones o cambios en los niveles de la equivalencia traslativa restantes.

Los resultados de este análisis se han puesto en la tabla 70 que indica a qué dominio léxico pertenecen los lexemas de esta red de significado y si la perspectiva conceptual del TM coincide con el TO.

Tabla 70: Los dominios léxicos a los que pertenecen los lexemas estudiados del TO y TM (*maravilla/Wunderbar*)

	ACCIÓN	SENTI- MIENTO	PERCEP- CIÓN	HABLAR	POSICIÓN	MOVIMIE NTO
maravilla/ Wunderbar	√	√	√			
divino/ göttlich				√		
hacer/ brin- gen	√					+
llorar/ wei- nen		√		√		
oficiar/000				(-)		
misa mayor/ Hochamt				√		
entonar/ ans- timmen				√		
estremecer- se/erschauern		√				(-)
sentirse/sein		(-)			+	
conmovido/ ergriffen		√				
canto/ Ge- sang				√		
clamar/ Klag- eruf aussto- ßen		√		√		
temblor/ er- zittern		√				√
hondo/000		(-)			(-)	
oír/hören			√			

- √ El concepto codificado coincide con el del TO.
 + El concepto se encuentra en el TM, pero no en el TO.
 (-) El concepto del TO no ha sido reproducido en el TM.

En general, se puede decir que la traducción alemana respeta el hilo conductor de esta red de significado al reproducir en la mayoría de los lexemas la perspectiva conceptual correspondiente.

No obstante, se observan cinco modificaciones respecto del TO en cuanto al dominio léxico. En dos casos en que no se tradujo los lexemas (*oficiar* y *hondo*) no se ha mantenido la perspectiva conceptual. Al traducir *hacer*, la traducción añade la referencia conceptual MOVIMIENTO con *bringen zu*. Con *erschauern*, el texto alemán pierde la codificación de MOVIMIENTO, y en *sein* cambia de SENTIMIENTO a POSICIÓN. Las cinco desviaciones no repercuten en la comprensión del pasaje y quedan sin consecuencias para la interpretación del texto mismo.

Sin embargo, estos cambios adquieren cierta relevancia si uno las observa desde una perspectiva más global, es decir, desde la obra unamuniana. El sentimiento resulta fundamental para Unamuno porque es la forma humana de vivir. Según el profesor de Salamanca, para el ser humano su existencia verdadera no se manifiesta en sus pensamientos racionales, sino en sus sentimientos en los que experimenta su ser, de una forma profunda. Vivir es sentir y sentir es vivir (Unamuno 1988: 137ss.).

Así que en la traducción alemana queda debilitada esta perspectiva conceptual del SENTIMIENTO, tan importante para la interpretación de Unamuno, sobre todo, al no reproducir *sentirse* que como término superordinado se refiere a la esencia de la vida humana: la actividad vital de sentir. Esta actividad primordial se vislumbra aún más al no traducir *hondo*, ya que en la traducción alemana no se expresa que el pueblo experimenta un temblor como una sensación profunda y verdadera en su ser humano más íntimo al escuchar la voz de don Manuel.

El estudio y la comparación de esta red de significado respecto de sus aportaciones conceptuales en el TO y en el TM enseñan la importancia de los lexemas para el texto y su repercusión en él. Este concepto es un instrumento que indica la influencia que una unidad léxica tiene para la construcción e interpretación del texto. Esto es lo que Neubert (1987: 38) llama "vectorial extensions of lexical meaning", es decir, los lexemas aportan de forma decisiva su significado al contexto inmediato y al texto en su conjunto como portador de un mensaje.

En otras palabras, los resultados generales de este estudio demuestran que dentro de una red de significado la aportación conceptual de un lexema sirve para la descripción del segundo, tercer y cuarto nivel de la equivalencia comunicativa. La coincidencia de la perspectiva conceptual entre el TO y el TM permite determinar junto a los valores axiológico y estilístico la equivalencia de contenido semántico de texto, la equivalencia comunicativa textual y la equivalencia ilocutivo-enunciativa

Para poder comprobar esta afirmación se necesitan los resultados del análisis axiológico de los lexemas que forman parte de esta red de significado en el TM. Se sigue el mismo método utilizado en la parte española y se elaboran los valores axiológicos mediante el estudio de los tópicos y focos representados en las tablas.

	Genus/Tópico	Foco
das Wunderbare	machen (Tópico 1), sehen (Tópico 2), fühlen (Tópico 3)	außergewöhnliches Geschehen (Foco 1), Bewunderung, Entzücken oder Staunen hervorrufend (Foco 2)

Tabla 71: Segmentación de las definiciones de *das Wunderbare*

Las focalizaciones indican que el objeto de la admiración es un acontecimiento extraordinario (Foco 1). Es de suponer que este acontecimiento se caracteriza por sus calidades de bondad, verdad o belleza y, por eso, es capaz de provocar una admiración. Igual que en *maravilla* concluimos, por consiguiente, que este lexema expresa una valoración muy positiva.

	Genus/Tópico	Foco
göttlich	sprechen (Tópico 1): ein Urteil abgeben (Tópico 2)	sagen daß, etwas oder jmd. herrlich, wunderbar (Foco 1) wie Gott ist (Foco 2)

Tabla 72: Segmentación de las definiciones de *göttlich*

En el significado de este lexema se encuentra implícita una comparación entre una cosa o persona que en sus buenas cualidades se aproxima al ideal supremo de las mismas, a Dios. En este sentido, el lexema *göttlich* aporta una valoración muy positiva en un grado óptimo al texto igual *divino* en el TO.

	Genus/Tópico	Foco
bringen	machen (Tópico 1) bewegen (Tópico 2): veranlassen	(no tiene)

Tabla 73: Segmentación de las definiciones de *bringen*

Como se ha visto, *jmd. zum Weinen bringen* representa una expresión alemana igual que *hacer llorar* en español. El lexema *bringen* expresa a través de sus tópicos el contenido semántico de *hacer* sin añadir focalizaciones y está caracterizado, por tanto, como término genérico que tiene una carga axiológica neutra igual que *hacer*.

	Genus/Tópico	Foco
weinen	Laute von sich geben (Tópico 1) als Ausdruck von Schmerz, von starker innerer Erregung (Tópico 2)	unter Tränen klagen

Tabla 74: Segmentación de las definiciones de *weinen*

Weinen tiene en común con *llorar* el hecho de que dispone de un tópico que indica emoción como causa del llanto. Como tal, esta causa no puede determinarse más sin un contexto concreto, ya que *Gefühl*, igual que sentimiento y afecto en español, puede ser el resultado de una sensación positiva o negativa (cf. Duden). De esta forma *weinen* y *llorar* se comportan semánticamente muy parecidos dado que los dos presuponen algo negativo como la razón del llanto, si no se indica lo contrario en el texto. En este caso, el responsable del valor axiológico de *weinen* es la causa que hace llorar al

pueblo, y que consiste en el afecto percibido en la voz de don Manuel. Así que *weinen* aporta una valoración positiva.

Al no traducir *oficiar* no disponemos de ninguna base para la determinación del valor axiológico transmitido de nada. Nosotros proponemos como traducción *feierlich zelebrieren* que sí hubiera reproducido, al menos, una valoración positiva por *feierlich* y no se hubiera perdido toda la carga axiológica positiva de *oficiar*.

	Genus/Tópico	Foco
Hochamt/ Festgottesdienst	Messe lesen	an Festtagen (Foco 1), Texte gesungen (Foco 2), mit Diakon und Subdiakon, die dem Priester assistieren (Foco 3)

Tabla 75: Segmentación de las definiciones de *Hochamt/Festgottesdienst*

El Foco 1 expresa el motivo positivo de la misa; el foco 2 se refiere a la manera solemne de la misma; y el foco 3 intensifica el grado de festividad por la cantidad de los clérigos. Las tres focalizaciones indican una valoración muy positiva como aportación axiológica de este término igual que *misa mayor o solemne*.

(76) **anstimmen** (entonar) Zu singen, zu spielen beginnen [Duden].

singen Mit der -Stimme (ein Lied, eine Melodie, etc.) hervorbringen, vortragen [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
anstimmen	in einer bestimmten Art und Weise sprechen (Tópico 1): singen (Tópico 2)	das Lied beginnend

Tabla 76: Segmentación de las definiciones de *anstimmen*

La tabla 76 muestra que *anstimmen* no conoce ningún tópico o foco que abarque una valoración. En este lexema se trata más bien de un término genérico que dispone de una carga axiológica neutra, mientras su lexema correspondiente en el TO expresa un valor muy positivo. En mi propuesta de traducción se hubiera expresado, al menos, una valoración positiva a través de *festlich*.

	Genus/Tópico	Foco
erschauern	fühlen	heftig (Foco 1), Angst, Grauen, Entsetzen oder Ehrfurcht (Foco 2), plötzlich (Foco 3)

Tabla 77: Segmentación de las definiciones de *erschauern*

Para la determinación del valor axiológico de este lexema sirve el foco 2 que nos revela la razón por la que se puede tener un sentimiento de *Angst*, *Grauen* o *Entsetzen* como causas negativas. Pero también es posible que haya un motivo positivo que vendría determinado por *Ehrfurcht*; ese temor piadoso que mencionamos en el análisis semántico en la parte española. Sin embargo, hay una diferencia entre *estremecerse* y *erschauern* en cuanto a su carga axiológica. Mientras que en el pasaje español el contexto indica al lector una carga positiva de *estremecerse*, no ocurre lo mismo en el texto

alemán. Aquí el contexto sugiere un valor positivo de los lexemas y *erschauern* codifica ya por sí mismo una valoración positiva al recoger en sus focalizaciones el temor piadoso de esta red de significado.

	Genus/Tópico	Foco
sein	sein (POSICIÓN)	(no tiene)

Tabla 78: Segmentación de las definiciones de *sein*

Como término superordinado, *sein*, igual que *sentirse*, expresa una valoración axiológica neutra.

	Genus/Tópico	Foco
ergriffen	bewirken (Tópico 1) eine Empfindung (Tópico 2)	plötzlich

Tabla 79: Segmentación de las definiciones de *ergriffen*

En la segmentación de *ergriffen* no se encuentra un indicio para una valoración negativa o positiva, dado que *Empfindung* expresa sólo un sentimiento, una sensación sin mencionar la causa. Se puede deducir, por consiguiente, que la carga axiológica de este lexema alemán es neutra, mientras su correspondiente en el TO aporta una valoración positiva. Una alternativa se encuentra en *gerührt*, que en su focalización sí incluye este aspecto positivo parecido al de *conmovido*, ya que presupone una emoción agradable que causa cierto afecto hacia la otra persona.

	Genus/Tópico	Foco
gerührt	bewirken (Tópico 1) eine Empfindung (Tópico 2)	weich stimmend

Tabla 80: Segmentación de las definiciones de *gerührt*

	Genus/Tópico	Foco
Gesang	in einer bestimmten Art und Weise sprechen (Tópico 1): singen (Tópico 2)	(no tiene)

Tabla 81: Segmentación de las definiciones de *Gesang*

De nuevo, se trata de un término superordinado con una carga axiológica neutra.

	Genus/Tópico	Foco
Klageruf ausstoßen	klagen	laut (Foco 1), vor Schmerz, Kummer, Trauer (Foco 2), pragmatischer Gebrauch: gehoben (Foco 3)

Tabla 82: Segmentación de las definiciones de *Klageruf ausstoßen*

Al contrario de *clamar*, que incluye una carga axiológica positiva y/o negativa, la unidad léxica *Klageruf ausstoßen* sólo topicaliza y focaliza valores negativos. Ya se ha mencionado en la parte del análisis semántico que en la traducción alemana no necesariamente se tenía que perder la aportación positiva de *clamar*. En la figura 10 que reproduce los valores axiológicos del TO y del TM se puede constatar que esta pérdida debilita el hilo conductor axiológico de la descripción de la santidad de don Manuel,

precisamente, en un momento en que requería una expresión que recogiera toda la solemnidad representada por la frase de Jesucristo.

Aunque se puede afirmar que la traducción establece una relación de equivalencia de contenido semántico del texto entre el TO y el TM, es dudoso que se haya conseguido una equivalencia comunicativa textual. La traducción de *clamar* es muy importante puesto que en este momento de la novela el lector aún no sabe nada del martirio de este párroco que, según la nomenclatura eclesiástica, sería todo menos un santo.

Por esta razón, hay que mantener la ambigüedad interpretativa de valoración negativa y positiva. La carga positiva se correspondería con el concepto de santidad que se manifiesta en la forma solemne de esta clamación y la valoración negativa se referiría al contenido de esta frase expresando la angustia existencial del protagonista, su congoja al haber perdido su fe.

	Genus/Tópico	Foco
erzittern	zittern (Tópico 1) bei Angstgefühl (Tópico 2)	plötzlich (Foco 1), heftig (Foco 2)

Tabla 83: Segmentación de las definiciones de *erzittern*

El tópico 2 codifica claramente una valoración negativa por un sentimiento de miedo, al igual que *temblor*.

Al no traducir *hondo* el TM carece de la carga axiológica de este lexema. Mi propuesta de *tief* tiene la ventaja de transmitir al lector estos valores como se puede comprobar en la tabla correspondiente:

	Genus/Tópico	Foco
tief	sein, sich befinden	weit nach unten reichend, nicht oberflächlich (Foco 1), intensives Gefühl (Foco 2), wesentlich (Foco 3)

Tabla 84: Segmentación de las definiciones de *tief*

Los tres focos coinciden con los de *hondo* y expresan de la misma manera un mayor grado de valoración positiva, ya que se refieren a valores espirituales iguales a los de *hondo*.

	Genus/Tópico	Foco
hören	mit dem Ohr wahrnehmen (término superordinado)	(no tiene)

Tabla 85: Segmentación de las definiciones de *hören*

De nuevo, se trata de un término superordinado que, como tal, transmite una valoración neutra. En la aportación axiológica, este lexema coincide con la valoración neutra de *oír*.

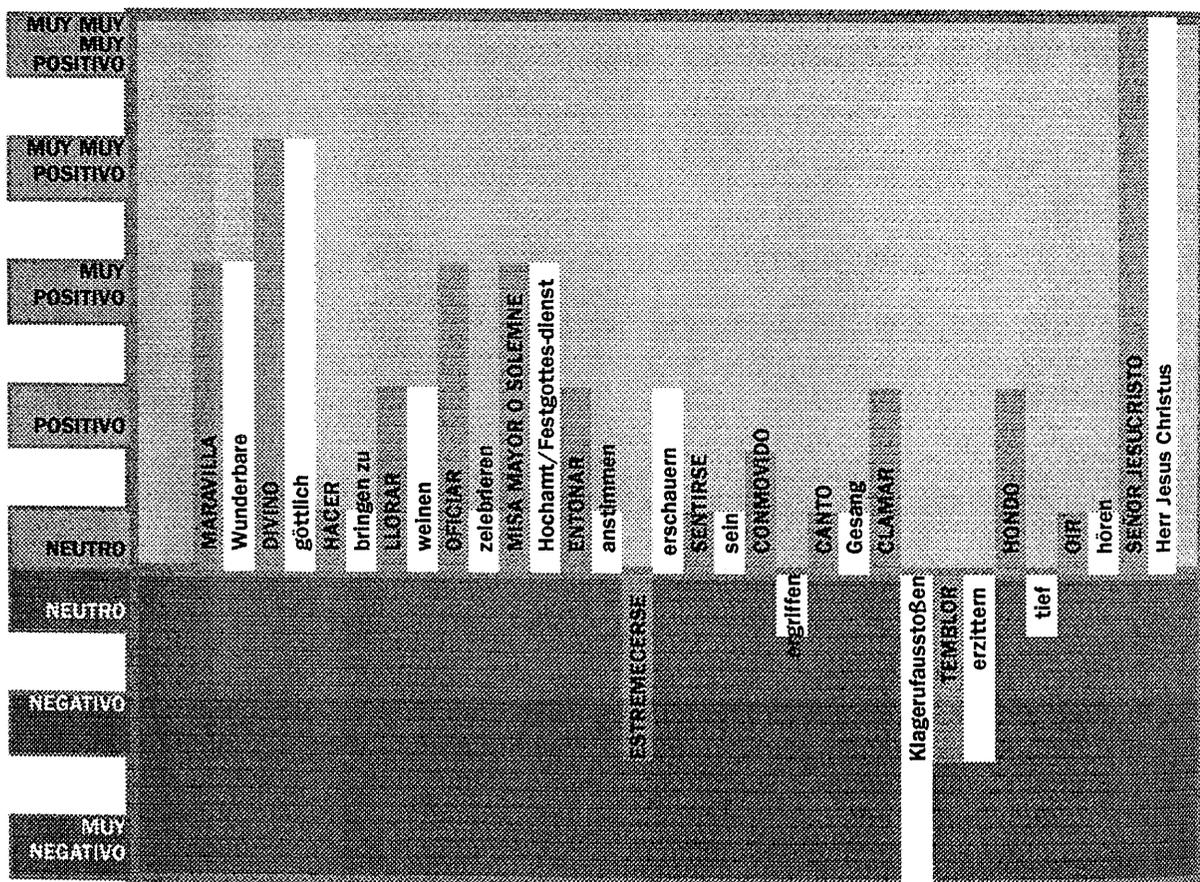
(77) **Herr Jesus Christus** (Señor Jesucristo) Zweite Person der Heiligen Dreifaltigkeit. Gott.

Ya se ha dicho que se trata de un término teológico y, para la justificación de sus valores axiológicos, hay que remitirse a la parte española del estudio. Se puede

constatar como resultado del análisis que su valor axiológico consiste en un nivel positivo muy elevado.

De nuevo, se puede observar mediante los resultados obtenidos que esta red de significado se mueve, generalmente, en el ámbito de las valoraciones neutras y positivas, reflejando, de esta forma, la intención comunicativa de describir la santidad del protagonista a través de los efectos de su voz. Las diferencias con la red de significado se aprecian enseguida en la siguiente figura.

Figura 10: Comparación de los valores axiológicos de los lexemas estudiados del TO y TM (*maravilla-Wunderbar*)



En general, se puede constatar que el TM reproduce aproximadamente los valores axiológicos de esta red de significado en cuestión. Sin embargo, existe un desequilibrio en el peso de las valoraciones positivas entre el TO y el TM de forma que cuando el TM se desvía del TO siempre lo hace, salvo en el caso de *estremecerse/erschauern*, en dirección hacia una valoración menos positiva (*entonar/anstimmen*, *conmover/ergriffen*) o negativa (*clamar/Klageruf ausstoßen*), y se pierde una valoración positiva al no reproducir el lexema en cuestión (*oficiar/hondo*).

Ésta es la razón por la que, en comparación con el TO, el texto alemán pierde en entusiasmo. Esta disminución de carga positiva en el valor axiológico se convierte en una falta de emotividad que aleja al lector alemán del efecto intencionado de Unamuno de evocar una experiencia similar a la que tenía el pueblo. No se puede decir que la traducción alemana no consiga este efecto en absoluto, pero no lo alcanza con el mismo grado de intensidad, como se puede comprobar en la figura 10.

La comparación de los valores axiológicos codificados en los lexemas activados en el TO y en el TM puede servir para el estudio de la equivalencia comunicativa textual e ilocutivo-enunciativa traslativa. La diferencia en el valor comunicativo entre el TO y el TM respecto al pasaje analizado consiste, como se ha dicho, en una disminución de la valoración positiva que se transmite a través del texto alemán. Por tanto, tampoco se reproduce la fuerza ilocutivo-enunciativa del pasaje al no transmitir todos los aspectos de la intención comunicativa de Unamuno que quería evocar en el lector una sensación de la santidad similar a la que experimenta el pueblo.

En la terminología de la Escuela de Leipzig, se tendría que hablar, en este caso, de una *equivalencia restringida*. Este término se aplica para denominar la relación exis-

tente entre el TO y el TM cuando las desviaciones en la traducción no provienen de los factores comunicativos de una situación comunicativa diferente, sino que son el resultado de una decisión tomada por el traductor y, por tanto, hubieran sido evitables dando lugar a una *equivalencia óptima* (cf. 2.2.3).

Finalmente, queda el análisis estilístico del pasaje alemán a través de las definiciones semánticas de los lexemas seleccionados. Es preciso recordar que el estudio estilístico no se refiere a la combinación de las palabras del texto, sino a los niveles de categorización y a los dominios léxicos activados que se observan gracias a los tópicos y focos representados en las tablas de segmentación .57

	Genus/Tópico	Foco
das Wunderbare	machen (Tópico 1), sehen (Tópico 2), fühlen (Tópico 3)	außergewöhnliches Geschehen (Foco1), Bewunderung, Entzücken oder Staunen hervorruhend (Foco 2)

Tabla 86: Segmentación de las definiciones de *das Wunderbare*

El uso de este lexema exige del lector cinco ubicaciones conceptuales reflejadas en los tres tópicos y dos focos de *das Wunderbare*. Al igual que en la parte española, de nuevo, se utiliza una escala abierta donde las topicalizaciones y focalizaciones representan un nivel de categorización convertido en valor estilístico. En esta escala el término reflejaría el valor (5).

	Genus/Tópico	Foco
göttlich	sprechen (Tópico 1): ein Urteil abgeben (Tópico 2)	sagen daß, etwas oder jmd. herrlich, wunderbar (Foco 1) wie Gott ist (Foco 2)

Tabla 87: Segmentación de las definiciones de *göttlich*

Göttlich presupone las categorizaciones de *Gott*, que son tres, según la tabla 88.

	Genus/Tópico	Foco
Gott	Wesen	übernatürliches (Foco 1), höchstes (Foco 2)

Tabla 88: Segmentación de las definiciones de *Gott*

El valor estilístico (3) de *Gott* presupuesto, el lexema *göttlich* tendría, por consiguiente, cuatro categorizaciones más y alcanza el valor estilístico (7) que corresponde con el de *divino*.

	Genus/Tópico	Foco
bringen	machen (Tópico 1) bewegen (Tópico 2): veranlassen	(no tiene)

Tabla 89: Segmentación de las definiciones de *bringen*

Bringen, al tener dos tópicos, codifica uno más que *hacer*, ya que posee el valor estilístico de (1).

	Genus/Tópico	Foco
weinen	Laute von sich geben (Tópico 1) als Ausdruck von Schmerz, von starker innerer Erregung (Tópico 2)	unter Tränen klagen

Tabla 90: Segmentación de las definiciones de *weinen*

Al igual que *llorar*, este lexema dispone de tres niveles de categorización y, por tanto, su valor estilístico (3) se correspondería con *llorar*. Es común que en estos niveles superiores o de gran grado de representatividad no se den desequilibrios en el proceso traslativo, ya que en la mayoría de las lenguas coinciden estos niveles que se refieren fundamentalmente a las capacidades motoras y de interacción más básicas del ser humano.

El TM no reproduce los valores de *oficiar* que en la escala de estilo es (5). Nuestra traducción alternativa *feierlich zelebrieren* alcanzaría, al menos, el valor estilístico (5) como se ve en la tabla 91 con el tópico y foco de *zelebrieren* al que añadamos una categorización por *feierlich*.

	Genus/Tópico	Foco
zelebrieren	Messe lesen	als Priester (Foco 1), indicación pragmática: culto (Foco 2)

Tabla 91: Segmentación de las definiciones de *zelebrieren*

	Genus/Tópico	Foco
Hochamt/ Festgottesdienst	Messe lesen	an Festtagen (Foco 1), Texte gesungen (Foco 2), mit Diakon und Subdiakon, die dem Pries- ter assistieren (Foco 3)

Tabla 92: Segmentación de las definiciones de *Hochamt/Festgottesdienst*

Los tópicos y focos de *Hochamt/ Festgottesdienst* corresponden con el valor estilístico (4) igual que *misa mayor o solemne*.

	Genus/Tópico	Foco
anstimmen	in einer bestimmten Art und Weise sprechen (Tópico 1): singen (Tópico 2)	das Lied beginnend

Tabla 93: Segmentación de las definiciones de *anstimmen*

La traducción no consigue el mismo nivel de categorización de (4) del TO con *anstimmen* que sólo alcanza el valor estilístico (3). No obstante, tenemos que reconocer que mi traducción alternativa tampoco alcanza un valor estilístico más allá de (3), dado que solamente añadimos una categorización más a la de *singen* que dispone del valor estilístico (2).

	Genus/Tópico	Foco
erschauern	fühlen	heftig (Foco 1) Angst, Grauen, Entsetzen oder Ehrfurcht (Foco 2), plötzlich (Foco 3)

Tabla 94: Segmentación de las definiciones de *erschauern*

A través de la segmentación de las definiciones en tópicos y focos la tabla nos revela cuatro niveles de categorización en *erschauern*, uno más de lo que tiene *estremecerse* que no dispone de la focalización de intensidad (Foco 1).

	Genus/Tópico	Foco
sein	sein (POSICIÓN)	(no tiene)

Tabla 95: Segmentación de las definiciones de *sein*

Como término superordinado, *sein* dispone sólo de un nivel de categorización y su valor estilístico es (1), mientras el lexema correspondiente de la red de significado del TO aporta el valor estilístico (2).

	Genus/Tópico	Foco
ergriffen	bewirken (Tópico 1) eine Empfindung (Tópico 2)	plötzlich

Tabla 96: Segmentación de las definiciones de *ergriffen*

El nivel de categorización de *ergriffen* corresponde con el valor estilístico de *conmovido* que era (3) también.

	Genus/Tópico	Foco
Gesang	in einer bestimmten Art und Weise sprechen (Tópico 1): singen (Tópico 2)	(no tiene)

Tabla 97: Segmentación de las definiciones de *Gesang*

Como se puede comprobar, a través de los tópicos se activan dos conceptos básicos de los dominios léxicos y el valor estilístico de *Gesang* es, por tanto, (2).

	Genus/Tópico	Foco
Klageruf ausstoßen	klagen	laut (Foco 1), vor Schmerz, Kummer, Trauer (Foco 2), pragmatischer Gebrauch: gehoben (Foco 3)

Tabla 98: Segmentación de las definiciones de *Klageruf ausstoßen*

La decodificación de *Klageruf ausstoßen* presupone cuatro pasos de interpretación, como se puede comprobar en la tabla 98. Su valor estilístico corresponde con el de *clamar* y es (4).

	Genus/Tópico	Foco
erzittern	zittern (Tópico 1) bei Angstgefühl (Tópico 2)	plötzlich (Foco 1), heftig (Foco 2)

Tabla 99: Segmentación de las definiciones de *erzittern*

El valor estilístico de *erzittern* es (4) y coincide con el de *temblor*.

Hondo no ha sido traducido y, por tanto, se pierde su valor estilístico de (4). Mi propuesta sí habría reproducido esta aportación como se puede comprobar en la tabla 100 donde se observa un tópico y tres focos.

	Genus/Tópico	Foco
tief	sein, sich befinden	weit nach unten reichend, nicht oberflächlich (Foco 1), intensives Gefühl (Foco 2), wesentlich (Foco 3)

Tabla 100: Segmentación de las definiciones de *tief*

	Genus/Tópico	Foco
hören	mit dem Ohr wahrnehmen (término superordinado)	(no tiene)

Tabla 101: Segmentación de las definiciones de *hören*

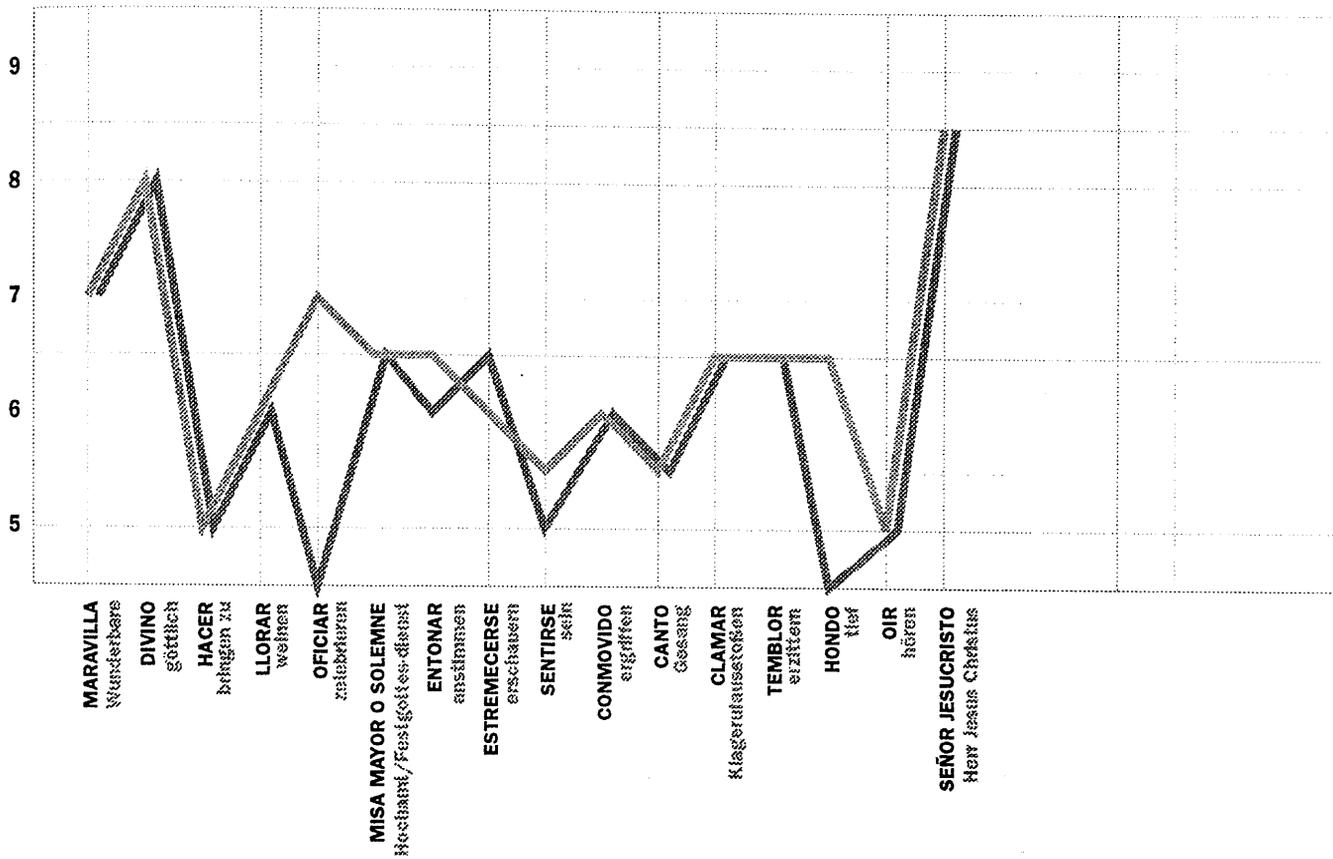
El lexema *hören* representa un término genérico y dispone, por tanto, de un nivel de categorización bajo, en concreto, de (1) igual que *oír*.

(78) **Herr Jesus Christus** (Señor Jesucristo) Zweite Person der Heiligen Dreifaltigkeit. Gott.

De nuevo, se remite a los alegaciones en la parte española y se ofrece sólo el resultado de aquella explicación terminológica que indica un valor estilístico de (8).

Se contrastan los resultados de este análisis estilístico con los del pasaje español en la siguiente figura.

Figura 11: Comparación de los valores estilísticos de los lexemas estudiados del TO y TM (*maravilla-Wunderbar*)



Esta figura muestra las diferencias entre el TO y el TM respecto a los valores estilísticos de esta red de significado. Se constatan seis desviaciones en el TM. En dos casos, el texto alemán refleja un nivel de categorización mayor que el TO (*bringen* y *erschauern*), mientras que en los lexemas *anstimmen* y *sein* se queda por debajo de los valores estilísticos del texto español. Al no haber traducido los lexemas *oficiar* y *hondo*, Brandenberger prescindió de los valores estilísticos de estos verbos que representan un nivel de categorización relativamente alto (5 y 4 respectivamente). De este modo, se puede llegar a la conclusión de que la traducción alemana de este pasaje no ha reproducido satisfactoriamente sus valores estilísticos.

La importancia de éstos se percibe al discutir los niveles de la equivalencia comunicativa textual y la ilocutivo-enunciativa. Ya se ha dicho que los distintos niveles de categorización de los lexemas se corresponden con su ubicación dentro de su dominio léxico pertinente y, de esta forma, presuponen un determinado esfuerzo intelectual para su comprensión. Por tanto, no es lo mismo utilizar *decir misa* que *oficiar en misa mayor*, como se puede comprobar en el estudio estilístico de la red de significado en español. Esto es así dado que los niveles de categorización de los lexemas activados en el texto no sólo aportan unos valores estilísticos al texto sino que, del mismo modo que dependen de los lexemas anteriores, influyen en los niveles de categorización de los lexemas posteriores. En este sentido, se puede afirmar que cambiar los valores estilísticos significa cambiar unos valores estructurales del texto. En otras palabras, la relación de equivalencia comunicativa textual entre TO y TM supone una equivalencia aproximativa de los niveles de categorización de sus lexemas respectivos.

7.3.1.3 La equivalencia comunicativa entre TO y TM

El estudio de las redes de significado respecto del efecto que ejerce la voz de don Manuel sobre su pueblo enseña, en lo que a las relaciones semánticas se refiere, que entre los lexemas analizados existe un lazo a través de un componente común: algo admirable o que evoca una sensación. En cuanto a la perspectiva conceptual, se ha visto que Unamuno se sirve, sobre todo, del dominio léxico de SENTIMIENTO que corresponde con su concepción de la vida humana, que da preferencia a lo individual ante lo común o a lo subjetivo vivido ante lo objetivo razonado (Blanco 1994: 51-59). El estudio axiológico corrobora nuestra suposición de la transmisión de una valoración positiva a través de esta red de significado.

La importancia de este estudio de una red de significado se manifiesta en la representación de la estructura textual construida a partir de los lexemas con sus relaciones semánticas, conceptuales, axiológicas y estilísticas. Un objetivo en los estudios de traducción consiste, sin duda, en la reproducción de estos valores fundamentales para la estética del TO. Esto no quiere decir que el traductor tenga que convertirse en el esclavo de estos parámetros, pero indudablemente, los resultados de este análisis le pueden servir de orientación para la traducción. El objetivo traslativo debe ser en la traducción literaria la recreación general de estos valores comunicativos en el TM. En la tabla 102 se puede observar desviaciones entre el TO y el TM respecto de las aportaciones textuales de las redes de significado.

Tabla 102: Los valores de los lexemas estudiados del TO y TM (*maravilla/Wunderbar*)

	semántico	conceptual	axiológico	estilístico
maravilla/ Wunderbar	✓	✓	✓	✓
divino/göttlich	✓	✓	✓	✓
hacer/bringen	✓	✓	✓	*
llorar/weinen	✓	✓	✓	✓
oficiar/000	*	*	*	*
misa mayor/Hochamt	✓	✓	✓	✓
entonar/ anstimmen	*	✓	*	*
estremecerse/ erschauern	✓	✓	*/✓	*
sentirse/sein	*	*	✓	*
conmovido/ ergriffen	*	✓	*	✓
canto/Gesang	✓	✓	✓	✓
clamar/Klageruf ausstoßen	*	✓	*	✓
temblor/ erzittern	✓	✓	✓	✓
hondo/000	*	*	*	*
oír/hören	✓	✓	✓	✓
Jesucristo/Jesus Christus	✓	✓	✓	✓

✓ Los valores del TO y el TM coinciden

* Los valores no coinciden

En definitiva, mediante el análisis de los lexemas de la red de significado estudiada se ha mostrado la importancia de las aportaciones textuales que rinden los lexemas uno a uno. Este hecho nos acerca a la equivalencia comunicativa desde una perspectiva que se enfoca en el lexema. Resulta obvia la primacía del significado semántico de los lexemas sobre sus valores conceptuales y axiológicos dado que el significado semántico es el soporte para los demás valores. El análisis semántico se convierte, pues, en el criterio para los dos primeros niveles de la equivalencia comunicativa, es decir, la semántica y la del contenido semántico del texto.

Así, por ejemplo, se ha respetado en la traducción (véase Unamuno 1987) el contenido semántico de *sentíanse conmovidos* con *ergriffen sein*, ya que el significado semántico o la información transmitida es la misma: el pueblo siente la santidad de don Manuel. Sin embargo, el resultado del análisis cambia en el nivel de la equivalencia comunicativa textual. En ese momento, Unamuno utiliza el término superordinado por excelencia *sentir* que no ha sido reproducido en el TM, ya que no se expresa una acción y un efecto, sino un estado. Es decir, la perspectiva conceptual ha cambiado y se ha debilitado el hilo conductor en este pasaje que consiste, precisamente, en la pertenencia predominante de los lexemas al dominio léxico de SENTIMIENTO.

La cuestión de la equivalencia comunicativa se agrava en la medida en que no se ha traducido *oficiar* y *hondo*, cuyas aportaciones textuales se pierden del todo en el TM. Esta desviación se nota, sobre todo, en la perspectiva axiológica, dado que los dos lexemas expresan, como se puede constatar en la figura 10, una valoración muy positiva. Por tanto, la traducción carece del grado positivo del que disfruta el TO, lo que significa que la equivalencia comunicativa textual no se ha conseguido.

De este modo, se observa un desequilibrio en la equivalencia ilocutivo-enunciativa de este pasaje entre el TO y el TM en la medida de que un aspecto importante en la lectura de un texto literario es el componente estético. En este sentido, se puede afirmar que la traducción no dispone de la misma estética que el TO.

7.3.2 Don Manuel y Ángela (Unamuno 1987: 32, 24-34, 8)

En el pasaje elegido Ángela relata cómo salió de su primera confesión con don Manuel después de haber vuelto del colegio lejos de su aldea. La importancia de este texto reside en que el lector se va introduciendo en el misterio de don Manuel que, en las confesiones de Ángela, cambia de confesor a confesante callado. Con razón indica la traductora (Brandenberger 1987: 118) que el nombre Ángela no sólo significa *mensajera* sino también *ángel* con la función de un ángel custodio, ya que ella empieza a vigilar y proteger a don Manuel como su confesora.

La intención comunicativa de Unamuno se ve reflejada en el uso de *consolar* que representa una tarea fundamental del confesor. Este verbo sirve de conexión entre el comienzo y el fin de este pasaje, sólo que cambia de sujeto. Aquí, el lector se da cuenta, por primera vez, de la relación compleja entre don Manuel y Ángela, y de la que nos da noticia Ángela con esta memoria sobre la vida de este párroco. Toda la vida de Ángela se puede resumir en una palabra, *consolar*, que, como veremos, empieza con una confesión (Unamuno 1987: 32, 24-34, 8).

Sin embargo, la importancia que Ángela tiene para este cura no queda restringida a su papel de confesora; es más, en el fondo, ella emprende la tarea de ser madre para él, ella *se siente* su madre; ésta es su verdadera vocación. En este sentido,

Ángela reúne en sí la labor de confesora y madre. Estas dos funciones en su vida representan a la vez su relación con don Manuel. Ella misma lo reconoce cuando escribe:

Empezaba yo a sentir una especie de afecto maternal hacia mi padre espiritual; quería aliviarle del peso de su cruz del nacimiento (Unamuno 1987: 38, 14-17).

7.3.2.1 Análisis del TO

El siguiente pasaje es una descripción de su estado interior después de su confesión con don Manuel (Unamuno 1987: 32, 24-34, 8):

Salí de aquella mi primera confesión con el santo hombre profundamente consolada. Y aquel mi temor primero, aquel más que respeto miedo, con que me acerqué a él, trocóse en una lástima profunda. Era yo entonces una mocita, una niña casi; pero empezaba a ser mujer, sentía en mis entrañas el jugo de la maternidad, y al encontrarme en el confesionario junto al santo varón, sentí como una callada confesión suya en el susurro sumiso de su voz, y recordé cómo cuando, al clamar él en la iglesia las palabras de Jesucristo: "¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?", su madre, la de don Manuel, respondió desde el suelo: "¡Hijo mío!", y oí este grito, que desgarraba la quietud del templo. Y volví a confesarme con él para consolarle.

En el análisis de esta red de significado se puede observar cómo Unamuno describe este cambio de funciones en el confesionario. Para agilizar el estudio de las aportaciones de los lexemas se ofrece, después de cada tabla, los resultados de los análisis semánticos, conceptuales, axiológicos y estilísticos.

(79) **confesión** Declaración al confesor de los pecados que se han cometido [DRAE].

Acción de confesarse. ---> *confesar*

confesar Decir los pecados al confesor [MM].

	Genus/Tópico	Foco
confesión	decir	los pecados (Foco 1) al confesor (Foco 2)

Tabla 103: Segmentación de las definiciones de *confesión*

La información semántica codificada en el lexema *confesión* indica, a través de su tópico, que este sustantivo pertenece al dominio léxico de HABLA, y, a través de su foco, que se trata de un término de la religión cristiana.

Este lexema refleja una acción, cuya valoración depende del punto de vista del hablante, que puede ser positiva o negativa. Aunque decir la verdad es positivo, puede que sea negativo, dado que el confesante se siente molesto al estar obligado a admitir una verdad incómoda. Como el contexto no aclara la posición desde la que Unamuno utiliza este lexema, nos inclinamos por un valor axiológico neutro.

Según nuestro método, que postula que los tópicos y focos en las definiciones semánticas de lexemas reflejan su nivel de categorización, se puede observar que esta palabra dispone de un valor estilístico de (3) por tener un tópico y dos focos.

(80) **profundamente** *profundo* Hondo; (fig.) "hondo"; no superficial; no fácil de desaparecer o ser olvidado. Se dice de lo que no

se detiene en la superficie y profundiza hasta lo íntimo u oculto de las cosas [MM].

Para el análisis de este lexema se aprovechan los conocimientos adquiridos sobre *hondo* (tabla 18) que se introducen en la tabla siguiente:

	Genus/Tópico	Foco
profundo	situar, estar	mucho más abajo que la superficie (Foco 1), sentimiento intenso y extremado (Foco 2), íntimo y verdadero (Foco 3), indicación pragmática: fig. (Foco 4)

Tabla 104: Segmentación de las definiciones de *profundo*

La tabla 104 muestra el significado de *profundo* con el tópico *hondo* (Genus/Tópico + Foco 1-4) y la focalización de uso figurativo. Ya se sabe del análisis de *hondo* que este lexema conceptualiza POSICIÓN y SENTIMIENTO, dispone de una valoración axiológica muy positiva y de un valor estilístico (4). Por tanto, *profundo* comparte todos estos valores con *hondo*, menos el estilístico donde alcanzaría en la escala el número (5), al presuponer los valores de *hondo* y disponer de un foco propio.

- (81) **consolada** *consolar* Proporcionar a alguien con palabras o caricias ayuda para soportar o sentir menos una pena [MM].

Estas definiciones pueden segmentarse en tópicos y focos de la siguiente manera:

	Genus/Tópico	Foco
consolar	decir algo a alguien	para ayudar a soportar o sentir menos (Foco 1) una pena (Foco 2)

Tabla 105: Segmentación de las definiciones de *consolar*

La tabla 105 enseña que el lexema *consolar* pertenece al dominio léxico de HABLA por su tópico y al dominio léxico de SENTIMIENTO por su focalización (foco 2). Esto nos indica que dispone de un valor estilístico (3) correspondiente. Su aportación axiológica se ve reflejado en la focalización de ayuda (foco 1) que por sí es positiva. Es decir, el verbo *consolar* se encuentra en la escala axiológica entre la valoración positiva.

- (82) **temor** Sentimiento que hace huir o rehusar las cosas que se consideran perjudiciales o peligrosas [DI].
 Pasión del ánimo, que hace huir o rehusar las cosas que se consideran dañosas, arriesgadas o peligrosas [DRAE].

El análisis semántico de este lexema parece insuficiente si no se profundiza en el significado de *consideración*.

- (83) *considerar* Conceptuar. Creer. Encontrar. Juzgar. Atribuir a una persona o una cosa la cualidad o circunstancia que se expresa; tener consideración o estima a una persona [MM].

Esta definición de *considerar* enseña que el lexema pertenece a tres dominios léxicos: PERCEPCIÓN, HABLA y COGNICIÓN. Su significado se compone de tres activaciones conceptuales que se corresponden con procesos cognitivos. Primero se percibe algo a través de la percepción visual y ésta se extiende a la percepción mental: se reflexiona sobre lo visto. Si se expresa lo que se ha percibido, este verbo se convierte en uno que pertenece al dominio léxico de HABLA. De este modo, se comporta de manera similar a *advertir* (cf. 6.3.2.2). Esta triple pertenencia a dominios léxicos de *considerar* hace el análisis de *temor* muy difícil, ya que este lexema presupone todos estos tópicos en su definición y les añade sus focalizaciones en la tabla 106. Se representa los tópicos y focos de *considerar* en la tabla 106.

	Genus/Tópico	Foco
considerar	percibir (Tópico 1), razonar (Tópico 2), hablar: emitir un juicio (Tópico 3)	sobre las cualidades de una persona o cosa

Tabla 106: Segmentación de las definiciones de *considerar*

El análisis de la información incluida dentro de estas entradas nos lleva a los siguientes resultados:

	Genus/Tópico	Foco
temor	sentir (Tópico 1), hacer (Tópico 2)	huir o rehusar (Foco 1) cosas consideradas peligrosas (Foco 2)

Tabla 107: Segmentación de las definiciones de *temor*

Se puede observar que este lexema activa dos dominios léxicos con sus tópicos, SENTIR y ACCIÓN, y le son añadidos los tópicos de considerar, PERCEPCIÓN, COGNICIÓN y HABLA (Foco 2). En otras palabras, sólo se puede tener temor de algo o alguien después de un proceso cognitivo basado en la percepción física y/o mental. Se percibe una cosa o persona, se reflexiona sobre ella, se emite un juicio que causa un sentimiento angustioso hacia la cosa o persona y este sentimiento hace que se huya de esta cosa o persona.

La segunda focalización indica un valor axiológico negativo, ya que se evita una cosa o persona por considerarla peligrosa. El valor estilístico de *temor* presupone el nivel de categorización de *considerar* que es (4). En la segunda focalización de *temor* se especifica un foco de *considerar* por lo que se tendría que contar un valor estilístico menos en este lexema; quedan, por tanto, tres tópicos de *considerar* más cuatro niveles de categorización de *temor* que alcanza el valor estilístico de (7).

(84) **respeto** Consideración sobre la excelencia de alguna persona o cosa, sobre la superior fuerza de algo, que nos conduce a no faltar a ella, a no afrontarla [Vox].

Consideración, acompañada a veces de sumisión, con que se trata a alguien. Actitud de la persona que guarda las consideraciones debidas a las personas o las cosas [MM].

Los resultados de este análisis permiten segmentar las definiciones en la siguiente tabla donde se muestran los tópicos y focos de *respetar*.

	Genus/Tópico	Foco
respeto	actuar (Tópico 1), considerando (Tópico 2)	la excelencia de alguna persona o cosa

Tabla 108: Segmentación de las definiciones de *respeto*

De nuevo, es preciso tener en cuenta las aportaciones de *considerar* y, por consiguiente, conceptualiza *respeto*, además de ACCIÓN, también PERCEPCIÓN, COGNICIÓN y HABLA. Su potencial comunicativo axiológico situará este lexema en el lado positivo del esquema, dado que sólo se respeta una cosa o a una persona de evaluación moralmente alta. Presuponiendo el valor estilístico de *considerar* (4), *respeto* alcanza el valor estilístico (6), según sus tópicos y su focalización.

(85) **miedo** Estado afectivo del que ve ante sí un peligro o que ve en algo una causa posible de padecimiento o de molestia para él [MM].

Sentimiento de angustia ante la proximidad de algún daño real o imaginario [DI].

Miedo se parece a los términos anteriores, *temor* y *respeto*, lo que nos ayuda en la comprensión del mismo. Igual que los otros dos, *miedo* presupone la percepción de algo o alguien sobre lo que o quien se emite un juicio negativo al considerarlo peligroso:

	Genus/Tópico	Foco
miedo	sentir (Tópico 1), ver (Tópico 2), razonar (Tópico 3), hablar: emitir un juicio (Tópico 4)	algo o alguien peligroso

Tabla 109: Segmentación de las definiciones de *miedo*

Miedo también pertenece a más de un dominio léxico al topicalizar SENTIMIENTO, PERCEPCIÓN, COGNICIÓN y HABLA. Su valoración axiológica es negativa igual que en *temor*, al tratarse de un juicio sobre algo peligroso. Por último, se observa su aportación estilística que alcanza a través de sus activaciones conceptuales el valor (5).

Aparte de los resultados del análisis de *miedo*, este estudio ofrece un dato interesante en la medida en que diferencia entre *temor*, *miedo* y *respeto*. Los tres pertenecen a los dominios léxicos PERCEPCIÓN, COGNICIÓN y HABLA, pero se distinguen por sus codificaciones conceptuales añadidas. *Miedo* añade a esta constelación básica el concepto de SENTIMIENTO y *temor*, además, conceptualiza ACCIÓN al

huir o rehusar de lo que se siente y considera peligroso. *Respeto*, sin embargo, al codificar ACCIÓN, expresa una actitud hacia algo considerado positivo.

- (86) **trocóse** Forma espontánea o recíproca de *trocar*.
trocar (no frec.). ("en"). Convertir una cosa en otra distinta y frecuentemente opuesta [MM].
 Cambiar, permutar una cosa por otra [DRAE].

	Genus/Tópico	Foco
trocarse	cambiar una cosa	en otra (Foco 1), frecuentemente opuesta (Foco 2), espontáneamente (Foco 3), indicación pragmática: no frecuente (Foco 4)

Tabla 110: Segmentación de las definiciones de *trocarse*

Trocarse pertenece al dominio léxico CAMBIO y indica la transformación interior de Ángela hacia don Manuel. A través de sus definiciones semánticas no se observa nada que pudiera revelar una valoración y, por tanto, su carga axiológica tendría que ser neutra. En referencia a su aportación estilística alcanza el valor (5), ya que dispone de un tópico y cuatro focalizaciones.

- (87) **lástima** Pena o sentimiento que se experimenta al ver padecer a otros [MM].

	Genus/Tópico	Foco
lástima	sentir	pena (Foco 1), por el padecimiento de otros (Foco 2)

Tabla 111: Segmentación de las definiciones de *lástima*

La tabla 111 enseña que *lástima* expresa un SENTIMIENTO por las penas de otros. Su valor axiológico es claramente negativo, mientras que su valor estilístico es (3). El lector se quedará sorprendido de que Ángela sienta compasión por este cura, y seguramente le interesará la razón, ya que hasta ahora se le iba sugiriendo la imagen de un párroco santo entregado a la Iglesia y al pueblo. De nuevo, destacamos que Unamuno utiliza, en esta situación, un lexema que expresa SENTIMIENTO sin ofrecer más razones.

(88) **profunda** Véase tabla 104.

(89) **sentía** Percibir alguna sensación a través de un sentido [MM].
 Experimentar sensaciones producidas por causas externas o internas [DRAE].

	Genus/Tópico	Foco
sentir	percibir una sensación	(no tiene)

Tabla 112: Segmentación de las definiciones de *sentir*

Sentir es el término superordinado de SENTIMIENTO. No dispone de carga axiológica y su valor estilístico es (1) al ser *genus* de una dimensión léxica.

(90) **sentí** Véase tabla 112.

(91) **callada** *callar* No hablar; aguantarse: no replicar, no protestar [MM].
Abstenerse de manifestar lo que se siente o se sabe [DRAE].

	Genus/Tópico	Foco
callar	no (Tópico 1) hablar (Tópico 2)	de lo que se siente o se sabe

Tabla 113: Segmentación de las definiciones de *callar*

Los tópicos de *callar* son la negación y el *genus* *hablar*; por tanto, pertenece a este dominio léxico aunque expresa lo contrario. Precisamente este hecho explica el funcionamiento de su combinación con *confesión* en el recurso estilístico del oxímoron. La focalización activa otra conceptualización que puede ser SENTIMIENTO y/o COGNICIÓN. Unamuno juega con este foco ambiguo y deja al lector en la incertidumbre. Se sospecha y se *pre-siente* ya algo pero no se sabe nada en concreto. Con el recurso estilístico literario de un oxímoron, en que se juntan dos palabras de contenido contradictorio, Unamuno llama la atención del lector sobre el personaje del protagonista. Esta *callada confesión* de don Manuel es el tema de la novela y el lector va introduciéndose en su secreto.

No obstante, para este análisis desde la perspectiva lexicológica sólo importa que la carga axiológica sea neutra. El valor estilístico es (3), en el sentido de que se refiere a las activaciones de aéreas conceptuales.

(92) **confesión** Véase tabla 103.

(93) **susurro** Acción y efecto de *susurrar*.

susurrar Producir un ruido sordo y suave, agradable; como el de un arroyo o el del viento entre el follaje [MM].

	Genus/Tópico	Foco
susurro	hablar (Tópico 1), en voz baja (Tópico 2)	en tono sordo y suave (Foco 1), agradable (Foco 2) como un arroyo o el viento (Foco 3)

Tabla 114: Segmentación de las definiciones de *susurro*

Este lexema pertenece a la subdimensión léxica *emitir sonidos articulados bajos* de la dimensión *hablar de una forma determinada* (Jiménez 1994a: 359ss.). Estos verbos poseen un componente de SONIDO aparte de HABLA y una plasmación onomatopéyica en el significado. *Susurro* indica una valoración positiva al transmitir en un sonido bajo que connota tranquilidad, equilibrio, sensatez y control entre otros. Su valor estilístico alcanza el número (5) y da al texto un colorido poético.

(94) **sumiso** Obediente, subordinado; rendido, subyugado [DRAE, DI, Vox];
(fig.) *voz sumisa* [DRAE].

Al tratarse de un contexto en que se refiere a la voz de don Manuel parece oportuno la aceptación de *voz sumisa*.

voz sumisa Fig. La baja y suave [voz], como la del que implora o suplica [DRAE].

	Genus/Tópico	Foco
sumiso	modo de hablar	en voz baja y suave (Foco 1), (sentido fig.) (Foco 2)

Tabla 115: Segmentación de las definiciones de *sumiso*

La tabla 115 indica una activación de HABLA y SONIDO. La valoración axiológica tiende a ser positiva dado que se considera el hecho de que los sonidos emitidos en voz baja resultan mucho menos desagradables para el receptor (véase tabla 114 *susurro*). Su valor estilístico llega a (3).

(95) **clamar** Véase tabla 16.

	Genus/Tópico	Foco
clamar	quejarse	con gritos (Foco 1), pidiendo ayuda (Foco 2), enfática o solemnemente (Foco 3)

Tabla 116: Segmentación de las definiciones de *clamar*

A través de la descomposición de las definiciones semánticas se observa el significado de este lexema. Por un lado, codifica la intensificación de la expresión mediante la focalización "con gritos", pero, a la vez, destaca en la situación comunicativa cierta solemnidad y énfasis. De nuevo, se ve cómo Unamuno utiliza este lexema en todos sus significados, quedándose con una ambigüedad que el lector tendrá que desenvolver a lo largo de la novela. Sin embargo, en este pasaje, el potencial comunicativo de valoración negativa de *clamar* viene predominando a través del contexto que transmite unas sensaciones de inquietud o preocupación e, incluso, de tristeza. Por tanto, parece posible inclinarse en este contexto por una valoración negativa que aporta *clamar*.

(96) **oír** Véase tabla 19.

(97) **grito** Hablar con voz muy alta, por ejemplo, para hacerse oír de alguien que está lejos o por enfado [MM].

Manifestación vehemente de un sentimiento general [DRAE].

	Genus/Tópico	Foco
grito	hablar (Tópico 1), en voz alta (Tópico 2)	en voz muy alta (Foco 1), por un sentimiento (Foco 2)

Tabla 117: Segmentación de las definiciones de *grito*

Al igual que *susurro*, este lexema pertenece a los verbos de la dimensión *hablar de una forma determinada* y especialmente a la subdimensión *hablar emitiendo sonidos*

articulados altos (Jiménez 1994a: 354-359). Ya se sabe que, por tanto, activa también el concepto de SONIDO; sin embargo, en este caso, también evoca SENTIMIENTO, como se puede comprobar a través de la segunda focalización. La desviación de la norma sociocultural conlleva una valoración negativa dado que el hablante utiliza un tono excesivamente alto, lo que dificulta la comprensión de su mensaje. En referencia a su aportación estilística, *gritar* alcanza el valor (4).

(98) **desgarraba** Partir una cosa, por ejemplo una tela o un papel, tirando de ella en direcciones opuestas [MM].

Rasgar (romper)[Vox].

partir Hacer de una cosa varias partes [MM].

romper Separar con más o menos violencia las partes de un todo, deshaciendo su unión [DRAE].

	Genus/Tópico	Foco
desgarrar	hacer (Tópico 1) de una cosa varias partes (Tópico 2)	con más o menos violencia (Foco 1), tirando de ella en direcciones opuestas (Foco 2)

Tabla 118: Segmentación de las definiciones de *desgarrar*

La segmentación de las informaciones obtenidas aclara el proceso imaginativo de *desgarrar*. Activa el concepto de ACCIÓN y recibe una valoración negativa por su violencia implícita. Dentro de la escala de estilo alcanza el valor (4).

(99) **quietud** Inmovilidad; carencia de movilidad; no agitado por pasiones, no aventurero, no inquieto [MM].

Fig. Sosiego, reposo, descanso [DRAE].

	Genus/Tópico	Foco
quietud	negación (Tópico 1) de movimiento (Tópico 2)	Fig.: estado de ánimo: sosiego, reposo, descanso

Tabla 119: Segmentación de las definiciones de *quietud*

Mediante este lexema, se puede describir un estado de ánimo al negar MOVIMIENTO que equivale en un sentido figurativo a SENTIMIENTO. Es de destacar que Unamuno indica la falta de movimiento en la iglesia que da lugar a un silencio supuesto. Es decir, nadie anda por el templo. Esta sensación se percibe a través de la ausencia de MOVIMIENTO y no de SONIDO. El valor axiológico de *quietud* debería ser neutro o positivo al no contradecir la norma sociocultural del desequilibrio emocional. Respecto a su aportación estilística, puede decirse que dispone del valor (3).

(100) **confesarme** Véase tabla 103.

(101) **consolarle** Véase tabla 105.

Tras haber llevado a cabo el análisis semántico, conceptual, axiológico y estilístico de los lexemas escogidos del pasaje, se ofrecen los resultados en diagramas que facilitan la interpretación de los mismos. La tabla 120 indica los dominios léxicos a los que pertenecen los lexemas de la red de significado.

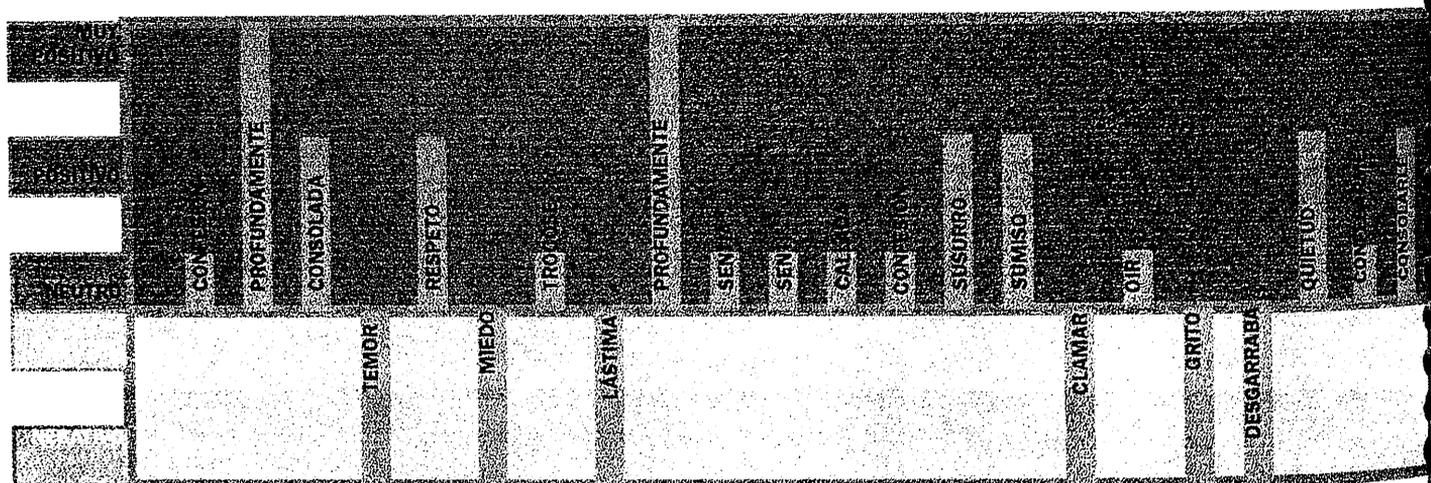
Tabla 120: Los dominios léxicos a los que pertenecen los lexemas estudiados (*confesión-consolar*)

	ACCIÓN	SENTIMIENTO	PERCEPCIÓN	HABLA	POSICIÓN	MOVIMIENTO	SONIDO	COGNICIÓN	CAMBIO
confesión				+					
profundamente		+			+				
consolada		+		+					
temor	+	+	+	+				+	
respeto	+		+	+				+	
miedo		+	+	+				+	
trocóse									+
lástima		+							
profundamente		+			+				
sentía		+							
sentí		+							
callada		+		+				+	
confesión				+					
susurro				+			+		
sumiso					+				
clamar		+		+					
oír			+						
grito		+		+			+		
desgar-raba	+								
quietud		+				+			
confesar				+					
conso-lar		+		+					

De nuevo, se observa una predominio del concepto SENTIMIENTO. Trece lexemas activan este contenido conceptual cognitivo, doce codifican HABLA, cuatro PERCEPCIÓN, cuatro COGNICIÓN, tres ACCIÓN, tres POSICIÓN, dos SONIDO, uno MOVIMIENTO y otro CAMBIO. Esta tabla confirma nuestra suposición de que Ángela se siente responsable de don Manuel como si fuera su madre. Todos sus sentimientos desembocan en el intento de *consolar*, lexema que reúne los dos conceptos básicos de este pasaje, SENTIMIENTO y HABLA.

Al saber que Ángela se siente como si fuera la madre de don Manuel, las aportaciones axiológicas de los lexemas estudiados deberían reflejar cierta valoración positiva en general, ya que se trata de preparar una predisposición favorable hacia el protagonista. El siguiente gráfico enseña los resultados del análisis axiológico de los lexemas estudiados.

Figura 12: Los valores axiológicos de los lexemas estudiados (*confesión - consolarle*)



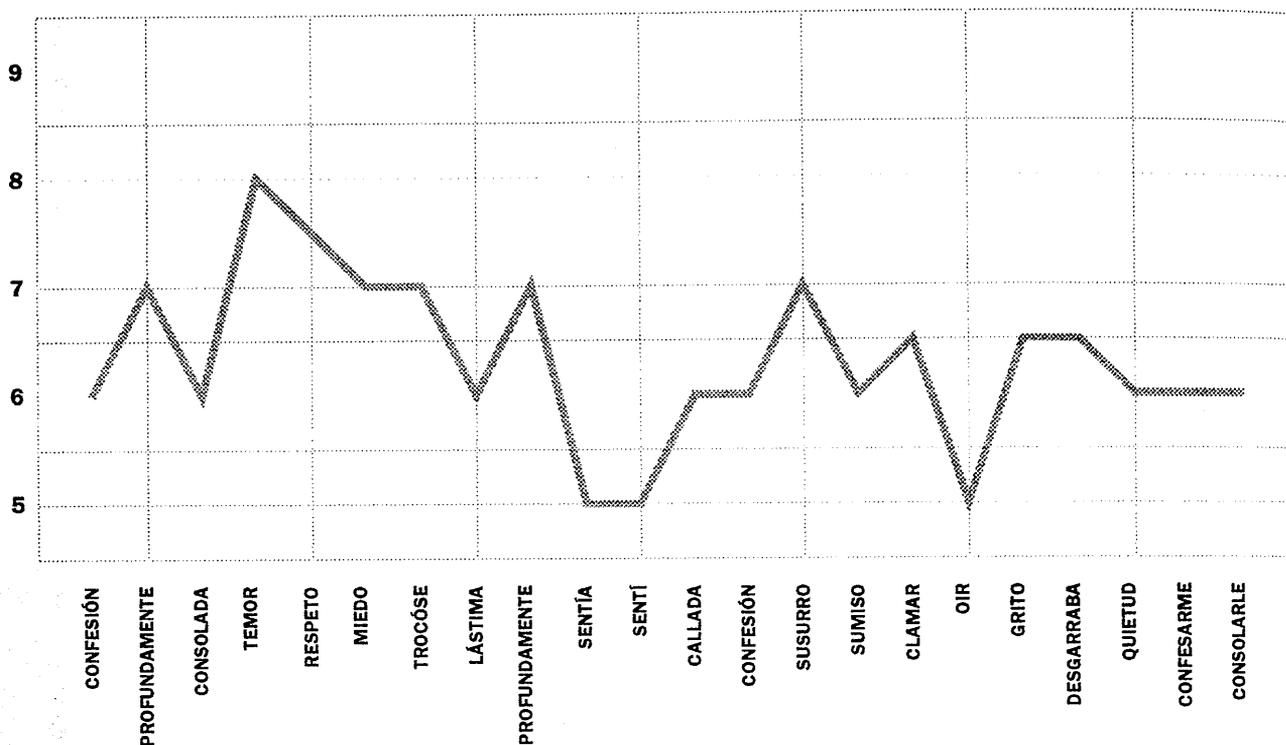
Este gráfico pone de manifiesto que la mayoría de los lexemas codifica un valor axiológico neutro o positivo, mientras los demás expresan una valoración negativa. Este resultado del análisis axiológico revela que Unamuno describe la relación entre Ángela y don Manuel de una forma que evita prejuicios sentimentales y prepara en el lector una predisposición positiva hacia este cura. Una traducción debería respetar este equilibrio entre valoraciones axiológicas para no evocar en la lectura sensaciones equivocadas sobre la relación entre Ángela y don Manuel que, en el fondo, queda descrita como la relación entre una confesora maternal y su confesante.

Finalmente, resta el análisis de las aportaciones estilísticas de los lexemas al texto. El valor estilístico de un lexema consiste en el valor que se corresponde con sus activaciones conceptuales, indicando un determinado esfuerzo mental de codificación o de interpretación.

Para la descripción de este proceso mental de categorización se han tenido nuevamente en cuenta los tópicos y focos de las definiciones lexemáticas representadas en las tablas de segmentación. Cada topicalización o focalización presente en una definición semántica recogida en las tablas elaboradas representa un paso cognitivo en la interpretación del lexema en cuestión.

Los resultados del análisis estilístico aparecen en el siguiente gráfico:

Figura 13: Los valores estilísticos de los lexemas estudiados (*confesión - consolar*)



El nivel de categorización, según este gráfico, se sitúa en general entre el valor (3) y (4). Sólo en casos de términos muy abstractos como *temor*, *respeto* o *miedo* alcanza unos valores más allá de (4). Este dato revela, de nuevo, que Unamuno opta por un lenguaje sencillo, de fácil comprensión que recuerda los evangelios.

Resumiendo, se puede afirmar tras este análisis de las aportaciones semánticas, conceptuales, axiológicas y estilísticas de los lexemas estudiados que el hilo conductor en este pasaje es, otra vez, el concepto de SENTIMIENTO que manifiesta la relación que Ángela experimenta hacia don Manuel. No obstante, Unamuno no cae en la tentación de describir las sensaciones sentimentales de la narradora, sino que es fiel a

su objetivo principal de exponer de modo sublime la santidad de un cura que vive sin fe. Las aportaciones axiológicas de los lexemas recogen una gama de valoraciones, desde las neutras hasta las positivas. Por tanto, no valora o juzga ni la relación entre estos dos personajes ni la falta de fe del protagonista. Sin embargo, Unamuno no empuja a su lector a ninguna posición concreta a lo largo de la novela y le llama a tomar posición sobre la cuestión de la fe en la inmortalidad. Como demuestra el nivel estilístico utilizado, en general, el autor no enreda al lector en discusiones filosóficas y teológicas a través de términos abstractos, sino que plantea su argumento con lexemas que no exigen un esfuerzo mental mayor.

Este marco interpretativo, elaborado según nuestro análisis lexicológico, es de gran ayuda para el proceso traslativo, sobre todo, en momentos de duda, ya que los resultados ofrecen unos criterios más allá del lexema aislado que queda superado en las redes de significado con sus características semánticas, conceptuales, axiológicas y estilísticas.

7.3.2.2 Análisis del TM

También aquí interesa el estudio de la relación entre el TO y el TM respecto a la equivalencia comunicativa. De nuevo, nos apoyamos en el análisis lexicológico de la red de significado con sus aportaciones semánticas, conceptuales, axiológicas y estilísticas, utilizando los diccionarios monolingües alemanes de Duden y Wahrig. Sin embargo, esta vez, se situarán los resultados de este estudio en una tabla junto a los resultados de la parte española para así facilitar la comparación directa entre ambos. El orden de las tablas será según la parte del TO. A continuación, se expone la traducción

del pasaje analizado en español en el que se ha subrayado los lexemas correspondientes a los del TO (Unamuno 1987: 32, 24-34, 8):

Von dieser meiner ersten Beichte bei dem heiligen Mann ging ich tief getröstet weg. Die anfängliche Scheu - eher als Ehrfurcht war es Angst gewesen - mit der ich mich ihm genähert hatte, verwandelte sich in tiefes Mitgefühl. Ich war damals im Jungmädchenalter und fast noch ein Kind; aber ich stand im Begriff, eine Frau zu werden und spürte in mir die Mütterlichkeit sich regen; als ich nun im Beichtstuhl dem heiligen Mann nahe war, empfand ich das demutsvolle Wispern seiner Stimme wie eine unausgesprochene Beichte seinerseits, und ich erinnerte mich an damals, als er Christi Klageworte in die Kirche hinausrief: "Mein Gott, mein Gott! Warum hast du mich verlassen?" und seine Mutter, Don Manuels Mutter, auf dem Boden antwortete: "Mein Sohn!" und ich hörte den Schrei, der die Stille des Gotteshauses zerriß. Ich ging nochmals zu ihm zur Beichte, um ihn zu trösten.

- (102) **Beichte** Öffentl. od. Geheimes Aussprechen seiner Sünden, Sündenbekenntnis [Wahrig].
 Vor einem Geistlichen od. im Gottesdienst abgelegtes Sündenbekenntnis [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
confesión	decir	los pecados (Foco 1) al confesor (Foco 2)
Beichte	aussprechen	seine Sünden (Foco 1) vor einem Geistlichen (Foco 2)

Tabla 121: Comparación entre *confesión* y *Beichte*

En la tabla 121 se observa la coincidencia casi absoluta de las segmentaciones de *confesión* y *Beichte*. Los dos pertenecen al dominio léxico de HABLA. *Beichte* tampoco aporta una valoración axiológica clara, ya que puede entenderse como algo positivo o negativo; por tanto, tiene una carga axiológica neutra al igual que el término español. En referencia a su valor estilístico, ambos lexemas coinciden al alcanzar el punto (3) en nuestra escala de estilo.

(103) **tief** Véase tabla 68.

	Genus/Tópico	Foco
profundo	situar, estar	mucho más abajo que la superficie (Foco 1); sentimiento intenso y extremado (Foco 2), íntimo y verdadero (Foco 3), indicación pragmática: fig. (Foco 4)
tief	sein, sich befinden	weit nach unten reichend, nicht oberflächlich (Foco 1), intensives Gefühl (Foco 2), wesentlich (Foco 3)

Tabla 122: Comparación entre *profundo* y *tief*

La segmentación de las definiciones de *profundo* expresan POSICIÓN y SENTIMIENTO, disponiendo de una carga valorativa positiva por su segunda y tercera focalización que, a su vez, indican la calidad del sentimiento íntimo y verdadero.

Por tanto, se puede constatar que los lexemas *tief* y *profundo* se corresponden en sus aportaciones semánticas, conceptuales y axiológicas. La única diferencia

consiste en sus valores estilísticos, dado que *tief* alcanza el valor (4) mientras que *profundo* sobrepasa incluso a *hondo* llegando al valor (5).

- (104) **getröstet** *trösten* Durch Teilnahme und Zuspruch jmds. Leid lindern [Duden].
 Jmd. Trost bringen, zusprechen, im Kummer gut zureden [Wahrig]. ---> *Trost*
Trost Etwas, was im Leid aufrichtet, das Leid vermindert, erleichtert, Aufmunterung, Aufheiterung, Erleichterung [Wahrig].

	Genus/Tópico	Foco
consolar	decir algo	para ayudar a soportar o sentir menos (Foco 1) una pena (Foco 2)
trösten	etwas sagen	zur Erleichterung (Foco 1) eines Leids (Foco 2)

Tabla 123: Comparación entre *consolar* y *trösten*

Los dos lexemas son muy similares. Ambos comparten un contenido semántico muy parecido, disponen de las mismas activaciones conceptuales (HABLA y SENTIMIENTO por su tópico y su segunda focalización), transmiten un valor axiológico positivo y su valor estilístico llega a (3), respectivamente.

- (105) **Scheu** Angst, Furcht, Bangigkeit; ängstliche Zurückhaltung [Wahrig].

Das Scheusein. ---> *scheuen*

scheuen Etw. aus *Furcht* vor möglichen Unannehmlichkeiten zu vermeiden suchen [Duden].

Furcht Gefühl des Bedrohtseins durch etwas Bestimmtes (im Unterschied zur unbestimmten Angst), verbunden mit dem Wunsch, es abzuwehren [Wahrig].

Al igual que en español con *miedo*, *temor* y *respeto*, resulta difícil establecer diferencias entre *Angst*, *Furcht* y *Scheu*. Lo más característico de *Scheu* es que expresa cierta cautela hacia posibles inconvenientes hipotéticos que en *Furcht* ya se consideran concretos, mientras en *Angst* quedan sin determinar. Los tres comparten el componente de *Gefühl des Bedrohtseins* que presupone la percepción de algo sobre lo que se reflexiona llegando a la conclusión de que resulta peligroso. La segmentación de *Gefühl des Bedrohtseins*=*Angst* se refleja en la siguiente tabla:

	Genus/Tópico	Foco
Gefühl des Bedrohtseins=Angst	fühlen (Tópico 1), sehen (Tópico 2), reflektieren (Tópico 3), entscheiden (Tópico 4)	als gefährlich erachten

Tabla 124: Segmentación de *Gefühl des Bedrohtseins*=*Angst*

Con estas aclaraciones sobre *Gefühl des Bedrohtseins*, la segmentación de la información obtenida a través de las definiciones de *Scheu* nos llevarían a la siguiente tabla, donde se comparan estos resultados con los de *temor*.

	Genus/Tópico	Foco
temor	sentir (Tópico 1), hacer (Tópico 2)	huir o rehusar (Foco 1) cosas consideradas peligrosas (Foco 2)
Scheu	ein Gefühl des Bedrohseins (Tópico 1) verursachen (Tópico 2)	aus Furcht meiden (Foco 1), vor möglicher Gefahr/U n a n n e h m l i c h k e i t e n (Foco 2)

Tabla 125: Comparación entre *temor* y *Scheu*

Puede observarse que la diferencia entre los dos lexemas consiste en sus focalizaciones. En *temor* se percibe un peligro concreto, mientras que en *Scheu* se evita algo por cautela, temiendo posibles consecuencias negativas; se presupone una sensación de miedo al percibir algo. En general, todo es visto como algo potencialmente peligroso. Ya se ha emitido de antemano un juicio que tiene como consecuencia el intento de evitar el contacto con la persona o la cosa percibida. De este modo, constatamos una desviación respecto del contenido semántico. Ambos sustantivos activan las aéreas conceptuales de SENTIMIENTO, ACCIÓN, PERCEPCIÓN, COGNICIÓN y HABLA. En cuanto a sus aportaciones axiológicas coinciden en una valoración negativa por su segunda focalización. Mientras *temor* consigue en la escala de estilo, según los tópicos y focos, el valor (7), *Scheu* llega hasta (8) al focalizar la posibilidad del peligro y no sólo la percepción de un peligro real.

- (106) **Ehrfurcht** Hohe Achtung, achtungsvolle Scheu, Respekt vor der Würde, Erhabenheit einer Person, eines Wesens od. einer Sache [Duden].

Tiefe Achtung, heiliger Respekt [Wahrig]. ---> *achten*

achten Jmdm., einer Sache Beachtung, Aufmerksamkeit schenken; respektieren [Duden].

Respekt Auf Anerkennung, Bewunderung beruhende Achtung; auf Grund von jmds. höherer, übergeordneter Stellung (vor dem Betreffenden) empfundene Scheu, die sich in dem Bemühen äußert, bei dem Betreffenden kein Mißfallen zu erregen [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
respeto	actuar (Tópico 1), considerando (Tópico 2)	la excelencia de alguna persona o cosa
Ehrfurcht	sehen (Tópico 1), erkennen (Tópico 2), ein Urteil sprechen (Tópico 3)	Achtung (Foco 1), aus empfundener Scheu (Foco 2), sich bemügend nicht zu mißfallen (Foco 3)

Tabla 126: Comparación entre *respeto* y *Ehrfurcht*

Los dos lexemas no coinciden del todo en su contenido semántico. La diferencia entre ellos reside en las activaciones conceptuales diferentes donde *Ehrfurcht* expresa también SENTIMIENTO mientras que *respeto* prescinde de este concepto. Aparte de esta diferencia, ambos pertenecen a las aéreas conceptuales de ACCIÓN, PERCEPCIÓN, COGNICIÓN y HABLA. Su evaluación axiológica es positiva, ya que presuponen un objeto que representa unos valores morales reconocidos por la

comunidad o sociedad lingüístico-cultural. Sus tópicos y focos indican sus valores estilísticos que alcanzan en los dos el grado (6).

(107) **Angst** Unbestimmtes, oft grundloses Gefühl des Bedrohtseins [Wahrig].

Undeutliches Gefühl des Bedrohtseins (in der Fachsprache der Psychologie wird öfter zwischen "Angst" als unbegründet, nicht objektbezogen und "Furcht" als objektbezogen differenziert; in der Allgemeinsprache ist diese Differenzierung nicht üblich) [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
miedo	sentir (Tópico 1), ver (Tópico 2), razonar (Tópico 3), hablar: emitir un juicio (Tópico 4)	algo o alguien peligroso
Angst	fühlen (Tópico 1), sehen (Tópico 2), reflektieren (Tópico 3), entscheiden (Tópico 4)	als gefährlich erachten

Tabla 127: Comparación entre *miedo* y *Angst*

En esta tabla, se puede comprobar que *miedo* y *Angst* coinciden en su contenido semántico, activando los conceptos de SENTIMIENTO, PERCEPCIÓN, COGNICIÓN y HABLA. En su valoración axiológica comparten un aspecto negativo en la distinción de las focalizaciones y su valor estilístico es (5).

- (108) **sich verwandeln** sich (in Wesen od. Erscheinung) sehr stark, völlig verändern, anders werden lassen [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
trocarse	cambiar una cosa	en otra (Foco 1), frecuentemente opuesta (Foco 2), espontáneamente (Foco 3), indicación pragmática: no frecuente (Foco 4)
sich verwandeln	verändern	in Wesen od. Erscheinung (Foco 1), sehr stark od. völlig (Foco 2), pronom. (Foco 3)

Tabla 128: Comparación entre *trocarse* y *sich verwandeln*

Trocarse y *sich verwandeln* coinciden en su tópico CAMBIO con diferencias mínimas en sus focalizaciones. En el TM se pierde el aspecto espontáneo de la focalización (2) de *trocarse* y tampoco se ha reproducido el valor pragmático de uso *no frecuente*. No obstante, se observa a través de la tabla 128 que se ha mantenido el contenido semántico. Sus aportaciones axiológicas resultan neutras dado que no se especifica ninguna valoración sobre el cambio en sí que indican los lexemas. En referencia a sus valores estilísticos, se detecta una diferencia por un grado entre ambos al alcanzar *trocarse* el valor (5) y *sich verwandeln* (4).

- (109) **Mitgefühl** Anteilnahme am Leid, an der Not o. ä. anderer [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
lástima	sentir	pena (Foco 1), por el padecimiento de otros (Foco 2)
Mitgefühl	fühlen	das Leid, die Not (Foco 1), anderer (Foco 2)

Tabla 129: Comparación entre *lástima* y *Mitgefühl*

El TO y el TM evocan a través de *lástima* y *Mitgefühl*, respectivamente, los mismos contenidos conceptuales cognitivos. Ambos activan el aérea conceptual SENTIMIENTO, comparten la valoración axiológica de negatividad y el valor estilístico de (3).

(110) **tief** Véase tabla 122.

(111) **spüren** Körperlich empfinden, wahrnehmen, fühlen; gefühlsmäßig, instinktiv fühlen, merken [Duden].
Mit dem Tastsinn wahrnehmen, empfinden, fühlen [Wahrig].

	Genus/Tópico	Foco
sentir	percibir una sensación	(no tiene)
spüren	wahrnehmen	mit dem Tastsinn

Tabla 130: Comparación entre *sentir* y *spüren*

En el TM se percibe una desviación mínima en el significado puesto que *spüren* pertenece al dominio léxico de PERCEPCIÓN SENSORIAL y sólo en un sentido figurativo expresa *experimentar una sensación*; es decir, la diferencia entre ambos

lexemas se encuentra sobre todo en el valor estilístico, ya que *sentir* como término superordinado dispone del valor (1), mientras que *spüren* con su foco alcanza el valor estilístico (2). Aparte de esta diferencia estilística, ambos activan SENTIMIENTO y aportan una valoración axiológica neutra.

(112) **empfinden** (Als einen über die Sinne vermittelten Reiz) wahrnehmen, verspüren; eine bestimmte Gemütsbewegung erfahren, erleiden; in bestimmter Weise spüren, auffassen, für etwas halten [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
sentir	percibir una sensación	(no tiene)
empfinden	wahrnehmen	über die Sinne

Tabla 131: Comparación entre *sentir* y *empfinden*

De nuevo la traductora ofrece una traducción diferente del mismo lexema español. Esta vez, ha preferido reproducir el término superordinado de SENTIMIENTO, *sentir*, por un lexema que pertenece al dominio léxico de PERCEPCIÓN SENSORIAL y que sólo en segundo lugar podría expresar una sensación no corporal.

Aunque este hecho puede facilitar al lector alemán un mayor grado de fluidez y variedad léxica en el estilo, le aleja del TO que ofrece a través del uso frecuente de *sentir* una cierta ambigüedad en el significado textual. Este significado textual ambiguo lleva a un determinado marco de interpretación que una traducción tendría que

reproducir, ya que requiere la actividad receptora del lector, un hecho que, en general, se considera estéticamente atractivo en la lectura de una novela (Kotcheva 1992a: 141). De este modo, se observa en el TM un distanciamiento del TO que no parece necesario dado que el alemán dispone del lexema verbal *fühlen* que cumpliría con las funciones textuales presentes en *sentir*.

Por tanto, existe una desviación en el contenido semántico al traducir *sentir* por *empfinden*, lo que tiene como consecuencia en las aéreas conceptuales que *empfinden* activa, en primer lugar, PERCEPCIÓN, mientras que *sentir* pertenece claramente a SENTIMIENTO. En referencia a las valoraciones axiológicas codificadas, ambos lexemas se encuentran en el lugar de la neutralidad y su valores estilísticos alcanzan los grados (1) en *sentir* y (2) en *empfinden*.

- (113) **unausgesprochen** Nicht ausgesprochen [Wahrig]. ---> *aussprechen*
aussprechen In Lauten wiedergeben, artikulieren;
 äußern, zur Kenntnis geben [Duden]. ---> *äußern*
äußern aussprechen, sagen; offen zeigen
 [Wahrig].

	Genus/Tópico	Foco
callada	no (Tópico 1) hablar (Tópico 2)	de lo que se siente o se sabe
unausgesprochen	nicht (Tópico 1) sprechen (Tópico 2)	zur Information

Tabla 132: Comparación entre *callada* y *unausgesprochen*

Se observa que *callada* y *unausgesprochen* expresan de un modo similar el mismo contenido semántico. Sin embargo, a pesar de que ambos pertenecen al dominio léxico de HABLA, *callar* activa además COGNICIÓN o SENTIMIENTO. Ambos verbos ocupan en la escala axiológica un lugar neutro, ya que no se encuentran en contradicción a ninguna norma y su valor estilístico coincide en (3).

(114) **Beichte** Véase tabla 121.

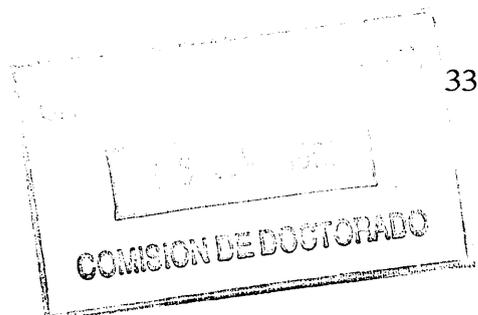
(115) **Wispern** Leise, ohne Ton sprechen, flüstern [Wahrig].
(Hastig) flüstern [Duden].

flüstern Mit tonloser, sehr leiser Stimme sprechen; sehr leise, nur für einen od. wenige hörbar sagen [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
susurro	hablar (Tópico 1), en voz baja (Tópico 2)	en tono sordo y suave (Foco 1), agradable (Foco 2) como un arroyo o el viento (Foco 3)
Wispern	sprechen (Tópico 1), mit sehr leiser Stimme (Tópico 2)	hastig (Foco 1), tonlos (Foco 2)

Tabla 133: Comparación entre *susurro* y *Wispern*

Tanto *susurro* como *Wispern* reproducen un contenido semántico parecido en sus tópicos, pero diferente en sus focalizaciones. Mientras *susurro* codifica lo agradable que resulta el tono en que se habla, *Wispern* expresa el modo. Los dos



activan los conceptos HABLA y SONIDO, pero no coinciden en sus aportaciones axiológicas, dado que el lexema alemán no expresa una valoración necesariamente positiva como la palabra española. Respecto a sus valores estilísticos *Wispern* se queda con su valor (4), detrás de *susurro* por un grado.

(116) **demutsvoll** Voll Demut. ---> *Demut, voll*

Demut Liebe zum Dienen, tiefe Bescheidenheit, Unterwürfigkeit [Wahrig]. ---> *unterwürfig, bescheiden*

unterwürfig (abwertend) in würdeloser Weise darum bemüht, sich die Meinung eines Höhergestellten o. ä. zu eigen zu machen, u. bereit, ihm bedingungslos zu Diensten zu sein [Duden].

Übertrieben gehorsam, übertrieben ehrerbietig, sehr ergeben, kriecherisch [Wahrig].

bescheiden Genügsam, anspruchslos; nicht eingebildet; einfach [Wahrig].

voll Drückt in Bildungen mit Substantiven aus, daß die beschriebene Person oder Sache [viel von] etw. hat, von etw. stark durchdrungen ist, daß [viel von] etw. vorhanden ist [Duden]. (Indicación de intensidad).

	Genus/Tópico	Foco
sumiso	modo de hablar	en voz baja y suave (Foco 1), (sentido fig.) (Foco 2)
demutsvoll	modo de ser	bescheiden (Foco 1), bereit zum Dienen (Foco 2) (indicación de intensidad) (Foco 3)

Tabla 134: Comparación entre *sumiso* y *demutsvoll*

Los dos lexemas se distinguen en todas sus aportaciones textuales, menos en su aportación axiológica, ya que hablar en voz baja y la disposición a servir se consideran, generalmente, positivos. Sin embargo, *sumiso* y *demutsvoll* no coinciden en la activación conceptual. El primero pertenece a los dominios léxicos de HABLA y SONIDO, y el adjetivo alemán al área de EXISTENCIA. Tampoco coinciden en sus valores estilísticos que en el TO es (3) y en el TM con *demutsvoll* llega a (4).

(117) **Klageworte hinausrufen** *hinausrufen* Von (hier) drinnen nach draußen rufen [Wahrig]. ---> *rufen*

rufen Laut, mit weittragender Stimme aussprechen [Wahrig].

Klageworte ---> *Klage, Wort*

Klage (geh.) Worte od. Laute, durch die man Schmerz, Kummer, Trauer zum Ausdruck bringt [Duden].

Wort Sprachliche Äußerung des Menschen mit bestimmten Bedeutungsgehalt, kleinster selbständiger Redeteil [Wahrig].

	Genus/Tópico	Foco
clamar	quejarse	con gritos (Foco 1), pidiendo ayuda (Foco 2), enfática o solemnemente (Foco 3)
Klageworte hinausru- fen	klagen	laut (Foco 1), vor Schmerz, Kummer, Trauer (Foco 2), nach draußen (Foco 3), pragmatischer Gebrauch: gehoben (Foco 4)

Tabla 135: Comparación entre *clamar* y *Klageworte hinausrufen*

Puede observarse que no se ha mantenido la cohesión traslativa en el TM al traducir el mismo lexema español por dos expresiones diferentes en alemán. Al saber que la diferencia entre *Klageruf ausstoßen* y *Klageworte hinausrufen* consiste principalmente en que el segundo añade el aspecto de dirección con el prefijo *hinaus*, entonces los resultados de análisis son los mismos que en la comparación entre *clamar* y *Klageruf ausstoßen*: los dos activan HABLA y SENTIMIENTO y no coinciden en la valoración axiológica, que en la expresión alemana siempre es negativa, mientras que con *clamar* Unamuno utiliza una palabra ambigua (cf. tabla 16). Los valores estilísticos alcanzados son (4) para *clamar* y (5) para *Klageworte hinausrufen*.

(118) **hören** Véase tabla 69.

	Genus/Tópico	Foco
oír	percibir con el oído los sonidos (término super-ordinado)	(no tiene)
hören	mit dem Ohr wahrnehmen (término superordinado)	(no tiene)

Tabla 136: Comparación entre *oír* y *hören*

Como se ha visto anteriormente (7.3.1), estos dos lexemas coinciden en todas sus aportaciones semántica, conceptual (PERCEPCIÓN), axiológica (neutra) y estilística (1).

- (119) **Schrei** Unartikuliert ausgestoßener, oft schriller Laut eines Lebewesens; (beim Menschen) oft durch eine Emotion ausgelöst, meist sehr lauter Ausruf [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
grito	hablar (Tópico 1), en voz alta (Tópico 2)	en voz muy alta (Foco 1), por un sentimiento (Foco 2)
Schrei	laut (Tópico 2) sprechen (Tópico 1)	sehr laut (Foco 1) durch eine Emotion ausgelöst (Foco 2)

Tabla 137: Comparación entre *grito* y *Schrei*

La tabla 137 demuestra que *grito* y *Schrei* coinciden en su contenido semántico, activan los mismos áreas conceptuales (HABLA, SONIDO, SENTIMIENTO) y abarcan una valoración negativa al indicar un tono demasiado alto que contradice la

norma sociocultural de expresarse con tranquilidad y claridad. En cuanto a su valor estilístico los dos alcanzan el grado (4).

- (120) **zerriß** mit Gewalt in Stücke reißen; auseinanderreißen [Duden]. --->
reißen
reißen Durch Auseinanderziehen zertrennen, entzweimachen
 [Wahrig].

	Genus/Tópico	Foco
desgarrar	hacer (Tópico 1) de una cosa varias partes (Tópico 2)	con más o menos violencia (Foco 1), tirando de ella en direcciones opuestas (Foco 2)
zerreißen	machen (Tópico 1) in Stücke (Tópico 2)	mit Gewalt (Foco 1), durch Auseinanderziehen (Foco 2)

Tabla 138: Comparación de *desgarrar* y *zerreißen*

Desgarrar y *zerreißen* coinciden en su contenido semántico, activando los conceptos ACCIÓN en las topicalizaciones y MOVIMIENTO en las focalizaciones. En su aportación axiológica se corresponden con una valoración negativa por su focalización de violencia; además, ambos verbos tienen el valor estilístico (4).

- (121) **Stille** Durch kein lärmendes, unangenehmes Geräusch gestörter [wohltuender] Zustand [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
quietud	negación (Tópico 1) de movimiento (Tópico 2)	Fig.: estado de ánimo: sosiego, reposo, descanso
Stille	Negation (Tópico 1) von Ton/Laut (Tópico 2)	wohltuend, nicht gestört

Tabla 139: Comparación de *quietud* y *Stille*

Mientras que *quietud* pertenece al dominio léxico de MOVIMIENTO para expresar la idea de *tranquilidad, sosiego, reposo, descanso*, *Stille* se aproxima a este contenido conceptual cognitivo desde el aérea conceptual de SONIDO, a pesar de disponer de un lexema parecido, *Ruhe*, que también activa el concepto MOVIMIENTO. A nuestro entender, Unamuno utilizó el lexema *quietud* dado que se refiere a una situación en la que no hay movimiento, de tal forma que no se percibe casi ningún ruido. Esto correspondería con la situación en la iglesia, el pueblo está reunido y nadie anda por aquí. Lo contrario ocurre con el alemán. Al utilizar *Stille* uno podría imaginarse el silencio predominante en la iglesia cuando está vacía, es decir, sin gente; y esto, obviamente, no es el caso en el pasaje. Esta desviación semántica tiene como consecuencia un desequilibrio en las activaciones conceptuales y un cambio en la percepción de la situación.

Respecto de su aportaciones axiológicas los dos lexemas transmiten unos valores positivos como se puede comprobar en las focalizaciones y ambos coinciden en su valor estilístico (3).

(122) **zur Beichte gehen** ---> *gehen zu; Beichte*

gehen Sich [mit einer bestimmten Absicht] irgendwohin begeben
[Duden]. (Término superordinado)

Beichte Véase tabla 121.

	Genus/Tópico	Foco
confesar	decir	los pecados (Foco 1) al confesor (Foco 2)
zur Beichte gehen	gehen (Tópico 1) aussprechen (Tópico 2)	seine Sünden (Foco 1) vor einem Geistlichen (Foco 2)

Tabla 140: Comparación de *confesar* y *zur Beichte gehen*

Confesar y *zur Beichte gehen* coinciden en su contenido semántico como se puede comprobar en la tabla 140. El TM, sin embargo, utiliza una combinación de verbo más sustantivo, *Funktionsverbgefüge*, para reproducir los contenidos conceptuales cognitivos del TO. Esta circunstancia da lugar a que el TO sólo disponga del concepto HABLA, mientras el TM activa también MOVIMIENTO. En sus aportaciones axiológicas, ambas unidades expresan neutralidad. *Confesar* alcanza en la escala estilística el valor (3) y *zur Beichte gehen*, al tener un tópico más, llega al valor (4).

(123) **trösten** Véase tabla 123.

7.3.2.3 La equivalencia comunicativa entre TO y TM

A continuación se ofrecen en una tabla los resultados de la comparación entre los datos obtenidos en el análisis lexicológico de los lexemas del TO y el TM. Para una profundización en la comparación de cada aportación textual de los lexemas, se exponen los datos correspondientes en una figura o tabla propia.

Tabla 141: Los valores estudiados de los lexemas del TO y TM (confesión-Beichte)

	semántico	conceptual	axiológico	estilístico
confesión/Beichte	√	√	√	√
profundo/tief	√	√	√	*
consolada/getröstet	√	√	√	√
temor/Scheu	*	√	√	*
respeto/Ehrfurcht	*	*	√	√
miedo/Angst	√	√	√	√
trocarse/sich verwandeln	√	√	√	*
lástima/Mitgefühl	√	√	√	√
profundo/tief	√	√	√	*
sentir/spüren	*	*	√	*
sentir/empfinden	*	*	√	*
callada/ unausgesprochen	√	*	√	√
confesión/Beichte	√	√	√	√
susurro/Wispern	*	√	*	*
sumiso/demutsvoll (1)	*	*	√	*
clamar/Klageworte hinausrufen	√	√	√	*
oír/hören	√	√	√	√
grito/Schrei	√	√	√	√
desgarrar/zerreißen	√	√	√	√
quietud/Stille	*	*	√	√
confesar/zur Beichte gehen	√	*	√	*
consolar/trösten	√	√	√	√

√ Los valores del TO y el TM coinciden

* Los valores no coinciden

Mediante el estudio de las aportaciones textuales de los lexemas escogidos se ha analizado su potencial comunicativo en referencia al contenido semántico, la perspectiva conceptual, la valoración axiológica y el valor estilístico. Los resultados de este procedimiento permiten profundizar en la relación de la equivalencia comunicativa presupuesta existente entre el TO y el TM.

La tabla 141 demuestra que, en general, el TM reproduce los contenidos semánticos de los lexemas. Como se ha mencionado previamente, el contenido semántico representa la base para las demás aportaciones del potencial comunicativo del lexema por lo que un cambio en este ámbito no queda sin repercusión en los otros valores textuales como se podía comprobar a través de la tabla 102.

Existen siete desviaciones semánticas que evocan contenidos conceptuales cognitivos distintos al TO y que son responsables de que no exista una relación de equivalencia en el contenido semántico del texto entre el TO y el TM. Así, *Scheu* se refiere más bien a un rasgo de carácter en una persona que a una reacción momentánea y concreta que expresa *temor*. Algo parecido ocurre con *Ehrfurcht*, que activa en sus focalizaciones el concepto SENTIMIENTO, mientras que el TO con *respeto* expresa una actuación hacia algo o alguien.

En la traducción de *sentir* se observa cierta incoherencia por el hecho de que no se utiliza siempre el mismo lexema en el caso de que sea posible. Aunque el TM parece muy elegante y ofrece una gran variedad en expresar el mismo contenido semántico a través de distintos lexemas, es dudoso que el uso de sinónimos acerque al lector adecuadamente al contenido semántico del TO, dado que la traducción no insiste tanto en el sentir de la vida como Unamuno. Es más, el TM cambia la perspectiva al suprimir

el uso de *fühlen* y da preferencia al dominio léxico de PERCEPCIÓN GENERAL con los lexemas *spüren* y *empfinden*. De esta forma, el texto alemán se aleja del sentir y corre el peligro de dar lugar a una interpretación mediante la COGNICIÓN, simbolizada en la novela a través del personaje del obispo que está interesado en la beatificación de don Manuel. Nada más lejos de la intención comunicativa del pensador vasco (cf. Blanco 1994: 51-59).

En el caso de *susurro/Wispern* constatamos un desequilibrio a través de las focalizaciones. *Susurro* se refiere a un tono suave, sordo y agradable, mientras *Wispern* expresa, sobre todo, un *hablar en voz baja y deprisa*. Este cambio rompe con la imagen de quietud y silencio que Unamuno persigue en este pasaje y que es propio de una confesión. Esta sensación de silencio queda aún más debilitada con la traducción de *sumiso* por *demutsvoll*. El TO describe la voz del cura con este adjetivo y el TM se refiere más bien al carácter de don Manuel. La consecuencia de este cambio consiste en la percepción distinta de este cura para el lector alemán. Mientras el TO dibuja la personalidad del párroco a través de hechos que permiten experimentar las mismas sensaciones que Ángela, por ejemplo, el TM acerca al lector alemán a través de calificaciones que son más bien el resultado de una opinión ya formada. De este modo, la lectura de esta novela no invita a una reflexión sobre la fe en la inmortalidad, sino que lo que hace es subrayar y insistir en el conflicto existencial de don Manuel.

El desequilibrio semántico entre *quietud* y *Stille* se halla en la diferente escena evocada. El TO parte de una escena donde hay gente y no se percibe movimiento y, por tanto, ningún ruido molesto. El TM presupone con su lexema un silencio por la no

presencia de alguien. Aunque esta diferencia semántica entre el TO y el TM carece de importancia para el desarrollo y la interpretación de la novela, al menos, demuestra la validez del estudio de los lexemas mediante este método de análisis lexicológico para el proceso traslativo. Esta comparación de los contenidos semánticos ofrece al traductor la posibilidad de percibir las peculiaridades y características de los lexemas para los que tiene que buscar un posible lexema comunicativamente equivalente.

En definitiva, se puede decir que el TM sufre un desequilibrio semántico en estos ocho casos y la cuestión sería ahora sí estas desviaciones repercuten en los otros niveles de la equivalencia comunicativa. A continuación se comparan los resultados del estudio conceptual del potencial comunicativo de los lexemas escogidos, prestando una atención especial en las unidades léxicas que mostraban una desviación semántica.

Leyenda de la tabla 142:

- √ El concepto codificado coincide con el del TO.
- + El concepto se encuentra en el TM, pero no en el TO.
- (-) El concepto del TO no ha sido reproducido en el TM.
- (¹) *demutsvoll* codifica el concepto EXISTENCIA.

Tabla 142: Los dominios léxicos a los que pertenecen los lexemas estudiados del TO y TM (*confesión-Beichte*)

	ACCIÓN	SENTIMIENTO	PERCEPCIÓN	HABLA	POSICIÓN	MOVIMIENTO	SONIDO	COGNICIÓN	CAMBIO
confesión/Beichte				✓					
profundo/tief		✓			✓				
consolada/getröstet		✓		✓					
temor/Scheu	✓	✓	✓	✓				✓	
respeto/Ehrfurcht	✓	+	✓	✓				✓	
miedo/Angst		✓	✓	✓				✓	
trocarse/sich verwandeln									✓
lástima/Mitgefühl		✓							
profundo/tief		✓			✓				
sentir/spüren		✓	+						
sentir/empfinden		✓	+						
callada/ unausgesprochen		(-)		✓				✓	
confesión/Beichte				✓					
susurro/Wispem				✓			✓		
sumiso/demutsvoll (1)				(-)			(-)		
clamar/Klageworte hinausrufen		✓		✓					
oír/hören			✓						
grito/Schrei		✓		✓			✓		
desgarrar/zerreißen	✓					✓			
quietud/Stille						(-)	+		
confesar/zur Beichte gehen				✓		+			
consolar/trösten		✓		✓					

La tabla 142 confirma que el TM coincide con el TO respecto a la perspectiva conceptual en la gran mayoría de los lexemas. Incluso, en el caso de las siete desviaciones semánticas, las diferencias se reducen a cinco desequilibrios. Sin embargo, aunque coinciden las activaciones conceptuales entre *temor* y *Scheu* y entre *susurro* y *Wispern*, no se puede afirmar aún que se ha conseguido una relación de equivalencia comunicativa textual entre el TO y el TM sobre la que se discutirá de nuevo en la interpretación de los resultados del análisis axiológico y estilístico.

No obstante, no es así en los otros cinco lexemas. *Ehrfurcht*, por ejemplo, se diferencia de *respeto* por la activación del concepto SENTIMIENTO, precisamente cuando el TO no utiliza este concepto tan significativo para la novela y la obra entera de Unamuno. Por este hecho, el TM tiene en cierta manera un toque de sentimentalismo, a mi entender, y describe más bien la relación amorosa de una confesante con su confesor. Sin embargo, el TO evita esta postura a todas luces.

Todo lo contrario ocurre en las dos traducciones de *sentir*. En vez de utilizar *fühlen* que activaría el concepto de SENTIMIENTO igual que *sentir*, el TM se dirige hacia el concepto de PERCEPCIÓN GENERAL desaprovechando la ocasión para introducir al lector en el mundo unamuniano del sentir. Claro está que el TM no consigue una equivalencia comunicativa textual con el TO en lo que se refiere a estas traducciones de *sentir*.

La reproducción de *sumiso* por *demutsvoll* ya se criticó en los dos primeros niveles de la equivalencia comunicativa: la equivalencia semántica y la de contenido semántico del texto. El estudio conceptual añade un aspecto más que revela que *demutsvoll* destaca por su activación única de EXISTENCIA: este adjetivo se refiere a

una cualidad del carácter humano, mientras el lexema español, en este contexto, hace referencia más bien al modo de hablar con la activación de HABLA y SONIDO. Por tanto, no se puede hablar de una equivalencia comunicativa textual en este caso.

Ya se mencionaron también las diferencias conceptuales entre *quietud* y *Stille* considerando esta desviación conceptual como una inexactitud semántica que queda sin repercusión más allá del nivel del contenido semántico.

Aparte de estos cinco lexemas que en su traducción alemana ya mostraban diferencias entre el TO y el TM en los dos primeros niveles de la equivalencia comunicativa, hay dos lexemas más que manifiestan desequilibrios conceptuales entre el texto de Unamuno y el de la versión alemana.

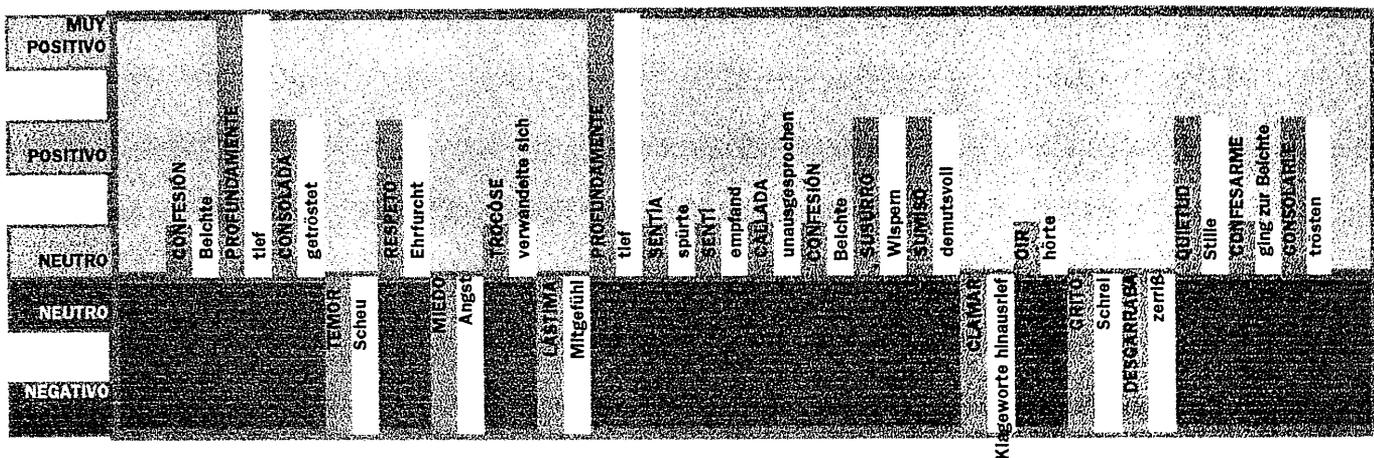
El TM no reproduce en la traducción alemana de *callada* la activación del dominio léxico de SENTIMIENTO. Sin embargo, en esta ocasión este concepto primordial pasa al segundo plano, dado que el contenido conceptual cognitivo al que se refiere este lexema, la confesión de don Manuel de no creer en la inmortalidad del ser humano, es fruto de un proceso cognitivo que tiene componentes sentimentales. Quizás por esta razón el TM ha optado por una versión adecuada al TO y ha reproducido los componentes más importantes del contenido semántico del texto.

Por último, cabe destacar la diferencia conceptual entre *confesar* y *zur Beichte gehen* que consiste en que el TM utiliza un *Funktionsverbgefüge* para traducir el lexema español. De este modo, el TM dispone de una conceptualización más, la de MOVIMIENTO. A pesar de esta activación conceptual añadida la traducción alemana

mantiene la información del TO al preservar el contenido semántico del texto y consigue una equivalencia comunicativa en este nivel.

La figura 14 demuestra los resultados del análisis axiológico de los lexemas de modo comparativo.

Figura 14: Comparación de los valores axiológicos de los lexemas estudiados del TO y TM (*confesión - Beichte*)



Lo más destacable de este gráfico es la coincidencia casi absoluta de los valores axiológicos de los lexemas entre el TO y el TM. La única diferencia consiste en que *Wispern* ocupa un lugar neutro, mientras *susurro* se sitúa en un lugar positivo en la escala axiológica. Esta desviación axiológica, sin embargo, no alcanza mayor

importancia para la recepción del texto, ya que como modificación única no tiene peso y no contradice el hilo axiológico del pasaje al bajar el valor de positivo a neutro.

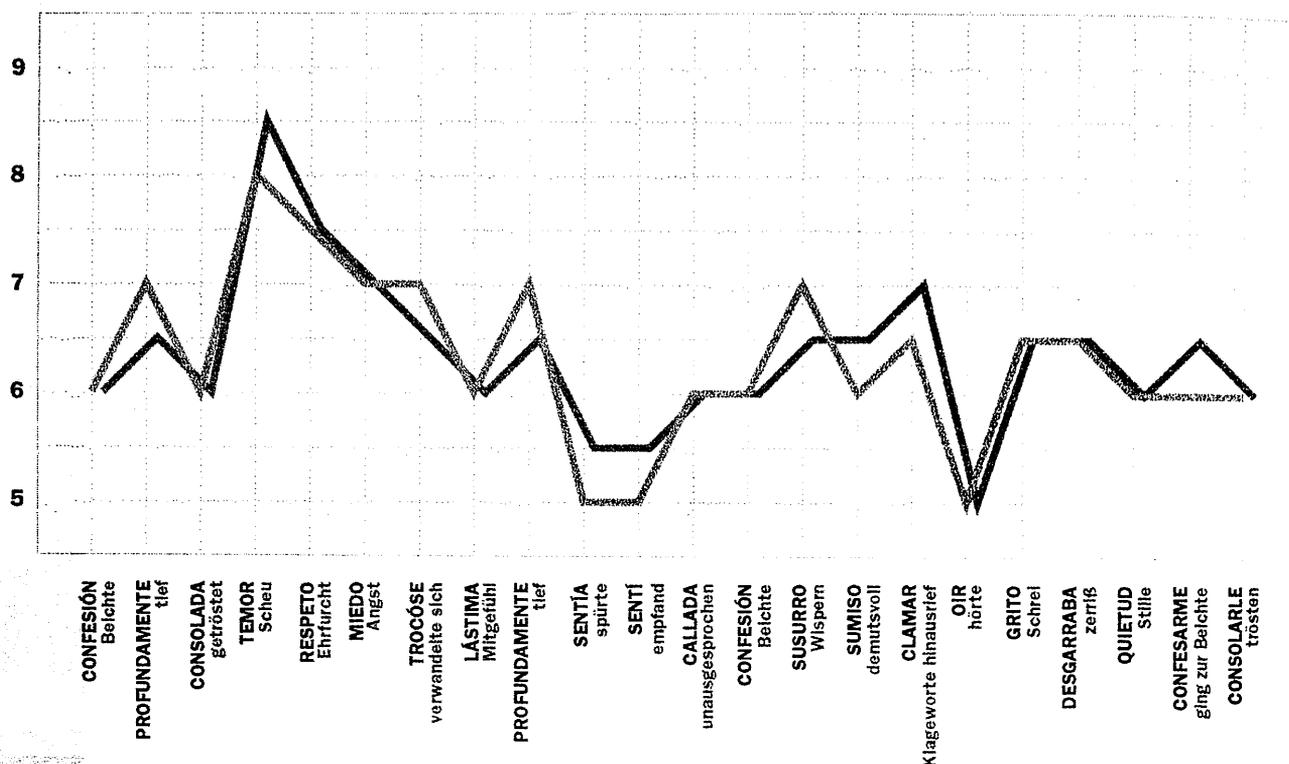
Puede constatarse, por tanto, que el TM ha reproducido adecuadamente el marco axiológico del TO respetando la valoración neutra-positiva de Unamuno acerca de la relación entre Ángela y don Manuel. Este dato es destacable, ya que un cambio significativo en la valoración axiológica podría modificar en la lectura del TM la recepción de la intención comunicativa de Unamuno, de tal forma que se ridiculizara esta relación entre la narradora y el cura.

La aportación axiológica de los lexemas en cuestión representa el núcleo de esta red de significado. Hasta ahora se ha visto que ciertas desviaciones respecto de las aportaciones semánticas y conceptuales alteraban la percepción del sentido textual en determinados lexemas. Estos desequilibrios vienen superándose a través de la preservación de las valoraciones axiológicas que resultan decisivas para la reconstrucción de la intención comunicativa. En este sentido, se confirma una relación de equivalencia comunicativa textual y ilocutivo-enunciativa entre el TO y el TM.

Con este resultado del análisis axiológico de estos lexemas resulta cada vez más evidente que la elección de unos lexemas no es un resultado arbitrario, sino que la combinación de unidades léxicas persigue un objetivo común, la intención comunicativa, que se puede describir a través de las aportaciones semánticas y/o conceptuales y/o axiológicas y/o estilísticas. Por tanto, de modo descriptivo, en un proceso traslativo es posible acercarse a la equivalencia comunicativa presupuesta como una relación existente entre el TO y el TM.

El siguiente gráfico refleja los resultados del estudio estilístico:

Figura 15: Comparación de los valores estilísticos de los lexemas estudiados del TO y TM (*confesión-Beichte*)



Se observan diez desviaciones en los valores estilísticos entre el TO y el TM. Cuatro veces utiliza el texto alemán lexemas con un valor estilístico menor que el TO, mientras que son seis las veces que supera los valores del pasaje de la novela. Igual que en la red de significado de *maravilla-Jesucristo* (cf. 7.3.1) el TM tiende, en el caso de una desviación estilística, a un valor mayor en comparación con el TO. Así, en la traducción de *profundo* (dos veces), *trocóse* y *susurro* la traducción alemana no alcanza el nivel estilístico del texto español. En los casos de *temor*, *sentir* (dos veces), *sumiso*, *clamar* y *confesar* el TM ofrece un mayor nivel de categorización o nivel estilístico.

Se constata, por tanto, una elevación general del nivel estilístico. Aunque a simple vista parezca sin importancia, este cambio notable en los valores estilísticos del TM en comparación con el TO tiene una repercusión significativa en el nivel de la equivalencia ilocutivo-enunciativa. Como ya se ha mencionado (cf. 7.2) existe cierto paralelismo en el lenguaje de los evangelios y esta novela de Unamuno. Los evangelios se caracterizan por un lenguaje sencillo, es decir, por unos lexemas de nivel estilístico bajo. Elevar, por consiguiente, el nivel estilístico en el TM, generalmente, significa para la equivalencia ilocutivo-enunciativa entre el TO y el TM que el lector alemán no tiene, al menos, tantas posibilidades como el lector español de darse cuenta de este paralelismo intertextual entre *San Manuel Bueno, mártir* y los evangelios.

En definitiva, se afirma la utilidad de este método de análisis lexicológico que permite al traductor recibir datos fiables que permiten reconstruir un mensaje textual a través de las estructuras semánticas, conceptuales, axiológicas y estilísticas del TO. Aunque esto no quiere decir que se pueda determinar de forma absoluta las relaciones entre el TO y el TM, al menos, este método de análisis ofrece un marco orientativo desde la estructura lexicológica del TO para el proceso traslativo. El traductor encuentra una ayuda en la búsqueda de equivalencias comunicativas mediante un procedimiento que se apoya en el lexema.

7.3.3 Don Manuel y Lázaro (Unamuno 1987: 48, 11-21)

El tercer ejemplo de análisis se centra en el pasaje de la novela donde Lázaro va por primera vez a comulgar en una misa de don Manuel. Parece la culminación de la actividad pastoral de este cura que Lázaro, una persona tan anticlerical, se convierta y

se incorpore completamente a la vida parroquial de su pueblo. Sin embargo, esta comunión no es símbolo de una fe cristiana en la inmortalidad del ser humano, sino que representa la entrega incondicional de Lázaro a la labor pastoral de don Manuel que hacia fuera sigue fielmente la tradición y doctrina de la Iglesia católica mientras que en su corazón ha asumido la fatalidad de haber nacido sin que haya vida más que en este mundo. Si este parroco se queda en su aldea como sacerdote es porque entiende su labor como servicio al alma humana que necesita de este opio que es la religión para la gente sencilla de la aldea (Unamuno 1987: 70, 1ss.).

En este texto Unamuno describe el momento solemne de la comunión de Lázaro en que todo el pueblo está reunido en la iglesia, creyendo que este suceso es obra también de la santidad de su cura. Como se verá, el escritor vasco utiliza, en primer lugar, un vocabulario que recoge este momento conmovedor y que en su valoración general oscila entre la neutralidad y valores positivos. A continuación se ofrece el TO (Unamuno 1987: 48, 11-21) y, seguidamente, la traducción alemana:

Y llegó su día de su comunión, ante el pueblo todo, con el pueblo todo. Cuando llegó la vez a mi hermano pude ver que don Manuel, tan blanco como la nieve de enero en la montaña, y temblando como tiembla el lago cuando le hostiga el cierzo, se le acercó con la sagrada forma en la mano, y de tal modo le temblaba ésta al arrimarla a la boca de Lázaro, que le cayó la forma a tiempo que le daba un vahído. Y fue mi hermano mismo quien recogió la hostia y se la llevó a la boca. Y el pueblo, al ver llorar a don Manuel, lloró, diciéndose: "¡Cómo le quiere!" Y entonces, pues era la madrugada, cantó un gallo.

Es kam der Tag seiner Kommunion - vor dem ganzen Dorf, mit dem ganzen Dorf. Als die Reihe an meinen Bruder kam, konnte ich sehen, daß Don Manuel weiß wie der Januarschnee auf dem Berg und bebend wie der See, wenn der Nordwind darüber streicht, mit dem geweihten Brot in der Hand zu ihm hintrat; als er es Lázaro zum Mund führen wollte, zitterte diese so stark, daß ihm die Hostie entglitt, denn gleichzeitig wurde er von einem Schwindel befallen. Mein Bruder hob sie selbst auf und steckte sie sich in den Mund. Als die Leute Don Manuel weinen sahen, weinten sie auch und sagten zueinander: "Wie sehr er ihn liebt!" In diesem Augenblick, denn es war früh am Morgen, krähte ein Hahn.

7.3.3.1 Análisis del TO y del TM

(124) **llegar** Ocurrir o producirse un suceso, estado o circunstancia esperados [MM].

Venir, alcanzar el término de una traslación o camino; suceder [una cosa a uno], venir el tiempo de hacer una cosa [Vox].

(125) **kommen** [Langsam herankommend] eintreten, sich ereignen [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
llegar	venir	el término de una traslación o camino
kommen	geschehen	langsam herankommend

- Tabla 143: Comparación de *llegar* y *kommen*

La tabla 143 enseña que *llegar* y *kommen* activan el concepto MOVIMIENTO, que en su aportación axiológica son neutrales al carecer de valoración y, que respecto de sus valores estilísticos, coinciden en el valor (2).

(126) **llegó/kam** Véase tabla 143.

(127) **ver** Percibir algo por el sentido de la vista [MM].

(128) **sehen** Mit dem Gesichtssinn wahrnehmen [Wahrig].

	Genus/Tópico	Foco
ver	percibir	por el sentido de la vista
sehen	wahrnehmen	mit dem Gesichtssinn

Tabla 144: Comparación de *ver* y *sehen*

El TO y el TM utilizan respectivamente un término superordinado del dominio léxico PERCEPCIÓN. Ambos verbos comunican una perspectiva neutra, por tanto, y disponen del valor estilístico (2).

(129) **temblando** Véase tabla 17.

(130) **beben** Eine Erschütterung zeigen, erzittern; (geh.) (vom menschlichen Körper) infolge einer starken inneren Erregung, von Kälte, Fieber u. ä. zittern; (geh., veraltet) große Angst haben [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
temblando	estremecerse (3)	por una impresión repentina de sorpresa, miedo, espanto o pavor
beben	zittern (Tópico 1) bei Angstgefühl (Tópico 2)	plötzlich (Foco 1), heftig (Foco 2), indicación pragmática: geh., veraltet (Foco 3)

Tabla 145: Comparación de *temblar* y *beben*

Temblar y *beben* son similares, según la segmentación de sus definiciones semánticas. Cada uno activa los conceptos MOVIMIENTO y SENTIMIENTO y presuponen una valoración negativa, dado que la razón del sentimiento es producto del miedo. La diferencia entre *temblar* y *beben* consiste en sus valores estilísticos; mientras *temblar* alcanza el valor (4), *beben* consigue, a través de la indicación pragmática (Foco 3), el grado de conceptualización (5).

(131) **tiembla** Véase tabla 145.

/// De nuevo se da el caso de que el lexema del TO no se ha traducido y que se ha prescindido de todos los valores textuales para la reproducción del mismo a través del TM.

(132) **hostigar** Fustigar. Golpear a los caballerías con la fusta [MM].
Azotar con vara, látigo o cosa semejante [DRAE]. ---> *azotar*
azotar (fig.) golpear una cosa o dar repetida y violentamente
contra ella [DRAE].

- (133) **streichen** Mit einer gleitenden Bewegung [leicht, ebend, glättend] über etw. hinfahren [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
hostigar	golpear	repetida y violentamente (Foco 1), con vara, látigo o cosa semejante (Foco 2), (fig.) (Foco 3)
streichen	über etw. hinfahren	mit einer gleitenden Bewegung (Foco 1), leicht, ebend, glättend (Foco 2)

Tabla 146: Comparación de *hostigar* y *streichen*

Tanto *hostigar* como *streichen* topicalizan MOVIMIENTO. Sin embargo, sus focalizaciones resultan muy diferentes hasta el punto de parecer contradictorias. Mientras *hostigar* subraya una acción repetida que se lleva a cabo con violencia (Foco 1), *streichen* expresa un movimiento suave y continuo (Foco 2); por esto, puede constatarse cierto desequilibrio entre los contenidos semánticos. Algo parecido ocurre con las aportaciones axiológicas. *Hostigar* dispone de una carga negativa (Foco 1) y *streichen* se mantiene más bien en el ámbito de la neutralidad. En referencia a los valores estilísticos observamos una diferencia mínima por el hecho de que *hostigar* se caracteriza por tres focalizaciones y llega al valor estilístico (4) mientras que *streichen* alcanza sólo el grado (3).

- (134) **acercarse** Poner cerca o a menor distancia de lugar o tiempo. Ú. t. c. prnl. [DRAE].

- (135) **hintreten** Sich vor jmdn. stellen [Wahrig].
 (In bestimmter Erwartung, mit bestimmter Absicht) an eine Stelle bzw. vor jmdn./zu jmdn. treten. ---> *treten*
treten Sich mit einem Schritt, einigen Schritten an eine bestimmte Stellen bewegen [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
acercarse	poner	(forma prnl.) (Foco 1) cerca (Foco 2)
hintreten	bewegen	(refl.) (Foco 1), mit einigen Schritten (Foco 1) an eine bestimmte Stelle (Foco 2)

Tabla 147: Comparación de *acercarse* y *hintreten*

Tanto el TO como el TM utilizan un lexema que expresa MOVIMIENTO hacia un determinado lugar. *Acercarse* y *hintreten* disponen de una carga axiológica neutra y la única diferencia entre ellos consiste en sus valores estilísticos que son (3) en *acercarse* y (4) en *hintreten*.

- (136) **sagrada** Que, según rito, está dedicado a Dios o al culto divino; que por alguna relación con lo divino es venerable [Vox].
- (137) **geweiht** Durch Weihe heiligen, zu gottesdienstlichen Zwecken bestimmen. ---> *Weihe*

Weihe Rituelle Handlung, durch die jmd. od. etw. in besonderer Weise geheiligt od. in den Dienst Gottes gestellt wird [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
sagrada	estar dedicado	a Dios o al culto divino
geweiht	bestimmt sein	in besonderer Weise geheiligt od. in den Dienst Gottes

Tabla 148: Comparación de *sagrada* y *geweiht*

Sagrada y *geweiht* expresan la idea de que algo o alguien se encuentra en una esfera especial y activan, por tanto, el concepto POSICIÓN. Los dos disponen de una valoración muy positiva en un grado muy alto por su focalización (cf. análisis de *Dios* y *Gott* tabla 55). Al presuponer los valores estilísticos de *Dios* y *Gott* que aparecen en las focalizaciones, *sagrado* alcanza el valor estilístico (4) y *geweiht* también.

(138) **forma** (Filosofía) concepto, en general contrapuesto a "materia", que representa el elemento que completa o determina a ésta para constituir el ser [MM].

Pan ázimo, cortado regularmente en figura circular, y que sirve para la comunión en la misa [DRAE].

(139) **Brot** Aus Mehl, Wasser, Salz und Sauerteig od. Hefe durch Backen hergestelltes Nahrungsmittel [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
forma	pan	ázimo (Foco 1), para la comunión en la misa (Foco 2)
Brot	Nahrungsmittel	aus Mehl, Wasser, Salz und Sauerteig od. Hefe durch Backen hergestellt

Tabla 149: Comparación de *forma* y *Brot*

La tabla 149 muestra que entre *forma* y *Brot* predomina un desequilibrio enorme respecto a su contenido semántico. En el fondo, el lexema del TM reproduce sólo el tópico de *forma* sin ninguna especificación. Claro está que esta traducción se justifica por el contexto que pone de evidencia que se trata de la hostia consagrada de la misa católica.

Sin embargo, la traducción resulta problemática, ya que no ofrece las mismas posibilidades de interpretación que el TO. Si Unamuno utiliza el término *forma*, está jugando en el contexto cognitivo con conceptos filosóficos y teológicos como sustancia/forma y transubstanciación. Además, sugiere una situación donde las apariencias - la forma - engañan, ya que Lázaro finge ser creyente y el cura don Manuel lo sabe. Todas estas posibilidades de interpretación desde una palabra que activa un determinado contexto cognitivo se pierden en la traducción alemana. No obstante, hay que reconocer que no existe en alemán una expresión similar a *forma sagrada* y que sólo quedaría como solución una circunscripción que podría resultar forzada.

Aparte de las diferencias en el contenido semántico, los lexemas *forma* y *Brot* activan el concepto EXISTENCIA al tratarse de alimentos básicos. No coinciden en las

aportaciones restantes. En este texto, *forma* dispone de una valoración axiológica muy positiva al referirse al cuerpo místico de Cristo y su valor estilístico es (3), mientras *Brot* se encuentra en la zona de neutralidad en la escala axiológica por carecer de un significado religioso como *forma* y alcanza el valor (2) en referencia al estilo.

(140) **temblar** Véase tabla 145.

(141) **zittern** Unwillkürliche, in ganz kurzen, schnell aufeinanderfolgenden Rucken erfolgende Hinundherbewegungen machen. Vor jmdm. oder etwas große Angst haben [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
temblor	estremecerse	por una impresión repentina de sorpresa, miedo, espanto o pavor
zittern	bewegen	hin und her (Foco 1), unwillkürlich, kurz und schnell (Foco 2), aus Angst (Foco 3)

Tabla 150: Comparación de *temblor* y *zittern*

Esta tabla pone de manifiesto las peculiaridades de cada lexema y se puede observar que se corresponden en sus aportaciones semánticas. Los dos pertenecen a los dominios léxicos de MOVIMIENTO (Tópico) y SENTIMIENTO (Foco). En ambos casos se refieren, en el sentimiento, a una sensación de miedo, por tanto, algo negativo que determina su carga axiológica. *Temblor* tiene el valor estilístico (4) y, a través del

tópico y las focalizaciones en la tabla 150 observamos que *zittern* dispone del mismo valor estilístico.

(142) **arrimar** Acercar. Poner una cosa tocando a otra o apoyada en otra [MM].

(143) **führen** An eine bestimmte Stelle hinbewegen [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
arrimar	poner una cosa	tocando a otra o apoyada en otra
führen	hinbewegen	an eine bestimmte Stelle

Tabla 151: Comparación de *arrimar* y *führen*

Arrimar y *führen* expresan la idea de acercamiento, pero de manera distinta: mientras *arrimar* expresa esta idea mediante el concepto de POSICIÓN, *führen* consigue lo mismo desde una perspectiva conceptual de MOVIMIENTO. A pesar de esta diferencia, sus valoraciones axiológicas se encuentran en el ámbito de la neutralidad y sus valores estilísticos coinciden en (2).

(144) **caer** Moverse una cosa desde arriba hacia abajo por la acción de su propio peso [MM].

(145) **entgleiten** Aus etw. gleiten; entfallen [Duden]. ---> *gleiten*

gleiten Sich leicht u. gleichmäßig nach unten bewegen [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
caer	Mover (Tópico 1)- se (Tópico 2) una cosa	desde arriba hacia abajo (Foco 1) por la acción de su propio peso (Foco 2)
entgleiten	sich (Tópico 2) bewegen (Tópico 1)	nach unten (Foco 1), leicht u. gleichmäßig (Foco 2), aus etw. (Foco 3)

Tabla 152: Comparación de *caer* y *entgleiten*

La traducción ha respetado las aportaciones semánticas del lexema español. Tanto *caer* como *entgleiten* activan el concepto cognitivo de MOVIMIENTO y disponen de un valor axiológico neutro. La única diferencia se encuentra en los valores estilísticos en los que *caer* alcanza el grado (4), mientras *entgleiten* consigue el valor (5).

(146) **forma** Véase tabla 149.

(147) **Hostie** Das beim Abendmahl in Form einer kleinen Oblate gereichte, ungesäuerte Brot [Wahrig].

	Genus/Tópico	Foco
forma	pan	ázimo (Foco 1), para la comunión en la misa (Foco 2)
Hostie	Brot	ungesäuertes (Foco 1), in Form einer kleinen Oblate (Foco 2), beim Abendmahl gereicht (Foco 3)

Tabla 153: Comparación de *forma* y *Hostie*

Forma y *Hostie* se corresponden casi en todas sus aportaciones. Activando el concepto de EXISTENCIA, su carga axiológica es muy positiva al tratarse de términos religiosos. Respecto a su valores estilísticos constatamos un diferencia mínima, ya que *forma* tiene el valor (3), mientras *Hostie* llega al (4).

- (148) **dar un vahído** dar; vahído
- dar* Ser causa de que algo o alguien tenga cierta cosa, estado o cualidad [MM].
- vahído* Pérdida momentánea del conocimiento o del equilibrio [MM].
- (149) **von einem Schwindel befallen werden** *befallen; Schwindel*
- befallen* Plötzlich, unvermittelt ergreifen, erfassen, überkommen [Duden].
- ergreifen* Mit der Hand greifen und festhalten [Duden].
- Schwindel* Benommener, taumeliger Zustand mit dem Gefühl, als drehe sich alles um einen [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
dar un vahído	causar (Tópico 1), tener (Tópico 2) estado o calidad: pérdida (Tópico 3)	momentánea (Foco 1), del conocimiento o del equilibrio (Foco 2)
von einem Schwindel befallen werden	festgehalten werden (Tópico 1), von einem Zustand (Tópico 2)	taumelig/benommen (Foco 1) mit dem Gefühl, als drehe sich alles um einen (Foco 2), plötzlich, unvermittelt (Foco 3)

Tabla 154: Comparación de *dar un vahído* y *von einem Schwindel befallen werden*

En la tabla 154 se observa que estas unidades léxicas activan los conceptos de POSESIÓN y POSICIÓN coincidiendo en sus aportaciones axiológicas de negatividad y sus valores estilísticos de (5).

(150) **recoger** Coger una cosa que se ha caído [MM].
coger Tomar [MM].

(151) **aufheben** [Vom Boden] aufnehmen [Wahrig].

	Genus/Tópico	Foco
recoger	tomar una cosa	que se ha caído
aufheben	aufnehmen	vom Boden

Tabla 155: Comparación de *recoger* y *aufheben*

Recoger y *aufheben* pertenecen al dominio léxico de POSESIÓN y activan al mismo tiempo el concepto MOVIMIENTO al presuponer que se eleva algo desde el suelo hacia arriba. También coinciden en su valoración axiológica neutra y se corresponden con el valor estilístico (2).

(152) **hostia** Hoja redonda y delgada de pan ácimo que se ofrece en el sacrificio de la misa [MM].

Forma pequeña de este mismo pan que se usa para la comunión de los fieles [DRAE].

- (153) **sie** Pronombre personal que se refiere a *Hostie* ---> *Hostie*
Hostie Das beim Abendmahl in Form einer kleinen Oblate gereichte, ungesäuerte Brot [Wahrig].

	Genus/Tópico	Foco
hostia	pan	ácimo (Foco 1) de forma pequeña (Foco 2) para la comunión de los fieles (Foco 3)
Hostie	Brot	ungesäuertes (Foco 1), in Form einer kleinen Oblate (Foco 2), beim Abendmahl gereicht (Foco 3)

Tabla 156: Comparación de *hostia* y *Hostie*

Dado que en las dos lenguas se utiliza una palabra que se remonta etimológicamente a un lexema latino, no se observa ninguna diferencia en el potencial comunicativo entre *hostia* y *Hostie*. Ambas presuponen el concepto de EXISTENCIA, activan una valoración muy positiva como término religioso y sus valores estilísticos coinciden en (4). No obstante, dado que *sie* presupone todas aportaciones de *Hostie*, al sustituir a este lexema exige del lector un esfuerzo mayor para la comprensión del texto. Por tanto, en esta ocasión el pronombre *sie* alcanza el valor estilístico de (5).

Aparte de esto, es de destacar que el TM se aleja del TO en lo que se refiere a la equivalencia comunicativa textual. Sustituir un sustantivo por su correspondiente pronombre personal es legítimo en cuanto al contenido semántico, pero una consecuencia es la pérdida de énfasis que el TO manifiesta en cuanto al pan sagrado que sufre en

la novela una transubstanciación distinta a la esperada. Este pan no se transforma en el cuerpo místico de Jesucristo, sino que se convierte en el símbolo de la conversión fingida de Lázaro. Por esta razón, el TM no establece una relación de equivalencia ilocutivo-enunciativa con el TO.

(154) **llevar** Tomar alguien consigo una cosa y hacerla llegar a cierto destino [MM].

(155) **stecken** [Duch eine Öffnung hindurchführen u.] an eine bestimmte Stelle tun [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
llevar	tomar una cosa (Tópico 1), hacerla llegar (Tópico 2)	a cierto destino
stecken	hindurchführen (Tópico 1), tun (Tópico 2)	durch eine Öffnung (Foco 1), an eine bestimmte Stelle (Foco 2)

Tabla 157: Comparación de *llevar* y *stecken*

El TM reproduce aproximadamente los valores comunicativos del TO en la traducción de *llevar*. La diferencia se encuentra, como tantas veces, en el detalle. Mientras que el verbo español activa los dominios léxicos POSESIÓN (Tópico 1) y MOVIMIENTO (Tópico 2), *stecken* se acerca a este contenido semántico cognitivo mediante los conceptos MOVIMIENTO (Tópico 1) y ACCIÓN (Tópico 2). Este dato se queda sin consecuencias respecto al valor axiológico de los mismos, ya que los dos coinciden en una aportación textual neutra; pero no es así en cuanto al valor estilístico.

Llevar indica que alguien posee algo y lo hace llegar a cierto lugar, sin más especificaciones; su valor estilístico alcanza de este modo el grado (3). En *stecken* se describe una ACCIÓN en la que algo se mete (MOVIMIENTO) en un orificio (Foco 1) en un lugar determinado (Foco 2). Su valor estilístico es, por tanto, (4).

(156) **ver** Véase tabla 144.

(157) **sehen** Véase tabla 144.

(158) **llorar** Véase tabla 58.

(159) **weinen** Véase tabla 58.

	Genus/Tópico	Foco
llorar	emitir un sonido (Tópico 1) indicando emoción (Tópico 2)	quejándose con lágrimas
weinen	Laute von sich geben (Tópico 1) als Ausdruck von Schmerz, von starker innerer Erregung (Tópico 2)	unter Tränen klagen

Tabla 158: Comparación de *llorar* y *weinen*

Como ya se ha mostrado, *llorar* y *weinen* coinciden en sus aportaciones textuales. Los dos expresan SENTIMIENTO y HABLA, sus valores axiológicos dependen del contexto y sus valores estilísticos alcanzan el grado (3). Respecto de su aportación axiológica, es necesario recurrir al contexto para salir de la duda sobre la

causa del llanto. Se puede observar que el sujeto de *llorar* en este caso es don Manuel que llora de tristeza porque es el único que sabe que se produce un engaño en esta comunión. Este engaño se indica con la referencia bíblica de "cantó un gallo" que simboliza la traición de Pedro al negar que es discípulo de Jesús (Mt 26, 74).

(160) **lloró** Véase tabla 158.

(161) **weinen** Véase tabla 158.

No hace falta reproducir de nuevo la tabla 158 para poder comparar las aportaciones textuales de estos lexemas que son iguales con una excepción. Ya se sabe, *llorar* expresa una emoción y sólo el contexto revela si se trata de una emoción agradable o desagradable. Aunque inmediatamente antes su valor axiológico es negativo, ahora éste es positivo, ya que el pueblo está emocionado al ver llorar a don Manuel, creyendo que es por el amor hacia Lázaro y su conversión. La valoración positiva nos sugiere la alusión bíblica de la frase "¡Cómo le quiere!" con la que se evoca en el lector el pasaje de la resurrección de Lázaro, amigo de Jesús (Juan 11, 35).

(162) **cantó (un gallo)** Emitir con la boca abriéndola y cerrándola (no silbando) sonidos musicales, formando o sin formar palabras [MM].

Producir sonidos armoniosos los pájaros. Se dice también del gallo [MM].

- (163) **krähte (ein Hahn)** [Vom Hahn] in unmittelbarer Aufeinanderfolge jeweils dreimal kurz u. einmal langgezogen einen hohen, gequetschten, durchdringenden Laut von sich geben [Duden].

	Genus/Tópico	Foco
cantó (un gallo)	producir sonidos (un gallo)	(no tiene)
krähte (ein Hahn)	einen Laut von sich geben (der Hahn)	(no tiene)

Tabla 159: comparación de *cantó un gallo* y *krähte ein Hahn*

Cantó (un gallo) y *krähte (ein Hahn)* coinciden en su contenido semántico; activan el concepto SONIDO y HABLA. Aunque en la segmentación de sus definiciones léxicas no aparece ninguna indicación que haga pensar que existe una valoración positiva o negativa en estas unidades léxicas, ambas expresan, sin embargo, una valoración negativa por su función comunicativa. Ésta se apoya en la intertextualidad al evocar en el lector la escena de la traición de Pedro (Mt 26, 74) que, en sí, resulta negativa. Al tratarse de una violación de una norma religiosa que se podría circunscribir con "sólo comulga con fe" esta valoración alcanza cierta intensidad y resulta muy negativa. Respecto a sus valores estilísticos observamos que los dos alcanzan el valor (2).

7.3.3.2 La equivalencia comunicativa entre TO y TM

En el análisis de los lexemas ya se han indicado las posibles diferencias entre ellos respecto a sus aportaciones semánticas, conceptuales, axiológicas y estilísticas. Se parte de la hipótesis de que Unamuno utiliza un vocabulario que refleja un momento solemne de la vida parroquial, ya que una "oveja perdida" vuelve a la mesa del Señor. Esto tendría como consecuencia una elección de lexemas que subrayen el sentir de este momento, es decir, que activasen el concepto SENTIMIENTO y que, en su valoración general, debiesen reflejar una postura positiva hacia el suceso descrito en el texto. Los resultados de este estudio quedan reflejados en la tabla siguiente que ofrece un panorama con las coincidencias y diferencias en los valores comunicativos de los lexemas estudiados.

Tabla 160: Comparación de los valores de los lexemas estudiados del TO y TM (*llegó-kam*)

	semántico	conceptual	axiológico	estilístico
llegar/kommen	✓	✓	✓	✓
llegar/kommen	✓	✓	✓	✓
ver/sehen	✓	✓	✓	✓
temblando/beben	✓	✓	✓	*
tiembla/ 000	*	*	*	*
hostigar/streichen	*	✓	*	*
acercarse/hintreten	✓	✓	✓	*
sagrada/geweiht	✓	✓	✓	✓
forma/Brot	*	✓	*	*
temblor/zittern	✓	✓	✓	✓
arrimar/führen	✓	*	✓	✓
caer/entgleiten	✓	✓	✓	*
forma/Hostie	✓	✓	✓	*
dar un vahído/von einem Schwindel befallen werden	✓	✓	✓	✓
recoger/aufheben	✓	✓	✓	✓
hostia/sie	✓	✓	✓	*
llevar/stecken	✓	*	✓	*
ver/sehen	✓	✓	✓	✓
llorar/weinen	✓	✓	✓	✓
llorar/weinen	✓	✓	✓	✓
cantó un gallo/ krähte ein Hahn	✓	✓	✓	✓

✓ Los valores del TO y el TM coinciden

* Los valores no coinciden

Esta tabla muestra cómo apenas existen desviaciones en las primeras tres aportaciones textuales de los lexemas españoles con sus correspondientes alemanes. Sin embargo, no ocurre lo mismo en el caso de los valores estilísticos. La pregunta que hay que formular es si los desequilibrios en los valores estilísticos llevan a la pérdida de la equivalencia ilocutivo-enunciativa o no.

Sobre la equivalencia semántica, la tabla 160 indica que sólo en tres lexemas de veintiuno se observa un desequilibrio entre el TO y el TM. En el primer caso, se trata de *tiembla*, que el TM no ha reproducido, quizá por querer evitar la repetición del mismo término. Tales estrategias traslativas no son aconsejables, ya que sacrifican una característica del TO para conseguir mayor fluidez en la traducción. Esta omisión traslativa no queda sin repercusión en los otros niveles de la equivalencia comunicativa, sobre todo en el cuarto, donde se trata de la coincidencia en la fuerza ilocutivo-enunciativa.

El segundo desequilibrio semántico intensifica esta pérdida de fuerza ilocutiva. Como el TM ya ha prescindido del lexema *temblar* en una imagen simbólica, la traducción pierde aún más fuerza expresiva en comparación con el TO al traducir *hostigar* por *streichen*. El lexema español transmite la violencia del viento que actúa como un látigo mientras que *streichen* hace que este mismo viento toca suavemente la superficie del lago. Aunque se podría argumentar que el TM reproduce una imagen similar y consigue una equivalencia de contenido semántico del texto, hay que subrayar que ha perdido de fuerza expresiva y no ha conseguido establecer una equivalencia comunicativa textual con el TO, como se puede comprobar además en las desviaciones de los valores axiológicos y estilísticos.

Un caso especial se encuentra en la traducción de *forma* por *Brot*. En alemán resulta imposible una reproducción semántica simplemente con la palabra *Form*, ya que no se usa nunca para referirse al pan sagrado, salvo quizá en ocasionales discusiones teológicas. La traductora optó, con razón, por la reproducción del contenido semántico de este lexema prescindiendo de las posibles interpretaciones y alusiones que ofrece el término español para el TO.

Constatamos, por tanto, que entre el TO y el TM existe, en general, una relación de equivalencia semántica y de contenido semántico del texto. Es de suponer que esta base fuerte de equivalencia comunicativa lleva a una coincidencia de grado mayor en los demás niveles de este concepto de la Escuela Traductológica de Leipzig.

A continuación, se estudia la equivalencia comunicativa textual a través de las aportaciones conceptuales en el TO y el TM.

Tabla 161: Los dominios léxicos a los que pertenecen los lexemas estudiados del TO y TM (*llegó-kam*)

	ACCIÓN	SENTIMIENTO	PERCEPCIÓN	HABLA	POSICIÓN	MOVIMIENTO	POSESIÓN	SONIDO	EXISTENCIA
llegar/kommen						√			
llegar/kommen						√			
ver/sehen			√						
temblando/ beben		√				√			
tiembla/ 000		(-)				(-)			
hostigar/ streichen						√			
acercarse/ hintreten						√			
sagrada/ geweiht					√				
forma/Brot									√
temblor/zittern		√				√			
arrimar/führen					(-)	+			
caer/entgleiten						√			
forma/Hostie									√
dar un vahído/ von einem Schwindel befallen werden					√		√		
recoger/ aufheben						√	√		
hostia/sie									√
llevar/stecken	(+)					√	(-)		
ver/sehen			√						
llorar/weinen		√		√					
llorar/weinen		√		√					
cantó un gallo/ krähte ein Hahn				√				√	

√ El concepto codificado coincide con el del TO.

+

El concepto se encuentra en el TM, pero no en el TO.

(-)

El concepto del TO no ha sido reproducido en el TM.

Resulta interesante que el componente predominante en este pasaje sea el de MOVIMIENTO. De este modo, a primera vista, parece que no se confirma la suposición inicial de que Unamuno utiliza lexemas que pertenecen al dominio léxico de SENTIMIENTO para describir un momento tan solemne en que se produce la comunión de Lázaro.

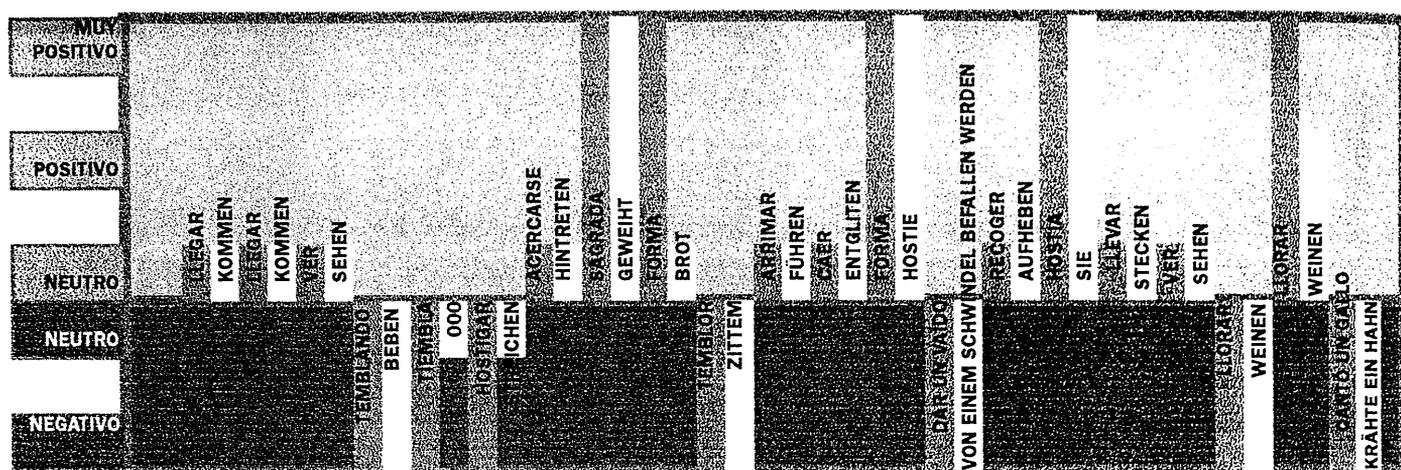
Sin embargo, la tabla 20 muestra que MOVIMIENTO sirve, en un uso figurativo, para evocar sensaciones. Una lectura concentrada en este aspecto enseñaría que el pasaje de la comunión de Lázaro está lleno de lexemas que expresan MOVIMIENTO, pero que, en el fondo, se refieren a unos movimientos interiores de las personas, es decir, que describen de una manera físicamente perceptible lo que siente don Manuel.

Sólo se preciben tres desequilibrios respecto a las activaciones conceptuales entre el TO y el TM. Dado que no se ha traducido *tiembla*, simplemente se pierde esta perspectiva. En el caso de *arrimar*, que activa POSICIÓN, el texto alemán utiliza un verbo del dominio léxico MOVIMIENTO. El contenido semántico del texto se mantiene y no se observa una modificación mayor al coincidir *arrimar* y *föhren* en el resto de sus aportaciones textuales. La última desviación es la traducción de *llevar/stecken*. Los dos lexemas codifican MOVIMIENTO, aunque mientras *llevar* añade también el concepto POSESIÓN, *stecken* conceptualiza ACCIÓN.

En general, el TM ha reproducido la estructura conceptual del TO, sobre todo en los lexemas que codifican MOVIMIENTO. Este concepto es primordial en este pasaje, dado que posibilita una interpretación del texto que informa de los sentimientos del pueblo y del cura que asisten a la comunión de Lázaro. Mientras don Manuel

tiembla debido al nerviosismo y la mala conciencia, el pueblo interpreta los mismos síntomas como muestras de alegría.

Figura 16: Comparación de los valores axiológicos de los lexemas estudiados del TO y TM (*llegó-kam*)



En la figura 16 se observa, en la mayoría de los lexemas del TO, un valor neutro y un equilibrio entre las aportaciones negativas y positivas. Se confirma, por tanto, que Unamuno transmite una valoración neutra sobre este suceso y no se permite ningún reproche moral sobre el fingimiento de Lázaro y de don Manuel. Tampoco induce al lector a observar un triunfo clerical sobre una oveja perdida que vuelve. En este momento de la lectura de la novela, el lector aún no sabe con certeza que don Manuel no cree en la resurrección de los muertos y no sabe nada sobre el modo de

conversión de Lázaro. Ésta es la razón por la que en este pasaje predomina cierta neutralidad sobre este acontecimiento o, se podría decir desde una perspectiva global, que Unamuno tiene que optar por una ambigüedad en la valoración para que el lector no sospeche, enseguida, del engaño benevolente. Sólo al final, esta ambigüedad se ve esclarecido, por la alusión al canto del gallo y el lector presiente la traición que comete, al menos, Lázaro.

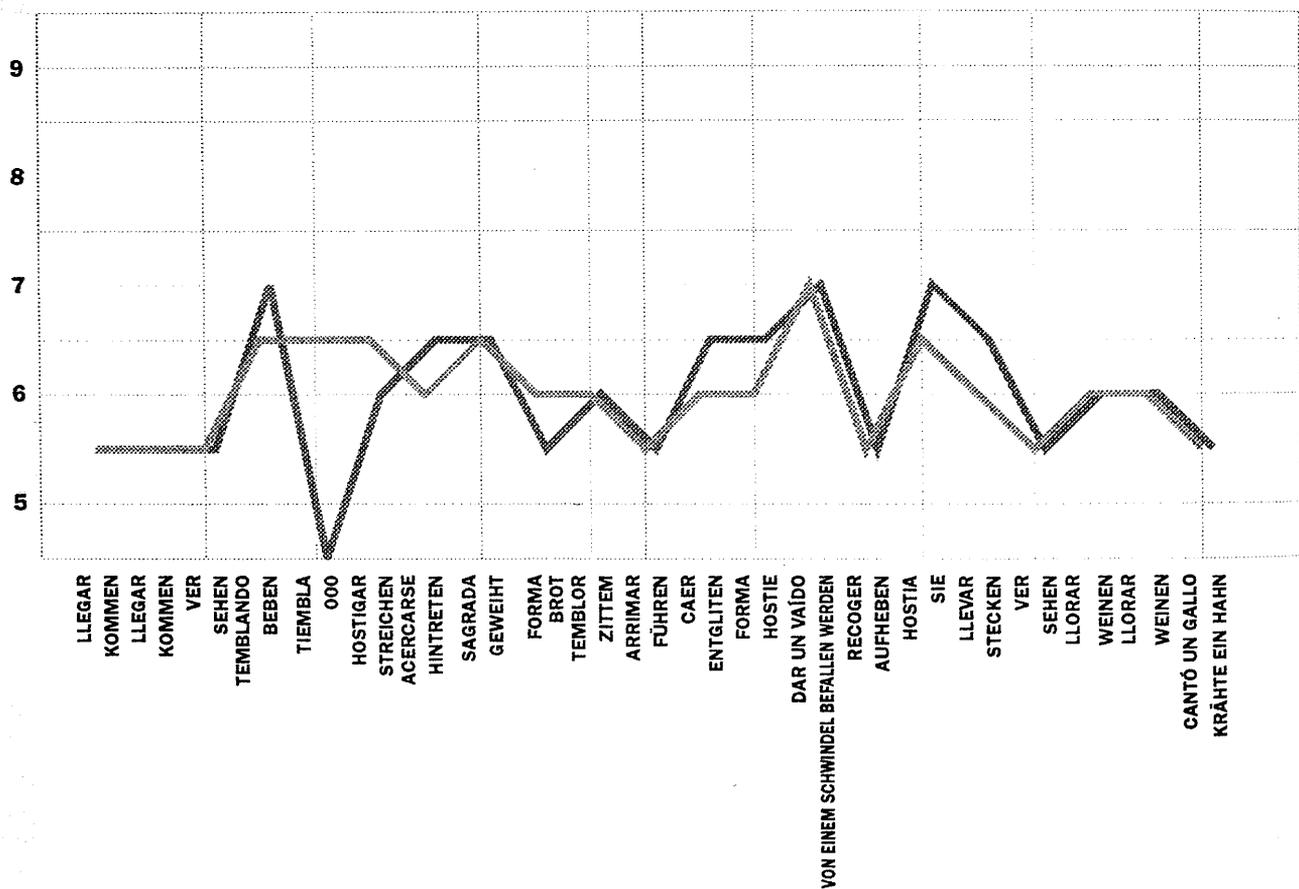
El TM reproduce casi fielmente los valores axiológicos del TO. Sólo se observan tres desviaciones. La primera en *tiembla* que no se ha traducido y, por tanto, perdido.

La segunda desviación se refiere a *hostigar/streichen* donde la negatividad del TO se convierte en neutralidad en el TM. Con esta modificación en la aportación axiológica, el texto alemán ve disminuida su expresividad en la imagen poética que utiliza Unamuno para simbolizar el estado de ánimo del cura que va a dar, a sabiendas, la comunión a una persona que no cree. No es lo mismo que uno sienta tocada su conciencia o que la sienta hostigada. La consecuencia de este cambio consiste en que el TM, después de haber omitido los valores textuales de *tiembla*, prescinde de unas aportaciones que facilitan al texto una fuerza expresiva tan típica de los textos literarios. En definitiva, entre el TO y el TM no se ha conseguido establecer una relación de equivalencia comunicativa textual al modificar la expresividad de la imagen poética y, por tanto, no se ha alcanzado la equivalencia ilocutivo-enunciativa al debilitar, precisamente, el simbolismo trágico de este pasaje que resume en esta imagen los sentimientos de don Manuel en este momento.

Como tercera diferencia entre el TO y el TM en cuanto a sus valores axiológicos, hay que mencionar la traducción de *forma* por *Brot*. El texto alemán ofrece un valor neutro en vez de uno muy positivo, modificando el juego contrastivo entre valores positivos y negativos. No obstante, el TM mantiene también una ambigüedad valorativa acerca del acontecimiento que se narra en este pasaje.

La tabla 159 muestra que el mayor número de diferencia entre TO y TM se encuentra en los valores estilísticos que se ven reflejados en la siguiente figura:

Figura 17: Comparación de los valores estilísticos de los lexemas estudiados del TO y TM (*llegó-kam*)



A través de este gráfico, que refleja los valores estilísticos de los lexemas estudiados, percibimos nueve desviaciones estilísticas entre el TO y el TM. En dos casos el TM utiliza un valor menor (*hostigar/streichen, forma/Brot*) y, en uno, el TM omite la reproducción de todos los valores del lexema (*tiembla*). En los demás desequilibrios se observa que la traducción alcanza un nivel mayor en comparación con el TO. Este dato conduce a pensar que el TM, en general, tiende a utilizar un lenguaje que se ve caracterizado por un grado elevado de activaciones de topicalizaciones y focalizaciones. En otras palabras, el TO es más fácil de entender que el TM.

Puede deducirse de la figura 17 que la traducción de este pasaje exige de su lector un esfuerzo mayor para la comprensión del texto y se aleja, de este modo, del TO que se caracteriza por un lenguaje sencillo y común, una peculiaridad compartida con los evangelios, como ya sabemos. En consecuencia, hay una desviación continua en la forma de expresión en el TM que pone de manifiesto un desequilibrio en cuanto a la equivalencia comunicativa textual, ya que pierde el paralelismo bíblico. Por otro lado, existe un desequilibrio en la equivalencia ilocutivo-enunciativa que consiste en la percepción estética del TM distinta a la del TO, dado que el lector alemán recibe el mismo contenido semántico de una forma diferente que el lector del TO.

El presente artículo tiene como objetivo principal analizar el desarrollo de la Escuela Traductológica de Leipzig desde una perspectiva lexemático-funcional. Se explorará cómo esta escuela ha contribuido al estudio de la traducción, considerando aspectos como la relación entre el léxico y la función comunicativa en el proceso de traducción. Se abordarán los fundamentos teóricos que sustentan esta perspectiva, así como los métodos de investigación utilizados por los investigadores de la escuela. Se discutirán también los desafíos y las perspectivas futuras de esta línea de investigación en el campo de la traductología.

8. Conclusiones

Los objetivos que han promovido la realización de este trabajo son tres: (1) el estudio de la teoría de la traducción que la Escuela de Leipzig ha elaborado, sistematizando sus aportaciones traductológicas; (2) la demostración de la validez de esta teoría a través de la discusión de sus posiciones con otras corrientes en traductología, y (3) la profundización en el concepto de la equivalencia comunicativa mediante la integración del MLF en la descripción de sus cuatro niveles constitutivos.

En primer lugar, este trabajo ha intentado seguir los pasos de la investigación que la Escuela Traductológica de Leipzig ha llevado a cabo desde los años sesenta hasta hoy. Asimismo, se ha analizado cómo el desarrollo de su teoría de la traducción se ha caracterizado por el esfuerzo constante de aplicar a la traducción un rigor científico.

La preocupación primordial de esta escuela consistió en sentar las bases de un fundamento científico para la traductología; de hecho, la concibieron como una disciplina independiente de las ciencias colindantes - la filología y la lingüística, sobre todo - concluyendo que la mediación interlingüística y la traducción que mantiene una relación de equivalencia comunicativa entre el TO y el TM, eran la materia y el objeto de la traductología.

El punto de referencia en el proceso traslativo lo constituye el valor comunicativo, en el cual, a su vez, se apoya la equivalencia comunicativa. Ésta supone el concepto más importante de la Escuela de Leipzig. La primera aproximación a la traducción comunicativamente equivalente se basó en las relaciones entre los dos sistemas lingüísticos (Kade 1968b: 79-82). Sin embargo, esta descripción resultaba

insuficiente, ya que la sustitución de un signo lingüístico de la LO por uno de la LM no garantizaba una equivalencia comunicativa.

A Jäger le corresponde el mérito de haber estudiado la equivalencia comunicativa desde una perspectiva lingüística. Su hipótesis consiste en que esta equivalencia comunicativa tiene su fundamento en el efecto que evoca el TO en sus lectores, que ha de coincidir con el que produce el TM en los suyos. Esta correspondencia entre los efectos comunicativos o valores comunicativos vendría a ser la equivalencia comunicativa.

La Escuela de Leipzig era consciente de que el concepto del valor comunicativo quedaba limitado a la descripción lingüística, sin que se tomara en consideración la situación comunicativa. Kade (1980: 103-113) se ocupa de tal labor mediante el estudio de sus componentes constitutivos: el porqué, sobre qué, quién, a quién, en qué sociedad, mediante qué lengua y en qué condiciones se lleva a cabo esa comunicación. La coincidencia o no de estos factores de la situación comunicativa entre el TO y el TM determinará el grado de equivalencia.

Con Neubert, la teoría de la traducción de esta escuela aprovecha los logros de Kade y Jäger y los aplica al estudio del proceso traslativo en un enfoque textual. El método *top-down* permite el acercamiento a un texto desde su estructura lógica. Ésta refleja, a la vez, las intenciones comunicativas del autor y las convenciones textuales de la sociedad lingüística a la que el texto pertenece. El mérito de Neubert consiste en haber incrementado el concepto de equivalencia con el criterio del aspecto textual, al indicar que un lexema cumple su función sólo en un texto y no por sí solo.

Con Wotjak, la unidad léxica y la equivalencia comunicativa reconquistan el interés por la teoría de la traducción en la Escuela de Leipzig. Este autor parte de un modelo modular-integrativo de análisis léxico que le permite describir qué puede aportar un lexema a un texto. El análisis pormenorizado del significado facilita una comparación detallada entre los significados sistémicos de los lexemas de cada lengua. Es más, incluso permite establecer rasgos paralelos entre las escenas y las proposiciones léxicas que las evocan, lo que conecta la semántica y la lingüística cognitiva con la traducción.

Wotjak subdivide el valor comunicativo en sus distintos componentes semánticos; tal y como hacía Jäger cuando hablaba de significado significativo, sintáctico y pragmático. Sin embargo, en Wotjak se encuentra un enfoque semántico de la equivalencia comunicativa que abandona las restricciones de la perspectiva sistémica de Jäger: la equivalencia traslativa ilocutivo-enunciativa será una entidad mucho más dinámica. Wotjak consigue este dinamismo mediante la inclusión de la lingüística cognitiva en su modelo integrativo-modular, al tiempo que añade la diferenciación de la equivalencia comunicativa en varios niveles que se integran en el nivel superior, la equivalencia traslativa.

Punto de partida es, de nuevo, la hipótesis de que es posible una traducción que se caracterice por el hecho de que existe una relación de equivalencia comunicativa entre el TO y el TM. Wotjak ubica esta cuestión en cuatro niveles: (a) el semántico; (b) el del contenido semántico del texto; (c) el de la equivalencia comunicativa textual y (d) el de la equivalencia traslativa ilocutivo-enunciativa.

En definitiva, este trabajo ha analizado las aportaciones más importantes de la Escuela de Leipzig a la teoría de la traducción. Dicha teoría destaca por su rigor científico y se caracteriza por su dinamismo. En efecto, desde los años sesenta hasta hoy, los conceptos elaborados por esta escuela han mantenido su valor al haber estado en continuo desarrollo. Al mismo tiempo, su teoría de la traducción resulta estable y abierta en el sentido de que sus conceptos clave se han mantenido incólumes, integrando, por ejemplo, aportaciones de la lingüística cognitiva, la semiótica, la comunicación y las cuestiones culturales.

Sin embargo, el concepto de la equivalencia comunicativa necesita salir de la particularidad que representa su descripción en cuatro niveles, para poder pasar a una comprensión dinámica de la misma de modo que se puedan percibir las relaciones entre sus cuatro niveles desde el lexema. Se ha llevado a cabo este requisito metodológico mediante la integración del MLF, diseñado y elaborado por Martín Mingorance, en el marco teórico de la traducción que ofrece la Escuela de Leipzig con la equivalencia comunicativa. Este modelo lexicológico proporciona la metodología para estudiar las aportaciones textuales más importantes del lexema en las que se basa el valor comunicativo de un texto. Estas aportaciones de los lexemas son su información semántica, conceptual, axiológica y estilística.

No se entiende por valor estilístico algo literario característico del texto, sino que este concepto se refiere más bien a las categorizaciones activadas en el conjunto de tópicos y focos codificados en el lexema.

En el corpus de este trabajo, la novela *San Manuel Bueno, mártir* de Unamuno con la traducción alemana de Erna Brandenberger, se han estudiado algunas redes de

significado que describen las relaciones textuales que mantienen los lexemas. Este análisis textual se basa en la información semántica, conceptual, axiológica y estilística de los lexemas activados y constituye una estructura que se puede aprovechar como marco orientativo en el proceso traslativo y también como punto de referencia en el estudio de la equivalencia comunicativa, la relación entre el TO y el TM.

Las conclusiones que se ha extraído de nuestro análisis son las siguientes:

(1) En traductología, se observa, en general, cierta despreocupación por la fundamentación científica de esta disciplina en la medida de que se pasa por alto una discusión acerca de qué es traducir. La Escuela de Leipzig ofrece, en este sentido, escritos que investigan la posibilidad de determinar la materia de la que se extrae el objeto de estudio. Este grupo de científicos concluye que esta materia de la traductología consiste en la mediación interlingüística y que el objeto se halla en las traducciones que mantienen una relación de equivalencia comunicativa entre el TO y el TM.

(2) La teoría de la traducción elaborada por la Escuela de Leipzig se apoya en tres pilares:

(a) El proceso traslativo destaca por su orientación comunicativa y su carácter procesual como actividad comunicativa y cognitiva humana, con sus relaciones sociales y factores extralingüísticos. Esto nos hace suponer que la traducción automática nunca podrá prescindir de una persona que supervise el resultado del proceso traslativo y que, de este modo, participe activamente en él.

(b) La investigación científica de la traducción dispone de una orientación lingüística que describe el proceso traslativo como un cambio de código que se basa en las funciones comunicativas del texto representadas por los signos lingüísticos.

(c) Se estudia el proceso de la traducción como actividad comunicativa, que abarca una fase receptiva y otra productiva en las que se reúnen las actividades cognitivas y lingüísticas del traductor.

(3) El concepto central de esta teoría es la equivalencia comunicativa basada en la comparación de los valores comunicativos del TO y del TM. Un valor comunicativo es una característica comunicativa de un texto que, en su función representativa, responde a un contenido conceptual cognitivo y que, en su función comunicativa, puede provocar este contenido conceptual cognitivo. El valor comunicativo se puede describir lingüísticamente a través de los significados semánticos, sintácticos y pragmáticos del texto que evocan los contenidos conceptuales cognitivos.

Sin embargo, el valor comunicativo que el emisor-autor atribuye al TO no siempre coincidirá por completo con el valor comunicativo que los receptores asocian con el TO. El grado de coincidencia entre lo intencionado y lo interpretado depende también de la coincidencia entre los conocimientos previos interiorizados y compartidos por los receptores y el emisor del TO. De este modo, el labor del traductor consiste en la reproducción de los valores comunicativos del TO que muchas veces presuponen unos conocimientos previos interiorizados ajenos al receptor del TM. Esta divergencia predecible entre los conocimientos previos interiorizados puede ser producto de una

diferencia sociocultural, socioeconómica, sociopolítica y/o tecnológica entre los receptores del TO y del TM.

(4) El concepto de la equivalencia comunicativa dispone de distintos subtipos de equivalencia: equivalencia semántica, equivalencia de contenido semántico del texto, equivalencia comunicativa textual y equivalencia ilocutivo-enunciativa. Estos subtipos se refieren a cuatro grados de abstracción que permiten una descripción propia, pero no aislada de los otros niveles de equivalencia.

Estos cuatro niveles constituyen la equivalencia comunicativa, según la Escuela de Leipzig. Sin embargo, hace falta una descripción de la misma que incluya las relaciones textuales que los lexemas activados establecen a lo largo del texto. Con estas estructuras textuales, el concepto de equivalencia comunicativa encontraría un fundamento que parte del lexema como unidad traslativa más pequeña en el proceso de la traducción.

(5) El MLF ofrece un procedimiento en el análisis léxico que estudia las aportaciones textuales de los lexemas activados en el TO. A través de la segmentación de las definiciones semánticas facilitadas por diccionarios monolingües, se puede analizar la información semántica, conceptual, axiológica y estilística codificada en un lexema. De este manera, se obtiene la posibilidad de estudiar las aportaciones textuales de los lexemas de la forma que permita elaborar las estructuras que construyen las unidades léxicas: las *redes de significado*. Estas redes de significado sirven para el

estudio de la intención comunicativa del emisor, en la medida en que ofrecen un marco interpretativo basado en el comportamiento textual de los lexemas activados.

La ventaja del método de estudio léxico y textual propuesto en este trabajo consiste en la posibilidad de establecer un marco orientativo para el proceso traslativo que se apoye en las estructuras del texto más importantes que forman la base para el valor comunicativo, el fundamento de la equivalencia comunicativa. Este marco orientativo parte del lexema, pero llega hasta el texto, es decir, reúne en sí los procedimientos metodológicos de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba. De este modo, se superan y preservan los logros de estos dos enfoques de estudio traslativos que, por un lado, se concentran en el lexema aislado y, por otro, se acercan al proceso traslativo desde una perspectiva sólo textual.

(6) Los conocimientos adquiridos a través del estudio de las redes de significado del TO sirven en el proceso traslativo como marco orientativo para la reproducción de los valores comunicativos y representan unos criterios fiables para la determinación de la equivalencia comunicativa. Se ha visto en la parte práctica de este trabajo que las aportaciones textuales como la semántica, conceptual, axiológica y estilística permiten estudiar de qué modo los niveles de equivalencia comunicativa están interrelacionados desde el lexema.

Así, la aportación semántica representa el criterio para poder establecer una equivalencia semántica y/o de contenido semántico del texto entre el TO y el TM. Como se pudo comprobar en este trabajo, la información semántica codificada es la aportación

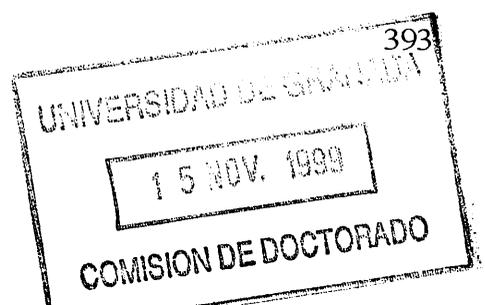
más importante de un lexema de la que dependen todas las demás aportaciones textuales.

La información conceptual de un lexema repercute en la equivalencia de contenido semántico y en la equivalencia comunicativa textual. Los valores axiológicos y estilísticos de los lexemas son aprovechables para la descripción de la equivalencia comunicativa textual y ilocutivo-enunciativa.

(7) El estudio de los lexemas activados en el texto, según la metodología presentada en este trabajo, facilita unos conocimientos fidedignos sobre el uso que hace el autor, en este caso Unamuno, de la lengua. Se demuestra lo que a simple vista puede parecer una obviedad: que un lexema no se elige arbitrariamente, sino que cumple una función comunicativa determinada.

En el capítulo siete se constata que Unamuno aprovecha las definiciones del concepto *santo* para la descripción de la supuesta santidad de don Manuel, en la medida en que construye un paralelismo con pasajes bíblicos que subrayan la santidad del protagonista de la novela. Este hecho evidencia que existe una relación directa entre la intención comunicativa, la estructuración temática del texto y la elección de los lexemas que tienen la función de representar, en conjunto, la intención comunicativa del autor.

(8) En cuanto a la crítica literaria y los estudios literarios comparativos, los resultados de análisis de redes de significado aportan unas estructuras textuales que pueden utilizarse para la descripción de la literariedad de una obra. La importancia de una palabra clave en un texto o pasaje se pone de manifiesto a través de sus relaciones



semánticas y/o conceptuales y/o axiológicas y/o estilísticas. Estas relaciones textuales de un lexema representan un reto para el proceso traslativo; sin embargo, no es de esperar que se puedan reproducir todas estas relaciones textuales de un lexema del TO en el TM. No obstante, el estudio de las redes de significado a las que pertenece un lexema determinado ayuda en la decisión sobre qué aspecto de la aportación comunicativa del lexema hay que mantener en el TM para poder ofrecer al lector del mismo unas posibilidades interpretativas de la obra literaria que se aproximen al máximo a las posibles interpretaciones del TO.

Quisieramos, desde aquí, proponer una línea de investigación que incluya a la lexicología como disciplina central dentro de los estudios de la traductología y la lingüística aplicada a la traducción. Los estudios de la Escuela de Leipzig acerca de la equivalencia comunicativa podrían orientar una investigación del proceso traslativo que se apoyara en los logros de la lingüística del texto y se centrara en las aportaciones textuales de los lexemas activados. Concebir los lexemas como núcleos de la configuración de un texto, ya que son portadores constitutivos del significado, de la percepción, de la valoración y de la expresión estilística del texto, tendría como objetivo último la elaboración de una tipología de texto desde el lexema.

Notas

1. Aunque la Escuela de Leipzig considera también en sus escritos la interpretación como un tipo de traducción, en este estudio interesa, sobre todo, la traducción propiamente dicha y solamente se tratará de la interpretación de paso.
2. Traducción de Caballero (1981: 13). De las citas en alemán se ofrece una traducción en la nota correspondiente. Si no se indica otra cosa, la traducción es mía.
3. La mediación interlingüística es “medio para la realización de relaciones comunicativas” (Kade 1980: 13).
4. Se utilizará en este estudio el término *traducción* para referirnos indistintamente a los procesos de la interpretación o de la traducción, si no se indica otra cosa.
5. “El carácter de la mediación interlingüística como proceso entre lenguas se manifiesta en que la mediación lingüística es un modo específico de la aplicación de lengua que consiste en la producción de un texto a través de un cambio de código” (Kade 1980: 17).
6. Para una visión general sobre la naturaleza y la función de la lengua cf. Jäger (1966a; 1966b; 1966c; 1967a; 1967b).

7. "La lengua (las lenguas naturales) [es] el medio universal de la comunicación, cuyos signos pueden representar todos los contenidos cognitivos conceptuales del hombre y que abarca con esto todos los campos necesarios de la comunicación humana" (Jäger 1975: 13).

8. "El fin inmediato de cada proceso comunicativo consiste en provocar en el receptor un determinado cambio de su estado cognitivo (lo que, por otro lado, puede servir a la intención de conseguir unos objetivos de una acción o actividad superior)" (Jäger 1986: 10).

9. En este trabajo se traduce *Formativ* con *forma*. También se encuentra *formante* en Wotjak, Gerd (1979). *Investigaciones sobre la estructura del significado*. Trad. de Karl J. Müller. Madrid: Gredos, 43. En un artículo más reciente se traduce también por *formativo* (Wotjak 1990a: 266).

10. Para una visión más detallada acerca de forma, significado y su relación con la realidad cf. Lorenz & Wotjak (1977, especialmente pp. 64ss).

11. Jäger (1966c: 246). El esquema está adaptado al castellano.

12. "Cada expresión lingüística contiene además del contenido semántico, que se refiere a la imagen intencionada, indicadores sociales que reflejan la pertenencia del hablante a una unidad social" (Neubert 1974: 29).

13. "La mediación interlingüística no se puede considerar como un proceso que se determina suficientemente a través de las propiedades estructurales de las lenguas implicadas" (Kade 1980: 27).

-
14. El esquema está adaptado al castellano.
15. "El traductor representa otro tipo de emisor que el emisor (autor) del TO, ya que depende de una forma específica del TO, o mejor dicho: el traductor no produce, sino que reproduce o el aspecto productivo está subordinado al reproductivo" (Koller 1997: 107).
16. "Si queremos averiguar *la regularidad* en la translación, tenemos que abstraernos de ellos (de los factores subjetivos), porque de otra manera, sólo conseguiríamos conocimientos acerca de las limitaciones de las capacidades humanas en la translación, pero no descubriríamos la naturaleza de ésta" (Kade 1968a: 8).
17. "La naturaleza de la translación consiste en garantizar la comunicación en la medida especial que la distingue y delimita de la mediación heterovalente, de tal forma que el valor comunicativo de un texto de una lengua A se mantenga en el cambio de código en una lengua B, de manera que el texto en la lengua A y el texto en lengua B sean comunicativamente equivalentes. Lo específico de la translación - como de la comunicación - se encuentra, por tanto, en lo extralingüístico; sin embargo, la translación se produce en el ámbito lingüístico (de la lengua). El fenómeno de la traducción es un proceso lingüístico en que a un texto de una lengua A se le adjudica un texto de una lengua B que es comunicativamente equivalente al texto de la lengua A" (Jäger 1975: 36).
18. "Lo esencial en la traducción consistiría en que en el cambio de código se preserve el contenido de la comunicación como valor constante" (Kade 1964: 91).
19. Para una ramificación más detallada y acertada véanse Toury (1995: 7-21), que discute la propuesta de Holmes (1972), y Hurtado Albir (1996: 152), que se basa en estos dos últimos.

20. Todos los representantes de la Escuela Traductológica de Leipzig se han dedicado en varios escritos a esta cuestión. Véanse Kade (1968b, 1973b, 1980); O. & W. Kade (1976); Jäger (1973b, 1975, 1982a, 1989), Jäger & Müller (1982); Neubert (1977, 1985a, 1988a); Wotjak (1982, 1990b, 1997a).

21. Sobre esta problemática y sus posibles soluciones cf. Jäger (1976a). Traducción al castellano por Mario Medina en Medina, Mario et. al. (eds.) (1981). *Aspectos fundamentales de teoría de la traducción*. La Habana: Pueblo y Educación, pp. 125-144.

22. Así, por ejemplo, critican Hervey & Higgins (1992: 22-24) el concepto de equivalencia en el sentido de que la reacción del receptor no se puede prever exactamente y que sería, por lo tanto, un concepto subjetivo. De ahí, cambiando la terminología, ellos prefieren hablar de "to minimize dissimilarities".

23. "Cada proceso traslativo [significa] una activación de las relaciones que objetivamente existen entre las dos lenguas [...] que se pueden describir a través de medios lingüísticos" (Jäger 1968: 35).

24. "Como objeto de la traductología consideramos solamente los *procesos de la traslación*, es decir los procesos de mediación interlingüística en los que existe la relación de la *equivalencia comunicativa* entre el TO y el TM. De este modo, excluimos como objeto de la traductología aquellos procesos de la mediación interlingüística en los que existe la relación de la *heterovalencia comunicativa* entre el TO y el TM" (Jäger 1977b: 16s.).

25. "En un texto o un segmento de un texto (una frase) llamaremos al conjunto de los significados significativos activados y de los significados sintácticos activados que los combinan lo llamaremos el significado semántico activado del texto o del segmento del texto (frase)" (Jäger 1975: 93).
26. Las cuestiones estilísticas parecen vinculadas al tipo de texto (cf. Jäger 1982a). Estas cuestiones las trataremos más adelante (3.2.2.3).
27. "Consideramos textos de lenguas distintas comunicativamente equivalentes si un hablante - que domina estas lenguas de forma igual - en una comunicación con otro hablante - que domina estas lenguas también de forma igual - puede optar libremente por utilizar cualquiera de estos textos para realizar su intención en el enunciado; dado que todos estos textos provocan en el receptor los mismos efectos, de tal forma que la decisión por este o aquel texto por parte del hablante resulta casual, es decir, que depende de una causa que no está determinada por el objeto, el fin o la situación de la comunicación y que no depende de las lenguas mismas, sino que proviene del ámbito de la individualidad del hablante" (Jäger 1976: 2).
28. Véase su desarrollo respecto de la equivalencia comunicativa hacia una perspectiva desde la recepción del texto (Jäger 1986: 10-29).
29. Véanse, por ejemplo, los diferentes conceptos en alemán y español acerca de *Wald/bosque* (Muñoz Martín 1994: 69s.).
30. "La dinámica de la equivalencia en la mediación interlingüística depende, por lo tanto, de una doble determinación del TM: la primera determinación aunque indirecta (facilitada por el TO) está condicionada por la SC₁, y la segunda determinación aunque directa (causada inmediatamente por factores comunicativos situativos) está condicionada por la SC₂" (Kade 1980: 125).

31. "La unidad de traducción es el segmento más pequeño del TO que se puede situar en una relación de 1 : 1 en el nivel del contenido con un correspondiente segmento del TM" (Kade 1965: 172).
32. Cf. Jäger (1982b) acerca de los problemas de traducción respecto de la diacronía.
33. "Make your conversational contribution such as is required, at the stage at which it occurs, by the accepted purpose or direction of the talk exchange in which you are engaged" (Grice 1975: 45).
34. La tipología de traducción de textos de Neubert (1968b: 33ss; 1994b: 24) ofrece una clasificación de TO y TM según las relaciones pragmáticas relevantes para el proceso traslativo. No se trata, pues, de una tipología de textos como afirman erróneamente Reiss & Vermeer (1984: 47).
35. En los años ochenta, los estudiosos de la traducción se han interesado mucho por el enfoque textual (cf. Snell-Hornby 1988; Stolze 1982; Reiss 1984; Hönig 1986; Nord 1988).
36. "(La equivalencia) no parece que se pueda alcanzar de forma apropiada, ni en la teoría ni en la práctica, si no se puede demostrar que, bajo las limitaciones textuales, ya existen relaciones de equivalencia o correspondencias interlingüísticas a base de invariantes semántico-pragmáticas totales/parciales." (Wotjak 1982: 114).
37. "La recreación del TO empieza [...] ya en el nivel de la oración, por tanto, con las estructuras gramaticales léxicas que no están necesariamente determinadas o, al menos, seleccionadas por la estructura textual" (Neubert 1990: 34).

38. "A las diferentes decisiones establecidas con anterioridad para un determinado equivalente de la LM les siguen, consecuentemente, determinadas selecciones de material léxico que resultan compatibles con ellas. Una selección diferente tiene como efecto, posiblemente, otras consecuencias secundarias distintas respecto de la selección de las palabras siguientes. En este caso, la selección tomada se evalúa siempre según el marco dado por los enlaces textuales de las palabras, es decir, esta evaluación no se lleva acabo siguiendo un criterio absoluto, sino a través de criterios diferentes según las palabras de la LM utilizadas en los casos concretos" (Neubert 1991: 29s.).
39. Cf. restricciones de selección de Dik (1981: 50).
40. Cf. los casos semánticos o profundos, AGENTE, DESTINATARIO, PACIENTE, INSTRUMENTO, etc. de Fillmore (1977a: 34s.).
41. Cf. los niveles I, II y III de la descripción verbal en Helbig & Schenkel (1975: 50-53; 97ss.)
42. El ejemplo está adaptado al español.
43. El ejemplo está adaptado al español.
44. 'El principio de *scences-and-frames* en traducción ve en el traductor a un receptor creativo que utiliza, por un lado, la información dada por el *frame* del texto y, por otro, sus conocimientos prototípicos sobre el mundo para generar su escena propia tras el texto. De ahí, se llega necesariamente a un concepto de traducción muy dinámico. La escena tras el texto consiste en x escenas pequeñas que, sin embargo, no constituyen una jerarquía estática, sino que componen, a través de una gran cantidad de

elementos, con unas influencias mutuas, una formación en la que participa también el conocimiento prototípico del traductor” (Vannerem & Snell-Hornby 1986: 192).

45. Recientemente todos los artículos publicados de Martín Mingorance se han reunido en la monografía *El Modelo Lexemático-Funcional* editada por Amalia Marín Rubiales (1998).

46. Véanse, por ejemplo, los estudios de Calañas (1997), Faber & Fernández (1996), Faber & Pérez (1993), Jiménez (1994b; 1996b), Jiménez & Vilar (1996), Vega & Jung (1998), Jung (1998b).

47. Pamela Faber ha sido tan amable de poner a nuestra disposición este trabajo que acaba de publicarse.

48. Coseriu (1977: 146) utiliza *archilexema*, mientras Faber & Mairal (1999) prefieren el término *genus*.

49. No se pretende profundizar de nuevo en esta cuestión que ya ha sido tratada en 4.1 con la referencia a las proposiciones básicas del modelo modular-integrativo de Wotjak.

50. "El vocabulario se queda, respecto al léxico primario, en el nivel normal; si unas palabras resultan desconocidas se pueden aclarar fácilmente mediante un diccionario de confianza" (Wilss 1996: 119).

51. "El texto tiene ante todo un tema. Esto significa, para la semántica del texto, que sus elementos léxicos, los lexemas, no son resultado de una búsqueda arbitraria en el vocabulario, sino que

ya pertenecen a unas agrupaciones semánticas determinadas que podrían denominarse, de modo de una terminología menos estricta, redes léxicas textuales" (Weinrich 1976: 14).

52. "Aunque ... se entiende el concepto de texto como un conjunto complejo en que las descripciones según el método de top-down alcanzan una importancia indiscutible ..., con esto no se debería olvidar que, en el sentido de una perspectiva de bottom-up, este conjunto textual se construye finalmente por medio de elementos lingüísticos más pequeños que están intrincados de forma múltiple (y por medio de entidades extralingüístico-paralingüísticas y cognitivas situativo-enciclopédicas). Creemos que ya es tiempo de que las investigaciones vuelvan precisamente a atender más esta aportación de los lexemas a la constitución del sentido discursivo-comunicativo que en los últimos años ha sido obviada por la influencia de concepciones textuales holísticas dominantes, pero también por los métodos traductológicos que parten desde la perspectiva del sentido global del texto" (Wotjak 1997a: 136).

53. Kade (1973b, 1980); Jäger (1973b, 1977a, 1982a); Neubert (1981a, 1982c, 1985a, 1991); Wotjak (1973, 1983, 1987a, 1990c, 1995e, 1997a).

54. Un interesante estudio sobre el comportamiento sintagmático de los lexemas ofrece Wellmann (1992).

55. En lo que sigue se han utilizado, principalmente, las biografías ofrecidas por Valdés (1985), Blanco Aguinaga (1988) y Brandenberger (1987).

56. El DI parece atrevidamente tendencioso al explicar ciertos términos desde un punto de vista ideológico determinado.

57. Soy consciente de que este análisis es tan solo una parte de lo que supondría un análisis estilístico literario completo.

Figuras

Figura 1: El signo lingüístico	19
Figura 2: Esquema de la comunicación bilingüe	29
Figura 3: Caperucita	172
Figura 4: Rotkäppchen	172
Figura 5: Los dominios a los que pertenece <i>advertir</i>	182
Figura 6: Escala axiológica de los verbos <i>ingerir gran cantidad de comida muy rápidamente</i>	187
Figura 7: Las definiciones de <i>santo</i>	209
Figura 8: Los valores axiológicos de los lexemas estudiados (<i>maravilla-Señor Jesucristo</i>)	242
Figura 9: Los valores estilísticos de los lexemas estudiados (<i>maravilla-Señor Jesucristo</i>)	252
Figura 10: Comparación de los valores axiológicos de los lexemas estudiados del TO y TM (<i>maravilla-Wunderbar</i>)	290
Figura 11: Comparación de los valores estilísticos de los lexemas estudiados del TO y TM (<i>maravilla-Wunderbar</i>)	299
Figura 12: Los valores axiológicos de los lexemas estudiados (<i>confesión - consolar</i>)	322
Figura 13: Los valores estilísticos de los lexemas estudiados (<i>confesión - consolar</i>)	324
Figura 14: Comparación de los valores axiológicos de los lexemas estudiados del TO y TM (<i>confesión-Beichte</i>)	352
Figura 15: Comparación de los valores estilísticos de los lexemas estudiados del TO y TM (<i>confesión-Beichte</i>)	354
Figura 16: Comparación de los valores axiológicos de los lexemas estudiados del TO y TM (<i>llegó-kam</i>)	380
Figura 17: Comparación de los valores estilísticos de los lexemas estudiados del TO y TM (<i>llegó-kam</i>)	382

Tablas

Tabla 1: Análisis contrastivo: hablar con dificultad	158
Tabla 2: Jerarquía de las intenciones comunicativas	212
Tabla 3: Segmentación de las definiciones de <i>maravilla</i>	214
Tabla 4: Segmentación de las definiciones de <i>Dios</i>	216
Tabla 5: Segmentación de las definiciones de <i>divino</i>	216
Tabla 6: Segmentación de las definiciones de <i>hacer</i>	217
Tabla 7: Segmentación de las definiciones de <i>llorar</i>	217
Tabla 8: Segmentación de las definiciones de <i>celebrar</i>	219
Tabla 9: Segmentación de las definiciones de <i>oficiar</i>	219
Tabla 10: Segmentación de las definiciones de <i>misa mayor o solemne</i>	220
Tabla 11: Segmentación de las definiciones de <i>entonar</i>	221
Tabla 12: Segmentación de las definiciones de <i>estremecerse</i>	222
Tabla 13: Segmentación de las definiciones de <i>sentirse</i>	222
Tabla 14: Segmentación de las definiciones de <i>conmover</i>	223
Tabla 15: Segmentación de las definiciones de <i>canto</i>	223
Tabla 16: Segmentación de las definiciones de <i>clamar</i>	224
Tabla 17: Segmentación de las definiciones de <i>temblor</i>	225
Tabla 18: Segmentación de las definiciones de <i>hondo</i>	226
Tabla 19: Segmentación de las definiciones de <i>oír</i>	226
Tabla 20: Los dominios léxicos a los que pertenecen los lexemas estudiados (<i>maravilla-oír</i>)	230
Tabla 21: Segmentación de las definiciones de <i>maravilla</i>	232
Tabla 22: Segmentación de las definiciones de <i>divino</i>	232
Tabla 23: Segmentación de las definiciones de <i>hacer</i>	233
Tabla 24: Segmentación de las definiciones de <i>llorar</i>	233
Tabla 25: Segmentación de las definiciones de <i>celebrar</i>	234
Tabla 26: Segmentación de las definiciones de <i>oficiar</i>	234
Tabla 27: Segmentación de las definiciones de <i>misa mayor o solemne</i>	235

Tabla 28: Segmentación de las definiciones de <i>entonar</i>	235
Tabla 29: Segmentación de las definiciones de <i>estremecerse</i>	236
Tabla 30: Segmentación de las definiciones de <i>sentirse</i>	237
Tabla 31: Segmentación de las definiciones de <i>conmover</i>	237
Tabla 32: Segmentación de las definiciones de <i>canto</i>	238
Tabla 33: Segmentación de las definiciones de <i>clamar</i>	238
Tabla 34: Segmentación de las definiciones de <i>temblor</i>	239
Tabla 35: Segmentación de las definiciones de <i>hondo</i>	240
Tabla 36: Segmentación de las definiciones de <i>oír</i>	240
Tabla 37: Segmentación de las definiciones de <i>maravilla</i>	244
Tabla 38: Segmentación de las definiciones de <i>divino</i>	245
Tabla 39: Segmentación de las definiciones de <i>Dios</i>	245
Tabla 40: Segmentación de las definiciones de <i>hacer</i>	245
Tabla 41: Segmentación de las definiciones de <i>llorar</i>	246
Tabla 42: Segmentación de las definiciones de <i>oficiar</i>	246
Tabla 43: Segmentación de las definiciones de <i>celebrar</i>	246
Tabla 44: Segmentación de las definiciones de <i>misa mayor o solemne</i>	247
Tabla 45: Segmentación de las definiciones de <i>entonar</i>	247
Tabla 46: Segmentación de las definiciones de <i>estremecerse</i>	247
Tabla 47: Segmentación de las definiciones de <i>sentirse</i>	248
Tabla 48: Segmentación de las definiciones de <i>conmover</i>	248
Tabla 49: Segmentación de las definiciones de <i>canto</i>	248
Tabla 50: Segmentación de las definiciones de <i>clamar</i>	249
Tabla 51: Segmentación de las definiciones de <i>temblor</i>	249
Tabla 52: Segmentación de las definiciones de <i>hondo</i>	249
Tabla 53: Segmentación de las definiciones de <i>oír</i>	250
Tabla 54: Segmentación de las definiciones de <i>das Wunderbare y maravilla</i>	258
Tabla 55: Segmentación de las definiciones de <i>Gott y Dios</i>	259
Tabla 56: Segmentación de las definiciones de <i>göttlich y divino</i>	260
Tabla 57: Segmentación de las definiciones de <i>bringen y hacer</i>	261

Tabla 58: Segmentación de las definiciones de <i>weinen</i> y <i>llorar</i>	262
Tabla 59: Segmentación de las definiciones de <i>zelebrieren</i> y <i>oficiar</i>	262
Tabla 60: Segmentación de las definiciones de <i>Hochamt/Festgottesdienst</i> y <i>misa mayor o solemne</i>	264
Tabla 61: Segmentación de las definiciones de <i>anstimmen</i> y <i>entonar</i>	264
Tabla 62: Segmentación de las definiciones de <i>erschauern</i> y <i>estremecerse</i>	267
Tabla 63: Segmentación de las definiciones de <i>sein</i> y <i>sentirse</i>	268
Tabla 64: Segmentación de las definiciones de <i>sich fühlen</i>	268
Tabla 65: Segmentación de las definiciones de <i>ergriffen</i> y <i>conmover</i>	269
Tabla 66 a: Segmentación de las definiciones de <i>Gesang</i> y <i>canto</i>	271
Tabla 66 b: Segmentación de las definiciones de <i>Klageruf ausstoßen</i> y <i>clamar</i>	271
Tabla 67: Segmentación de las definiciones de <i>erzittern</i> y <i>temblor</i>	273
Tabla 68: Segmentación de las definiciones de <i>tief</i> y <i>hondo</i>	274
Tabla 69: Segmentación de las definiciones de <i>hören</i> y <i>oír</i>	275
Tabla 70: Los dominios léxicos a los que pertenecen los lexemas estudiados del TO y TM (<i>maravilla/Wunderbar</i>)	279
Tabla 71: Segmentación de las definiciones de <i>das Wunderbare</i>	282
Tabla 72: Segmentación de las definiciones de <i>göttlich</i>	282
Tabla 73: Segmentación de las definiciones de <i>bringen</i>	283
Tabla 74: Segmentación de las definiciones de <i>weinen</i>	283
Tabla 75: Segmentación de las definiciones de <i>Hochamt/Festgottesdienst</i>	284
Tabla 76: Segmentación de las definiciones de <i>anstimmen</i>	285
Tabla 77: Segmentación de las definiciones de <i>erschauern</i>	285
Tabla 78: Segmentación de las definiciones de <i>sein</i>	286
Tabla 79: Segmentación de las definiciones de <i>ergriffen</i>	286
Tabla 80: Segmentación de las definiciones de <i>gerührt</i>	287
Tabla 81: Segmentación de las definiciones de <i>Gesang</i>	287
Tabla 82: Segmentación de las definiciones de <i>Klageruf ausstoßen</i>	287
Tabla 83: Segmentación de las definiciones de <i>erzittern</i>	288
Tabla 84: Segmentación de las definiciones de <i>tief</i>	289

Tabla 85: Segmentación de las definiciones de <i>hören</i>	289
Tabla 86: Segmentación de las definiciones de <i>das Wunderbare</i>	292
Tabla 87: Segmentación de las definiciones de <i>göttlich</i>	293
Tabla 88: Segmentación de las definiciones de <i>Gott</i>	293
Tabla 89: Segmentación de las definiciones de <i>bringen</i>	293
Tabla 90: Segmentación de las definiciones de <i>weinen</i>	294
Tabla 91: Segmentación de las definiciones de <i>zelebrieren</i>	294
Tabla 92: Segmentación de las definiciones de <i>Hochamt/Festgottesdienst</i>	295
Tabla 93: Segmentación de las definiciones de <i>anstimmen</i>	295
Tabla 94: Segmentación de las definiciones de <i>erschauern</i>	295
Tabla 95: Segmentación de las definiciones de <i>sein</i>	296
Tabla 96: Segmentación de las definiciones de <i>ergriffen</i>	296
Tabla 97: Segmentación de las definiciones de <i>Gesang</i>	297
Tabla 98: Segmentación de las definiciones de <i>Klageruf ausstoßen</i>	297
Tabla 99: Segmentación de las definiciones de <i>erzittern</i>	297
Tabla 100: Segmentación de las definiciones de <i>tief</i>	298
Tabla 101: Segmentación de las definiciones de <i>hören</i>	298
Tabla 102: Los valores de los lexemas estudiados del TO y TM (<i>maravilla/ Wunderbar</i>)	302
Tabla 103: Segmentación de las definiciones de <i>confesión</i>	306
Tabla 104: Segmentación de las definiciones de <i>profundo</i>	307
Tabla 105: Segmentación de las definiciones de <i>consolar</i>	308
Tabla 106: Segmentación de las definiciones de <i>considerar</i>	309
Tabla 107: Segmentación de las definiciones de <i>temor</i>	310
Tabla 108: Segmentación de las definiciones de <i>respeto</i>	311
Tabla 109: Segmentación de las definiciones de <i>miedo</i>	312
Tabla 110: Segmentación de las definiciones de <i>trocarse</i>	313
Tabla 111: Segmentación de las definiciones de <i>lástima</i>	314
Tabla 112: Segmentación de las definiciones de <i>sentir</i>	314
Tabla 113: Segmentación de las definiciones de <i>callar</i>	315

Tabla 114: Segmentación de las definiciones de <i>susurro</i>	316
Tabla 115: Segmentación de las definiciones de <i>sumiso</i>	317
Tabla 116: Segmentación de las definiciones de <i>clamar</i>	317
Tabla 117: Segmentación de las definiciones de <i>grito</i>	318
Tabla 118: Segmentación de las definiciones de <i>desgarrar</i>	319
Tabla 119: Segmentación de las definiciones de <i>quietud</i>	320
Tabla 120: Los dominios léxicos a los que pertenecen los lexemas estudiados (<i>confesión-consolar</i>)	321
Tabla 121: Comparación entre <i>confesión</i> y <i>Beichte</i>	326
Tabla 122: Comparación entre <i>profundo</i> y <i>tief</i>	327
Tabla 123: Comparación entre <i>consolar</i> y <i>trösten</i>	328
Tabla 124: Segmentación de <i>Gefühl des Bedrohtseins=Angst</i>	329
Tabla 125: Comparación entre <i>temor</i> y <i>Scheu</i>	330
Tabla 126: Comparación entre <i>respeto</i> y <i>Ehrfurcht</i>	331
Tabla 127: Comparación entre <i>miedo</i> y <i>Angst</i>	332
Tabla 128: Comparación entre <i>trocarse</i> y <i>sich verwandeln</i>	333
Tabla 129: Comparación entre <i>lástima</i> y <i>Mitgefühl</i>	334
Tabla 130: Comparación entre <i>sentir</i> y <i>spüren</i>	334
Tabla 131: Comparación entre <i>sentir</i> y <i>empfinden</i>	335
Tabla 132: Comparación entre <i>callada</i> y <i>unausgesprochen</i>	336
Tabla 133: Comparación entre <i>susurro</i> y <i>Wispern</i>	337
Tabla 134: Comparación entre <i>sumiso</i> y <i>demutsvoll</i>	339
Tabla 135: Comparación entre <i>clamar</i> y <i>Klageworte hinausrufen</i>	340
Tabla 136: Comparación entre <i>oír</i> y <i>hören</i>	341
Tabla 137: Comparación entre <i>grito</i> y <i>Schrei</i>	341
Tabla 138: Comparación de <i>desgarrar</i> y <i>zerreißen</i>	342
Tabla 139: Comparación de <i>quietud</i> y <i>Stille</i>	343
Tabla 140: Comparación de <i>confesar</i> y <i>zur Beichte gehen</i>	344
Tabla 141: Los valores de los lexemas estudiados del TO y TM (<i>confesión- Beichte</i>)	345

Tabla 142: Los dominios léxicos a los que pertenecen los lexemas estudiados del TO y TM (<i>confesión-Beichte</i>)	349
Tabla 143: Comparación de <i>llegar</i> y <i>kommen</i>	357
Tabla 144: Comparación de <i>ver</i> y <i>sehen</i>	358
Tabla 145: Comparación de <i>temblar</i> y <i>beben</i>	359
Tabla 146: Comparación de <i>hostigar</i> y <i>streichen</i>	360
Tabla 147: Comparación de <i>acercarse</i> y <i>hintreten</i>	361
Tabla 148: Comparación de <i>sagrada</i> y <i>geweiht</i>	362
Tabla 149: Comparación de <i>forma</i> y <i>Brot</i>	363
Tabla 150: Comparación de <i>temblor</i> y <i>zittern</i>	364
Tabla 151: Comparación de <i>arrimar</i> y <i>führen</i>	365
Tabla 152: Comparación de <i>caer</i> y <i>entgleiten</i>	366
Tabla 153: Comparación de <i>forma</i> y <i>Hostie</i>	366
Tabla 154: Comparación de <i>dar un vahído</i> y <i>von einem Schwindel befallen werden</i>	367
Tabla 155: Comparación de <i>recoger</i> y <i>aufheben</i>	368
Tabla 156: Comparación de <i>hostia</i> y <i>Hostie</i>	369
Tabla 157: Comparación de <i>llevar</i> y <i>stecken</i>	370
Tabla 158: Comparación de <i>llorar</i> y <i>weinen</i>	371
Tabla 159: Comparación de <i>cantó un gallo</i> y <i>krähte ein Hahn</i>	373
Tabla 160: Comparación de los valores de los lexemas estudiados del TO y TM (<i>llegó-kam</i>)	375
Tabla 161: Los dominios léxicos a los que pertenecen los lexemas estudiados del TO y TM (<i>llegó-kam</i>)	378

BIBLIOGRAFÍA

1. Obras lexicográficas consultadas

Casares, Julio (1979²). *Diccionario ideológico de la lengua española..* Barcelona: Gustavo Gili.

Duden (1989²). *Deutsches Universalwörterbuch A-Z.* Mannheim-Viena-Zürich: Dudenverlag.

Moliner, María (1990). *Diccionario de uso del español.* Reimpresión. 2 Vols. Madrid: Gredos.

Real Academia Española (1992²¹). *Diccionario de la lengua española.* 2 Vols. Madrid: Espasa-Calpe.

Slaby, Rodolfo & Rodolfo Grossmann & Carlos Illig (1989⁴). *Diccionario de las lenguas española y alemana.* Barcelona: Herder.

VOX (1990). *Diccionario actual de la lengua española.* Barcelona: Bibliograf.

Wahrig, Gerhard (1992⁵). *Deutsches Wörterbuch.* Gütersloh-Munich: Bertelsmann Lexikon Verlag.

2. Bibliografía general

Abraham, Werner (ed.) (1977²). *Kasustheorie.* Wiesbaden: Athenaion.

Agricola, Erhard (1979). *Textstruktur-Textanalyse-Informationskern.* Leipzig: Enzyklopädie.

- Albrecht, Jörn** (1973). *Linguistik und Übersetzung*. Tübinga: Niemeyer.
- Albrecht, Jörn** (1987). "Wissenschaftlicher Status und praktischer Nutzen der Übersetzungswissenschaft." Ehnert, Rolf (ed.) (1987), 9-23.
- Aphek, Edna & Yishai Tobin** (1981). "Problems in the translation of word systems". *Journal of Literary Semantics* X, 1, 32-43.
- Arnold, Roland & Albrecht Neubert** (eds.) (1982). *Englisch heute. Vorträge der sprachwissenschaftlichen Arbeitstagung anlässlich des 100. Jahrestages der Anglistik in Greifswald am 4. und 5. Mai 1981*. Berlín: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft.
- Arntz, Reiner** (ed.) (1988). *Textlinguistik und Fachsprache. Akten des Internationalen Übersetzungswissenschaftlichen AILA-Symposiums. Hildesheim; 13. - 16. April 1987*. Hildesheim: Olms.
- Arntz, Reiner & Gisela Thome** (eds.) (1990). *Übersetzungswissenschaft. Ergebnisse und Perspektiven*. Tübinga: Narr.
- Baker, Mona** (1992). *In Other Words. A Coursebook on Translation*. Londres-Nueva York: Routledge.
- Baker, Mona** (1996). "Linguistics & Cultural Studies. Complementary or Competing Paradigms in Translation Studies?" Lauer, Angelika et al. (eds.) (1996), 9-19.
- Beaugrande, Robert-Alain de & Wolfgang Ulrich Dressler** (1981). *Einführung in die Textlinguistik*. Tübinga: Niemeyer.
- Bell, Roger T.** (1991). *Translation and Translating: Theory and Practice*. Londres-Nueva York: Longman.

- Blanco, Manuel** (1994). *La voluntad de vivir y sobrevivir en Miguel de Unamuno*. Madrid: ABL Editor.
- Blanco Aguinaga, Carlos** (1979). *El Unamuno contemplativo*. Barcelona: Laia.
- Blanco Aguinaga, Carlos** (1988). "Prólogo". Unamuno, Miguel de (1988), 1-6.
- Bloomfield, Leonard** (1933). *Language*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- Bondzio, Wilhelm** (1971). "Valenz, Bedeutung und Satzmodelle". Helbig, Gerhard (ed.) (1971), 85-103.
- Brandenberger, Erna** (1987). "Nachwort". Unamuno, Miguel de (1987), 107-119.
- Brugger, Walter** (ed.) (1947). *Philosophisches Wörterbuch*. Freiburg i. Br.: Herder.
- Bühler, Karl** (1965²). *Sprachtheorie. Die Darstellungsfunktion der Sprache*. Stuttgart: Fischer.
- Caballero, Leandro** (1981). "Acercas de la teoría de la traducción e interpretación, su objeto y estructura interna". Medina, Mario et al. (eds.) (1981), 1-16.
- Calañas, José Antonio** (1997). "Wozu braucht man ein neues lexikographisches Modell? Zur Anwendung des Funktional-Lexematischen Modells in der Beschreibung des deutschen verbalen Grundlexikons". *Alfinge* 9, 87-100.
- Catford, John C.** (1965). *A Linguistic Theory of Translation*. Londres-Nueva York-Toronto: Oxford University Press.
- Cerezo Galán, Pedro** (1996). *Las máscaras de lo trágico. Filosofía y tragedia en Miguel de Unamuno*. Madrid: Trotta.

Cole, Peter & Jerry L. Morgan (eds.) (1975). *Syntax and Semantics*. vol. 3. *Speech acts*. Nueva York: Academic Press.

Conzelmann, Hans & Andreas Lindemann (19837). *Arbeitsbuch zum Neuen Testament*. Tubinga: Mohr.

Coseriu, Eugenio (1977). *Principios de Semántica Estructural*. Versión española de Marcos Martínez Hernández revisada por el autor. Madrid: Gredos.

Coseriu, Eugenio (1986). *Lecciones de Lingüística General*. Versión española de José M^a. Azáceta y García de Albéniz revisada y, en parte, reelaborada por el autor. Madrid: Gredos.

Crespo, Roberto & Bill Dotson Smith & H. Schultink (eds.) (1987). *Aspects of Language, Studies in Honour of Mario Alinei*. Vol. II. *Theoretical and Applied Semantics*. Amsterdam: Rodopi.

Croft, William (1993). "The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies". *Cognitive Linguistics* IV, 4, 335-370.

Dancette, Jeanne (1997). "Mapping Meaning and Comprehension in Translation: Theoretical and Experimental Issues". Danks, Joseph H. et al. (eds.) (1997), 77-103.

Danks, Joseph H. et al. (eds.) (1997). *Cognitive Processes in Translation and Interpreting*. Thousand Oaks-Londres-New Delhi: SAGE Publications.

Delisle, Jean (1988). *Translation: An Interpretive Approach*. Translated by Patricia Logan and Monica Creery. Ottawa-Londres: University of Ottawa Press.

Dik, Simon C. (1978). *Stepwise Lexical Decomposition*. Lisse: Peter de Ridder.

- Dik, Simon C.** (1981). *Gramática funcional*. Traducción, glosario de términos técnicos e introducción a la edición española por Fernando Serrano Valverde y Leocadio Martín Mingorance. Madrid: Sociedad General Española de Librería, S. A.
- Dik, Simon C.** (1989). *The Theory of Functional Grammar*. Dordrecht: Foris.
- Dijk, Teun A. van** (1980a). *Macrostructures. An Interdisciplinary Study of Global Structures in Discourse, Interaction, and Cognition*. Hillsdale, N. J.: Erlbaum.
- Dijk, Teun A. van** (1980b). *Textwissenschaft: eine interdisziplinäre Einführung*. Dt. Übersetzung von Christoph Sauer. Tübingen: Niemeyer.
- Dollerup, Cay** (1997). "Translation as imposition vs. translation as requisition". Snell-Hornby, Mary & Zuzana Jettmarová & Klaus Kaindl (eds.) (1997), 45-56.
- Ducrot, Oswald** (1986). *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Traducción de Irene Agoff. Barcelona: Paidós.
- Ehnert, Rolf** (ed.) (1987). *Übersetzen im Fremdsprachenunterricht*. Regensburg: Arbeitskreis Deutsch als Fremdsprache beim DAAD.
- Eichler, Ernst et al.** (eds.) (1976). *Beiträge zur konfrontierenden Sprachwissenschaft*. Halle/Saale: Niemeyer.
- Eikmeyer, Hans Jürgen & Hannes Rieser** (eds.) (1981). *Words, Worlds and Contexts. New Approaches in Word Semantics*. Berlín-Nueva York: Walter de Gruyter.
- Elena García, Pilar** (1990). *Aspectos teóricos y prácticos de la traducción (Alemán-Español)*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Endruschat, Annett & Mario Vilela & Gerd Wotjak (eds.) (1994). *Verbo e estruturas frásicas. Actas do IV Colóquio Internacional de Linguística Hispânica. Leipzig, 22-25 de Novembro de 1993*. Porto: Faculdade de Letras do Porto.

Faber, Pamela (1994a). "Rasgos perceptuales en la estructuración del léxico". Endruschat, Annett & Mario Vilela & Gerd Wotjak (eds.) (1994), 111-120.

Faber, Pamela (1994b). "The Semantic Architecture of the Lexicon". Hyldgaard-Jensen, Karl & Viggo Hjørnager Pedersen (eds.) (1994), 37-50.

Faber, Pamela & Eulalio Fernández (1996). "The Lexical Field of Possession as a Construction of Conceptual Primitives". Pérez Guerra, Javier et al. (eds.) (1996), 263-268.

Faber, Pamela & Catalina Jiménez (1996). "El concepto de equivalencia a través del léxico I: La traducción y el eje paradigmático en el lexicón verbal". Iñesta Mena, Eva María (ed.) (1996), 5-19.

Faber, Pamela & Ricardo Mairal (1994). "Methodological underpinnings for the construction of a functional lexicological model". *Miscelanea. A journal of English and American Studies* 15, 193-217.

Faber, Pamela & Ricardo Mairal (1997a). "New Developments in the F(unctional) L(exematic) M(odel)". *Atlantis* XIX, 1, 119-133.

Faber, Pamela & Ricardo Mairal (1997b). "The paradigmatic and syntagmatic structure of the semantic field of existence in the elaboration of a semantic macronet". *Studies in Language* XXI, 1, 129-167.

Faber, Pamela & Ricardo Mairal (1997c). "Toward a typology of predicate schemata in a Functional-Lexematic Model". Wotjak, Gerd (ed.) (1997e), 11-36.

- Faber, Pamela & Ricardo Mairal** (1998). "Dominios y esquemas de predicado: hacia una productividad léxica". Wotjak, Gerd (ed.) (1998b), 233-273.
- Faber, Pamela & Ricardo Mairal** (1999). *Constructing a Lexicon of English Verbs*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Faber, Pamela & Chantal Pérez** (1993). "Image Schemata and Light: A Study of Contrastive Domains in English and Spanish". *Atlantis XV*, 1-2, 117-134.
- Fang, Achilles & Reuben A. Brower** (eds.) (1959). *On Translation*. Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
- Felices Lago, Ángel** (1991). *El componente axiológico en el lenguaje. Su configuración en los adjetivos que expresan emociones y conducta en la lengua inglesa*. Vols. I y II. Tesis doctoral. Granada: sin publicar.
- Félix Fernández Leandro & Emilio Ortega Arjonilla** (eds.) (1998). *II Estudios sobre traducción e interpretación. Actas de las II Jornadas Internacionales de Traducción e Interpretación de la Universidad de Málaga. 17-20 de marzo de 1997*. Tomo II. Málaga: CEDMA.
- Fernández-Barrientos Martín, José & Celia Wallhead** (eds.) (1995). *Temas de lingüística aplicada*. Granada: Universidad de Granada.
- Fernández Pérez, Milagros** (ed.) (1996). *Avances en lingüística aplicada*. Santiago de Compostela: Servicio Publicaciones.
- Fernández Sánchez, Eulalio** (1997). *Validación etimológica de la arquitectura semántica del lexicon inglés estructurado según el modelo lexemático-funcional: un estudio cognitivo del campo léxico de los verbos de posesión*. Tesis doctoral. Córdoba: sin publicar.

Figueroa López, José Antonio (1988). *Incidencia del paisaje en la filosofía de Unamuno*. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense.

Fillmore, Charles James (1977a). "Plädoyer für Kasus". Abraham, Werner (ed.) (1977), 1-118.

Fillmore, Charles James (1977b). "Scences-and-frames-Semantics". Zampolli, Antonio (ed.) (1977), 55-81.

Frank, Armin Paul (1988). "Längsachsen": Ein in der Textlinguistik vernachlässigtes Problem der literarischen Übersetzung". Arntz, Reiner (ed.) (1988), 485-497.

Gallagher, John D. (1993). "The Quest for Equivalence". *Lebende Sprachen* XXXVIII, 4, 150-161.

Geckeler, Horst (1981). "Structural Semantics". Eikmeyer, Hans Jürgen & Hannes Rieser (eds.) (1981), 381-413.

Gentzler, Edwin (1993). *Contemporary Translation Theories*. Londres-NuevaYork: Routledge.

Gerzymisch-Arbogast, Heidrun (1994). *Übersetzungswissenschaftliches Propädeutikum*. Tübinga-Basel: Francke.

Gile, Daniel (1995). *Basic Concepts and Models for Interpreter and Translator Training*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.

Gipper, Helmut (1995). "Was hat den Vorrang: Wort oder Satz? Zu einem alten, aber entscheidbaren Meinungsstreit". Hoinkes, Ulrich (ed.) (1995), 195-205.

Godglück, Peter (ed.) (1992). *Text - Fachwort - Übersetzen*. Frankfurt a. M.: Peter Lang.

- Graustein, Gottfried & Albrecht Neubert** (eds.) (1979). *Trends in English Text Linguistics*. Berlín: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft.
- Graustein, Gottfried & Albrecht Neubert & Wolfgang Thiele** (eds.) (1985). *Beiträge zur englischen Textlinguistik*. Berlín: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft.
- Greimas, Algirdas Julien** (1966). *Sémantique structurale. Recherche de méthode*. París: Presses Universitaires de France.
- Grice, Herbert P.** (1975). "Logic and Conversation". Cole, Peter & Jerry L. Morgan (eds.) (1975), 41-58.
- Gross, Heinrich** (1986). "Messias II". *Lexikon für Theologie und Kirche* (1986). Vol. VII. Freiburg: Herder, 336-339.
- Grosse, Rudolf & Gotthard Lerchner & Marianne Schröder** (eds.) (1992). *Beiträge zur Phraseologie - Wortbildung - Lexikologie: Festschrift für Wolfgang Fleischer zum 70. Geburtstag*. Frankfurt a. M.: Peter Lang.
- Grosse, Rudolf & Albrecht Neubert** (1974a). "Thesen zur marxistisch-leninistischen Soziolinguistik". Grosse, Rudolf & Albrecht Neubert (eds.) (1974), 9-24.
- Grosse, Rudolf & Albrecht Neubert** (eds.) (1974b). *Beiträge zur Soziolinguistik*. Halle: Niemeyer.
- Gutt, Ernst-August** (1990). "A Theoretical Account of Translation - Without a Translation Theory". *Target* 2 : 2, 135-164.

Gutt, Ernst-August (1991). *Translation and Relevance. Cognition and Context*. Oxford: Blackwell.

Gutwinski, Waldemar (1976). *Cohesion in Literary Texts: A Study of Some Grammatical and Lexical Features of English Discourse*. The Hague: Mouton.

Halliday, Michael A. K. (1978). *Language as Social Semiotic. The Social Interpretation of Language*. Londres: Arnold.

Halliday, Michael A. K. & Ruquaiya Hasan (1976). *Cohesion in English*. Londres-Nueva York: Longman.

Halverson, Sandra (1997). "The Concept of Equivalence in Translation Studies: Much Ado About Something". *Target* 9 : 2, 207-233.

Hartmann, Reinhard R. K. (ed.) (1984). *LEX'eter '83 Proceedings. Papers from the International Conference on Lexicography at Exeter*. Tubinga: Niemeyer.

Hatim, Basil (1997). *Communication across Cultures*. Exeter: University of Exeter Press.

Hatim, Basil & Ian Mason (1995). *Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso*. Trad. de Salvador Peña. Barcelona: Ariel.

Hatim, Basil & Ian Mason (1997). *The Translator as Communicator*. Londres-Nueva York: Routledge.

Helbig, Gerhard (ed.) (1971). *Beiträge zur Valenztheorie*. Halle: Niemeyer.

Helbig, Gerhard (ed.) (1988). *Valenz, semantische Kasus und/oder Szenen*. Berlín: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft.

Helbig, Gerhard & Wolfgang Schenkel (1975). *Wörterbuch zur Valenz und Distribution deutscher Verben*. Leipzig: Enzyklopädie.

- Hervey, Sándor & Ian Higgins** (1992). *Thinking Translation. A Course in Translation Method: French to English*. Londres-Nueva York: Routledge.
- Hjemslev, Louis** (21980). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Versión española de José Luis Díaz de Liaño. Traducciones Diorki. Madrid: Gredos.
- Hönig, Hans G.** (1986). "Übersetzen zwischen Reflex und Reflexion - ein Modell der übersetzungsrelevanten Textanalyse". Snell-Hornby, Mary (ed.) (1986), 230-251.
- Hönig, Hans G.** (1995). *Konstruktives Übersetzen*. Tübinga: Stauffenburg.
- Hönig, Hans G. & Paul Kussmaul** (1982). *Strategie der Übersetzung: ein Lehr- und Arbeitsbuch*. Tübinga: Narr.
- Hoinkes, Ulrich** (ed.) (1995). *Panorama der Lexikalischen Semantik*. Tübinga: Narr.
- Holz-Mänttari, Justa** (1984). *Translatorisches Handeln. Theorie und Methode*. Helsinki: Annales Academiae Scientiarum Fennicae.
- Hurtado Albir, Amparo** (1997). "La traductología: lingüística y traductología". *Trans* 1, 151-160.
- Hyldgaard-Jensen, Karl & Viggo Hjørnager Pedersen** (eds.) (1994). *Symposium on Lexicography VI. Proceedings of the Sixth International Symposium on Lexicography May 7-9, 1992 at the University of Copenhagen*. Tübinga: Niemeyer.
- Iñesta Mena, Eva María** (ed.) (1996). *Perspectivas hispanas y rusas sobre la traducción. Actas del II seminario hispano-ruso de traducción e interpretación*. Granada: Universidad de Granada.

Jakobson, Roman (1959). "On Linguistics Aspects of Translation". Fang, Achilles & Reuben A. Brower (eds.) (1959), 232-239.

Jäger, Gert (1965). "Invariante und Entsprechungstypen bei der Translation". *Fremdsprachen* IX, 4, 241-249.

Jäger, Gert (1966a). "Sprachwissenschaft für Dolmetscher und Übersetzer". *Fremdsprachen* X, 2, 84-88.

Jäger, Gert (1966b). "Sprachwissenschaft für Dolmetscher und Übersetzer". *Fremdsprachen* X, 3, 172-177.

Jäger, Gert (1966c). "Sprachwissenschaft für Dolmetscher und Übersetzer". *Fremdsprachen* X, 4, 245-248.

Jäger, Gert (1967a). "Sprachwissenschaft für Dolmetscher und Übersetzer". *Fremdsprachen* XI, 2, 90-97.

Jäger, Gert (1967b). "Sprachwissenschaft für Dolmetscher und Übersetzer". *Fremdsprachen* XI, 4, 240-252.

Jäger, Gert (1968). "Elemente einer Theorie der bilingualen Translation". Neubert, Albrecht (ed.) (1968c), 35-52.

Jäger, Gert (1970). "Zum Begriff der Translation". *Linguistische Arbeitsberichte* 3, 30-34.

Jäger, Gert (1973a). "Invarianz und Transferierbarkeit". Neubert, Albrecht & Otto Kade (eds.) (1973), 47-61.

Jäger, Gert (1973b). "Kommunikative und funktionelle Äquivalenz". *Linguistische Arbeitsberichte* 7, 60-74.

- Jäger, Gert** (1973c). "Konfrontation und Translation". *Wissenschaftliche Zeitschrift der Humboldt-Universität zu Berlin, Gesellschafts- und Sprachwissenschaftliche Reihe* XXII, 3, 157-163.
- Jäger, Gert** (1975). *Translation und Translationslinguistik*. Halle (Saale): Niemeyer.
- Jäger, Gert** (1976a). "Zu einigen Voraussetzungen für ein linguistisches Modell der translatorischen Kompetenz". *Linguistische Arbeitsberichte* 13, 1-11.
- Jäger, Gert** (1976b). "Zum Problem von 'Lücken' und 'Umschreibung' bei der Translation". Eichler, Ernst et. al. (eds.) (1976), 42-57.
- Jäger, Gert** (1977a). "Nochmals zur Frage der sogenannten Übersetzungseinheit". *Linguistische Arbeitsberichte* 16, 9-14.
- Jäger, Gert** (1977b). "Zu Gegenstand und Zielen der Übersetzungswissenschaft". Kade, Otto (ed.) (1977b), 14-26.
- Jäger, Gert** (1980). "Translation und Adaptation". *Linguistische Arbeitsberichte* 26, 1-11.
- Jäger, Gert** (1981). "Zur vergleichenden Beschreibung von Verbbedeutungen". *Zeitschrift für Slawistik* XXVI, 1, 2-9.
- Jäger, Gert** (1982a). "Einige Überlegungen zum Problem der stilistischen Gleichwertigkeit verschiedensprachiger Texte". *Linguistische Arbeitsberichte* 38, 26-35.
- Jäger, Gert** (1982b). "Zum Problem der Diachronie bei der literarischen Übersetzung". *Zeitschrift für Slawistik* XXVII, 5, 652-659.
- Jäger, Gert** (1983). "Theorie der sprachlichen Bedeutungen und Translation". Jäger, Gert & Albrecht Neubert (eds.) (1983), 53-61.

- Jäger, Gert** (1986). "Die sprachliche Bedeutung - das zentrale Problem bei der Translation und ihrer wissenschaftlichen Beschreibung". Jäger, Gert & Albrecht Neubert (eds.) (1986), 5-66.
- Jäger, Gert** (1988). "Aspekte der Satz- und Textsemantik und Translation". Jäger, Gert & Albrecht Neubert (eds.) (1988), 76-85.
- Jäger, Gert** (1989). "Möglichkeiten und Grenzen des Äquivalenzbeziehungsmodells bei der Erklärung der Translation". *Linguistische Arbeitsberichte* 67, 32-36.
- Jäger, Gert & Dietrich Müller** (1982). "Kommunikative und maximale Äquivalenz". Jäger, Gert & Albrecht Neubert (eds.) (1982), 42-57.
- Jäger, Gert & Albrecht Neubert** (eds.) (1982). *Äquivalenz bei der Translation*. Leipzig: Enzyklopädie.
- Jäger, Gert & Albrecht Neubert** (eds.) (1983). *Semantik und Übersetzungswissenschaft*. Leipzig: Enzyklopädie.
- Jäger, Gert & Albrecht Neubert** (eds.) (1986). *Bedeutung und Translation*. Leipzig: Enzyklopädie.
- Jäger, Gert & Albrecht Neubert** (eds.) (1988). *Semantik, Kognition und Äquivalenz*. Leipzig: Enzyklopädie.
- Jiménez, Catalina** (1994a). *El componente pragmático en el léxico verbal español, alemán e inglés*. Tesis doctoral. Granada: sin publicar.
- Jiménez, Catalina** (1994b). "La pragmática en el léxico - Un análisis lexicológico contrastivo de los verbos del decir en español y alemán". Endruschat, Annett & Mario Vilela & Gerd Wotjak (eds.) (1994), 121 -139.

Jiménez, Catalina (1996a). "La codificación del componente pragmático en el léxico: historia, estado actual y perspectivas de la pragmática léxica". Luque Durán, Juan de Dios & Antonio Pamies Bertrán (eds.) (1996a), 170-187.

Jiménez, Catalina (1996b). "Léxico y traducción: aplicaciones de la semántica léxica a la elaboración de un diccionario para traductores". Luque Durán, Juan de Dios & Antonio Pamies Bertrán (eds.) (1996b), 253-264.

Jiménez, Catalina (1997a). "Hacia una lexicología funcional contrastiva alemán-español: La codificación de la cultura en los campos léxicos y sus aplicaciones para la traducción". Wotjak, Gerd (ed.) (1997e), 185-208.

Jiménez, Catalina (1997b). "Redes de significado en el texto (o la utilización del MLF para una semántica aplicada a la traducción)". *Atlantis* XIX, 1, 173-188.

Jiménez, Catalina (1998). "Prototipos pragmáticos en el lexicón (La inclusión de la pragmática en el concepto de campo léxico)". Wotjak, Gerd (ed.) (1998b), 275-301.

Jiménez, Catalina & Pamela Faber (1996). "El concepto de equivalencia a través del léxico II: La traducción y el eje paradigmático en el lexicón verbal". Iñesta Mena, Eva María (ed.) (1996), 21-37.

Jiménez, Catalina & Concepción Sánchez (1998). "Del lexema al texto en contexto: unidades para el análisis del texto original". Félix Fernández Leandro & Emilio Ortega Arjonilla (eds.) (1998), 227-240.

Jiménez, Catalina & Karin Vilar (1996), "La estructuración y análisis de los campos léxicos como trabajo previo para una lexicología contrastiva. Un ejemplo en los verbos de existencia". Segoviano, Carlos (ed.) (1996), 83-108.

Jung, Linus (1998a). "Análisis de traducción: redes de significado en la traducción alemana de San Manuel Bueno, mártir de Unamuno". Félix Fernández Leandro & Emilio Ortega Arjonilla (eds.) (1998), 531-538.

Jung, Linus (1998b). "Lexicología contrastiva: *Hablar con dificultad* en árabe y español". *Turjuman* VI, 2, 15-32.

Jung, Linus (1998c). "Warum hilfst du mir nicht?" oder "Hilf mir mal, bitte!?" Höflichkeit im Spanischen und Deutschen". *Magazin* 4, 6-15.

Jungmann, Josef Andreas (1986). "Messe III". *Lexikon für Theologie und Kirche* (1986). Vol. VII. Freiburg: Herder, 327.

Jurkevich, Gayana (1991). *The Elusive Self. Archetypical Approaches to Novels of Miguel de Unamuno*. Columbia: University of Missouri Press.

Kade, Otto (1963). "Aufgaben der Übersetzungswissenschaft". *Fremdsprachen* VII, 2, 83-94.

Kade, Otto (1964). "Ist alles übersetzbar?" *Fremdsprachen* VIII, 2, 84-100.

Kade, Otto (1965a). "Zu einigen Grundlagen der allgemeinen Übersetzungstheorie". *Fremdsprachen* IX, 3, 163-177.

Kade, Otto (1965b). "Zur wissenschaftlichen Untersuchung von Übersetzungsproblemen in den Einzelsprachen". *Fremdsprachen* IX, 2, 89-95.

Kade, Otto (1968a). "Kommunikationswissenschaftliche Probleme der Translation". Neubert, Albrecht (ed.) (1968c), 3-19.

Kade, Otto (1968b). *Zufall und Gesetzmäßigkeit in der Übersetzung*. Leipzig: Enzyklopädie.

Kade, Otto (1971a). "Zum Verhältnis von Translation und Transformation". *Beihefte zur Zeitschrift Fremdsprachen* III/IV, 7-26.

Kade, Otto (1971b). "Zur Rolle des Sachverständnisses beim Übersetzen". *Fremdsprachen* XV, 1, 14-26.

Kade, Otto (1973a). "Zum Verhältnis von 'idealem Translator' als wissenschaftlicher Hilfskonstruktion und optimalem Sprachmittler als Ausbildungsziel". Neubert, Albrecht & Otto Kade (eds.) (1973), 179-190.

Kade, Otto (1973b). "Zur Modellierung von Äquivalenzbeziehungen". Neubert, Albrecht & Otto Kade (eds.) (1973), 157-165.

Kade, Otto (1973c). "Zur Anwendung verschiedener Realisationsformen der Translation (Bemerkungen zur Bestimmung des Gegenstandes der Übersetzungswissenschaft)". *Linguistische Arbeitsberichte* 7, 75-119.

Kade, Otto (1975). "Möglichkeiten und Grenzen der Anwendung von Valenzmodellen bei der Erforschung und Beschreibung zwischensprachlicher Äquivalenzbeziehungen". *Linguistische Arbeitsberichte* 11, 2-18.

Kade, Otto (1977a). "Zu einigen Grundpositionen bei der theoretischen Erklärung der Sprachmittlung als menschlicher Tätigkeit". Kade, Otto (ed.) (1977b), 27-43.

Kade, Otto (ed.) (1977b). *Vermittelte Kommunikation, Sprachmittlung, Translation*. Leipzig: Enzyklopädie.

Kade, Otto (1978). "Zum Zusammenhang zwischen Weltanschauung und Methoden in der Übersetzungstheorie". *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikation* XXXI, 6, 506-511.

- Kade, Otto** (1979a). "Stand und Aufgaben der übersetzungswissenschaftlichen Forschung". *Linguistische Arbeitsberichte* 24, 22-32.
- Kade, Otto** (ed.) (1979b). *Sprachliches und Außersprachliches in der Kommunikation*. Leipzig: Enzyklopädie.
- Kade, Otto** (1980). *Die Sprachmittlung als gesellschaftliche Erscheinung und Gegenstand wissenschaftlicher Untersuchung*. Leipzig: Enzyklopädie.
- Kade, Otto & Wera Kade** (1976). "Zur linguistischen Explikation zwischensprachlicher Äquivalenzbeziehungen durch semantische Analysen". *Linguistische Arbeitsberichte* 14, 37-67.
- Kadish, Doris Y. & Françoise Massardier-Kenney** (eds.) (1994). *Translating Slavery. Gender and Race in French Women's Writing, 1783-1823*. Kent-Ohio-Londres: Kent University Press.
- Koester, Wilhelm & Josef Schmid** (1986). "Messias III". *Lexikon für Theologie und Kirche* (1986). Vol. VII. Freiburg: Herder, 340-342.
- Königs, Frank G.** (1981). "Zur Frage der Übersetzungseinheit und ihrer Relevanz für den Fremdsprachenunterricht". *Linguistische Berichte* 74, 82-103.
- Königs, Frank G.** (1983). "Zentrale Begriffe aus der wissenschaftlichen Beschäftigung mit Übersetzen (Teil 2)". *Lebende Sprachen* XXVIII, 1, 6-8.
- Koller, Werner** (1995). "The Concept of Equivalence and the Object of Translation Studies". *Target* 7 : 2, 191-222.
- Koller, Werner** (1997⁵). *Einführung in die Übersetzungswissenschaft*. Heidelberg-Wiesbaden: Quelle & Meyer.

- Komissarov, Vilen N.** (1977). "Zur Theorie der linguistischen Übersetzungsanalyse". Kade, Otto (ed.) (1977b), 44-51.
- Komissarov, Vilen N.** (1996). "Assumed Translation: Continuing the Discussion". *Target* 8 : 2, 365-374.
- Kotcheva, Krassimira** (1992a). "Invariant übersetzt? - Zur Vertextung von Schlüsselwörtern beim literarischen Übersetzen". Godglück, Peter (ed.) (1992), 137-158.
- Kotcheva, Krassimira** (1992b). "Textverstehen und Textproduktion beim literarischen Übersetzen in semantischer Sicht". Godglück, Peter (ed.) (1992), 171-199.
- Kreszowski, Tomasz P.** (1990). "The Axiological Aspect of Idealized Cognitive Models". Tomaszcyk, Jerzy & Barbara Lewandowska-Tomaszcyk (eds.) (1990), 135-165.
- Krings, Hans P.** (1986). *Was in den Köpfen von Übersetzern vorgeht: eine empirische Untersuchung zur Struktur des Übersetzungsprozesses an fortgeschrittenen Französischlernern*. Tübinga: Narr.
- Kruger, Alet** (ed.) (1994). *New Perspectives on Teaching Translators and Interpreters in South Africa*. Pretoria: University of South Africa.
- Kussmaul, Paul** (1990). "Die Übersetzung von Sprechakten in Textsorten". *Der Deutschunterricht*, 1, 17-22.
- Kussmaul, Paul** (1995). *Training the Translator*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.

Kussmaul, Paul (1998). "20. Stilistik". Snell-Hornby, Mary & Hans G. Höning & Paul Kussmaul & Peter A. Schmitt (eds.) (1998), 70-72.

Lakoff, George (1991). *Concept, Image and Symbol: The Cognitive Basis of Grammar*. Berlín: Mouton de Gruyter.

Langacker, Ronald W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar*. Stanford: Stanford University Press.

Lapide, Pinchas (1987²). *Ist die Bibel richtig übersetzt?*. Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus Mohn.

Lauer, Angelika et al. (eds.) (1996). *Übersetzungswissenschaft im Umbruch*. Tübinga: Narr.

Lefevere, André (1992). *Translating Literature. Practice and Theory in a Comparative Literature Context*. Nueva York: The Modern Language Association of America.

Lewandowska-Tomaszyk, Barbara & Marcel Thelen (eds.) (1992). *Translation and Meaning, Part 2. Proceedings of the Lodz Session of the 1990 Maastricht-Lodz Duo Colloquium on "Translation and Meaning", Held in Lodz, Poland, 20-22 September 1990*. Maastricht: Rijkshogeschool Maastricht, Faculty of Translation and Interpreting.

Ljudskanov, Alexander (1972). *Mensch und Maschine als Übersetzer*. Munich: Hueber.

Lorenz, Wolfgang & Gerd Wotjak (1970). "Versuch einer Interpretation der Beziehungen zwischen Bedeutungs- und Abbildstrukturen". *Linguistische Arbeitsberichte* 1, 15-37.

- Lorenz, Wolfgang & Gerd Wotjak** (1977). *Zum Verhältnis von Abbild und Bedeutung*. Leipzig: Akademie.
- Lörscher, Wolfgang** (1991). *Translation Performance, Translation Process, and Translation Strategies: A Psycholinguistic Investigation*. Tübingen: Narr.
- Luque Durán, Juan de Dios & Antonio Pamies Bertrán** (eds.) (1996a). *Actas del primer simposio de historiografía lingüística*. Granada: Método.
- Luque Durán, Juan de Dios & Antonio Pamies Bertrán** (eds.) (1996b). *Segundas jornadas sobre el estudio y la enseñanza del léxico*. Granada: Método.
- Luque Durán, Juan de Dios & Francisco José Manjón Pozas** (eds.) (1998). *Teoría y práctica de la lexicología. IV Jornadas Internacionales sobre estudio y enseñanza del léxico, durante los días 22 a 24 de Abril de 1997, Granada*. Granada: Método.
- Lvóvskaya, Zinaida** (1997). *Problemas actuales de la traducción*. Granada: Método.
- Marías, Julián** (1965⁴). *Miguel de Unamuno*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Marín Rubiales, Amalia** (ed.) (1998). *El modelo lexemático-funcional. El legado lingüístico de Leocadio Martín Mingorance*. Granada: Universidad de Granada.
- Martín Mingorance, Leocadio** (1984). "Lexical fields and stepwise lexical decomposition in a contrastive English-Spanish verb valency dictionary". Hartmann, Reinhard R. K. (ed.) (1984), 226-236.
- Martín Mingorance, Leocadio** (1985a). "La semántica sintagmática del adjetivo: parámetros para la organización de un lexicón inglés/español de valencias adjetivales".

Actas del II Congreso Nacional de Lingüística Aplicada. Madrid: Sociedad General Española de Librería, 329-340.

Martín Mingorance, Leocadio (1985b). "Bases metodológicas para un estudio contrastivo del léxico derivado." *Revista española de lingüística aplicada* 1, 37-54.

Martín Mingorance, Leocadio (1987a). "Classematics in a Functional Lexematic Grammar of English". *Actas del X Congreso de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos*. Zaragoza: Publicaciones de la Universidad, 377-382.

Martín Mingorance, Leocadio (1987b). "Pragmatic Features in the Lexicon of a Functional Grammar". *Proceedings of the International Pragmatics Conference*. Antwerp, 17-22.

Martín Mingorance, Leocadio (1987c). "Semes, Semantic Classemes, and Dimensions: The Lexicological and Lexicographic Perspectives". *Proceedings of the XIVth International Congress of Linguistics*. Berlín: Mouton de Gruyter, 10-15.

Martín Mingorance, Leocadio (1990). "Functional Grammar and Lexematics". Tomaszcyk, Jerzy & Barbara Lewandowska-Tomaszcyk (eds.) (1990), 227-253.

Martín Mingorance, Leocadio (1995). "Lexical logic and structural semantics: methodological underpinnings in the structuring of a lexical database for natural language processing". Hoinkes, Ulrich (ed.) (1995), 461-474.

Medina, Mario et al. (eds.) (1981). *Aspectos fundamentales de teoría de la traducción*. La Habana: Pueblo y Educación.

Melby, Alan K. (1995). *Possibility of Language. A Discussion of the Nature of Language, with Implications for Human and Machine Translation*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.

- Mel'cuk, Igor** (1988). "Semantic description of lexical units in an explanatory combinatorial dictionary: basic principles and heuristic criteria". *International Journal of Lexicography* 1, 3, 165-188.
- Muñoz Martín, Ricardo** (1994). "El significado en las teorías lingüísticas de la traducción: hacia una aproximación cognitiva". *Sendebarr* 5, 67-83.
- Mussner, Franz** (1986). "Kyrios". *Lexikon für Theologie und Kirche* (1986). Vol. VI. Freiburg: Herder, 713-715.
- Neubert, Albrecht** (1968a). "Einführung in die Thematik der Konferenz 'Grundfragen der Übersetzungswissenschaft'". Neubert, Albrecht (ed.) (1968c), V-VI.
- Neubert, Albrecht** (1968b). "Pragmatische Aspekte der Übersetzung". Neubert, Albrecht (ed.) (1968c) 21-33.
- Neubert, Albrecht** (ed.) (1968c). *Grundfragen der Übersetzungswissenschaft*. Leipzig: Enzyklopädie.
- Neubert, Albrecht** (1970). "Semiotic Aspects of the Training of Interpreters and Translators". *Linguistische Arbeitsberichte* 2, 10-18.
- Neubert, Albrecht** (1973a). "Invarianz und Pragmatik". Neubert, Albrecht & Otto Kade (eds.) (1973), 13-26.
- Neubert, Albrecht** (1973b). "Theorie und Praxis für die Übersetzungswissenschaft". *Linguistische Arbeitsberichte* 7, 120-143.
- Neubert, Albrecht** (1973c). "Zur Determination des Sprachsystems". *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationswissenschaft* XXVI, 617-629.

Neubert, Albrecht (1974). "Zu Gegenstand und Grundbegriffen einer marxistisch-leninistischen Soziolinguistik". Grosse, Rudolf & Albrecht Neubert (eds.) (1974b), 25-46.

Neubert, Albrecht (1977). "Zur kommunikativen Äquivalenz". *Linguistische Arbeitsberichte* 16, 15-22.

Neubert, Albrecht (1979). "Words and texts". Graustein, Gottfried & Albrecht Neubert (eds.) (1979), 16-29.

Neubert, Albrecht (1981a). "Text-linguistic aspects of translation". *Linguistische Arbeitsberichte* 35, 39-57.

Neubert, Albrecht (1981b) "Translation, interpreting and text linguistics". *Studia Linguistica* XXXV (1981), 1-2, 130-145.

Neubert, Albrecht (1981c). "Übersetzungswissenschaftlicher Sprachvergleich". *Fremdsprachen* XXV, 1, 24-29.

Neubert, Albrecht (1982a). "Meaning in context or how words make their way into the lexicon: soapoid, a case in point". Arnold, Roland & Albrecht Neubert (eds.) (1982), 136-147.

Neubert, Albrecht (1982b). "Text als linguistischer Gegenstand". *Linguistische Arbeitsberichte* 36, 25-42.

Neubert, Albert (1982c). "Textsemantische Bedingungen für die Translation". Jäger, Gert & Albrecht Neubert (eds.) (1982), 22-36.

Neubert, Albrecht (1984a). "Text-bound Translation Teaching". Wilss, Wolfram & Gisela Thome (eds.) (1984), 61-70.

- Neubert, Albrecht** (1984b). "Text-bound Translation Teaching and the Prototype View". *Linguistische Arbeitsberichte* 43, 48-58.
- Neubert, Albrecht** (1985a). "Maximale Äquivalenz auf Textebene?" *Linguistische Arbeitsberichte* 47, 12-24.
- Neubert, Albrecht** (1985b). *Text and Translation*. Leipzig: Enzyklopädie.
- Neubert, Albrecht** (1985c). "Textlinguistik des Übersetzens". Graustein, Gottfried & Albrecht Neubert & Wolfgang Thiele (eds.) (1985), 15-24.
- Neubert, Albrecht** (1986a). "Dichtung und Wahrheit des zweisprachigen Wörterbuches". *Sitzungsberichte der Sächsischen Akademie der Wissenschaften zu Leipzig. Philologisch-historische Klasse* 126, 4, 3-23.
- Neubert, Albrecht** (1986b). "Translatorische Relativität". Snell-Hornby, Mary (ed.) (1986), 85-105.
- Neubert, Albrecht** (1987). "Meanings: From Words to Texts". Neubert, Albrecht & Rudolf Ruzicka (eds.) (1987), 20-44.
- Neubert, Albrecht** (1988a). "Textbezogene Äquivalenz". Arntz, Reiner (ed.) (1988), 77-86.
- Neubert, Albrecht** (1988b). "Top-down-Prozeduren beim translatorischen Informationstransfer". Jäger, Gert & Albrecht Neubert (eds.) (1988), 18-30.
- Neubert, Albrecht** (1990a). "Die Sprache des Übersetzers". *Der Deutschunterricht* 1, 1-9.
- Neubert, Albrecht** (1990b). "Übersetzen als 'Aufhebung' des Ausgangstextes". Arntz, Reiner & Gisela Thome (eds.) (1990), 31-39.

Neubert, Albrecht (1991). "Die Wörter in der Übersetzung". *Sitzungsberichte der Sächsischen Akademie der Wissenschaften zu Leipzig. Philologisch-historische Klasse* 131, 4, Berlín: Akademie.

Neubert, Albrecht (1992). "Lingüística del texto y traducción". *Sendebär*, 3, 13-25.

Neubert, Albrecht (1994a). "Competence in translation: a complex skill, how to study and how to teach it". Snell-Hornby, Mary & Franz Pöchhacker & Klaus Kaindl (eds.) (1994), 411-420.

Neubert, Albrecht (1994b). "Theory and practice in translation and in translation studies: the textual approach". Kruger, Alet (ed.) (1994), 10-26.

Neubert, Albrecht (1996). "Textlinguistics of Translation: The Textual Approach to Translation". Rose, Marilyn Gaddis (ed.) (1996), 87-106.

Neubert, Albrecht (1997). "Postulates for a Theory of *Translatio*". Danks, Joseph H. et al. (eds.) (1997), 1-24.

Neubert, Albrecht & Otto Kade (eds.) (1973). *Neue Beiträge zu Grundfragen der Übersetzungswissenschaft*. Leipzig: Athenäum.

Neubert, Albrecht & Rudolf Ruzicka (eds.) (1987). *Topics on the semantic borderline*. Berlín: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft.

Neubert, Albrecht & Christina Schöffner (1986). "Zum Problem des ideologierelevanten Wortschatzes - Thesen zu einem komplexen Beispiel". Schöffner, Christina & Albrecht Neubert (eds.) (1986), 1-6.

Neubert, Albrecht & Gregory M. Shreve (1992). *Translation as Text*. Kent-Ohio-Londres: The Kent State University Press.

- Neubert, Albrecht & Gregory M. Shreve** (1994). Foreword: "A House of Many Rooms', The Range of Translation Studies". Kadish, Doris Y. & Françoise Massardier-Kenney (eds.) (1994), VII-XV.
- Neumann, Werner & Bärbel Techtmeier** (eds.) (1987). *Bedeutungen und Ideen in Sprachen und Texten*. Berlín: Akademie.
- Newmark, Peter** (1981). *Approaches to Translation*. Oxford: Pergamon Press.
- Newmark, Peter** (1988). *A Textbook of Translation*. Londres-Nueva York: Prentice Hall.
- Newmark, Peter** (1991). *About Translation*. Clevedon-Philadelphia-Adelaide: Multilingual Matters.
- Nida, Eugene A.** (1964). *Toward a Science of Translating*. Leiden: E. J. Brill.
- Nida, Eugene A. & Charles R. Taber** (1969). *The Theory and Practice of Translation*. Leiden: E. J. Brill.
- Nord, Christiane** (1988). *Textanalyse und Übersetzen*. Heidelberg: Groos.
- Nord, Christiane** (1989). "Loyalität statt Treue". *Lebende Sprachen* XXXIV, 3, 100-105.
- Nord, Christiane** (1992). "The relationship between text function and meaning in translation". Lewandowska-Tomaszcyk, Barbara & Marcel Thelen (eds.) (1992), 91-96.
- Nord, Christiane** (1993). *Einführung in das funktionale Übersetzen*. Tübingen-Basel: Francke.
- Nord, Christiane** (1997). *Translation as a Purposeful Activity. Functionalist Approaches Explained*. Manchester, UK: St. Jerome Publishing.

Pérez Guerra, Javier et al. (eds.) (1996). *Proceedings of the XIXth International Conference of AEDEAN*. Vigo: Universidades de Vigo.

Pottier, Bernard (1964). "Vers une sémantique moderne". *Travaux de Linguistique et Littérature de Strasbourg* II, 1, 107-137.

Rabadán, Rosa (1991). *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*. León: Universidad de León.

Rabadán, Rosa & Francisco Javier Fernández Polo (1996). "Lingüística aplicada a la traducción". Fernández Pérez, Milagros (ed.) (1996), 105-144.

Reiss, Katharina (1984). "Methodische Fragen der übersetzungsrelevanten Textanalyse. Die Reichweite der Laswell-Formel". *Lebende Sprachen* XXIX, 1, 7-9.

Reiss, Katharina & Hans J. Vermeer (1984). *Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie*. Tübinga: Niemeyer.

Resch, Renate (1997). "Ein kohärentes Translat - was ist das? Die Kulturspezifik der Texterwartungen". Snell-Hornby, Mary & Zuzana Jettmarová & Klaus Kaindl (eds.) (1997), 271-281.

Risku, Hanna (1998). *Translatorische Kompetenz: kognitive Grundlagen des Übersetzens als Expertentätigkeit*. Tübinga: Stauffenburg.

Rosch, Eleanor (1973). "Natural categories". *Cognitive Psychology*, 4, 328-350.

Rose, Marilyn Gaddis (ed.) (1996). *Translation Horizons Beyond the Boundaries of Translation Spectrum*. Nueva York: State University of New York at Binghamton.

Rovere, Giovanni & Gerd Wotjak (eds.) (1993). *Studien zum romanisch-deutschen Sprachvergleich*. Tübinga: Niemeyer.

- Ruiz Ruiz, José María & Patrick Sheerin Nolan & Elena González-Cascos** (eds.) (1995). *XI Congreso Nacional de Lingüística Aplicada (A.E.S.L.A)*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones Universidad de Valladolid.
- Salevsky, Heidemarie** (ed.) (1990). *Übersetzungswissenschaft und Sprachmittlung*. Band II. Berlín: Humboldt-Universität.
- Sánchez Cuesta, Manuel** (1993). *Aspectos religiosos, éticos y sociopolíticos en San Manuel Bueno, mártir de Miguel de Unamuno*. Madrid: Universidad Complutense.
- Saussure, Ferdinand de** (1991). *Curso de lingüística general*. Traducción, prólogo y notas de Amado Alonso. Edición crítica preparada por Tullio de Mauro. Madrid: Alianza.
- Schäffner, Christina** (1989). "An account of knowledge use in text comprehension as a basis for frame-based interference". Schmidt, Heide (ed.) (1989), 65-72.
- Schäffner, Christina** (1991). "Semantic Relations in the Lexicon and in the Text: Reflections on Adequate Translation". Tirkonnen-Condit, Sonja (ed.) (1991), 111-120.
- Schäffner, Christina & Albrecht Neubert** (eds.) (1986). *Politischer Wortschatz in textueller Sicht*. Berlín: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft.
- Schmidt, Heide** (1977). "Probleme der konfrontativen Beschreibung stilistischer Selektionsbeschränkungen". Kade, Otto (ed.) (1977b), 111-121.
- Schmidt, Heide** (1979). "Zur Bestimmung der stilistischen Information (als Voraussetzung für eine konfrontative Stilistik)". Kade, Otto (ed.) (1979b), 46-89.

Schmidt, Heide (1987). "Kommentar zum Äquivalenzverständnis". *Fremdsprachen* XXXI, 4, 249-255.

Schmidt, Heide (ed.) (1989). *Interferenz in der Translation*. Leipzig: Enzyklopädie.

Schmitt, Christian & Wolfgang Schweickard (eds.) (1995). *Die Romanischen Sprachen im Vergleich*. Bonn: Romanistischer Verlag.

Searle, John R. (1969). *Speech acts. An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.

Segoviano, Carlos (ed.) (1996). *La enseñanza del léxico español como lengua extranjera*. Frankfurt a. M.: Vervuert-Iberoamericana.

Snell-Hornby, Mary (ed.) (1986). *Übersetzungswissenschaft. Eine Neuorientierung*. Tübinga-Basel: Francke.

Snell-Hornby, Mary (1988). *Translation Studies. An Integrated Approach*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.

Snell-Hornby, Mary (1989). "Andere Länder, andere Sitten. Zum Problem der kulturbedingten Interferenz in der Translation". Schmidt, Heide (ed.) (1989), 135-143.

Snell-Hornby, Mary & Hans G. Hönl & Paul Kussmaul & Peter A. Schmitt (eds.) (1998). *Handbuch Translation*. Tübinga: Stauffenburg.

Snell-Hornby, Mary & Zuzana Jettmarová & Klaus Kaindl (eds.) (1997). *Translation as Intercultural Communication*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.

Snell-Hornby, Mary & Franz Pöchhacker & Klaus Kaindl (eds.) (1994). *Translation Studies - An Interdiscipline*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.

Snell-Hornby, Mary & Esther Pöhl (1989). "Preface". Snell-Hornby, Mary & Esther Pöhl & Benjamin Bennani (eds.) (1989), 5.

- Snell-Hornby, Mary & Esther Pöhl & Benjamin Bennani** (eds.) (1989). *Translation and Lexicography. Papers read at the EURALEX Colloquium held at Innsbruck 2-5 July 1987*. Kirksville: Paintbrush, John Benjamins, EURALEX.
- Stolze, Radegundis** (1982). *Grundlagen der Textübersetzung*. Heidelberg: Groos.
- Stolze, Radegundis** (1992). *Hermeneutisches Übersetzen. Linguistische Kategorien des Verstehens und Formulierens beim Übersetzen*. Tübinga: Narr.
- Stolze, Radegundis** (1994). *Übersetzungstheorien: Eine Einführung*. Tübinga: Narr.
- Svejcer, Aleksandr D.** (1987). *Übersetzung und Linguistik*. Berlin: Akademie.
- Tesnière, Lucien** (1994). *Elementos de sintaxis estructural..* Versión española de Esther Diamante. Madrid: Gredos.
- Thielemann, Werner & Klaus Welke** (eds.) (1994). *Valenztheorie - Werden und Wirkung*. Münster: Nodus-Publikationen.
- Tirkonnen-Condit, Sonja** (ed.) (1991). *Empirical Research in Translation and Intercultural Studies*. Tübinga: Narr.
- Tomaszcyk, Jerzy & Barbara Lewandowska-Tomaszcyk** (eds.) (1990). *Meaning and Lexicography*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- Toury, Gideon** (1980). *In Search of a Theory of Translation*. Tel Aviv: Porter Institute.
- Toury, Gideon** (1995). *Descriptive Translation Studies and Beyond*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- Unamuno, Miguel de** (1985). *San Manuel Bueno, mártir*. Edición de Mario J. Valdés. Madrid: Cátedra.

Unamuno, Miguel de (1987). *San Manuel Bueno, mártir. San Manuel Bueno, Märtyrer. Spanisch/Deutsch*. Übersetzt und herausgegeben von Erna Brandenberger. Stuttgart: Reclam.

Unamuno, Miguel de (1988). *Del sentimiento trágico de la vida*. Barcelona: Ediciones B.

Valdés, Mario J. (1985). "Introducción". Unamuno, Miguel de (1985), 11-81.

Vanderlynden, Anne-Marie (ed.) (1995). *Ambigüités/Ambivalences. Les Cahiers du C.R.I.A.R.* N° 14. Rouen: Université du Rouen.

Vannerem, Mia & Mary Snell-Hornby (1986). "Die Szene hinter dem Text: 'scene-and-frames semantics' in der Übersetzung". Snell-Hornby, Mary (ed.) (1986), 184-205.

Vega, Antonio & Linus Jung (1998). "Lexicología árabe y traducción: una propuesta para un diccionario bilingüe". Luque Durán, Juan de Dios & Francisco José Manjón Pozas (eds.) (1998), 197-204.

Vermeer, Hans J. (1986). "Übersetzen als kultureller Transfer". Snell-Hornby, Mary (ed.) (1986), 30-53.

Vidal Claramonte, M.^a Carmen África (1995). *Traducción, manipulación, destrucción*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.

Vilar, Karin (1997). "Vermittlung verschiedener Formen der Modalität im Deutschunterricht für Fortgeschrittene: Formen der Aufforderung". *Zielsprache Deutsch* XXVIII, 2, 62- 71.

Vilar, Karin & Catalina Jiménez (1995). "La información pragmática en los diccionarios. Los verbos del campo de la alimentación en español y alemán". Ruiz

- Ruiz, José María & Patrick Sheerin Nolan & Elena González-Cascos (eds.) (1995), 919-931.
- Vorgrimmler, Herbert** (1986). "Gottesfurcht". *Lexikon für Theologie und Kirche*. (1986). Vol. V. Freiburg: Herder, 922-932.
- Vögtle, Anton** (1986). "Jesus Christus". *Lexikon für Theologie und Kirche*. (1986). Vol. IV. Freiburg: Herder, 922-932.
- Vries, Josef von** (1947). "Wissenschaft". Brugger, Walter (ed.) (1947), 423-424.
- Weinrich, Harald** (1976). *Sprache in Texten*. Stuttgart: Klett.
- Welke, Klaus & Renate Neurath** (eds.) (1987). *Lexikologie und Lexikographie*. Berlin: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft.
- Wellmann, Hans** (1992). "Die 'syntagmatische Achse' des Wortgebrauchs: semantische und lexikographische Aspekte". Grosse, Rudolf & Gotthard Lerchner & Marianne Schröder (eds.) (1992), 205-217.
- Wierzbicka, Anna** (1992). "In search of tradition: The semantic ideas of Leibniz". *Lexicographica* 8, 10-25.
- Wilss, Wolfram** (1977). *Übersetzungswissenschaft. Probleme und Methoden*. Stuttgart: Klett.
- Wilss, Wolfram** (1992). *Übersetzungsfertigkeit*. Tübinga: Narr.
- Wilss, Wolfram** (1996). *Übersetzungsunterricht. Eine Einführung*. Tübinga: Narr.
- Wilss, Wolfram & Gisela Thome** (eds.) (1984). *Die Theorie des Übersetzens und ihr Aufschlußwert für die Übersetzungs- und Dolmetschdidaktik - Translation Theory and its Implementation in the Teaching of Translating and Interpreting*. Tübinga: Narr.

Wolf, Michaela (1997). "Translation as a process of power: Aspects of cultural anthropology in translation". Snell-Hornby, Mary & Zuzana Jettmarová & Klaus Kaindl (eds.) (1997), 123-133.

Wotjak, Gerd (1970). "Zur Struktur deutscher Verben des Besitzes und des Besitzwechsels". *Linguistische Arbeitsberichte* 3, 58-72.

Wotjak, Gerd (1971a). "Semantik für Übersetzer (1)". *Fremdsprachen* XV, 1, 95-101.

Wotjak, Gerd (1971b). "Semantik für Übersetzer (2)". *Fremdsprachen* XV, 3, 178-185.

Wotjak, Gerd (1972). "Semantik für Übersetzer (3)". *Fremdsprachen* XVI, 2, 95-109.

Wotjak, Gerd (1973). "Zur Wahrung der semantischen Invarianz beim Übersetzen". Neubert, Albrecht & Otto Kade (eds.) (1973), 71-79.

Wotjak, Gerd (1974). "Und nochmals: Konstituentenstruktur der Bedeutung". *Vox Romanica* XXXIII, 32-55.

Wotjak, Gerd (1975). "Valenzmodelle und semantische Merkmalanalyse" *Linguistische Arbeitsberichte* 11, 19-39.

Wotjak, Gerd (1979). *Investigaciones sobre la estructura del significado*. Trad. de Karl J. Müller. Madrid: Gredos.

Wotjak, Gerd (1982). "Äquivalenz, Entsprechungstypen und Techniken der Übersetzung". Jäger, Gert & Albrecht Neubert (eds.) (1982), 113-124.

Wotjak, Gerd (1983). "Überlegungen zur propositional-semantischen Mikrostruktur". Jäger, Gert & Albrecht Neubert (eds.) (1983), 34-44.

- Wotjak, Gerd** (1984). "Zur Aktantifizierung von Argumenten ausgewählter deutscher Verben". *Zeitschrift für Germanistik*, 4, 401-414.
- Wotjak, Gerd** (1986). "Zu den Interrelationen von Bedeutung, Mitteilungsgehalt, kommunikativem Sinn und kommunikativem Wert". Jäger, Gert & Albrecht Neubert (eds.) (1986), 67-127.
- Wotjak, Gerd** (1987a). "Ansichten und Einsichten der lexikalischen Semantik im Lichte der Textlinguistik". Neumann, Werner & Bärbel Techtmeier (eds.) (1987), 238-255.
- Wotjak, Gerd** (1987b). "Bedeutung und Wissenkonfiguration - Eine Quadratur des Kreises oder wie löst man den Gordischen Knoten?" *Zeitschrift für Germanistik*, 6, 698-709.
- Wotjak, Gerd** (1987c). "La sémantique lexicale - état actuel et perspectives". Neubert, Albrecht & Rudolf Ruzicka (eds.) (1987), 45-85.
- Wotjak, Gerd** (1987d). "Semantische Mikrostrukturen von Verben und kognitive Handlungsmuster". Crespo, Roberto & Bill Dotson Smith & H. Schultink (eds.) (1987), 537-554.
- Wotjak, Gerd** (1987e). "Zur Mitteilungspotenz lexikalischer Einheiten (LE)". Welke, Klaus & Renate Neurath (eds.) (1987), 135-157.
- Wotjak, Gerd** (1988a). "Verbbedeutung, Szenenwissen und Verbvalenz". Helbig, Gerhard (ed.) (1988), 135-154.
- Wotjak, Gerd** (1988b). "Verbbedeutung und Geschehenstypbeschreibung". *Zeitschrift für Psychologie* 196, 4, 325-334.

Wotjak, Gerd (1988c). "Zu einem Modell einer modular-integrativen Verbbeschreibung". Wotjak, Gerd (ed.) (1988d), 118-141.

Wotjak, Gerd (ed.) (1988d). *Untersuchungen zum spanischen Verb*. Berlín: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft.

Wotjak, Gerd (1989). "Wie sollte ein modular-integratives Verbbeschreibungsmodell beschaffen sein?" *Linguistische Arbeitsberichte* 68, 78-88.

Wotjak, Gerd (1990a). "Fundamentos metodológicos para una descripción modular integrativa del potencial comunicativo de los verbos". Wotjak, Gerd & Alexandre Veiga (eds.) (1990), 265-285.

Wotjak, Gerd (1990b). "Überlegungen zur kommunikativen Äquivalenz". Salevsky, Heidemarie (ed.) (1990), 272-278.

Wotjak, Gerd (1990c). "Zur Leistung des Verbs für die Textbildung". *Wissenschaftliche Beiträge der Karl-Marx-Universität Leipzig: Linguistik und Französischunterricht*, 64-74.

Wotjak, Gerd (1991). "Zum kommunikativen Potential lexikalischer Einheiten." *Deutsch als Fremdsprache* XXVIII, 1, 3-10.

Wotjak, Gerd (1992a). "Estructuras en el léxico". Wotjak, Gerd (ed.) (1992b), 108-124.

Wotjak, Gerd (ed.) (1992b). *Estudios de lexicología y metalexigrafía del español actual*. Tübinga: Niemeyer.

Wotjak, Gerd (1993a). "Interkulturelles Wissen und Sprachvergleich". Rovere, Giovanni & Gerd Wotjak (eds.) (1993), 55-68.

- Wotjak, Gerd** (1993b). "Interkulturelles Wissen und zweisprachig vermittelte Kommunikation". *Revista de Filología Alemana* 1, 181-196.
- Wotjak, Gerd** (1994a). "Acerca del potencial comunicativo de las unidades léxicas (UL)". *Voz y Letra* V, 1, 155-173.
- Wotjak, Gerd** (1994b). "Funktoeren und Modifikatoren. Rückschau und Ausblick". Thielemann, Werner & Klaus Welke (eds.) (1994), 169-193.
- Wotjak, Gerd** (1995a). "El léxico: encrucijada de la lingüística teórica y aplicada, de metodologías y disciplinas distintas". Fernández-Barrientos Martín, José & Celia Wallhead (eds.) (1995), 104-135.
- Wotjak, Gerd** (1995b). "Equivalencia semántica, equivalencia comunicativa y equivalencia translémica". *Hieronymus* 1, 93-111.
- Wotjak, Gerd** (1995c). "Escenas cognitivas y significado léxico sistémico y contextual". Vanderlynden, Anne-Marie (ed.) (1995), 235-254.
- Wotjak, Gerd.** (1995d). "Microestructuras y medioestructuras semánticas". Hoinkes, Ulrich (ed.) (1995), 779-790.
- Wotjak, Gerd** (1995e). "Zum Beitrag der Lexik zur semantischen und kommunikativen Äquivalenz von Texten". Schmitt, Christian & Wolfgang Schweickard (eds.) (1995), 426-466.
- Wotjak, Gerd** (1996a). "Circunstantes y modificadores del significado verbal". Wotjak, Gerd (ed.) (1996b), 93-114.
- Wotjak, Gerd** (ed.) (1996b). *En torno al adverbio español y los circunstantes*. Tübinga: Narr.

Wotjak, Gerd (1997a). "Äquivalenz und kein Ende? Nochmals zur semantischen, kommunikativen und translatorisch-diskursiven Äquivalenz". Wotjak, Gerd & Heide Schmidt (eds.) (1997), 133-170.

Wotjak, Gerd (1997b). "El cuadro predicativo nuclear semémico de verbos como punto de intersección entre eje paradigmático y eje sintagmático así como entre semántica léxica y combinatoria y cognición". Wotjak, Gerd (ed.) (1997e), 57-92.

Wotjak, Gerd (1997c). "(He)Rein- (he)raus, hinauf/herauf - hinunter/herunter. Bedenkliches und Bedenkenswertes zur Konzeptualisierung und Sememisierung von FORTBEWEGUNG im Deutschen, Französischen und Spanischen." Wotjak, Gerd (ed.) (1997d), 311-330.

Wotjak, Gerd (ed.) (1997d). *Studien zum romanisch-deutschen und innerromanischen Sprachvergleich*. Frankfurt a. M.: Lang.

Wotjak, Gerd (ed.) (1997e). *Toward a functional lexicology-Hacia una lexicología funcional*. Frankfurt a. M.: Lang.

Wotjak, Gerd (1998a). "Estructuraciones léxicas y significado léxico". Wotjak, Gerd (ed.) (1998b), 157-182.

Wotjak, Gerd (ed.) (1998b). *Teoría del campo y semántica léxica/Théorie des champs et sémantique lexicale*. Frankfurt a. M.: Peter Lang.

Wotjak, Gerd & Heide Schmidt (eds.) (1997). *Modelle der Translation-Models of Translation. Festschrift für Albrecht Neubert*. Frankfurt a. M.: Vervuert.

Wotjak, Gerd & Alexandre Veiga (eds.) (1990). *La descripción del verbo español*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.

Zampolli, Antonio (ed.) (1977). *Linguistic Structures Processing*. Amsterdam: North-Holland.